

ACTA TAQUIGRÁFICA DE LA SESIÓN DEL PLENO
DEL MIÉRCOLES 10 DE ABRIL DE 2024

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

La señora **PRESIDENTA**: Muy buenos días a todos y a todas. Se reanuda la sesión.

PALABRAS DE LA PRESIDENCIA.

La señora **PRESIDENTA**: Antes de comenzar el orden del día, permítanme lamentar el fallecimiento, como ayer recordábamos, de don José Antonio Ardanza, lehendakari del Gobierno Vasco entre 1985 y 1999, y de don José Alberto Martín Toledano, diputado del Grupo Parlamentario Popular en la X, XI y XII legislaturas. Fueron dos personas queridas y admiradas y quiero expresar el reconocimiento por parte de todo el Congreso de los Diputados. (**Aplausos**).

COMPARECENCIA DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, DE CONFORMIDAD CON LO DISPUESTO POR EL ARTÍCULO 203 DEL REGLAMENTO:

— **COMPARECENCIA, A PETICIÓN PROPIA, DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, PARA INFORMAR DEL CONSEJO EUROPEO ORDINARIO CELEBRADO LOS DÍAS 21 Y 22 DE MARZO DE 2024. (Número de expediente 210/000028).**

— **COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, SOLICITADA POR EL SR. TELLADO Y OTROS 130 DIPUTADOS, PARA DAR CUENTA DE CÓMO SE ORGANIZÓ SU RECIENTE VIAJE OFICIAL A MARRUECOS, LAS RAZONES DE QUE NO SE INFORMASE HASTA 24 HORAS ANTES Y SOBRE LOS ASUNTOS ABORDADOS, ESPECIALMENTE, AQUELLOS PENDIENTES TRAS LA**

ÚLTIMA XII RAN MARRUECOS-ESPAÑA Y QUE, A MÁS DE UN AÑO, NO SE HAN MATERIALIZADO. (Número de expediente 210/000024).

La señora **PRESIDENTA**: Continuamos ahora con la comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara. Se debaten acumuladamente las siguientes solicitudes de comparecencia: comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, para informar del Consejo Europeo Ordinario, celebrado los días 21 y 22 de marzo de 2024, y comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por el señor Tellado y otros 130 diputados, para dar cuenta de cómo se organizó su reciente viaje oficial a Marruecos, las razones de que no se informase hasta 24 horas antes y sobre los asuntos abordados, especialmente aquellos pendientes tras la última XII RAN Marruecos-España y que, a más de un año, no se han materializado.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. Cuando quiera. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Buenos días, presidenta y señorías.

Comparezco en esta Cámara para informar, como ha dicho la presidenta, de nuestra labor en el pasado Consejo Europeo del mes de marzo y mi último viaje oficial a Marruecos. Voy a aprovechar la ocasión, además, para compartir con todos ustedes y también con todos los ciudadanos y ciudadanas la estrategia geopolítica y macroeconómica del Gobierno, en la que se inscriben ambos encuentros, cuyo propósito no es otro que abordar con éxito dos de los retos que nos ocupan a nivel estatal y a nivel europeo, retos que debemos superar para garantizar el bienestar y la prosperidad de los españoles y españolas: en primer lugar, el fortalecimiento del proyecto de paz y seguridad europeo, y, en segundo lugar, el fortalecimiento de nuestra competitividad económica.

Hablemos del primero, señorías. Los animo a mirar por unos instantes más allá de nuestras fronteras. Si lo hacen, verán que nuestra vecindad es cada vez más inestable y conflictiva. Europa está rodeada de un arco territorial de 15 000 kilómetros, ocupado por dieciocho países, y en este momento dieciséis de ellos sufren la presencia de grupos terroristas activos, cinco están en guerra, seis han padecido golpes o intentos de golpes de Estado y nueve han virado hacia formas más autocráticas de gobierno. Rusia se ha embarcado en una deriva imperialista que ya se ha cobrado miles de vidas en Rusia y en Ucrania, además de esos miles de vidas cobradas como consecuencia de la invasión de Putin, una de cada diez viviendas está destruida y hay 10 millones de personas desplazadas, más de 200 000 de ellas en España. Ucrania tiene 150 000 kilómetros cuadrados minados, una superficie que equivale a las de Portugal e Irlanda. Por tanto, además de este drama humanitario, esta guerra está afectando en todos los frentes, también al tráfico por el mar Negro, al estrecho del Bósforo, en Turquía, poniendo en jaque la seguridad alimentaria mundial.

Mientras, la miseria y la violencia siguen azotando otros países, como Siria, por ejemplo. Un país en el que han muerto ya más de medio millón de personas y donde el orden natural se ha invertido: allí no son los hijos quienes entierran a sus padres, sino que son los padres los que entierran a sus hijos. Más al sur, en Líbano, en Israel y en Palestina, se está produciendo uno de los desastres humanitarios más deplorables de este siglo, en el que, además de los más de 33 000 muertos en Gaza, cada día un millón de civiles inocentes pasan hambre, medio millón de personas sufren ansiedad o depresión y, diariamente, diez niños pierden una pierna o un brazo, a menudo amputados sin anestesia. La respuesta absolutamente desproporcionada del Gobierno israelí al ataque terrorista de Hamás está echando por tierra décadas de derecho humanitario y amenaza con desestabilizar a Oriente Medio y, en consecuencia, a todo el mundo. En cierto modo, esto ya está ocurriendo, señorías. En Yemen, los hutíes bombardean los cargueros que cruzan el mar Rojo, lo cual está provocando un aumento de las fricciones regionales y ha hecho que el tráfico en el canal de Suez caiga un 50 %, lo que a su vez ha triplicado el coste de transportar mercancías de China a Europa, algo que está repercutiendo en los precios que pagamos todos los europeos y, por tanto, en la competitividad de nuestras empresas. Como hemos manifestado, desde el pasado 7 de octubre estamos, por supuesto, pidiendo a las partes implicadas en este conflicto que cese la violencia y que haya un alto el fuego permanente. Condenamos los atentados terroristas de Hamás y, por supuesto, exigimos la liberación inmediata e incondicional de los rehenes aún capturados por Hamás. Y, evidentemente, lo que pedimos es una ayuda humanitaria proporcional al desastre humanitario que se está viviendo en Gaza.

Si miramos a nuestra vecindad sur, señorías, la situación es igualmente preocupante. El Sahel experimenta una etapa de inestabilidad sin precedentes. En los últimos dos años ha habido más golpes de Estado en esta región que en toda la década anterior. Chad, Níger, Burkina Faso, Mali y Guinea están ahora en manos de juntas militares y viven bajo el yugo de la amenaza yihadista. Solo en el año 2023, señorías, hubo más víctimas por atentados terroristas en estos países que en Pakistán, en Siria y en Afganistán juntos. Y, mientras, 13 millones de personas han tenido que huir de sus hogares para escapar del hambre, de la violencia, de la miseria, de los efectos del cambio climático o de todo a la vez.

Esta es, señorías, la realidad geopolítica que rodea a Europa. Y la describo no para causar alarmismo, sino para que seamos conscientes de cuáles son nuestros retos como país y de cuáles deberían ser nuestras prioridades en España y en Europa. El Gobierno las tiene claras, señorías, por eso, desde el primer día venimos desplegando una política exterior ambiciosa y coherente en Ucrania, en Oriente Medio y también en el norte de África; una política exterior comprometida y solidaria, que está ayudando a las diferentes regiones elevando el perfil internacional de España, reforzando nuestro perfil europeísta y multilateralista, y contribuyendo de forma clara a la seguridad y al crecimiento económico de nuestro país. Fue bajo la Presidencia española cuando la Unión sentó las bases de los instrumentos necesarios para apoyar militar y financieramente a Ucrania en su lucha contra la crueldad de Putin, una guerra en la que —recordemos— está también en juego en buena medida el espacio de libertades y de democracia que representa Europa. Fuimos también nosotros quienes, desde los primeros compases del conflicto en Gaza,

exigimos a Bruselas que propusiera un alto el fuego permanente en la franja; quienes reivindicamos la apertura inmediata de los corredores humanitarios y también, lógicamente, el mantenimiento y el apoyo a UNRWA; quienes propusimos la celebración de una conferencia internacional de paz, y quienes defendimos la solución de los dos Estados como la única vía para que israelíes y palestinos puedan coexistir en paz y con seguridad. Muy pocos nos acompañaron entonces; incluso, algunos líderes, tanto en España como en Europa, aún hoy se ponen de perfil. Pero, afortunadamente, la mayoría de los Estados miembros han abierto los ojos y se han sumado a nuestra posición, como quedó claro y manifiesto en las conclusiones del último Consejo Europeo. También está abriéndose paso, afortunadamente, nuestro llamamiento al reconocimiento del Estado palestino. El mes pasado me reuní con los primeros ministros de Irlanda, de Eslovenia y de Malta para impulsar este trascendental paso. Y, como ya anunciamos ayer, en las próximas semanas daré continuidad a este esfuerzo con una ronda de visitas y llamadas a líderes internacionales. Y lo haré, señorías, porque es lo justo, porque así lo demanda la mayoría social; porque, además, también es en el interés geopolítico de Europa, y porque la comunidad internacional no podrá ayudar al Estado palestino si no reconoce su existencia. España, señorías, está preparada para reconocer al Estado palestino. **(Aplausos).**

Señorías, el mundo es consciente de nuestro liderazgo en este asunto; Oriente Medio también. En estos últimos seis meses he visitado Mauritania, Marruecos, Israel, Palestina, Irak, Egipto, Jordania, Arabia Saudí y Catar, y he conversado con sus dirigentes sobre posibles soluciones a este drama. En todos estos viajes he podido constatar el enorme respeto y gratitud que sienten estos países hacia España, al vernos como un actor coherente y constructivo que está sirviendo de puente entre culturas apostando por la paz y ayudando a quienes no tienen voz, como declaró un representante de UNRWA cuando visité el campo de refugiados de Jabal el-Hussein, en Amán. Estos puentes son más necesarios que nunca, señorías, para salvar vidas, pero también para garantizar la estabilidad y la paz de la región, que tiene un impacto directo sobre nuestra seguridad, sobre nuestra economía e incluso sobre nuestra cohesión social. No en vano, conviene recordar que España, en el año 2023, exportó más a Oriente Medio que a China.

También estamos desplegando una política decidida en el Magreb y en el Sahel, dos áreas de vital importancia para Europa, en las que España es ya uno de los actores comunitarios más activos y respetados. En estos últimos meses, hemos apoyado desde el Gobierno la firma de acuerdos estratégicos de la Unión Europea con Egipto y con Túnez; hemos persuadido a la Comisión Europea para que invirtiera en Mauritania, un país esencial también desde el punto de vista del control de los flujos migratorios, y hemos reforzado nuestra colaboración policial, financiera y empresarial con el Reino de Marruecos aprovechando la visita oficial que realicé el pasado mes de febrero.

Desde que gobernamos, en 2018, las exportaciones españolas a Marruecos no han parado de crecer, hasta alcanzar los 12 000 millones de euros en 2023, es decir un 40 % más que en el año 2018. Somos ya el primer proveedor comercial para Marruecos. Marruecos es para nuestras empresas —las empresas españolas— un espacio de crecimiento excelente, en el que se están desarrollando grandes proyectos en energías

renovables, en gestión de agua, en infraestructuras de transporte, y creo que la prosperidad de Marruecos redundará, evidentemente, sobre nuestra prosperidad. También mantenemos una excelente cooperación con las autoridades marroquíes en materia de lucha antiterrorista, en materia migratoria y en la lucha contra las mafias que trafican con seres humanos, una cooperación que además se extiende al plano cultural, como lo ilustra el crecimiento del Instituto Cervantes o la celebración conjunta que vamos a tener, en el año 2030, con Portugal y Marruecos en el Mundial de Fútbol.

En definitiva, señorías, como ven, la España de hoy no se conforma, como hacía antes, con ser un mero observador internacional; es un actor de primer orden. Solo en los dos últimos meses me he reunido con los líderes de 35 países de nuestro entorno y a todos ellos les he dicho lo mismo, con todos he mostrado la misma coherencia y he defendido los mismos objetivos, es decir, más seguridad y más prosperidad para la gente. Evidentemente, para los españoles y españolas ante todo, pero también para los europeos, para los africanos y los habitantes de Oriente Medio de cualquier etnia o de cualquier religión. En todo caso, soy consciente de que aumentar los lazos diplomáticos con nuestra vecindad no va a ser suficiente, porque, en este contexto internacional tan delicado, para garantizar seguridad, para disuadir a quienes no comparten nuestro proyecto de paz y de democracia, que es Europa, los europeos tendremos que reforzar también nuestra industria de la seguridad y la defensa.

Señorías, hemos desatendido este asunto durante demasiado tiempo. Quizá, lo hemos hecho por razones correctas, porque había otras prioridades más importantes —sin duda alguna, las continúa habiendo— y porque, de algún modo, confiábamos en que invertir menos en defensa y también en seguridad ayudaría a reducir la beligerancia entre Estados. Ha sido así dentro de Europa, y hay que reconocerlo, donde se ha instalado una paz admirable y duradera. Pero no ha ocurrido así en nuestra vecindad. Por eso, debemos actuar en consecuencia. Les daré un dato que a mí me parece lo suficientemente elocuente para saber exactamente cuál es el estado de situación en Europa. Nuestro continente, la Unión Europea, registra un déficit de inversión en defensa de 56 000 millones de euros; 56 000 millones de euros. Tenemos menos capacidades; sufrimos vulnerabilidades digitales que se exacerban como consecuencia del auge de la inteligencia artificial; serias carencias en industria de defensa, a pesar de que la economía europea es siete veces más grande que la economía rusa. Y esto es un problema, porque, aunque Putin no ha ganado la guerra, tampoco la ha perdido, y existen razones de peso para creer que, si no aumentamos nuestro apoyo al Gobierno de Ucrania, al Gobierno de Zelenski, el frente ucraniano podría retroceder posiciones esta primavera. Además, todo hace pensar —y no hay más que escuchar lo que dice el presidente de Rusia— que la beligerancia rusa va a ir *in crescendo*, con más ciberataques a nuestras infraestructuras críticas, con más campañas de desinformación para polarizar nuestras democracias, con más intentos de desestabilización en Moldavia, en los Balcanes Occidentales, en Georgia, en Libia y en el Sahel.

Para hacer frente a estas amenazas, en los últimos Consejos Europeos, los 27 Estados miembros hemos acordado distintas cuestiones, distintas políticas que me gustaría compartir con todos ustedes. Hemos acordado dedicar 5000 millones de euros

adicionales a apoyar a Ucrania, lanzar un nuevo programa de desarrollo militar dotado con 1500 millones de euros y fortalecer la industria europea de defensa de aquí al año 2030 con más inversión, con más compras conjuntas y con más producción doméstica. Y, señorías, yo apoyé estas medidas porque lo exige la coyuntura y también porque cuentan con la aceptación de la inmensa mayoría de los ciudadanos, un 79 % de los españoles y las españolas, tal y como muestra el Eurobarómetro. También apoyaré que se estudie la creación de bonos para financiar bienes comunes europeos, como el clima, como la tecnología y, lógicamente, también como la seguridad y la defensa. Los españoles deben estar seguros de que el objetivo no es escalar el conflicto y tampoco, como dicen algunos, convertir la economía europea en una economía de guerra. Europa no necesita transformar una parte sustancial de su tejido productivo ni alterar la vida de sus ciudadanos para hacer frente a la amenaza de Putin o satisfacer sus necesidades evidentes de seguridad. De lo que se trata, señorías, es de aprovechar el impulso actual que requieren la asistencia a Ucrania y nuestros compromisos con la OTAN para modernizar y reforzar nuestras capacidades de defensa, una tarea, insisto, que lleva pendiente demasiado tiempo. Y tenemos que hacerlo de forma coordinada e inteligente, apostando por la reindustrialización y la innovación, la mejora del capital humano, el desarrollo de nuevas tecnologías que sirvan para mejorar la vida de la gente, como ya ocurrió, por cierto, con las tecnologías que nacieron del esfuerzo militar en el siglo XX, como es el GPS o Internet.

Señorías, desde el inicio de la invasión de Ucrania, siempre he practicado y he exigido también a nuestros aliados y a las instituciones comunitarias rehuir la escalada verbal; esto es, ni terceras guerras mundiales, ni hacer de Europa una economía de guerra, ni soldados sobre el terreno. Siempre he pensado que este tipo de retórica es falaz y además contraproducente, porque infunde un miedo inútil en nuestros ciudadanos y ciudadanas y porque da por hecho una escalada bélica que a todas luces es indeseable y, además, evitable. Como he dicho al principio de mi intervención, la situación es delicada, no hay duda, pero Europa y el mundo ya se enfrentaron a situaciones más tensas en el pasado y lograron esquivar el desastre. Yo estoy convencido de que con voluntad, con proporcionalidad y con buen hacer podemos lograrlo de nuevo. Eso es precisamente lo que ha defendido España y su Gobierno en todos los foros en los que estamos presentes, ya sea la Unión Europea, Naciones Unidas o la OTAN. Voluntad, proporcionalidad y buen hacer.

Evidentemente, señorías, no somos ingenuos, somos plenamente conscientes de la situación. En España no se escuchan los bombardeos rusos como sí se escuchan en las ciudades fronterizas al conflicto, pero sí escuchamos las voces de nuestros hermanos europeos que nos piden ayuda, y estamos respondiendo a esa llamada porque es nuestro deber. Nuestra profunda convicción europeísta no se limita a reivindicar la unión, que es lo fácil, sino que nos lleva a actuar juntos, que es lo difícil y lo que cuenta. Sabemos de los riesgos y de los peligros que nos acechan, de la beligerancia de Putin, de la persistencia del yihadismo, de la inhumanidad de algunos gobiernos, de la asertividad y de la eficacia de las nuevas acciones híbridas. Sabemos que Europa no puede conformarse con adaptarse a la realidad geopolítica, sino que debe influir en ella para defender sus intereses y también sus valores, que son en definitiva los intereses y los valores constitucionales,

como la democracia, la paz y el progreso. Y sabemos que para eso necesitamos contar con las mismas cartas que tienen otras potencias, aunque solo sea para no tener que usarlas. Necesitamos, señorías, reforzar nuestra capacidad de disuasión —esto es evidente— no para ser temidos, no para arrastrar al mundo a ninguna carrera armamentística, sino para ser respetados, para poder proteger ese gran proyecto de paz, de democracia y de libertad que es Europa.

Señorías, España quiere jugar un papel que es el que le corresponde como cuarta economía de Europa, como el cuarto país con el ejército más grande de Europa y como sede de importantes industrias de defensa y de seguridad. Por tanto, debemos continuar aumentando nuestra inversión, mejorar la coordinación de nuestras Fuerzas Armadas con las de los Estados miembros y apoyar las iniciativas de la Comisión Europea al respecto. Y no les quepa duda de que al mismo tiempo vamos a seguir apostando, como hemos hecho desde el principio, por la diplomacia y por la paz, recorriendo nuestra vecindad, desde Ucrania hasta Mauritania, promoviendo, por ejemplo, la fórmula de paz impulsada por el presidente ucraniano Zelenski; trabajando por el reconocimiento mutuo de los dos Estados, el israelí y el palestino, y la celebración de una conferencia internacional de paz; asistiendo a los actores pacificadores que aún quedan —pocos, pero quedan— en el Sahel, y defendiendo la democracia allí donde exista. Es precisamente la degradación de la democracia lo que explica en buena medida la inestabilidad geopolítica que experimenta nuestra vecindad. Vamos a seguir reivindicando una Unión Europea abierta que fomente el comercio y la cooperación entre países, vamos a auspiciar el entendimiento entre Occidente y el mundo árabe, vamos a aumentar nuestra cooperación al desarrollo y defender una política exterior feminista y promotora de derechos humanos, como hemos hecho desde el inicio de la legislatura. **(Aplausos)**. Vamos a cumplir con la Agenda 2030, con nuestros compromisos climáticos y vamos a reforzar nuestro sistema multilateral, albergando, entre otras, una importante Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo en el año 2025. Lo vamos a hacer porque pensamos que esos son los instrumentos que van a permitir garantizar la estabilidad y la prosperidad en nuestra región y porque son esos los instrumentos que mejor encarnan la tolerancia, la solidaridad y el pacifismo del pueblo español.

Señorías, nosotros no solo defendemos España. Sabemos que el mundo en el que vivimos está absolutamente interconectado, por lo que todo lo que pasa en él nos afecta. Recordemos el COVID y la pandemia. Nosotros defendemos Europa y el orden internacional basado en los principios fundamentales de la Carta de Naciones Unidas, pues ese es el orden que ha dado a nuestros ciudadanos el mayor periodo de paz y prosperidad en los últimos 2000 años; por tanto, aprendamos de la historia. Señorías, la mejor forma de ganar las guerras es evitándolas y, por tanto, la paz es el horizonte en el que trabaja el Gobierno de España. **(Aplausos)**.

Señorías, necesitamos seguir siendo un actor global y para eso debemos abordar el segundo reto que les anunciaba, que es reforzar nuestra competitividad económica. Europa, evidentemente, es mucho más fuerte de lo que pensamos. Somos el primer receptor de inversión extranjera directa del mundo, somos el mayor socio comercial para la mitad de los países del planeta, tenemos la población más formada, empresas punteras

en multitud de sectores estratégicos y lideramos los *rankings* de sostenibilidad ambiental. De hecho, estamos siendo capaces de generar riqueza al tiempo que reducimos nuestras emisiones de gases de efecto invernadero, algo impensable hasta hace poco tiempo. Estos y otros datos demuestran que la Unión Europea mantiene una posición privilegiada a nivel global. Pero también es cierto que a lo largo de estos últimos veinte años Europa ha ido perdiendo competitividad frente a otras potencias. Las causas de esta pérdida son conocidas: un estancamiento de la inversión productiva, un menor gasto en I+D+i, un mercado interior poco integrado, una apuesta tardía por las tecnologías verdes y digitales, y una falta de financiación para nuestras empresas. El resultado de todo lo anterior ha sido un avance de la productividad insuficiente como para recortar distancias con nuestros principales competidores, también la escasez de grandes empresas en sectores de vanguardia y una dependencia excesiva —también lo vivimos durante la pandemia— del resto del mundo para acceder a bienes y servicios esenciales, como son las materias primas críticas, los semiconductores, los antibióticos o las baterías eléctricas, por mencionar algunos ejemplos. Ahora nos enfrentamos además a un proteccionismo creciente y subsidios chinos y también estadounidenses que lo que están haciendo es distorsionar el mercado global. Por tanto, cerrar estas vías de agua y reforzar nuestra competitividad es una de las mayores prioridades de la Unión Europea y también de todos los Estados miembros. Si algo demuestra la evidencia científica es que solo mejorando la eficiencia de nuestro modelo productivo y protegiendo nuestras cadenas de suministro lograremos competir en buenas condiciones en un entorno internacional tan incierto como el actual.

Durante la Presidencia española, la Unión adoptó medidas que han sido muy importantes en este sentido. Hemos acometido una reforma del mercado eléctrico esencial para impulsar las energías renovables, se han flexibilizado las ayudas de Estado para dar respuesta a los subsidios de otras potencias, se ha aprobado un reglamento pionero sobre la inteligencia artificial, se aprobó una ley de materias primas críticas que nos ayudará a reforzar el abastecimiento y también el reciclado de materias fundamentales para la industria, y una ley sobre industria de cero emisiones netas que nos va a permitir aumentar nuestra producción de tecnologías verdes. Al mismo tiempo, Europa ha puesto en marcha una gran iniciativa de inversión como el Global Gateway. Hemos ampliado nuestros lazos comerciales con casi un centenar de países, entre los que se encuentran Chile, Nueva Zelanda y Estados de África, del Caribe y del Pacífico, con el objetivo de consolidar y diversificar nuestras cadenas de suministro y aumentar nuestras exportaciones. Ahora se está trabajando en nuevas medidas, como son, por ejemplo, una reducción de las cargas administrativas, la mejora del clima de negocios, especialmente para las pequeñas y medianas empresas, o un gran plan europeo de formación y recualificación de trabajadores. También acabamos de acordar la creación de la plataforma STEP, que va a movilizar recursos adicionales para financiar tecnologías críticas. Hemos secundado la hoja de ruta del Eurogrupo para estimular la financiación privada a través de los mercados de capitales. Estamos negociando una estrategia de seguridad económica que nos va a permitir a hacer frente a los riesgos relacionados con las exportaciones, con las inversiones o con el desarrollo de nuevas tecnologías sin menoscabar nuestra apertura comercial.

Señorías, España afronta estos retos comunes al conjunto de los Estados miembros de la Unión desde una posición de fortaleza. En 2023 nuestro país creció cinco veces más que el conjunto de la Unión Europea y, de acuerdo con las proyecciones de todos los organismos internacionales, será el que más crezca en el año 2024 y en el año 2025 estará entre las cinco mayores economías, con una tasa que doblará el crecimiento medio de la Unión Europea. Además, no solamente estamos creciendo, sino que también estamos creando empleo, más empleo que nunca, por cierto, más de medio millón solo en el último año. Cuando llegamos a la Presidencia del Gobierno en 2018, España, señorías, contaba con 19 millones de afiliados a la Seguridad Social y hoy rozamos los 21 millones de afiliados, y sigue sumando. **(Aplausos)**. Por tanto, nunca España ha tenido tanta gente empleada.

A diferencia de lo que ocurrió en otras ocasiones, este avance de la economía no se está quedando en los bolsillos de unos pocos; está ayudando a reducir la desigualdad y la pobreza y está creando oportunidades en territorios que hasta ahora no las tenían. Desde que gobernamos, señorías, España es el cuarto país de la Unión Europea donde más ha caído la desigualdad de rentas y los datos nos dicen que los municipios de tamaño medio están creando empleo y reteniendo población. Todo esto mientras conseguimos sanear nuestras cuentas públicas. España cerró el año 2023 con un déficit del 3,7 % del PIB, la mitad que Francia e Italia. Estas cifras no son fruto, evidentemente, ni del azar ni de la coyuntura; son el resultado de una política económica y social del Gobierno y del conjunto de la sociedad española. En ese sentido, yo creo que esto es un éxito de país, tanto de los empresarios como de los trabajadores como de las familias y de las instituciones públicas. Hoy podemos decir que no es solo en los sectores tradicionales, sino también en los sectores de futuro, como la informática, la consultoría, los servicios de la información o la investigación, donde más está creciendo la afiliación a la Seguridad Social. Podemos decir, además, que nuestras exportaciones de servicios empresariales y tecnológicos han crecido un 56 % desde que llegamos al Gobierno, que el 40 % de las empresas de más de 250 trabajadores ya han incorporado la inteligencia artificial a sus modelos de negocio o que son más de cincuenta mil las pequeñas y medianas empresas que ya usan el comercio electrónico para vender sus productos, muchas de ellas gracias a los fondos europeos impulsados por el Gobierno de España. Y también podemos decir que nuestra tasa de innovación aumentó drásticamente en el año 2023 hasta casi cerrar su brecha con la Unión Europea, como demuestra un informe reciente de CaixaBank, y que nuestra economía es más internacional que nunca, siendo los ingresos por exportaciones más del 40 % de nuestro producto interior bruto. No solo estamos vendiendo más, sino que hemos conseguido que bienes más sofisticados, como los productos químicos, los farmacológicos o los equipos de telecomunicaciones, ganen importancia en nuestra balanza por cuenta corriente, colocándonos en una muy buena posición para empezar a producir bienes cada vez más complejos que nos permitan diferenciarnos de nuestros competidores.

Hoy también podemos decir que la mejora y la modernización de nuestro capital humano es imparable. En los últimos años hemos multiplicado por dos, señorías, el número de alumnos matriculados en Formación Profesional Dual, hemos aumentado la tasa de jóvenes graduados en disciplinas STEM y hemos logrado que el 65 % de nuestra

población adulta tenga habilidades digitales básicas, es decir, diez puntos por encima de la media de la Unión Europea. Y en el plano verde, podemos presumir de producir uno de cada seis kilovatios de energía solar que se generan en Europa, de que en nuestro país haya ya más de medio millón de empleados ligados a la transición ecológica, que hace años no existían, y de tener una de las energías más baratas de la Unión Europea, algo que nos está dando una ventaja competitiva e inmensa a nivel global. Como declaró recientemente el comisario europeo de Asuntos Económicos, Paolo Gentiloni, la economía española está en mejor forma que la del resto de la Unión Europea. Pero no solamente está funcionando mejor hoy, también se está transformando para funcionar mejor mañana. Así lo reconocen los grandes organismos internacionales, señorías, los mercados financieros y también los inversores extranjeros, que han elevado su apuesta por España y han invertido en estos últimos cinco años un 49 % más —repito, un 49 % más— de lo que se invertía antes de que llegáramos al Gobierno. Los empresarios españoles también se muestran optimistas con el futuro de sus negocios. Según una encuesta reciente de la CEOE, un 78 % de las empresas juzga su situación económica como buena y prácticamente la mitad consideran que mejorará el próximo año. Evidentemente, no todo es perfecto, la tarea no está terminada; al contrario, aún queda mucho por hacer. Aún tenemos que alcanzar el pleno empleo, cerrar las brechas de desigualdad, promover la participación femenina en la vida económica y empresarial del país, impulsar la ciencia y la innovación, recuperar el poder adquisitivo de la clase media y trabajadora de nuestro país que la inflación se llevó por delante, escalar nuestras empresas, mejorar el acceso a la vivienda —particularmente de las familias jóvenes y de los jóvenes— y lograr que las oportunidades lleguen a todos los ciudadanos y territorios.

Aún quedan, en consecuencia, muchas injusticias que corregir y nuevas cotas de bienestar que conquistar, sin duda alguna. Por eso, creo que es esencial, señorías, que afiancemos la orientación emprendida por parte del Gobierno de seis años a esta parte, que sigamos avanzando en la buena dirección de estos últimos años, digitalizando nuestro tejido productivo, apostando por las nuevas industrias, ampliando nuestros vínculos comerciales con el exterior, mejorando nuestro capital humano y simplificando aún más los trámites burocráticos para que nuestras empresas y los autónomos sientan que las administraciones públicas están ahí para ayudarles y no para obstaculizar sus negocios. Y debemos hacer todo esto sin dejar a nadie atrás, ayudando a que las pequeñas y medianas empresas, las *startups* y los trabajadores autónomos se modernicen y crezcan, a que los trabajadores y trabajadoras más vulnerables se formen y a que los sectores más expuestos al cambio climático y a la disrupción digital puedan adaptarse y seguir siendo competitivos, porque la prosperidad solo es justa cuanto es compartida. **(Aplausos).**

Señorías, estas son nuestras prioridades, este es nuestro proyecto, para esto gobernamos: para garantizar paz, seguridad y prosperidad a nuestros conciudadanos; para seguir modernizando la economía española; para generar riqueza, oportunidades y empleo para la gente; para redistribuir los frutos del crecimiento y para reducir las desigualdades. Sabemos cómo hacerlo. Tenemos un plan para lograrlo y unos resultados positivos que nos avalan y que nos animan a seguir este trabajo. Por mucho que, en fin, a algunos les duela e insistan en manipular los datos, en bloquear las instituciones y en hacer pronósticos catastrofistas, yo creo que España avanza en la buena dirección.

Algunos quieren ocultar esta realidad, señorías, bajo el fango; quieren ocultar los buenos resultados del Gobierno y su ausencia, por cierto, de proyecto político bajo el ruido, la calumnia y la crispación. En fin, están usando las ya conocidas técnicas trumpistas y bolsonaristas, las de una internacional ultraderechista que trata de debilitar nuestra democracia e intoxicar el debate público, tal y como ocurre en otras muchas democracias del mundo. Yo reconozco que es difícil luchar contra ellas, pero los ciudadanos tienen mi compromiso de que lo vamos a hacer y deben saber, además, que al mismo tiempo vamos a seguir trabajando para resolver sus problemas y que España siga avanzando, porque, detrás de la cascada de fango que a menudo ven los ciudadanos en sus pantallas, hay y seguirá habiendo un Gobierno y un Estado trabajando **(aplausos)**, con un proyecto claro y completo de país, con una economía que prospera, que se moderniza, un país que cada día tiene más peso y respeto en el escenario europeo e internacional. Naturalmente, me gustaría contar con una aritmética parlamentaria más holgada; me gustaría que el contexto internacional no fuera tan adverso; me gustaría que España tuviese una oposición menos tóxica, más constructiva, que aportara alguna propuesta de vez en cuando para elevar el debate público y mejorar el bienestar de nuestros ciudadanos. No es así y es una lástima, pero que nadie se lleve a engaño, ninguna de estas dificultades nos va a frenar. Tenemos más de tres años de legislatura por delante para continuar transformando España, para que haya más prosperidad, más empleos, más derechos, más peso internacional y más convivencia. Eso son nuestros objetivos y esos serán nuestros resultados.

Nada más y muchas gracias, señora presidenta. **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, intervendrán los representantes de los diferentes grupos parlamentarios.

Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra don Alberto Núñez Feijóo por un tiempo de quince minutos. **(Aplausos).**

El señor **NÚÑEZ FEIJÓO**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señoría, debe reconocerse que es usted coherente en algo; no se sorprenda, en algo sí que lo es. Su política internacional es exactamente igual a su política nacional, bandazo tras bandazo, completamente dependiente de quien no debería, está lleno de sospechas y cada vez es más difícil fiarse de usted. Acabamos de verlo. Eso sí, le reconozco que disimula con cierta apariencia, también lo hemos visto. Al escucharle, por momentos parecía estar asistiendo a la reencarnación de Gandhi. **(Risas)**. Gandhi fue coherente; usted ha pasado de proponer la eliminación del Ministerio de Defensa a ser el presidente que más quiere gastar en armamento. Gandhi fue coherente; usted da una lección de macroeconomía y no es capaz de aprobar las cuentas anuales de España. **(Aplausos).**

Señorías, le conocemos demasiado y sabemos lo que esconde. Lo que esconde es el criterio de España respecto a los conflictos bélicos, básicamente porque su Gobierno no tiene una postura única. Lo que esconde es por qué se cambió el criterio respecto al Sáhara Occidental y arruinó la relación bilateral con Argelia. Lo que esconde es por qué no habla del régimen de Venezuela. **(Rumores)**. Y lo que no puede esconder es por qué una organización terrorista como Hamás o los hutíes del mar Rojo le han dado las gracias al presidente del Gobierno de España. **(Un señor diputado: ¡Qué vergüenza!)**. Eso es lamentable **(aplausos)**, lo hemos visto todos y lo normal es que tenga usted interés en redimirse en el mundo.

En definitiva, lo que hemos visto hoy aquí es lo de siempre, un presidente que actúa en la sombra y que, al verse acorralado, pretende distraer, que por descontado no explica nada —a Marruecos le ha dedicado una línea— y que hace lo que puede, es decir, nada. Aun así, cumpliré con mi deber de trasladar la opinión del grupo mayoritario. Eso sí, le pedimos cuatro cosas. La primera, deje de utilizar la política exterior como cortafuegos de sus problemas internos. **(Aplausos)**. Sabemos que está desesperado, que quiere ganar tiempo para salir del laberinto. Olvídelo, ni la amnistía —ahora ya hasta censuran ustedes a la mayoría de los fiscales de España— ni la corrupción ni el chantaje de sus socios ni el referéndum ni el empobrecimiento de los españoles, no vamos a obviar nada. Además, dese cuenta. ¿De verdad cree que alguien como usted, que practica la política más frágil y destructiva de la historia democrática española, está en condiciones de ofrecerse como garantía internacional de algo?

Un mundo mejor no es posible con una España peor, que es lo que usted está dejando. Habla del radicalismo, pero les ha dado poder a todos los radicales que existen en España. Proclama el europeísmo, pero va usted contra los pilares del Tratado de la Unión, que son el Estado de derecho. Y la más insoportable de las hipocresías, ¿cómo puede venir aquí a dar lecciones de condena de la violencia habiendo convertido a Bildu en un pilar esencial de su Gobierno **(Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!)**, sabiendo de dónde vienen, como dice el portavoz de su grupo. Por cierto, ¿sabe que las próximas elecciones en Euskadi seguirán marcadas por la ausencia de centenares de miles de vascos que se fueron huyendo de la violencia? ¿No? ¿Le merece eso alguna condena? ¿Ya no le parece necesaria? A mí, sí. **(Aplausos)**.

Segunda petición, señorías. En el actual contexto mundial, y en concreto en el de Europa, es hora de que abandone la frivolidad a que nos tiene acostumbrados y vuelva al mínimo exigible. Informar al líder de la oposición de manera regular de los movimientos y la política exterior del país lo han hecho todos los presidentes del Gobierno en España, salvo usted. Pretende que me entere de la política exterior por los periódicos, no consulta con la oposición ni con el Congreso ni con nadie, entra y sale del Consejo Europeo o de las Naciones Unidas según le dé la gana, y encima viene aquí con propuestas y exigencias. Claro, que a quien ve razonable controlar a su antojo el CIS, el INE, la Fiscalía, el Constitucional, el Tribunal de Cuentas, el Consejo de Estado, Radiotelevisión Española y EFE, todo, eso también le parece lógico, pero qué va, es exactamente lo contrario de lo que hacen los grandes líderes mundiales. Por eso usted no lo es, señor Sánchez, ni jamás pasará a la historia como uno de ellos. **(Aplausos)**.

La tercera petición es que haga el favor de no escoger entre las atrocidades de nuestro mundo. Entre víctimas inocentes no se hacen distinciones de ninguna clase. Las hay en Gaza, por supuesto, y en Israel; hay personas sufriendo en Ucrania y en Rusia y en Venezuela las hay también. Las hay en muchos lugares, las ha habido en España hasta hace no muchos años. Yo las tengo a todas presentes. ¿Y usted? ¿Y sus socios? **(Aplausos)**. Ya se lo digo yo, depende; depende de lo que le interese a su Presidencia, es decir, depende de lo que diga el señor Puigdemont. En marzo de 2024 ordenó a sus eurodiputados que votasen en contra de investigar las posibles injerencias rusas. También depende de lo que ordene Marruecos. El 19 de enero de 2023 votó en el Parlamento Europeo en contra de condenar los ataques a la libertad de prensa en ese país. Y, por supuesto, depende de lo que presione Maduro. Aquí hace escasas semanas ni se atrevió a condenar las prácticas del régimen; sí lo hicieron los primeros mandatarios de Chile, de Colombia y, por supuesto, de Brasil. Señoría, esto es lo que hay y, lamentablemente, le pido que deje de sacrificar los intereses de España por los asuntos personales que mantiene clasificados.

Señor Sánchez, es mi obligación decirle que resulta verdaderamente preocupante pensar que pudo haber cambiado la política con Marruecos por lo que tiene en sus móviles **(aplusos)** y que protege usted a Maduro por lo que su vicepresidenta trajo en las maletas a Barajas. **(Muestra un documento)**. Por cierto, cuánto se echa de menos un posicionamiento del Gobierno de España en defensa de la oposición venezolana y de su líder, María Corina Machado **(aplusos)**, y de todos los venezolanos, que no solamente quieren votar, quieren elegir libremente. Señoría, qué valiente es usted con los dictadores muertos y qué sumiso es con los vivos **(aplusos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!)**, sobre todo cuando parece ser que comparten negocios sin explicar.

Le dije que le iba a pedir cuatro cosas, y esta es la última: abandone, si es posible, la soberbia **(rumores)** de creer que es una sola persona, incluso aunque esa persona sea usted, quien puede arreglar en un mes un conflicto de ochenta años. En Oriente Medio compartimos desde el año 2014, como mínimo, la solución de los dos Estados, es decir, sigue vigente la posición que pactamos en este hemisferio hace una década, porque yo no abandono los grandes consensos en España. **(Aplausos)**. Si algo ha cambiado en este tiempo es que en los escaños azules de sus ministros se sientan personas comprensibles con el vil ataque de la organización terrorista Hamás. **(Aplausos)**. Por lo demás, insisto, lo más urgente es el alto el fuego, la liberación de rehenes, la ayuda humanitaria y evitar una escalada. Por tanto, apoyamos la solución de los dos Estados. Y añado: el cómo y el cuándo es clave para contribuir a una solución permanente. El reconocimiento debe ser realizado como resultado de un proceso negociador y, a mi juicio, tiene que contar con suficiente masa crítica de más países con peso. Mientras no resuelva todo esto, y creo que no sabe cómo hacerlo, solo le pido que sea responsable y guarde la brocha gorda, que aquí el protagonista no es usted, sino los inocentes de uno y otro lado, señor Sánchez. **(Aplausos)**. Esos son los verdaderos protagonistas, no usted.

Sobre Ucrania tampoco hay novedades en la posición de mi partido, sigue teniendo en mí más apoyo que en sus socios de Gobierno y en sus socios parlamentarios. **(Un señor diputado: ¡Muy bien!)**. Lo que sí le propongo son dos cosas. Hable claro a

los españoles. ¿Cuál es el apoyo actual y previsto en la guerra y cómo va a actualizar el presupuesto de defensa militar para los próximos años? ¿Va a reconocer el papel de las Fuerzas Armadas con una mejora de sus condiciones salariales? Hable claro también sobre los riesgos a los que nos enfrentamos. Sé que usted le pidió al presidente polaco — lo digo porque él lo ha contado— que utilizásemos eufemismos, pero es que hay una guerra, con todas las letras, en la que nos jugamos mucho. Algunos de sus socios seguramente frivolicen con esto, pero debe aclarar qué horizonte vislumbra en el momento más inseguro e inestable desde la Segunda Guerra Mundial, como aparentemente usted ha querido trasladar en la Cámara.

En segundo lugar, le pido una reflexión geopolítica que ya no se puede aplazar más. Desde que comenzó la invasión de Ucrania, la Unión Europea ha disminuido un 84 % las importaciones de gas y España las ha incrementado en un 78 % en el mismo periodo. Mientras a Ucrania solo ha llegado de España 1 de cada 5 euros prometidos, el apoyo financiero a Rusia se ha triplicado. **(Un señor diputado: ¡Qué barbaridad!).** Tome medidas ya para que esto no siga ocurriendo. España no puede ser fuente de financiación para que Putin siga oprimiendo al pueblo ucraniano. **(Aplausos).**

Tenemos, señorías, más de un problema en política exterior, de la cual usted, como siempre, no ha hablado, y querría terminar refiriéndome al menos a dos temas importantes desde la perspectiva europea y española. Señoría, supongo que en los consejos hablan ustedes de agricultura. Ningún anuncio de última hora concretado en nada soluciona cinco años de Gobierno ignorando las reivindicaciones del campo —ha vuelto usted a ignorarlas—, que reclama ser escuchado y que está consiguiendo con mucho esfuerzo que Europa tome nota. **(Aplausos).** Así lo ha hecho el Partido Popular Europeo y es mi compromiso personal que las reivindicaciones se hayan recogido en nuestro programa electoral. Algunas de esas medidas, por cierto, han sido aprobadas en el Congreso de los Diputados y usted desobedece al Congreso de los Diputados. ¿Bajadas de impuestos y bonificación del gasóleo? Su Gobierno dice que no. ¿Indemnización de los productos españoles damnificados en territorio francés? Su Gobierno desoye al Congreso. ¿PERTE específico del sector alimentario? Su Gobierno desoye al Congreso. ¿Revertir las exigencias que España impone a sus agricultores por encima del resto de la Unión Europea? El Gobierno desoye al Congreso. Déjese de anuncios y cumpla el mandato de este Congreso **(aplausos)**, que, por cierto, ayer le ha instado a hacer una rebaja del impuesto sobre la renta de las personas físicas, señoría. **(Aplausos).** Lo hemos aprobado en el Congreso de los Diputados, aunque ya sé que a usted no le vincula lo que se aprueba en el Congreso de los Diputados. Lo que necesitan nuestros agricultores es que se les defienda cuando se les insulta en el extranjero y que se les ayude a competir en lugar de atarles las manos a la espalda.

Sobre el Estado de derecho, en nuestro país hay una cosa clara: nada —digo nada— de lo que está haciendo este Gobierno es un elemento estabilizador de Europa. Un Gobierno sin presupuestos, sin capacidad de ejecutar los fondos europeos, líderes en desempleo en toda la Unión, más pobres que antes, dejando solas a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y con una crisis institucional sin precedentes. Señor Sánchez, el independentismo se está riendo de España y usted se lo está consintiendo. Les regala

indultos, amnistías, tratos preferentes y le responden con desafíos. Somos una de las pocas naciones del mundo en la que se están discutiendo retrocesos en la igualdad de derechos de los ciudadanos, atacando la separación de poderes todos los días y permitiendo que quienes están contra España se rían de todos. ¿De qué cree que puede presumir exactamente? No tiene nada de qué presumir, porque la poca fuerza que pudiese tener ante sus socios la ha ido perdiendo a medida que la corrupción gana terreno en su Gobierno, en su partido y en su entorno. Por eso está haciendo lo que hacen siempre los gobiernos cuando están desesperados: listas negras de periodistas (**risas**), control férreo de lo que sea posible y dinero público el que haga falta para que cale la propaganda. **(Aplausos)**. Su escala de prioridades es fácil de resumir: entre el programa que quieren llevar a las noches de Televisión Española y los pinganillos que han traído a este Parlamento se financiaba la ley ELA y sobraba dinero. **(Aplausos.—La señora Montesinos de Miguel: ¡Muy bien!)**.

Sobrevive usted a trancas y barrancas, señor Sánchez. Los dos sabemos que no le está yendo bien y por eso va a estar poco por España en las próximas semanas y meses. Es lo que tiene contar con una mayoría para estar en el Gobierno, pero no poder gobernar. Una cosa sí le digo. Por mucho que se esconda y se aleje, usted ha perdido el control y por eso no va a salir victorioso. Lo peor y lo más lamentable es que quienes perdemos de verdad somos todos los españoles.

Nada más. Muchas gracias. **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Feijóo.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde, también por un tiempo de quince minutos. **(Aplausos)**.

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, muy buenos días. El señor Sánchez no tiene ninguna credibilidad, pero tiene toda la verborrea posible, así que con mucho desinterés le hemos escuchado hablar de los temas tratados en el Consejo Europeo y de las relaciones con Marruecos, con mucho desinterés y sin creernos ni una sola palabra. Y digo yo, ¿no habría sido más fácil que fuese Marruecos al Consejo Europeo en lugar de Sánchez, ya que la política exterior de España se dicta desde allí, se le ordena desde allí al señor Sánchez? ¿O acaso alguien cree que Sánchez puede defender cualquier postura internacional sin el visto bueno de Marruecos? En esta Cámara puedo asegurar que no lo cree nadie. Eso no lo cree ni Patxi, y puedo probarlo. **(Aplausos)**. Puedo probarlo, señorías, porque es una evidencia que los aliados más radicales del Gobierno de Sánchez, los que le imponen la política nacional, ni siquiera se han atrevido a discutirle seriamente el cambio de postura sobre el Sáhara. ¿Cómo es posible que los separatistas y los comunistas, tan amigos ellos del pueblo saharauí, no le hayan exigido una rectificación inmediata, una explicación, o le hayan

retirado su apoyo? Parece extraño, porque ellos han conseguido —y consiguen— todo lo que desean de este Gobierno —todo lo que desean— gracias a la debilidad de Sánchez: sillones, competencias y hasta indultos, cambios del Código Penal y amnistías para ellos mismos. Es decir, todo lo que Sánchez decía que no iba a darles ha terminado por dárselo. ¿Cómo es posible entonces que sus socios no se hayan acordado nunca de sus amigos saharauis más que con alguna intervención de compromiso en esta tribuna cuando durante décadas han exhibido aquí todas las reclamaciones y banderas del pueblo saharai? ¿Cómo es posible que de todas sus reivindicaciones justamente se hayan olvidado de eso? Es muy sencillo, porque saben, igual que lo sé yo y lo saben los representantes de mi grupo, que esas cosas Sánchez no las decide. Saben que Sánchez no puede darles lo que no tiene y hace tiempo que Sánchez no tiene más remedio que obedecer las políticas que le dictan los que tienen poder sobre él. **(Aplausos)**. Solo así se explica la sumisión de Sánchez a Marruecos y el silencio de los cómplices de Sánchez para esta investidura. Si alguien está convencido de que esto no es verdad, que suba aquí y que lo explique y que encuentre otra explicación, aunque saben que no la hay.

Pero más allá de esta indigna y preocupante realidad, lo cierto es que en el Consejo Europeo se han tratado temas muy importantes, y ojalá alguien pudiera estar allí para defender los intereses de España y de los españoles y no sus intereses personales. En vez de eso, acude a los consejos europeos un presidente débil, un presidente sometido, un presidente del que se ríen sus socios y un presidente que está en un proceso de huida hacia delante peligrosísimo para los españoles y para la convivencia. Es más, creo que no me equivoco si afirmo en esta tribuna que los daños más grandes de Sánchez son los que están todavía por llegar y los que afectarán a España. **(Aplausos)**. Y afirmar esto del presidente del Gobierno que ha destruido la separación de poderes, que ha encerrado inconstitucionalmente a los españoles, que ha destruido la igualdad de los españoles ante la ley, que ha puesto a las mujeres españolas en peligro, significa que debemos prepararnos para lo peor. No es retórica para usar en esta tribuna, lo creo firmemente. Lo creo porque el señor Sánchez se siente acorralado por la corrupción que vamos conociendo y por la corrupción que ya hemos vivido en esta Cámara, la que ha hecho a la vista de todos, comprando votos para su investidura en esta Cámara a cambio de favores criminales. Lo creo al ver que, acorralado por la corrupción, ha vuelto —cerca de unas citas electorales, otra vez— el Sánchez necrófilo, pero esta vez en unos extremos que a cualquier persona decente creo que le deben producir náuseas. Y cuando vemos a ese Sánchez que ya no disimula su rencor, su odio y su rabia, sabemos que es capaz de todo.

Por eso, el señor Sánchez —y me produce repulsión incluso relatarlo— se ha hecho vídeos y fotos con restos humanos, con tibias, con cráneos, con huesos de las víctimas del Partido Socialista en el siglo pasado **(aplausos)**, de las víctimas provocadas por el Partido Socialista en el siglo pasado. El señor Sánchez ha asaltado una cripta, a la que no podían ni acceder los familiares de las víctimas, para posar como hacen solo los salvajes y los bárbaros **(rumores)** con los restos de sus víctimas. **(Aplausos)**. Indígnense lo que les dé la gana, pero es lo que sienten muchos españoles al ver en las pantallas una foto tan infame como la del presidente del Gobierno. ¡Cuál será su miedo y su desesperación como para ofrecer ese espectáculo macabro! Y se ha atrevido a subir a esta tribuna hace unos minutos para hablar de los que intoxican el debate público y para hablar

de los que llenan de fango las pantallas de los españoles. Y se saca fotografías con los restos mortales de españoles muertos en una contienda civil fratricida, a los que no ha mostrado ningún respeto para exhibirlos en las pantallas y a los ojos de todos. **(Aplausos)**. ¿Qué sentirá al sacarse fotos con esos cráneos, con esos restos humanos, convocando allí a los periodistas? ¿Alegría por una proeza patética, autosatisfacción o quizá algún extraño y diagnosticado placer? Por supuesto, aparte de los placeres íntimos que eso pueda proporcionarle —que yo no lo comprendo—, esas fotografías tienen una intencionalidad política, y eso lo más grave de todo porque eso es lo más amenazante para la sociedad española, para su convivencia, para la concordia y para la libertad y el derecho de los españoles a acercarse al pasado histórico como les venga en gana, y eso es lo que el Gobierno no quiere permitir. **(Aplausos)**.

Sánchez quiere pisotear la reconciliación entre los españoles, lo sabemos hace mucho tiempo, quiere sembrar cizaña y, si le es posible, parece que hasta la violencia, rescatando los viejos odios entre españoles. Quiere pisotear la memoria de todas las víctimas de un enfrentamiento entre hermanos, de todas: de las del bando nacional, posando con sus cráneos como si fueran trofeos hace una semana, y de las del bando republicano, utilizándolas de manera perversa para remover el odio. Y eso lo hacen los que dicen que no hay que utilizar a las víctimas nunca, a las víctimas de las agresiones sexuales, a las víctimas del terrorismo; sean cuales sean las víctimas, no hay que utilizarlas. Eso sí, el presidente del Gobierno va a sacarse fotos con los muertos de la Guerra Civil en una falta de respeto insoportable a los muertos que nos aleja de cualquier signo de civilización y nos acerca a la barbarie. **(Aplausos)**. Y todo porque cree que es una manera muy astuta de ocultar sus corrupciones y su debilidad. Todo porque cada día que pasa se ve más cerca de sentarse en el banquillo. Todo porque los españoles ya van conociendo que, además de la corrupción política que le ha permitido conseguir ese escaño azul, también es el capo de la corrupción económica que se llevó a cabo en el peor momento de los españoles. Todo, hasta posar con calaveras de personas muertas para que no se hable de cómo en España se reparten los contratos y las subvenciones. **(Aplausos)**. Cualquier cosa, hasta posar con calaveras de personas muertas, para evitar que se hable de que las empresas que reciben un correo de la mujer del presidente del Gobierno facturan más en España. Todo, lo más ruin, lo más infame, lo más deleznable y lo más indigno, hasta posar con calaveras **(rumores)** para evitar que se hable de que, cuando los españoles estaban sufriendo, algunos se han llevado millones, como buitres en mitad de una pandemia. **(Aplausos)**.

Pero no hay calavera ni muerto de hace un siglo que tape las vergüenzas de este Gobierno: Tito Berni, Koldo, Víctor Aldama, comisiones por mascarillas inservibles, las maletas de Delcy, cartas de recomendación... Ya he dicho muchas veces, hoy lo he vuelto a hacer, que Sánchez no gobierna, pero lo que no sabemos es cuántas tramas dirige y cuántas pruebas había de ello en ese teléfono que le hackearon. Creo que más temprano que tarde acabaremos sabiéndolo y, por eso, pienso, de verdad, que lo peor de Sánchez está por llegar. No sabemos cuál será su siguiente vileza, que trata de ocultar con su verborrea habitual hoy en esta comparecencia, pero sí sabemos que seguirá atacando nuestra industria y a nuestro campo, sometiéndolo a una ruinosa y criminal Agenda 2030, que es una sentencia de muerte para los agricultores, para los ganaderos españoles y para

los trabajadores industriales. Y sabemos que va a seguir promocionando la inmigración ilegal a costa de batir el récord de violaciones en España y los ataques a mujeres en las calles, que crecen día a día con su Gobierno como no lo habían hecho nunca.

En esto, por desgracia, ha contado con la colaboración de toda la Cámara, de toda la Cámara, salvo VOX, votando ayer a favor de la regularización masiva de 500 000 personas, sí, que entraron ilegalmente en nuestro país. **(Aplausos)**. Y lanzando un mensaje terrible al mundo, y es que aquí puede venir el que quiera y no hace falta respetar las leyes. Un mensaje terrible que es el que lanzan siempre y es el de, en este caso, la amnistía para los que entran ilegalmente en España, igual que ofrecen la amnistía a sus cómplices de investidura, siempre a los de su ideología. Eso sí, ¿el peso de la ley para quién es? Todo el peso de la ley para los españoles honrados y para los inmigrantes legales, los que llegan aquí llamando a la puerta, cumpliendo con las normas y respetando nuestras leyes e integrándose entre nosotros. **(Aplausos)**. ¿Para cuándo la defensa de las fronteras que quiere la inmensa mayoría de los españoles? ¿Para cuándo la persecución de las mafias del tráfico de personas que siguen recibiendo subvenciones públicas? ¿Para cuándo la expulsión de los ilegales, especialmente los que cometen delitos? ¿Y para cuándo la ayuda social, en primer lugar, a los españoles necesitados de los que este Gobierno y toda esta Cámara han vuelto a olvidarse en el día de ayer? **(Aplausos)**.

Sigue sin importarles el problema, a pesar de que el Departamento de Seguridad Nacional ya ha dicho que la inmigración es la tercera amenaza para la sociedad española. Vinimos al Congreso a presentar iniciativas para que el Gobierno reconociera la inmigración ilegal como una amenaza y todos en esta Cámara se opusieron. Ahora es el Departamento de Seguridad Nacional el que la sitúa como tercera amenaza, pero desde su Falcon de marfil eso no le afecta al presidente del Gobierno, porque es cosa de los españoles humildes, que no le preocupan absolutamente nada. **(Aplausos)**. ¿Y qué trae ese tipo de inmigración ilegal? Pues lo sabemos: trae muertes en el Mediterráneo para personas engañadas por las mafias, trae inseguridad en nuestras calles, trae degradación de los servicios sociales y de la asistencia sanitaria y trae también —y lo sabemos porque ha ocurrido a través de esa inmigración ilegal— amenaza yihadista, la que hoy sirve para que estén en vilo muchos españoles y muchos europeos que acuden a celebraciones deportivas importantísimas que han sido amenazadas por el Estado islámico, que ya tiene a sus lobos solitarios entre nosotros, gracias, precisamente, a los que han abierto de par en par nuestras fronteras, es decir, ustedes. **(Aplausos)**.

¿Cuál será la siguiente vileza del Gobierno? No lo sabemos. ¿Encarcelará a la oposición, como Maduro? Parece una burrada, pero quien ha puesto en libertad a los políticos que han cometido los peores crímenes para mantenerse en el poder está muy cerca de intentar quitar la libertad a los políticos que le molestan para mantenerse en el poder. **(Aplausos)**. ¿Va a dinamitar la cruz del Valle como un caudillo talibán? ¿Va a impulsar un referéndum para promocionar y provocar la guerra en Cataluña? Ha dicho tres veces que no. Bueno, dicen que no a todo y, luego, es exactamente lo que hacen. Y si lo dicen tres veces, más motivos para sospechar, porque al presidente del Gobierno le gusta mucho repetir las cosas que dice que no va a hacer, y ya sabemos que son justo las que va a hacer. Lo hemos visto estos días en la campaña vasca. Delante del presidente del

Gobierno, su candidato ha dicho tres veces que no iban a gobernar con Bildu. Y lo ha tenido que decir tres veces —debe de ser un consejo de los asesores de imagen del Partido Socialista a todos sus candidatos—, pero nosotros ya sabemos que cuando lo dicen tres veces es justo porque van a hacer lo contrario. De todas formas, ¿por qué no pactan con Bildu? Si Bildu no es ETA, no entendemos por qué tienen ustedes problemas en pactar con ellos. ¿Qué va a hacer? ¿Van a conseguir que desaparezcan los testaferreros y los testigos de la corrupción? ¿Cuál será la próxima vileza de este Gobierno para evitar la acción de la justicia? Lo dicho, nosotros esperamos absolutamente cualquier cosa de este Gobierno. Ya hemos visto que están dispuestos hasta a posar con españoles muertos sin mostrar ningún tipo de respeto, en una actitud que no voy a calificar. ¡Si yo creo que hasta a ustedes les da vergüenza! ¡Si yo creo que hasta a ustedes les da vergüenza esa foto! **(Aplausos)**.

Señor Feijóo, ¿con el de las calaveras va a repartirse usted el Gobierno de los jueces? **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Abascal.

Por el Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, tiene la palabra el señor Errejón Galván, también por un tiempo de quince minutos.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Buenos días, señorías.

Presidenta, señor presidente, voy a hacer una cosa que no se hace mucho en esta Cámara: me voy a referir a los temas de los que estamos discutiendo, pero antes, una salvedad. ¡Cómo ha escocado, eh, señor Abascal! ¡Cómo ha escocado! Hace falta ser fascista o mala persona, si es que hay alguna diferencia, para que a alguien le moleste que los familiares de víctimas enterradas en el mausoleo de un dictador puedan dar sepultura a sus seres queridos. **(Aplausos)**. Hace falta ser fascista o mala persona, si es que hay alguna diferencia entre las dos cuestiones. **(Aplausos)**.

Respecto a Ucrania, en primer lugar, nosotros, tras la invasión rusa, sostuvimos que Ucrania tiene derecho a defenderse y a recibir ayuda, pero sostenemos que esta ayuda tiene que estar presidida por un objetivo político que no puede decidir la industria militar. Para nosotros, ese objetivo es el de encontrar vías diplomáticas para una salida negociada que permita la paz y la estabilidad en Ucrania. Una salida que evite que la guerra se enquisté, que ponga todos los medios para que la guerra no se extienda en el tiempo ni en el espacio. Para ello, es necesaria una estrategia europea de defensa autónoma y coordinada que no le siga subcontractando la seguridad a Estados Unidos y a la OTAN. Europa tiene que ser fuerza motriz de la construcción de un sistema de seguridad internacional bajo el mandato de Naciones Unidas, cuyo Consejo de Seguridad debe ser reformado eliminando el sistema de vetos. El camino, en cualquier caso, no es la escalada belicista y militarista que hoy recorre Europa.

Cuando comienzan a sonar las trompetas de guerra, ya lo sabemos históricamente, es muy fácil dejarse llevar por un supuesto realismo que siempre envía a morir a otros. Pero un gobierno de izquierdas y demócrata como el nuestro tiene la obligación de mantener la responsabilidad histórica, ser prudente y liderar un plan de paz para la desescalada del conflicto. **(Aplausos)**. El camino hacia la guerra muchas veces se ha pavimentado en Europa de escaladas de quienes decían no querer el choque, pero no paraban de dar pasos hacia el choque. Y en este continente deberíamos haber aprendido ya que las guerras siempre se deciden por arriba y siempre se sangran por abajo, que no traen más que barbarie en los campos de batalla y miseria y autoritarismo en todas las partes implicadas. Cuando la guerra entra por la puerta, lo primero en salir por la ventana es la democracia. Porque la guerra es, siempre, en todo momento y lugar, el terreno ideológico de los reaccionarios, que les excita, que la desean y que la preparan. Lo vamos a decir claro: en la situación actual, cuando muchas familias atraviesan dificultades, no creemos que la prioridad del Gobierno de España, con unos presupuestos prorrogados, sea sumarse a la insensata carrera armamentística y subir el gasto militar al 2%. **(Aplausos)**. Creemos que ese compromiso tiene que ser suspendido para que primen las necesidades sociales del pueblo español. En SUMAR consideramos que la mayoría trabajadora española no debe hacer ningún sacrificio para engordar la industria militar ni la economía de guerra. Ahí no nos van a encontrar.

En todo caso, la movilización prebélica y la coordinación del gasto público en Defensa son una magnífica aunque trágica elección política. Tras la Segunda Guerra Mundial, los pueblos de Europa entendieron que, si había sido posible toda esa movilización de recursos para la guerra, también podría serlo para un contrato social que garantizara la seguridad y el bienestar de los trabajadores. De esa lección, del miedo de los ricos a la revolución y de la fuerza del antifascismo, nació el Estado del bienestar. Hoy tenemos ante nosotras desafíos civilizatorios inmensos. Por una parte, la crisis climática amenaza las bases físicas de la posibilidad de la vida en el planeta. Y, por otra, la desigualdad y la precarización generalizada han roto nuestras sociedades, infectándolas de desconfianza y amenazando la eficacia económica y la convivencia democrática. La transición ecológica es una palanca de dimensiones históricas para afrontar las dos cosas: para adaptar nuestras economías a los límites biofísicos del planeta y para producir una prosperidad compartida haciendo justicia social y generando cientos de miles de buenos empleos verdes y una vida mejor, más libre de la tiranía de las fuerzas caprichosas del capital financiero.

Por tanto, hoy, ante los pueblos de Europa la pregunta es nítida: si los Estados pueden coordinarse y movilizar miles de millones para la guerra, ¿cómo no lo van a poder hacer para garantizar una vida digna y para hacer frente a la crisis climática? **(Aplausos)**. Queremos que España sea vanguardia y que lidere la posición europea. Por ello, le solicitamos formalmente un pleno extraordinario sobre la estrategia del Gobierno en la estrategia contra el cambio climático.

Señor presidente, nadie permanece igual si asiste a un genocidio televisado sin mover un dedo. La guerra también envilece a los pueblos que hacen de testigos. El pasado domingo se cumplían seis meses del inicio de la guerra de Israel contra Gaza. Seis meses

que dejan un balance de 33 000 asesinados, de los cuales al menos 14 000 son niños y niñas. En seis meses, más niños asesinados que en cuatro años en todas las guerras del mundo. El señor Feijóo, cuando se ha subido a la tribuna, ha dicho una mentira que es grave. No es nuevo, pero hay que destacarlo. Ha dicho que en el Gobierno de coalición hay miembros que no condenan el terrorismo. Lo peor de las mentiras es cuando uno las dice a sabiendas. Señor Feijóo, a menudo, la derecha de nuestro país, para no condenar la barbarie que está sucediendo en Gaza, nos habla de los atentados de Hamás. Ustedes saben perfectamente que nosotros repudiamos esos 1200 asesinados. Y ahora les devuelvo la pregunta: ¿Condenan ustedes los 33 000 asesinatos, 14 000 de ellos de niños, en Gaza? **(Aplausos)**. Yo lo digo aquí muy claro. Usted ha dicho que nosotros no lo condenamos. Nosotros repudiamos los 1200 asesinatos de Hamás, ¿y ustedes los 33 000 asesinatos, 14 000 de ellos de niños en Gaza? ¿Los condenan, sí o no? O díganos si no cuál es la ratio, porque la ratio ahora mismo está saliendo a 30 palestinos por cada israelí asesinado. ¿Qué ratio le parece a usted razonable? ¿Cuándo le dirían ustedes al Gobierno ultraderechista de Netanyahu que tiene que parar? **(Aplausos)**. Hoy vale 1/30. ¿Qué hace falta, 1/50? ¿1/100? ¿1/150? O bien, díganos —lo acaba de decir su líder en Cataluña— que Israel lo que está haciendo es defender los valores occidentales cuando asesina 33 000 personas. Díganos: para ustedes, ¿dónde está el límite?, ¿cuándo le van a decir a Israel que es el momento de parar, que basta ya de tanta masacre?

Miren, hay que llamar a las cosas por su nombre. En Gaza, lo que está ocurriendo es un genocidio, y frente a este genocidio hace falta un embargo total de armas, de compra y de venta de armas; hace falta romper las relaciones comerciales; hace falta sentar a los responsables ante la Corte Penal Internacional, y hace falta el reconocimiento urgente del Estado palestino, y lo queremos, señor presidente, en sede parlamentaria. No nos lo queremos encontrar en el mitin de un partido, lo queremos aquí, en sede parlamentaria, porque es un acuerdo de la coalición de Gobierno. **(Aplausos)**. Un gobierno como el nuestro tiene que convertirse en abanderado de un internacionalismo de paz y de respeto a los pueblos. Lo que vale para Ucrania, tiene que valer para Palestina y lo que vale para Palestina, aunque en esto no estemos de acuerdo, vale para el Sáhara **(aplausos)**, en la exigencia del cumplimiento de los compromisos históricos de España, de las resoluciones de Naciones Unidas y del reconocimiento del pueblo saharauí a la libre autodeterminación; porque no dudamos con Palestina, nosotras y nosotros tampoco dudamos con el Sáhara. **(Aplausos)**.

Señor presidente, como usted mismo ha señalado, España tiene una inmensa responsabilidad en Europa, porque nos hemos quedado como uno de los gobiernos situados más a la izquierda en la geografía política de un continente que está sumido en una ola reaccionaria, que va rindiendo, poco a poco, las democracias a la gestión de lo que ya se ha decidido fuera por las oligarquías económicas; una ola reaccionaria que se nutre de frustración, desorientación y resentimiento. Por eso, España tiene que hacer de faro en Europa, y lo tiene que hacer avanzando. En España, el Gobierno de coalición progresista, nuestro Gobierno, se salvó en condiciones muy difíciles y, digámoslo claramente, se salvó por los pelos.

Una gran movilización democrática, en clave fundamentalmente defensiva, particularmente de las mujeres, de las personas LGTBI, de los pueblos de las naciones sin Estado y de los elementos más progresistas de nuestro país alteró el guion escrito y salvó, *in extremis*, a España de un Gobierno de la derecha con la extrema derecha. Fue una movilización electoral que principalmente ganó tiempo, pero que ha ido consolidando una formación político-cultural heterogénea, que nosotros llamamos el pueblo de la coalición, que acompaña y sostiene los cambios que benefician a toda la ciudadanía para la que gobernamos. El pueblo de la coalición es, desde luego, más que la suma de dos partidos. Entiende que nos hemos encontrado, ustedes y nosotros, a mitad de camino. Ustedes, seguramente, más lejos de lo que les hubiera gustado ir, si hubieran podido ir solos; y, nosotros, ciertamente, menos lejos de lo que soñamos y de aquello a lo que aspiramos, pero haciéndonos cargo de la correlación de fuerzas hoy realmente existente.

La coalición así ha hecho carne en sectores amplios que, por encima de las diferencias, sostienen este Gobierno y, aunque todavía a la defensiva, saben que es imperioso nutrir moral y políticamente a la amplia ciudadanía para dejar la posición defensiva y para recuperar un ánimo de iniciativa política. ¿Qué espera ese pueblo del Gobierno, de nosotros? ¿Qué espera ese pueblo de la coalición? Para nosotros, cuidar y ampliar ese pueblo implica, en primer lugar, escucharlo y, por tanto, empezar por saber lo que no espera de nosotros. Nosotros estamos convencidos de que no espera vernos sumergidos en el lodazal del clima de la corrupción y de las peleas entre partidos. Nosotros, desde el primer minuto, hemos sido contundentes contra la corrupción, tengan el corrupto y el corruptor —que siempre se nos olvida— el carné que tengan en el bolsillo. Consideramos que la corrupción es un triple secuestro: secuestra al Estado para entregárselo a los comisionistas, secuestra la riqueza colectiva para dárselo al lujo de unos pocos y secuestra la política para reducirla a un circo de insultos entre partidos. La cuestión central aquí es que este secuestro de la política, este vaciamiento de la vida política de las instituciones ya les va bien a las derechas, porque aleja a la gente de la política y, por tanto, sin contrapesos, desplaza todo el poder al mercado, es decir, al arbitrio del poder de los más ricos. **(Aplausos)**. A ellos ya les va bien convertir el Congreso en un circo, invalidarlo, generar imagen de parálisis y de descrédito y que, así, manden tranquilamente los de siempre. Nosotros, señor presidente, no tenemos nada que ganar en ese terreno.

Nuestros proyectos políticos, a diferencia de los suyos, no pueden vivir sin la implicación popular, y esta se toma como un insulto que perdamos más tiempo en el ‘y tú más’ que en socavar las bases materiales de las oligarquías corruptas y corruptoras. Nos prefieren, por poner un ejemplo claro, antes metiéndole mano al poder de los rentistas y de los especuladores, que haciendo aspavientos en las sesiones de control de una bancada a otra. **(Aplausos)**.

También estamos convencidos de que no esperan de nosotros que nos enredemos o que perdamos el tiempo en estrategias de mira estrecha. Lo voy a decir claramente, tal y como nosotras y nosotros lo pensamos. Creemos que algún estratega les debe de haber dicho al Partido Socialista que de lo que se trata ahora es de agudizar la competición dentro del bloque, de agudizar la competición con nosotros, al menos, hasta las elecciones

europeas. Lo saben ustedes, lo saben los periodistas y creemos que, a estas alturas, lo sabe toda la ciudadanía. Esta es una estrategia legítima, pero, a nuestro entender, es una estrategia profundamente equivocada. Es una estrategia profundamente equivocada, porque desarma políticamente, desmoraliza y empequeñece al pueblo de la coalición; es una estrategia profundamente equivocada, porque las coaliciones no se salvan solas ni se salvan por separado, y es una estrategia profundamente equivocada porque coquetea con la restauración de un orden en el que siempre mandaban los mismos y, si alguna vez les tocaba a ustedes gobernar, lo hacían teniendo que pedir permiso para tocar un solo tabique del edificio, porque era un edificio ajeno. Para nosotras y para nosotros la competición no es dentro del bloque progresista. Fíjense, ni siquiera es con las derechas, porque sus votantes también se benefician de los derechos que ampliamos para todos. No es entre nosotros, no es con el bloque de las derechas, es contra la desigualdad y por cambiar una vida que duele tanto a tantos. **(Aplausos)**. Lo que sí se espera de nosotros, la disputa histórica que sí que libramos es por democratizar el Estado y el reparto de la propiedad y la riqueza. España es un país enfermo de desigualdad. Por eso, nosotros no podemos salir ni a contener ni a matizar, sino a hacer justicia social y equilibrar la balanza, apostando siempre, cuando haya que elegir, primero, por quienes nacen con la vida cuesta arriba, antes que quienes nacen con la vida solucionada.

Porque esta desigualdad estructural y creciente, además, y lo hemos comprobado todos, lo han comprobado ustedes mismos, tiene una derivada política. Si los reaccionarios han podido desarrollar toda estrategia de cerco en el Estado contra los gobiernos que no le gustan, que son todos los Gobiernos que no presiden ellos, es precisamente gracias a un inmenso desequilibrio de poderes que nunca se someten a las urnas: altas magistraturas, cuerpos profesionales y espacios opacos del Estado, oligopolios mediáticos, poderes financiados, entramados oligárquicos, herencias y apellidos. **(Aplausos)**. Para que el más mínimo reformismo sea posible en España, es imprescindible corregir esta brutal asimetría, y lo tenemos que hacer nosotros, aprovechando esta oportunidad histórica.

Somos nosotros quienes tenemos que saltar la distancia que separa la política de una vida cotidiana que se ha ido haciendo cada vez más difícil y más árida, y lo tenemos que hacer ofreciendo otro horizonte posible: es posible vivir con más tranquilidad, es posible vivir con más tiempo, es posible vivir sin miedo al mañana, libres de la extenuante competición contra nosotros mismos, pero, para eso, hay que conducir el Gobierno y el Estado con un rumbo inequívocamente igualitarista, destinado a repartir la riqueza, liberar tiempo y dar seguridad a quienes más lo necesitan; seguridad en el trabajo, seguridad en la vivienda, seguridad en la sanidad y en la educación públicas, seguridad en la vejez, en la conciliación y en los cuidados. Para que la vida de la mayoría sea segura, claro que va a haber que alterar algunos equilibrios en España que hoy están muy desbalanceados a favor de los privilegiados, pero es que, si no lo hacemos, vamos a estar siempre condenados a contener unas fuerzas salvajes que hoy ya dan la democracia por históricamente amortizada.

Frente a esto, para nosotras y nosotros, solo hay un camino, abrir un ciclo de transformaciones que, a cada paso, genere más tiempo, más autonomía y más confianza

de los de abajo en sus propias fuerzas. Solo esa fuerza se le puede oponer a la ola reaccionaria. Hoy, no basta con ganar elecciones, hay que construir ejemplos de que una vida diferente es posible. Lo decimos claramente y no escondemos nada. Ese es para nosotros el rumbo. Sabemos que tenemos diferencias, pero es mucho el camino que podemos recorrer aún, cooperando. Hemos dicho, en otras ocasiones, que existe una competición virtuosa que nos puede hacer avanzar. Nosotros, a menudo, primero, defendemos cosas que son imposibles, después, acaban siendo de todo el Gobierno y, luego, se convierten en derechos para todos los españoles, sea con la urgente subida del IPREM para combatir la desigualdad, sea con la prioridad de la salud mental, sea con la posición de vanguardia de Palestina, sea con la subida del SMI, sea con la reducción de la jornada laboral sin reducción de salario (**aplausos**), sea con la ampliación de permisos de crianza, con las *golden visa* o con la necesidad de poner fin a los abusos en el mercado de la vivienda.

A nosotros, esa dinámica —voy terminando, señora presidenta— nos parece bien. De hecho, es el mecanismo del Gobierno cuando funciona bien. A menudo, nos toca desbrozar el camino y abrir camino, en términos sociales y en términos ideológicos, tender la mano. Cuando ustedes cogen esa mano, el Gobierno avanza, España avanza y los derechos de la inmensa mayoría de los españoles progresan. Queremos seguir jugando ese papel, pero, para eso, las transformaciones tienen que llegar, las cosas hay que hacerlas y hay que llevarlas hasta el final. Eso es, para nosotras y para nosotros, cuidar el Gobierno.

Nosotros, señor presidente, estamos siempre a las duras y a las maduras, vamos a seguir estando, pero no estamos en el Gobierno por estar, estamos para lo que nos votaron: democratizar la economía, democratizar el Estado, combatir la desigualdad y la angustia que llena la vida cotidiana. No es el momento de frenarse. Aún no hay nada que consolidar. Todo será inestable y volátil hasta que construyamos un nuevo suelo, un mínimo sobre el que levantar un nuevo contrato social que sustituya la ansiedad y la frustración por la tranquilidad y la libertad de una vida sin miedo, se haya nacido en la familia en la que se haya nacido. Nosotros a eso vinimos y queremos seguir haciéndolo juntos.

Muchas gracias. (**Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, puestos en pie**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Errejón.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero por un tiempo de quince minutos.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Señorías, intentaré ser breve y claro, pero creo que el parlamentarismo va de escucharnos y de contestarnos, de debatir. Para mí es muy importante y por ello creo que hay varias cuestiones previas que hacer en torno a las

intervenciones de la derecha y la ultraderecha. Ha habido algo que ha dicho el señor Feijóo: que todo vuelve. Yo ya sé que todo vuelve, las hombreras, los pantalones acampanados, que ustedes hablen de Venezuela... Las modas siempre vuelven. Me pregunto por qué. Me pregunto por qué ustedes ahora de repente, de una forma muy coordinada, vuelven a hablar de Venezuela. **(Rumores)**. Bueno, bueno. Seguramente en breve lo sabremos, y no será muy limpio.

Usted ha dicho, señor Feijóo, que el Gobierno, que la posición del presidente en torno al genocidio del señor de la guerra, el criminal de guerra Netanyahu —lo digo claramente—, ha supuesto un conflicto diplomático con Israel y que incluso el Gobierno es amigo de Hamás. Yo tengo memoria e Israel, entre sus muchas barbaridades declarativas —no solamente de guerra, también declarativas—, dijo allá por el año 2014 —seguro que les suena— que el Parlamento gallego —usted era presidente; de hecho, tenía mayoría absoluta y no ha dejado de tenerla— era uno de los principales enemigos del pueblo de Israel. Ahí tuvieron un problemón bastante importante, hasta el punto de que usted tuvo que salir. Aquello fue a raíz de una declaración en la que —gracias evidentemente a su apoyo, porque tenían mayoría absoluta— pedían algo tan sencillo como que Israel dejara de ocupar territorio palestino de forma ilegal. Aquello supuso un problema diplomático bastante importante. Para mí era pura decencia. Es extraño que el Partido Popular se apuntara, pero por lo que sea se apuntó. Israel les calificó como uno de los principales —leo literalmente— enemigos del pueblo de Israel, de los peores y más extremistas enemigos del pueblo de Israel. Seguramente lo recuerda. A nadie se le ocurrió decir que usted había perjudicado a su país. Creo que deberían ser un poco más responsables, porque el presidente del Gobierno de este país no ha sido tampoco muy valiente, no ha sido muy valiente. Ha dicho simplemente que es una salvajada lo que está haciendo Israel. Pero es que lo dicen incluso los mayores señores de la guerra de la historia como, por ejemplo, Estados Unidos. Usted imagínese ser más papista que el Papa. Usted está siendo aún más generoso con Israel que alguien como Biden, que le está pidiendo que, cuando menos, mate un poquito mejor. Así que esto me preocupa, siendo ustedes el principal partido de la oposición.

Usted habla también de la relación del Gobierno con el independentismo y con las cesiones al independentismo. Yo se lo vuelvo a decir: usted no pactó, y de momento no pacta, con la derecha catalana independentista porque VOX no se lo permite. Pero llegará. Y habla de programas de Televisión Española. Bueno, todo el mundo sabe que si fuera por ustedes el telediario lo presentarían Cárdenas y Pablo Motos, así que no voy a entrar en más detalles.

Señor Abascal, hora de desayunar, no está. Bueno, si se lo pueden pasar sus compañeros. Muy en la harina de lo que ha comentado el señor Errejón, ustedes hablan de acciones salvajes y bárbaras al hecho de que el presidente del Gobierno dignifique los restos de un montón, de centenares de miles de republicanos y republicanas asesinados y asesinadas durante la Dictadura. Aquello no fue una guerra fratricida entre hermanos, aquello fue un golpe de Estado fascista. Aquello fueron fascistas asesinando a espuertas a civiles. Que el presidente del Gobierno, de este Gobierno, tarde y mal, intente dignificar esos restos, noventa años después... La salvajada es tener durante noventa años a la gente

en cunetas, entre ellos a uno de los mejores escritores y poetas de la historia, como Lorca. Una vergüenza. **(Aplausos)**.

Y sí, lo digo claramente porque el señor Abascal ha dicho que no, a mí me parece vergonzoso lo que hizo el Gobierno, las dos partes de este Gobierno, con el Sáhara. Me parece vergonzoso y algún día, seguro, sabremos por qué.

Europa. Señorías, si queremos hoy hablar en serio y hablar claro de Europa, que es hablar del mundo, si queremos hoy hablar en serio de lo que está sucediendo en nuestro entorno, más allá de nuestras peleas particulares y a veces muy miserables, tenemos que hablar de guerra, tenemos que hablar de Israel y de Ucrania y tenemos que hablar de clima. También de clima. En breve estaremos a 45 grados a la sombra. ¿Quién quiere estar en un sitio, en un país, en el que se está a 45 grados a la sombra?

Pero vayamos con la guerra. Aquí les podría citar datos de muerte en Gaza como si fueran datos de la prima de riesgo —como aquello que se hacía—, y lo haré, pero creo que lo voy a resumir con una frase que se va a entender perfectamente. Lo que está sucediendo en Palestina, lo que está sucediendo en Gaza, se puede resumir en una frase: Gaza es el coto privado de caza de Israel frente a los ojos del mundo. Y ni siquiera aquellos que por idiotas —lo digo claramente, por idiotas— o porque cobran, aquellos que callaban o que lo defendían por idiotas, porque callaban o porque cobraban, ya no lo hacen, ya no lo hacen. La primera víctima de una guerra no es la verdad, es la compasión. Hoy en día ya vemos telediarios con niños y niñas asesinados y asesinadas y lo vemos como si fuera algo normal; como mucho decimos: jo, qué pena, pero ya está. Estamos viendo un país en el que se asesina tanto que las morgues son camiones de helados, literalmente, porque no quedan. Hay más de 30 000 personas asesinadas, de civiles asesinados. ¿Ustedes se imaginan que Rusia, en seis meses, hubiera asesinado a más de 30 000 civiles? ¿Qué hubiera hecho la comunidad internacional? Se lo digo yo: sancionar a Putin, que es lo que se ha hecho. A ver si algún día Putin se pone a sancionar a la Unión Europea, a ver qué pasa.

¿Qué se hizo con Netanyahu? Armarlo; no sancionarlo, armarlo. Son 100 periodistas asesinados, 196 trabajadores de ONG asesinados, 800 ataques a hospitales —¿ustedes se acuerdan cuando en los primeros ataques la gente decía, no, no, seguro que no ha sido Israel? Ya van 800—, 13 000 niños asesinados —ojo, 30 de ellos de hambre, de hambre, porque Israel está matando hoy de formas tan diferentes que dan para un libro y darán para muchos libros— y, como se ha comentado, un millón de personas pasando hambre. Imaginen, repito, imaginen la barbaridad que estamos viendo que hasta Estados Unidos le está pidiendo a Netanyahu que mate un poquito mejor.

Señor presidente, yo le pido hoy aquí que vaya mucho más allá. Por cierto, está muy bien eso de pedir ahora explicaciones a Netanyahu, un corrupto y genocida, está muy bien; pero hubiera estado un poquito mejor que usted hubiera defendido a su ministra, la señora Ione Belarra, cuando, formando parte del Gobierno, denunció sola el genocidio de Israel, hace ya seis meses, y mucha gente calló o dijo que se pasaba en el Consejo de Ministros, o se puso a mirar el móvil. Así que hubiera estado muy bien defenderla.

Le pido que vaya más allá, que cese el comercio de armas con Israel, que sigue existiendo. Las armas que vende Israel se prueban sobre las cabezas de niños y niñas de Gaza. **(Aplausos)**. Que este país, para su vergüenza eterna, deje de comerciar con Israel en cuanto a armas se refiere. Y, dos, que lidere, sí, que lidere, como supuesto único líder de la socialdemocracia europea o con un gobierno supuestamente de izquierdas en un país importante de la Unión Europea, que lidere que la comunidad internacional lleve al genocida Netanyahu frente a un Tribunal de Derechos Humanos, porque es la única salida.

En cuanto a Ucrania, también una frase, con Putin, señorías, y por mucha propaganda que se haga en los telediarios, por muchas veces que se diga que está a punto de perder la guerra, que ya no se dice tanto, con Putin solamente se puede empatar, como mucho; con Putin solamente se puede empatar. Así que, sí, lo decimos —y la verdad es que molesta bastante que se llame a esto buenísimo—: solución diplomática. Y también, ojalá, algún día este señor, este genocida, se sentara frente a un Tribunal de Derechos Humanos, pero dejen su publicidad y dejen de decir que está a punto de perder la guerra porque no es cierto; simplemente, no es cierto.

Y acabo con un apunte de clima, como comentaba al principio. Jamás acciones individuales han cambiado nada. Está muy bien pedir a la gente que lleve bolsas de tela al supermercado, que no compre fruta de la otra punta del mundo, sino de aquí; eso está muy bien, pero hay que legislar. La Unión Europea debe legislar de forma seria a favor o en contra de la emergencia climática. En breve estaremos a 45 grados a la sombra en este país; si no lo hacen porque se lo creen, háganlo por interés. Este país vive, sobre todo, del turismo, como tantos otros, ¿quién va a querer venir a este país asándose en verano? ¿Quién?

Y ya, para acabar, un apunte interno. **\$CAT1043**

El fascismo es fascismo por mucho que lleve una estelada como un camión detrás, y nuestra obligación es denunciarlo. Nuestra obligación es decir que jamás pactaremos con el fascismo —lo repito— a pesar de que lleve una estelada como un camión detrás.

Dos, unas elecciones, en este caso unas elecciones en Cataluña, tratan sobre lo que ocurrirá en Cataluña, sobre cómo gobernaremos o no Cataluña, no sobre lo que ocurrirá a una persona. Para eso que uno se ponga una serie de Netflix o un culebrón de Antena 3.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rufián.

Por el Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, tiene la palabra la señora Nogueras i Camero, por un tiempo de quince minutos.

La señora **NOGUERAS I CAMERO**: **\$CAT1045**

Gracias, presidenta.

Buenos días. Voy a empezar, por un lado, haciendo referencia a la perspectiva económica dadas las exigencias europeas y también las dadas en el marco de la cumbre del euro del 22 de marzo de este año, en las que se pide que se dé cumplimiento a los objetivos y a los compromisos adquiridos. Pienso con toda sinceridad, señor Sánchez, que no presentar los presupuestos generales del Estado español va, precisamente, en contra de dichos compromisos europeos adquiridos por ustedes.

Le pongo un ejemplo muy claro. Ustedes se han comprometido a dar apoyo político, financiero, económico, militar, humanitario y también diplomático a Ucrania, y nosotros lo podemos compartir, pero en su intervención no ha especificado ni el grado de dicho apoyo ni la concreción del apoyo ni tampoco las herramientas que propone para que este apoyo sea efectivo y se materialice. Y esto hace que nos preguntemos ¿cuál es la credibilidad que tienen ustedes o tiene el Gobierno español ahí si con los primeros que incumple es con los que están aquí? Y la marca del incumplimiento la comparten el Partido Popular y el Partido Socialista. La razón de no presentar los presupuestos generales del Estado español es puramente el contexto electoral de Cataluña; y esto demuestra que lo que ustedes quieren hacer es lo de siempre, lo que no beneficia a ninguno de los ocho millones de ciudadanos de Cataluña. Nosotros jamás votaremos unos presupuestos generales del Estado español que no reviertan esta situación totalmente injusta que sufre Cataluña por parte del Estado español desde hace muchísimos años, y ustedes lo saben.

De hecho, todos y todas saben que no lo haremos, porque los datos realmente no son solo injustos, sino también insultantes. La media de ejecución de inversión en Cataluña desde 2015 es únicamente del 60,5 %. En Madrid, la media es del 137 %. No estamos hablando de unas pocas décimas, señor Sánchez, sino de una diferencia de más de 76 puntos. Así que la realidad es que los catalanes, los ciudadanos de Cataluña son los que más pagan, pero también son los que menos dinero reciben, porque a la hora de exigir que se nos pague lo que nos corresponde, ni más ni menos, lo que nos corresponde, cuando se trata de defender el cumplimiento en relación con las infraestructuras esenciales para el progreso económico, social y también empresarial de nuestro país, en definitiva, cuando se trata de Cataluña, el PSOE incumple, y la sucursal del PSOE en Cataluña calla y acata y, entre todos, siguen alimentando lo que se ha convertido en un agujero negro en Madrid.

En cuanto a esta última afirmación, les voy a dar un ejemplo, un ejemplo que lo dejará perfectamente claro. En la estación de Sants, en plena precampaña, han anunciado ustedes que invertirán 176 millones de euros. Paralelamente, en Madrid, estación de Atocha, ustedes han movilizado 650 millones de euros. Barcelona 176, Madrid, 650 millones de euros. Me temo que, tras las elecciones, en Cataluña nos daremos cuenta de que la inversión de Sants solo fue un acto de apoyo a su candidato, porque la lista de infraestructuras vitales y esenciales para Cataluña, que están inacabadas, que están bloqueadas, que están estancadas desde hace muchos años, desde los gobiernos del PP hasta los gobiernos socialistas, es, señor Sánchez, muy larga: El corredor mediterráneo; la estación de La Sagrera; la ampliación de Sants; el

desdoblamiento de la R3; el intercambiador de Terrassa; el soterramiento de varias vías en distintos municipios; la estación intermodal de Martorell; la estación intermodal del Camp de Tarragona; la estación intermodal del Prat; el apeadero del aeropuerto de Girona; la finalización, ampliación y mejora de la nacional 2, en Girona; la finalización, ampliación y mejora de la N-240, de Borges Blanques a Lleida; la finalización de la A-14, la A-22, la A-26, la A-27; la ampliación de la A-2; la ampliación y mejora de la nacional 420; la gestión del fondo de las becas; la deuda histórica del Estado español con Cataluña y, por lo tanto, con todos los ciudadanos de Cataluña; 465 000 millones de euros, según la Comisión del Parlament de Catalunya. Es la baja ejecución de los presupuestos generales del Estado español frente a otros territorios. La financiación de la ley de la dependencia, los impuestos suspendidos por el Tribunal Constitucional, las leyes suspendidas por el Tribunal Constitucional, la disposición adicional tercera y un eterno etcétera. Todos saben perfectamente que nosotros somos los únicos que podemos revertir esta situación insultante de incumplimiento e impago que sufren todos los ciudadanos de Cataluña. Quiero resaltar esto todos, porque esto afecta a todos los ciudadanos, a los que son independentistas y a los que no, porque esto afecta a todos los ciudadanos que no le han votado, señor Sánchez, pero también a aquellos que sí le han votado.

Digo que somos los únicos que podemos revertir esta situación porque no tenemos las manos atadas. En los últimos ocho meses hemos demostrado con hechos y no con titulares vacíos o con aspavientos que lo que nos decían que no podía pasar puede acabar siendo, y que lo que nos decían que era imposible acabe siendo una realidad. Lo hacemos a pesar de todas las presiones de los de siempre y a pesar de todas las críticas de los de siempre, y los de siempre son aquellos que no quieren salir de su zona de confort.

Por otro lado, señor Sánchez, aprovechando algunos de los acuerdos del Consejo sobre las medidas adoptadas contra Rusia y secundadas por ustedes, voy a hacer referencia al tema del Estado de derecho. Nosotros compartimos muchas de las medidas adoptadas por el Consejo, e incluso creemos que la Unión Europea tendría que ir más allá, mucho más allá, en la condena y las medidas contra aquellos que utilizan, como ocurre en Rusia, el Estado de derecho y los tribunales para perseguir la disidencia y presentarla ante la opinión pública como delincuencia. Presentar a estas personas como delincuentes cuando en realidad lo que existe es una discrepancia estructural sobre el poder, sobre cómo administrar el poder y sobre cómo se establece este poder.

También compartimos la forma en cómo se expresa el Consejo, porque lo hace en algunos términos sin complejos. Les leo un extracto, un párrafo: El Consejo Europeo condena la persecución de ciudadanos de la UE por motivos políticos. Invita a la Comisión y al Alto Representante a adoptar las medidas necesarias para impedir que, en estos casos, países terceros ejecuten las órdenes de detención emitidas por Rusia. ¿No les resulta familiar todo lo que les estoy contando, lo que les estoy leyendo? Para nosotros es inevitable mirar hacia aquí, mirar hacia el Reino de España cuando oímos, cuando leemos estas informaciones.

Otra de las decisiones tomadas por el Consejo son las medidas restrictivas contra treinta y tres personas, con nombres y apellidos, de Rusia, miembros del poder judicial,

del Ministerio de Justicia, altos funcionarios. Esto contrasta con que aquí hay quien se escandaliza porque a veces algunos hemos identificado, hemos puesto nombre y apellidos a algunos jueces —Aguirre, García-Castellón, Marchena— que se exceden claramente en sus funciones. Las pruebas de desviación de poder por mal uso del Estado de derecho y de persecución son tan meridianamente claras allí como aquí. Si ustedes no empiezan a contar con toda claridad y con todas las letras todo lo que está ocurriendo aquí, todo lo que ha ocurrido, podría terminar sucediendo que al final este ya no sea el problema de unos catalanes, sino el problema de todos los demócratas.

Usted, señor Sánchez, y todos ustedes no pueden seguir poniéndose de perfil ante los jueces que están prevaricando y ante quienes hacen un mal uso clarísimo del Estado de derecho, como la última y extravagante citación del president Puigdemont para declarar en un procedimiento que le relaciona con el terrorismo. Digo extravagante por las formas, porque ahora sí que le permiten declarar por videoconferencia, cuando hasta hoy siempre le habían negado esta posibilidad. Digo extravagante también por el fondo, porque todo el mundo sabe, aquí y en el mundo, que el president Puigdemont no es terrorista, y usted también sabe que el señor president Puigdemont no es terrorista.

Termino. ¿Qué confianza se puede tener en un Gobierno español, sea del PP o del Partido Socialista o del Partido Socialista con Podemos o SUMAR?, ¿qué confianza se puede tener en un Gobierno español que solo promete dinero a Cataluña cuando hay elecciones en Cataluña? Si todo esto tan injusto y tan insultante puede cambiar es precisamente porque Junts per Catalunya y el president Puigdemont hemos mantenido firme nuestra posición cuando más difícil era hacerlo. Como recordaba ayer el propio presidente Puigdemont, no se puede hacer política sin tener en cuenta la voluntad del pueblo de Cataluña de ser independiente.

Muchas gracias y ¡Visca Catalunya lliure!

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Nogueras.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra ahora el señor Matute García de Jalón por un tiempo también de quince minutos.

El señor **MATUTE GARCÍA DE JALÓN**: **\$EUS1056**

Señora presidenta, diputados, diputadas, muy buenos días a todas y todos.

(castellano)

Es costumbre en las comparecencias del presidente del Gobierno que se produzca una situación casi de mezcla, de *mix*, entre lo que tendría que ser la información pura referida a la materia en cuestión, en este caso una cumbre de la Unión Europea y en lo referido a Marruecos, con una suerte de debate sobre el estado de la nación, esa segunda parte en la que se pone en valor todo lo que a juicio del presidente este Gobierno está haciendo para mejorar la vida de los y las ciudadanas del Estado español. Hoy no ha sido

una excepción, con veinticinco minutos referidos a la cumbre de la Unión Europea y lo que tiene que ver con Marruecos, el Sahel y todo el repaso geopolítico que nos ha brindado, y trece minutos para poner en valor las políticas económicas y —por qué no decirlo también— para referir las maldades o las incorrecciones de la derecha y la ultraderecha.

\$EUS1057

Yo empezaré mostrando toda nuestra solidaridad y apoyo desde Euskal Herria para todo el pueblo palestino. ¡Viva Palestina libre!

(castellano)

Quiero empezar con Palestina. Seis meses de guerra y exterminio a los palestinos en Gaza, seis meses de un genocidio televisado en directo. Una vez más, en esta tribuna exigimos que esto pare ya; esto debe parar ya. La realidad a día de hoy es que Israel se muestra impune y parece ser el único país del mundo que puede atacar indiscriminadamente cuatro Estados diferentes al mismo tiempo, practicar un genocidio y extender la guerra en toda la región. Esto es lo que Israel está haciendo y se le está permitiendo hacer. Repito, lo que se le está permitiendo hacer.

Por menos, por mucho menos, Occidente o eso que se viene llamando la comunidad internacional ha tomado países y derrocado Gobiernos. Israel no ha recibido ni siquiera una mínima sanción económica. Es más, supuestos países faros de la civilización occidental y de la democracia en el mundo están armando a Israel para que continúe el genocidio; eso sí, para que su conciencia no les atormente demasiado, durante el día les venden armas y por la noche, si acaso, les envían alimentos a través de paracaídas, aunque sean inservibles.

Un Estado, como el de Israel, se encuentra en rebeldía frente a la misma ONU y ante el Tribunal Penal Internacional. Fíjese que, en su intervención, señor presidente, ha mencionado a Putin cinco veces —las he anotado— y ni una sola vez a Benjamín Netanyahu. Creo que eso nos tendría que hacer plantearnos algunas cuestiones, porque solo a través de la presión que usted, como presidente del Gobierno del Estado español, y la que puede hacer la comunidad internacional y la Unión Europea, se podrá doblar el brazo a Netanyahu, se podrá hacer que modifique su estrategia de guerra, porque, si no se le obliga, seguirá haciendo lo mismo. Es necesario que utilice toda la capacidad internacional que ha mostrado tener o que ha señalado que el Estado español tiene para doblarle el brazo a Netanyahu.

Está bien que se hagan viajes a la región para intentar abrir canales diplomáticos, está bien que se abogue por el reconocimiento del Estado de Palestina, pero hacen falta hechos. ¿Por qué no se le pone fecha al reconocimiento oficial del Estado de Palestina? Chequia y Suecia ya lo han hecho, ¿a qué está esperando el Estado español? Usted, que ha puesto en valor y ha presumido de la capacidad de incidencia en Europa del Estado español, ¿no cree que se debería hacer más, no cree que se puede hacer más?

También nos gustaría haber escuchado algo más sobre Marruecos y no la mera referencia que, por cierto, es sostenida en el tiempo que se viene haciendo. En cualquier caso, y para no irme del tema, en lo que tiene que ver con Palestina, se trata de hacer más y de tomar medidas concretas, como apostar por un embargo de armas, por sanciones económicas, por la ruptura de relaciones diplomáticas que no sean las estrictas para lograr el fin del ataque a Palestina, por el reconocimiento inmediato y efectivo del Estado palestino y por la retirada de cualquier apoyo político al Estado israelí y a su Gobierno. Esas son algunas de las medidas que pueden parar la locura que se está viviendo en Gaza y Cisjordania. Se hizo desde el minuto uno contra Putin. Todos somos conscientes de que se hizo desde el minuto uno contra Putin. ¿Por qué no se ha hecho con Netanyahu que, tras seis meses de guerra lleva ya más de treinta mil muertos? ¿Por qué?

Esta es la gran hipocresía de los gobiernos occidentales. Esta es la gran mentira que alimenta esa supuesta lucha por la libertad y la democracia de la que hacen gala los dirigentes mundiales occidentales. Y esta es también nuestra vergüenza, la de quienes vivimos dentro de ese orden mundial democrático y civilizado y tenemos que ver cómo nuestros gobiernos no hacen todo lo que está a su alcance para impedir la masacre de niños y niñas palestinos, de palestinos y de palestinas. Esperemos que los cauces diplomáticos y la presión obliguen a Israel a negociar un alto el fuego permanente y a abrir una vía para resolver, de manera justa y duradera, el conflicto que el pueblo palestino viene sufriendo durante décadas y que no puede pasar por otra situación que no sea el reconocimiento de Palestina como un Estado pleno de derecho a existir en paz, libertad y seguridad.

A partir de ahí nos ha hecho una lectura que usted señalaba que no quería ser preocupante, pero convendrá conmigo que alienta poco la esperanza, que es la de los tambores de guerra, la de una Europa que tiene que prepararse para el peor de los escenarios, el de casi prentada a una tercera guerra mundial, como dijo la ministra de Defensa en alguna ocasión. Es verdad que lo ha adornado con una voluntad pacifista evidente. No me parece mal, pero queda raro vestir los ropajes de Mahatma Gandhi poniéndose una *bazooka* en la mano. Es más, oyéndole uno pensaría que la cumbre de la Unión Europea parece una suerte de desfile de hare krishnas invocando a la paz, cuando en realidad lo que están haciendo es aplicar la doctrina de Von Clausewitz, la de “si quieres la paz, prepárate para la guerra”. Solo así se explican los tambores de guerra que se están alimentando desde la Unión Europea. Son llamadas belicistas que, también desde su Gobierno, alertan del estado de preguerra.

Un Gobierno responsable que mire realmente por los ciudadanos y las ciudadanas, por su seguridad y su bienestar, no puede impulsar ningún escenario belicista. En todo caso, debería trabajar e impulsar escenarios de paz y de desescalada, no alimentar eso ni seguir invirtiendo en la industria militar —repito: en la industria militar—, que no es la mejor manera de desescalar nada. Con la guerra siempre pierden los pobres, siempre pierde la ciudadanía. Las guerras se hacen para que los pobres pongan sus vidas en manos de quienes quieren mantener sus privilegios y sus beneficios, sus porciones de poder, para retenerlos o ampliarlos. Ese es el mismo escenario siempre y, por desgracia, hacia ese escenario parece que se nos quiere llevar. Solo ganan los grandes conglomerados

armamentísticos, que, como todos sabemos, son quienes se están enriqueciendo mientras las sociedades pagamos las consecuencias de este escenario prebélico, de este escenario de tambores de guerra.

Todo esto se hace intentando expandir la doctrina del miedo o la doctrina del *shock*, que diría Naomi Klein. Es una doctrina que hace que, por miedo y ante el miedo que nos amenaza y que nos atenaza, seamos capaces de aceptar cualquier cosa, demos por buena cualquier solución. El miedo como fórmula paralizante frente a la sociedad y sus anhelos. Habría que explicar por qué en 2014, en una cumbre de la OTAN, se decidió que el aumento del gasto militar tenía que llegar al 2 % del PIB mundial. ¿Qué estaba sucediendo en 2014 para que la OTAN ya decidiera que había que llegar a eso? Lo ratificó en el 2018. El propio presidente, usted, ha señalado que, a lo largo de esta década, se implementará también en el Estado español para alcanzar ese objetivo. ¿Qué ocurría en el 2014, si ni de la pandemia sabíamos nada? ¿Qué ocurría en 2014? Ocurrían cosas. Ocurría el asesinato de sindicalistas en Odesa, pero eso no era un crimen de lesa humanidad, eso no era un problema para la Unión Europea. ¿Qué más, aparte de eso, ocurría para que ya estuvieran preparando a la sociedad para este escenario? ¿Quizás, y como apunte, tendrá que ver, como señala David Harvey, con que estamos viviendo una etapa capitalista de acumulación por desposesión? ¿Estamos en un contexto en el que el modelo económico, para seguir manteniendo su maquinaria, está haciendo gala de la acumulación por desposesión de los países empobrecidos, lo que está llevando a más tensiones en el mundo? ¿Lo que se está planteando es que, como no se quiere frenar la acumulación por desposesión a la que estamos sometiendo a los países empobrecidos, esquilmandoles, lo que hay que hacer es blindarnos para que no intenten recuperar parte de lo que les estamos arrebatando? Igual esa sería una lectura más honesta de todo lo que está pasando en este momento.

Y lo decimos ahora que estamos viviendo el 75.º aniversario de la OTAN, esa estructura militar que nació hace setenta y cinco años diciendo que lo hacía para proteger a la gente y para defendernos de amenazas potenciales. La realidad hoy —nos equivocábamos poco quienes nos manifestábamos en contra de la OTAN desde hace ya décadas— es que la OTAN únicamente representa la defensa de los intereses geopolíticos, estratégicos y económicos de los Estados Unidos, convirtiendo al resto de sus Estados miembros en títeres al servicio de esta realidad. Me siento profundamente orgulloso de pertenecer a un lugar, a un país, Euskal Herria, que ya hace treinta y siete años dijo no a la OTAN.

Paso a analizar la segunda parte de la intervención que ha hecho el presidente del Gobierno. Es la que tiene que ver con el bloque social y la que, de alguna manera, señala lo que se plantean como retos, deberes o tareas pendientes en la Unión Europea para avanzar en niveles de mayor cohesión social, de mayor dignidad y de garantía de bienestar para los ciudadanos y las ciudadanas de la Unión Europea. Curiosamente, siempre aparece en la lista de tareas pendientes —hay que hacer, hay que proponer, tendremos que buscar, tenemos que ser capaces de implementar—. ¿Por qué nunca está en el primer lugar de las tareas prioritarias que aborde cualquier consejo de gobierno de la Unión Europea? ¿Por qué la vivienda, por ejemplo, o las condiciones laborales o el aumento de la vida o

la inflación no aparecen en los primeros lugares? Quizás, y solo quizás, tenga que ver con que la Unión Europea desde hace tiempo ha aceptado jugar un rol secundario frente al poder transnacional. Quizás tenga que ver con que la Unión Europea ha aceptado ser el almacén logístico de las grandes corporaciones transnacionales para que sean estas las que, saltando legalidades y saltando soberanías, pueda seguir imponiendo sus lógicas para acumular más beneficios—los agricultores en toda Europa lo señalan— en detrimento de los propios ciudadanos y las ciudadanas de la Unión Europea. Nos parece sorprendente —manifestamos nuestra incredulidad— que este no sea un asunto de primer orden, que no se aborde de una vez por todas el alza injustificada de los tipos de interés que la señora Christine Lagarde decidió imponer desde las estructuras económicas internacionales. Esa descontrolada alza de los tipos de interés ha supuesto un incremento del coste de la vida para muchísimas personas, lo ha supuesto en el precio medio de las hipotecas —de 200 a 400 euros—, lo supone en la cesta de la compra y lo supone en cualquier actividad económica diaria que tiene que afrontar cualquier ciudadano o ciudadana en una sociedad como esta. ¿Por qué no se hace algo ya?

Se dice que vivimos en un contexto en el que la riqueza se está repartiendo, pero conocemos los datos de beneficios de las empresas del IBEX 35, conocemos los beneficios récord de la banca y de otras grandes compañías y, a la vez, conocemos cuáles son los índices de desigualdad según el índice Gini o cualquiera que queramos coger tanto del Estado español como otros Estados miembros de la Unión Europea. ¿Cómo podemos decir que el reparto de la riqueza está avanzando y que la desigualdad está disminuyendo si lo que vemos es que cada vez hay más dinero en las mismas manos de siempre mientras que todos tenemos que aceptar que ya no podremos vivir mejor que nuestros padres y que nuestras madres, sino que tenemos que acostumbrar a nuestros hijos a que vivan peor, incluso, que nosotros y nosotras?

Tampoco vemos acción ni decisión en lo que tiene que ver con los derechos laborales. Se está viviendo un retroceso evidente en el contexto de la Unión Europea respecto a los derechos nacionales con la experiencia de hace dos, tres décadas. Hace poco una sentencia europea ha señalado que los despidos en el Estado español son muy baratos. Tampoco se ha hecho nada en torno a esto. ¿Por qué no decidimos hacer caso a esa sentencia europea, tan europeos y europeas como somos, y decidimos aumentar las indemnizaciones por despido? Además, eso es obra y gracia de un Gobierno del Partido Popular, de una reforma laboral impulsada por el señor Rajoy en su momento. ¿A qué estamos esperando para hacer algo en la recuperación de derechos laborales? Es verdad que a nadie le gusta que le despidan, pero, si le despiden, que por lo menos le paguen más. ¿Por qué no se habla tampoco de los cuidados ni ocupan un lugar prioritario en la agenda, cuando tenemos una población, la europea, cada vez más envejecida, cuando tenemos una sociedad que, con buena lid y de buena lógica, quiere vivir más y, sin embargo, tiene que hacerlo en condiciones peores? ¿Por qué los cuidados no ocupan esa centralidad, cuando alguna gente aquí en esta Cámara proclama que esta es la quinta pata o el quinto pilar del Estado del bienestar?

En definitiva, seguimos viendo voluntades, pero pocos avances. Seguramente en la réplica habrá un continuo toma y daca entre el Gobierno y la oposición para señalar las

bondades y las maldades de unos y otros. Permítame que les diga que es curioso, que es llamativo, por lo menos desde la óptica de un ciudadano de Euskal Herria, que el Gobierno señale todos los males que representa el Partido Popular pero que luego ese mismo Gobierno, los miembros de ese mismo Gobierno o algún miembro principal de ese mismo Gobierno, no tenga ningún empacho en utilizarlos como salvavidas en diferentes instituciones para que, por ejemplo, Euskal Herria Bildu no gobierne. No debe olvidar que usted es presidente del Gobierno y que María Chivite es presidenta de Navarra gracias a nuestros votos, también por nuestros votos, que son una garantía de compromiso y de palabra para frenar al bloque reaccionario.

Termino ya. Al señor Feijóo —no está ahora— le haré un *spoiler*. Le vamos a cuadruplicar en representación en el Parlamento vasco. Eso quizás le debiera llevar a alguna reflexión. Haga caso a sus paisanos de Siniestro Total y pregúntese quiénes son, a dónde van y de dónde vienen, porque quizás eso les explique por qué pintan lo que pintan. Con respecto a la extrema derecha, no diré nada. Quien dice que fue un enfrentamiento entre hermanos un alzamiento fascista tiene poco respeto por nuestra parte, la parte de la izquierda soberanista independentista. Sí señalaré una cosa: a mí sí me parece lamentable que alguien se rasgue las vestiduras por ciertas calaveras y no por las que lucen los uniformes de la Totenkopf, que era la guardia de la muerte de Hitler, que parece que no les provoca tanto desprecio. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Matute.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (PNV), tiene ahora la palabra el señor Esteban Bravo, por un tiempo de quince minutos.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: **\$EUS1112**

Buenos días a todos.

Está claro que no podemos fiarnos de lo que se incluye en el orden del día, porque cada uno después habla un poco de lo que quiere, empezando por el señor presidente. Siempre salen otros temas. Hoy nos ha dado una conferencia en la segunda parte, también se ha metido en ello el señor Feijóo y el señor Errejón también ha mencionado que hay tensiones dentro del Gobierno, y también otros oradores. Yo voy a intentar ceñirme al tema y hablar de la situación internacional, porque, al fin y al cabo, tiene una influencia directa en todos nosotros y hablar de esto también es hablar de la situación interna. Es muy preocupante. Creo que la situación no ha estado tan tensa como está ahora desde hace mucho tiempo, y está claro que cada vez es más importante la paz.

Llegados a este punto, me van a permitir hacer una mención especial a una persona que luchó muchísimo a favor de la paz y que fue parte del Partido Nacionalista Vasco. Estoy hablando del lehendakari Ardanza. En unos tiempos muy tumultuosos creo que esta persona fue uno de los mayores artífices de la paz. Me gustaría recordar su papel y me gustaría mencionar, señora presidenta, tal como ha comentado usted, unas

palabras acerca de él y recordar también a Martín, que fue colega mío en este foro durante muchos años.

Respecto a lo que ha comentado sobre el Consejo Europeo, es sorprendente una cosa. En primer lugar, muchas veces no nos damos cuenta de lo que tenemos décadas después de la Segunda Guerra Mundial es la paz. Muchas veces pensamos que esta situación se va a prolongar para siempre, pero, al mismo tiempo, no nos damos cuenta de lo que tenemos, qué reto tenemos en los comicios europeos del 9 de junio. Los valores europeos son a favor de la paz y de mantener la democracia, que está en juego. Es algo que nos va a afectar a todos. Seguramente hablaremos sobre la situación interna y nos ensuciaremos un poco entre nosotros, diremos palabras malas sobre unos y otros, pero lo cierto es que la democracia es lo que está en juego en estos comicios europeos.

Castellano1115

Lo que sorprende del debate del Consejo Europeo es que solo se mira hacia un lado, porque del Sahel no se dijo nada. Usted sí lo ha mencionado, pero del Sahel no se hace ni una reflexión. Me parece que, aun estando tan alejados geográficamente del extremo oeste europeo, Ucrania tiene que ser una prioridad; lo entiendo así, lo entiendo como prioridad. Pero creo que también para el norte de Europa tiene que ser una prioridad el Sahel. De verdad que es muy preocupante. En esta Cámara se habla muy poco del Sahel.

Yo estoy de acuerdo con usted: cuidado con los tonos belicistas. Aunque el punto 44, tal y como está redactado, me parece sinceramente un tanto alarmista, señor presidente. Es como si estuviéramos en una situación de preguerra, tal y como se ha redactado. Hay que tener cuidado con los tonos belicistas, pero lo que no se puede hacer es dejar a medias lo que ya está sucediendo. Me estoy refiriendo a Ucrania. Aquí se habla de que Rusia no debe vencer. Pues seguramente no se han hecho nada bien las cosas. Recordemos cómo empezamos los primeros meses, con las armas a cuentagotas. Acuérdesse de los Leopard. Por cierto, ahora han anunciado diecinueve más, aparte de los diez; eran cuatro en aquellos tiempos, luego diez, y ya ni se habla de eso. Tampoco sabemos qué armamento se está entregando. Lo que sí sabemos es que hay restricciones con armamento, digamos, especial y que sí podría ser decisivo contra Rusia. Alemania mismo está poniendo restricciones y otros países también. Tampoco sabemos cuál es la contribución de España en todo esto. Las armas han ido con cuentagotas, y si se ha llegado a este punto también ha sido por la lentitud europea y por el miedo europeo. Los sistemas de defensa tardaron en llegar. Señor presidente, creo que hace falta hacer una reflexión sobre esto, y yo no sé si vamos a seguir así o no.

Entrega de toda la asistencia militar necesaria. Pero resulta que Chequia es la que tiene que buscar por ahí munición y luego dar la solución al resto de los países. Si no, explíquemelo, señora ministra, ya que me hace gestos, explíqueme cómo ha sido todo esto. Es que hasta ese movimiento parecía que todo estaba paralizado. Por cierto, hay una mención que dice: el apoyo a Ucrania respetando plenamente la política de seguridad y defensa de determinados Estados miembros. ¿Podría explicarme qué es esta salvedad? ¿A qué nos estamos refiriendo? ¿Quién se está borrando o se está poniendo en una esquina?

¿A qué se refiere? Por cierto, otra reflexión que deberíamos haber hecho y no se ha hecho es la de las medidas de embargo a Rusia. No han tenido —evidentemente, algunos sí— todos los efectos que se esperaba. Tomemos nota de todo esto.

Tampoco me parece que ahora sea el momento de hablar de otras cosas, como se hace en el consejo de Europa. ¿Qué responsabilidades a Rusia en tribunales? ¿Un tribunal *ad hoc*? Pues ya veremos. Primero el oso y luego la piel. La reconstrucción de Ucrania. Hoy por hoy son palabras. Lo importante es que no se siga destruyendo. Dicen que el gasto de defensa hay que hacerlo juntos. Eso es clave. Yo estoy absolutamente de acuerdo y creo que hay que mejorar la eficacia y, desde luego, disminuir el gasto y especializarse. Se habla de una comunicación futura sobre la estrategia industrial y el programa que la acompaña, que este último lo llevará el consejo. ¿Qué hay de esto? ¿Por dónde va? ¿Será vinculante? ¿Cómo se va a articular? Y de nuevo el párrafo 19 hablando de esta comunicación y del programa. Dice: Respetando la política propia de algunos Estados miembros. ¿A qué nos estamos refiriendo?

El Sahel, señor presidente. Golpes de Estado en Mali en 2021, en Burkina en 2022 y en Níger en 2023. Togo acaba de declarar el estado de emergencia en su zona norte por un año más. En Senegal acabamos de ver un cambio presidencial, del que me gustaría también que nos hablara o nos dijera qué se espera, porque hoy por hoy es una incógnita, y el lenguaje que ha utilizado hasta este momento no parece que sea muy confortante respecto a las posiciones europeas, cuando era uno los países más estables y con mejor relación con Europa. Y no hablemos ya de Libia: muertes, de las que no se habla, constantemente, todos los días; desplazamiento de millones y millones de personas; grupos yihadistas, tanto Al Qaeda como el Estado Islámico y sus variantes; movimientos de armas; tráfico de drogas, de migrantes, y la retirada europea, señor presidente, la retirada europea. Tres golpes de Estado, y Wagner ocupa el lugar, no ya China, de otra manera, como antes, ahora ya también Rusia, a las puertas de Europa, en el sur de Europa. Yo me pregunto cuál es la estrategia. Quisiera que me hablara de esto, ya que hasta ahora de lo único que se habla es de retirada, porque te sacan, porque te obligan... Pero ¿cuál es la estrategia en el plano económico, en el plano social y también en el plano militar respecto al Sahel y a África?

África es muy distinta a la que había antes, con redes sociales amplias, en un contexto de miedo, de sequía, de hambre. Tenemos un apagón informativo en Europa, diría que casi en esta Cámara, porque se informa muy poco de este asunto. Hay una consecuencia de todo esto, y son las migraciones, señor presidente, que se van a seguir dando. Y, de verdad, en el consejo de Europa se simplifica todo de una manera... Hoy se vota en Europa el plan de migración y supongo que vendrá después por esta Cámara, pero el otro día se hablaba en la Comisión de Seguridad Nacional de que el Sahel es una amenaza real, ¿en qué términos? Hablaba también del término migraciones, ¿en qué sentido?, ¿a qué se refería con eso? Pero ¿cuál es la política europea hacia el Sahel?

Marruecos en este contexto se beneficia enormemente, quiero decir como país. Evidentemente, no tiene que ser nada agradable estar en la situación geográfica que está, pero se beneficia, por ejemplo, en el Sáhara. Usted ha dado la vuelta a todos los compromisos españoles y nosotros volvemos aquí a pedir el compromiso del Estado

español con el Sáhara y con los saharauis. No se puede dar la espalda a esa situación, por mucho que Marruecos sea un país estratégico para España, ya que también existen unas responsabilidades morales que son muy fuertes. Usted habla únicamente de la relación comercial con Marruecos, incluido, por cierto, el territorio ocupado por Marruecos en el Sáhara, y del impulso a empresas españolas allí, etcétera.

Ceuta y Melilla. ¿Qué es lo que ocurre con esta no admisión de los visados temporales? Parece que tampoco acaban de impulsarse temas acordados en el RAM, las fronteras andan al trantrán... Yo creo que merecería la pena hacer una reflexión sobre esto. Entiendo que la geopolítica es muy complicada en el Sahel y que, además, España no puede hacer política por sí sola en el Sahel, la tiene que hacer Europa. ¡Pero póngame esto en la agenda! Es que estamos todo el día reflejando a Ucrania, pero el Sahel no lo acabo de ver, y yo creo que es una prioridad absoluta.

Palestina. Usted habla de reconocimiento, y no tenemos ningún problema, pero, exactamente, ¿qué estaríamos reconociendo, señor presidente? A mí me parece bien como toque de atención a Israel, como una declaración, un acto más bien declarativo por parte de la comunidad internacional, pero, en realidad, ¿qué estaríamos reconociendo? Porque a Gaza lo ha reducido a la nada Israel y en Cisjordania de lo que estamos hablando, señor presidente, es de islas, porque durante años Israel no ha respetado los acuerdos internacionales. ¿Y quién es el Gobierno representativo de verdad? ¿La Autoridad Palestina? ¿Y quién hará cumplir a Israel esa declaración de nuevo Estado palestino? No vayamos a crear sensaciones que luego sean decepciones.

La furia israelí, desde luego, no tiene ninguna justificación. El brutal asesinato de israelíes por parte de Hamás —más de mil personas— no justifica el exterminio de más de 33 000 en Gaza. La imagen de Israel yo creo que ha quedado tocada ante la comunidad internacional desde ahora, ya no va a ser la misma. Y tengo que decirlo una vez más aquí: el fin no justifica los medios. El decir que se va a eliminar a una organización terrorista no justifica los medios. No los ha justificado nunca, ni aquí ni en Palestina ni en ningún otro lugar. Nunca el fin justificará los medios. El ataque final a Rafah —dicen: bueno, nos hemos retirado tácticamente; va a haber un ataque final— puede ser un desastre por lo que puedan hacer el ejército israelí y Hamás, al que tampoco le preocupará mucho que haya muchas bajas, porque seguramente parte del efecto buscado por una organización terrorista como Hamás era este.

Sobre la reconstrucción de Gaza, de la que también hablan ustedes, se dice que la UE está dispuesta a respaldar el esfuerzo internacional para reconstruir Gaza. Oiga ¿e Israel va a reconstruir Gaza? Porque se dedica a destruir, pero luego, a la hora de la reconstrucción, parece que tienen que venir los europeos y el resto de la comunidad internacional —léase Estados Unidos—. Vamos a hablar ya seriamente de qué es lo que ha sucedido, de qué es lo que está sucediendo, de una situación que, desde luego, no creo que vayamos a poder parar, porque el Estado israelí está absolutamente decidido y Estados Unidos es titubeante.

Es muy preocupante, unido a esto, la derivada iraní. Se menciona en el documento. Irán no solo ha estado interviniendo en relación con Hamás y con Hezbolá en el sur del

Líbano, etcétera, sino también en la decisión hutí en el Yemen, que nos está afectando, en la entrega de drones, que han sido decisivos también para Rusia contra Ucrania. Desde luego, es una escalada en la que Israel también está actuando de una manera unilateral, y puede afectarnos a todos. El ataque al consulado iraní en Siria no es baladí, y eso puede tener consecuencias. Desde luego, a Israel no es que haya que advertirle por la barbaridad que está cometiendo en Gaza, también por su irresponsabilidad a la hora de tomar decisiones que pueden afectar al contexto y a la estabilidad internacional.

Como me quedan veintiún segundos voy a mencionar algo muy brevemente. Se habla muy poco de la agricultura —tampoco usted ha hablado de ella—, solo en unos párrafos genéricos que no van mucho más allá de alargar el marco temporal de ayudas estatales y de decir que se va a quitar mucho protocolo, que se va a quitar papeleo, etcétera. Pero hay dos apartados que quiero mencionar, y acabo, señora presidenta. El 42.b dice: Reforzar la posición de los agricultores en la cadena de suministro alimentario, en particular para garantizar unos ingresos justos. Y el d) dice: Velar por una competencia basada en normas y leal a escala mundial y de mercado interior. Oiga, presidente, ¿esto cómo se hace? Porque están muy bien estas palabras sobre la posición de los agricultores en la cadena de suministros, pero aquí tenemos una ley que parece que no ha producido los efectos deseados, no los que se pretendían; si no, no tendríamos el lío que hay en muchas ciudades y pueblos. Respecto a la competencia basada en normas a escala mundial, creo que hace falta una reflexión mucho más amplia, también sobre lo que tiene que ser la política agrícola europea, que hasta ahora ha sido bastante continuista. Únicamente ha sido modificada por las políticas de un nuevo sistema basado en diferentes energías, etcétera, pero ha querido unir una cosa con la otra y, al final, está tropezando. Sinceramente, las menciones en el consejo de Europa sobre este tema me han resultado escasas y demasiado genéricas y, por tanto, no sirven para mucho.

Nada más. Gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Esteban.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Belarra Urteaga, por un tiempo de ocho minutos.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Gracias, presidenta. Buenos días, presidente.

Señorías, voy a tratar de ser breve, porque me imagino que los ministros que estuvieron ayer en el palco del Bernabéu estarán cansados. **(Aplausos)**. Sí me permito decirles que no queda muy bien que un Gobierno progresista mande a siete ministros al palco del Bernabéu, mientras se está reformando la ley del suelo precisamente para facilitar la Operación Chamartín.

Querría también que mis primeras palabras fueran para decirle, presidente, que hay cuatro jóvenes que en los próximos días tienen que entrar en prisión, cuatro de los

seis de Zaragoza, y creo que España no se puede considerar a sí misma una democracia plena si vamos a romperle la vida por la mitad a cuatro jóvenes cuyo único delito es ser antifascistas y haberse movilizadado en una manifestación contra el partido ultraderechista de VOX. **(Aplausos)**. Así que desde aquí quiero pedirle que les indulte, como les han pedido, porque, insisto, su único delito es ser antifascistas.

Y para centrarme ya en el tema que nos ocupa hoy, como se ha dicho ya aquí, señor Sánchez, suenan tambores de guerra en Europa. La señora Von der Leyen empezó su mandato levantando la bandera de la transición ecológica, enterrando los recortes — algo por lo que la hemos felicitado en reiteradas ocasiones— y, lamentablemente, lo ha terminado siendo una auténtica señora de la guerra. Von der Leyen ha dicho que la guerra no es imposible y que tenemos que reforzar la industria del armamento. De cerca le han seguido en sus declaraciones el señor Macron; el señor Borrel, que piensa que la paz es una excepción; y, por supuesto, la señora Calviño. Nosotras pensamos, señor Sánchez, que no puede ser que la única diferencia entre lo que dice este Gobierno y lo que dicen los gobiernos de las derechas europeas sea el tono. El mismo planteamiento belicista, la misma carrera armamentística, la misma apuesta por la militarización de la vida en Europa, pero unos lo dicen gritando y dándose golpes en el pecho y ustedes lo dicen más bajito. Creo que precisamente esa referencia que tienen ustedes en Europa, que son los social-liberales, junto con las derechas europeas y los Verdes —la referencia de la otra parte del Gobierno—, están diciendo exactamente lo mismo en este tema: están diciendo al unísono que tenemos que aumentar el gasto militar ante la amenaza de guerra. Y yo quiero ser hoy muy clara en este Congreso: Señorías, el rearme no frena la guerra, la alimenta. Eso es lo que nos enseña la historia. Y creo que conviene no olvidarlo cuando se escuchan los cantos de sirena de los Estados Unidos y de la industria del armamento.

Señor Sánchez, sabe muy bien que, en dos años de guerra en Ucrania, Europa no le ha dedicado ni un solo esfuerzo, ni un solo recurso ni humano ni económico a la paz, a una apuesta diplomática seria, a una negociación seria. Ustedes simplemente han hecho seguidismo de los Estados Unidos, de su mandato, de sus intereses geoestratégicos. Han agachado la cabeza, cuando lo que quiere la mayoría de la gente en España es paz. Usted sabe, presidente, tan bien como yo, que en la primavera del año 2022 se podía haber firmado el acuerdo de paz y que quienes evitaron eso fueron Estados Unidos y, sobre todo, el Reino Unido. Pero, para mí, una de las cosas más graves es que estamos ante un problema democrático muy evidente. Todos los estudios de opinión disponibles —su discurso creo que lo evidencia— dicen lo que ya sabíamos, y es que la mayoría de la gente de este país no quiere rearme y no quiere remilitarización. España es el país del ‘no a la guerra’. La gente en España sabe muy bien que más dinero para tanques, más dinero para armas es, directamente, menos dinero para nuestra sanidad pública, para nuestra educación pública, menos dinero para especialistas médicos y menos dinero para profesores. Es un problema democrático evidente que el Gobierno desoiga la voluntad popular y le dé la espalda.

Por eso, señor Sánchez, hoy quiero pedirle que dejen de meternos en una guerra a través de hechos consumados, que dejen de anunciar nuevas bases de la OTAN a través de la portada del diario *El País*. **(Aplausos)**. ¿Para qué va a servir esa nueva base de la

OTAN en Menorca? Lo sabe todo el mundo, para facilitar el transporte de munición con destino a Israel, para que sigan perpetrando un genocidio. ¡Para eso va a servir! Por eso, si queremos paz, tenemos que invertir en paz, tenemos que trabajar para la paz. Ha dicho usted que la escalada bélica es indeseable, pero es lo que llevan ustedes haciendo dos años.

Y lo mismo le digo respecto al genocidio que el Estado de Israel está cometiendo contra el pueblo de Palestina. Creo que compartirá conmigo que es lamentable y profundamente racista que hayan tenido que ser asesinadas personas con pasaporte australiano o británico para que la gente empiece a abrir los ojos y vea lo que muchas llevamos viendo seis meses: seis meses de bombardeos sobre población civil, seis meses de dejar morir a niños y niñas de hambre. Y cuando creíamos que ya lo habíamos visto todo, vemos a Israel traspasar una vez más todas las líneas rojas y competir con el nazismo por la primera posición del horror de la humanidad. Cuando abandonaron el hospital Al-Shifa, lo que se encontraron allí los familiares de las personas que fueron a buscar fue el infierno en la tierra, señorías: la mayoría de los cadáveres no estaban enteros, estaban maniatados, aplastados por los bulldóceres. Es absolutamente terrible. Por eso, señor Sánchez, está bien reconocer el Estado palestino, pero hubiera estado mejor haberlo hecho en 2015, cuando usted lo prometió por primera vez; quizá eso hubiera evitado parte de lo que estamos viendo hoy. Le pido que lo haga, hágalo mañana mismo, convoque un Consejo de Ministros extraordinario y reconozca el Estado palestino. Y, sobre todo, no sirve de nada reconocer el Estado de Palestina si no le paramos los pies a Netanyahu, si no evitamos un genocidio, ¡si no hacemos algo concreto para pararle los pies de una vez por todas! **(Aplausos)**. ¡Suspendan la compraventa de armas, rompan relaciones diplomáticas con Israel, respalden a Sudáfrica en su denuncia ante la Corte Internacional de Justicia! Se pueden hacer cosas concretas, pero hay que hacerlas.

Sobre esta cuestión, quería dirigirme también al señor Feijóo. Le pido, señor Feijóo, que se desmarque de las declaraciones del señor Aznar. **(Rumores)**. El señor Aznar dijo que se tenía que poder terminar la operación que Israel había puesto en marcha en la Franja de Gaza. ¿Qué operación, señor Feijóo, la de matar a todos los niños y las niñas palestinos de la Franja de Gaza? Porque no los veo capaces a ustedes ni de defender semejante bajeza. Le pido que venga aquí **(señala la tribuna)** y que condene esas declaraciones.

Además, para más inri, hoy se aprueba definitivamente el pacto de la vergüenza, el Pacto sobre Migración y Asilo de la Unión Europea. Es un pacto que perfectamente podrían haber impulsado VOX y la extrema derecha. Precisamente, porque los tres problemas de los que estamos hablando hoy aquí: la guerra de Ucrania, el genocidio del pueblo de Palestina y una política migratoria europea, tienen la misma raíz, es una raíz profundamente racista. Es la construcción de una sociedad global sobre una idea común, que es que unas vidas valen y otras vidas no valen. Y eso, señorías, se tiene que terminar; se tiene que terminar de una vez. Las vidas palestinas importan, las vidas negras importan, las vidas de los ucranianos importan, y tenemos que actuar en consecuencia.

Para terminar, presidente, me permito trasladarle una reflexión. En Podemos pensamos que, por este camino, la legislatura no va bien. Este camino de restauración del

bipartidismo en el que las sesiones de control de los miércoles se convierten en un ‘y tú más’ permanente, en tirarse mutuamente los casos de corrupción a la cabeza, genera una desconexión total de la ciudadanía de la política. Creo que cada vez más gente tiene la sensación de que este Gobierno está calentando el sillón, no está sacando adelante las medidas que espera la gente de este Gobierno. Y eso es porque se les ve incapaces de sacar adelante una medida de política social, una medida de política feminista. Porque quien hacía ese trabajo en el Gobierno era Podemos, y ese es el problema que tenemos. **(Aplausos.—Risas).**

Termino ya. Señorías del Partido Popular, ¿cómo creen que se siente la gente cuando ve que mientras ellos estaban encerrados en sus casas o jugándose la vida en un hospital para salvar a otros, ustedes estaban dejando morir a las personas mayores en una residencia sin asistencia médica? Y que mientras eso pasaba, la señora Ayuso estaba haciendo cálculos con su testafarro, su novio (**rumores**), para comprarse un pisazo de millones de euros. Es una indecencia, es terrible, pero en pleno 2024, el bipartidismo ha vuelto en España y las personas que no nos conformamos lo vamos a tener que volver a romper.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Belarra.

Ahora tiene la palabra el señor Rego Candamil, por un tiempo de cuatro minutos.

El señor **REGO CANDAMIL**: **\$GAL1140**

Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, quiero empezar precisamente por lo que usted no ha abordado, que es la situación del sector agrario y ganadero, sobre el que se han adoptado decisiones en el último Consejo, movidas —hay que decirlo— por las protestas agrícolas en toda Europa, que, en nuestro entender, son insuficientes para garantizar la viabilidad y estabilidad de un sector del que depende la alimentación de la población, la manutención de una actividad económica esencial y la sostenibilidad del medio rural.

Hablo, además, desde la perspectiva gallega, muy significativa, teniendo en cuenta que nuestro sector agrícola ha conocido una reconversión brutal desde la entrada del Estado español en el que entonces era mercado común europeo. Solo un dato: de las más de 227 000 explotaciones que había en Galicia en 1986, treinta años después, quedaban solo 75 000. En 2020 ya eran, según el IGE, solo 55 000 explotaciones. Es verdad que ha crecido el tamaño de estas explotaciones a partir de un modelo que se ha impulsado como de todas las ventajas, obviando las partes negativas, entre ellas, la acelerada despoblación de las zonas rurales y la pérdida de superficie agraria útil. En los últimos treinta años, han crecido un 20 %, y sucede que hoy, incluso con explotaciones medias que, en general, realizan un gran esfuerzo de sostenibilidad y bienestar animal,

muy lejos de las macrogranjas y del modelo de ganadería industrial, el sector se encuentra con enormes dificultades para salir adelante, ahogado por la burocracia y políticas públicas que, por lo menos en el caso de Galicia, no tienen en cuenta su realidad. Es muy evidente que hay una ley de la cadena alimentaria insuficiente e ineficaz que no garantiza realmente que no tenga que producir a pérdidas. La realidad es que el proceso iniciado en 1986 continúa. Por ejemplo, en los últimos tres años, en Galicia han desaparecido 1100 exportaciones lácteas y, aunque la producción se ha mantenido, es claro que el proceso de actividad agrícola y de población rural vinculada a esta están ahí. El BNG le pide a este Gobierno políticas más activas para retirar las dificultades y generar expectativas de actividad futura agrícola en Galicia.

En el Consejo Europeo, una vez más, se ha apostado por políticas desgraciadamente belicistas, incluyendo un mayor esfuerzo en defensa, un eufemismo para aumentar el gasto militar; como ya viene haciendo el Estado español, con un aumento previsto en el presupuesto de 2023 a 2029 de 17 000 millones de euros, de los que se va a beneficiar fundamentalmente la industria militar norteamericana. Esto, sin olvidar que este esfuerzo implica hipotecar políticas sociales y servicios públicos que redundarían en una mejor calidad de vida del conjunto de la población. En vez de apostar decididamente por políticas de paz en el diálogo y negociación para resolver los conflictos internacionales, parecen empeñados en continuar alimentando la tensión y el belicismo. Las declaraciones de la señora ministra de Defensa sobre la hipótesis de una guerra a gran escala en Europa tienen el objetivo de mentalizar a la población para que acepten como lógica esa hipótesis. Bien, nosotros, el BNG, como fuerza pacifista, siempre diremos no a la guerra y defenderemos que para evitarla lo que hay que hacer es no armarse, sino trabajar más activamente por la paz. Y digo más, si el objetivo de los gobiernos europeos es preparar mentalmente a los pueblos para que acepten la guerra, el objetivo de los pueblos de Europa tiene que ser garantizar gobiernos que trabajen por la paz.

Como nos gustaría que su Gobierno hiciese más también por la paz en Palestina. Más allá de algunas declaraciones críticas y del propósito enunciado de reconocer Palestina como Estado soberano, está bien, pero esto no llega, ni siquiera con reclamar un alto el fuego inmediato y la apertura de corredores humanitarios. Hay que forzar a Israel a hacerlo, es necesario dejar de vender armas al agresor sionista; hay que romper las relaciones con Israel y aislar a los criminales que están perpetrando un verdadero genocidio en Gaza, por lo que deberán pagar en la Corte Internacional de Justicia. Hay que defender el fin de la ocupación y el derecho del pueblo palestino a vivir en paz y en libertad en su tierra. Porque las imágenes que vemos todos los días son sobrecogedoras y, a pesar de ello, el papel de la mayoría de los países europeos ha sido y está siendo infame con apoyo a la masacre de la población civil: más de 33 000 personas; entre ellas, 15 000 menores muertos, 76 000 personas heridas y el uso del hambre como arma de guerra contra más de 2 millones de gazatíes. Son crímenes de guerra que no pueden quedar impunes.

Para concluir, señor Sánchez, sabemos que el Partido Popular, en su inmensa hipocresía, es capaz de saltar por encima de abismos, de contradicciones propias y

civismo y, aun así, señalar las contradicciones de los demás, en este caso, de su Gobierno. Pero es verdad que usted aún no ha explicado el cambio de posición sobre el Sáhara y deberá hacerlo. Aún no ha explicado de qué deriva la capacidad de Marruecos de hacer cambiar la posición del Gobierno español para abandonar al pueblo saharauí, que sigue luchando por su libertad. El BNG, una vez más, defiende aquí el derecho de autodeterminación e independencia del Sáhara y reclama al Gobierno español que asuma su responsabilidad histórica para hacerlo posible.

Muchísimas gracias.

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor Rego.

Ahora tiene la palabra la señora Valido García, también por un tiempo de cuatro minutos.

La señora **VALIDO GARCÍA:** Buenos días, señorías. Buenos días, presidente.

Canarias es la única región ultraperiférica del Estado español. Somos los que estamos más lejos. Somos, además, la frontera sur de Europa. Y con algunos titulares dichos hoy por usted, se entenderá nuestra gran preocupación por la situación geopolítica del entorno en el que vivimos los canarios y las canarias. Usted ha hablado de una vecindad más inestable y conflictiva. Usted ha hablado de la deriva imperialista de Putin, ante el que se ha dejado solitario al Sahel con la salida de la Unión Europea; la Unión Europea se va.

Quiero agradecer al señor Aitor Esteban que haya dedicado unas palabras a hablar de algo que pasa desapercibido en esta Cámara y que es una situación muy peligrosa. Para que me entiendan, les diré que Canarias está más cerca de Mali que de Madrid; que yo tardaría menos en llegar a la capital de Mali que en venir a este Congreso. Estamos muy preocupados. Yo no quiero ser alarmista, pero tengo que recordarles dónde estamos los canarios y por qué exigimos en la agenda canaria que se nos tenga en cuenta y que participemos de todas las decisiones, negociaciones y conversaciones con Marruecos. Ayer, el presidente del Gobierno canario tuvo una fructífera reunión con el señor Albares, y hemos conseguido el compromiso de estar en todas las negociaciones en las que se hable de Canarias.

Yo quiero que ustedes imaginen por un momento que tuvieran maniobras militares a 125 kilómetros de sus casas, de sus provincias, de un país extranjero. Quiero preguntarle a la gente de Valencia, de Cádiz o de San Sebastián qué pensarían si, a 100 kilómetros de su costa, un país extranjero quisiera hacer perforaciones o buscar recursos naturales. Quiero preguntarles qué pensarían ustedes si un país extranjero, a 100 kilómetros de su costa o a 125 kilómetros de su costa, plantara una central nuclear. Nosotros vivimos con esa realidad. A veces pasa, a veces se retrasa, a veces es que somos unos exagerados, pero esto nos despierta muchísimos días con angustia. Estamos lejos, sí, estamos lejos, pero

aquello, hasta donde sabemos, forma parte del Estado español y queremos plena información.

Hemos hablado de Ucrania, y si hablamos del encarecimiento de la cesta de la compra de toda la ciudadanía española, no les quiero contar lo que esto ha supuesto en la caja de un supermercado para un ama de casa canaria: tres o cuatro veces más cara de lo que se paga aquí. No tenemos presupuesto para 2025, pero estoy segura de que se van a actualizar los fletes del transporte, porque los canarios no tenemos que pagar cuatro veces más por un conflicto que nos pilla lejos, pero que ha convertido los productos de primera necesidad en inasumibles.

Señor presidente, en esa rotonda con los dirigentes europeos, ¿va a haber espacio para hablar de que Canarias ha recibido, en el mes de marzo, un 502 % más de inmigración que el año pasado? En esa ronda, ¿va a haber espacio para hablar con los dirigentes europeos de que en Canarias hay más de 5000 menores a los que la Unión Europea da la espalda? Porque nos preocupan un montón los niños y las niñas de muchos sitios del mundo, a mí, la primera; pero tenemos más de 5000 en Canarias y, señor presidente, la Unión Europea, aparte de visitarnos algún comisario y hacernos alguna promesa, no ha hecho nada, y ni Canarias ni España pueden asumir en solitario lo que supone. Con el conflicto del Sahel van a ser muchos más. Esto solo puede empeorar, y no lo digo yo, lo ha planteado usted mismo.

Voy terminando. Por favor, miren el mapa, pero no el del tiempo, que nos pone debajo de Baleares o enfrente de Gibraltar o al lado de Cádiz, no. Miren el mapa, de verdad, miren dónde estamos, miren lo que se cuece alrededor, miren quiénes son nuestros vecinos. Entiendan por qué les pedimos a todos la solidaridad, la corresponsabilidad, la preocupación, para que ese territorio ultraperiférico pueda estar tranquilo. ¿Por qué? Y termino. Los argumentos que sirven para otros territorios no sirven para nuestros hermanos saharauis, presidente. Espero sus respuestas.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Valido.

Tiene ahora la palabra el señor Catalán Higuera, también por un tiempo de cuatro minutos.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señora presidenta. Señorías, muy buenos días.

Señor presidente, como en los espejos del callejón del Gato, que recreara Valle-Inclán, ustedes lo distorsionan todo; han convertido la acción de gobierno, como diría el escritor gallego, en un auténtico esperpento; un esperpento constante y peligroso. Lamentablemente, en este país, tenemos un Gobierno y un presidente que no tienen ninguna credibilidad. Un día dice blanco; al día siguiente, dice negro, con la misma

convicción. Son capaces de atravesar cualquier línea roja sin ningún tipo de rubor, y todo única y exclusivamente por un interés partidista. Al menos desde nuestro punto de vista, así no se gobierna un país.

Tras el Consejo Europeo, usted, en la rueda de prensa, manifestó: nosotros tratamos de hacer de la verdad nuestra forma de hacer política. Señor presidente, la hemeroteca y el tiempo, ese juez inapelable que pone a cada uno en su sitio, evidencia todo lo contrario. Hoy mismo, hablaba usted de violencia y también de víctimas inocentes. ¿Cómo puede entenderse esa postura cuando ustedes están pactando con aquellos que siguen sin condenar las masacres de la banda terrorista ETA, que tienen entre sus dirigentes a terroristas responsables de esas masacres y que los tienen también en sus listas electorales? Pero es que, además, ustedes rechazan pactar con Bildu en la Comunidad autónoma vasca y, sin embargo, en Navarra, gobiernan gracias a ellos. Coherencia, credibilidad, señor Sánchez, al menos desde nuestro punto de vista, en ningún caso.

Ustedes llegaron al Gobierno diciendo que había que acabar con la corrupción y, sin embargo, han caído en sus propias garras. Por cierto, se constituyó aquí una comisión de investigación para analizar la compra de material sanitario para hacer frente a esta pandemia y su portavoz en esa sesión plenaria manifestó que había que conocer la verdad y que ese iba a ser su compromiso aquí y en cualquier otro sitio. Una nueva falsedad, un nuevo engaño. Ese mismo día que aquí se votaba la constitución de esa comisión de investigación, ustedes y sus socios de Bildu, de Podemos y de PNV votaban en contra de una comisión similar en Navarra, porque en Navarra también hay caso mascarillas, como hay caso Velate, la mayor adjudicación de obra pública en los últimos años, 76 millones de euros también bajo sospecha.

Se habló en el Consejo Europeo de migración, incluso de migración irregular, pero evidentemente soluciones, lo ha puesto de manifiesto la portavoz de Coalición Canaria, pocas o ninguna. La situación sigue sin afrontarse realmente. Por otro lado, también se habló de economía y de oportunidades. Nosotros, señor presidente, le preguntamos: ¿qué pueden aportar, en este caso, estos consejos europeos? ¿Qué decisiones va a tomar el Gobierno de España a la hora de paliar uno de los mayores problemas de presente y de futuro que tiene nuestro país como es el desempleo juvenil, el 28,36 %, el más alto de toda la Unión Europea, 20 puntos casi por encima de países como Alemania y Países Bajos? Además, estamos viendo cómo sectores productivos de nuestro país no encuentran mano de obra o, incluso, miles y miles de españoles, entre ellos muchos jóvenes, tienen que emigrar para labrarse una oportunidad laboral.

A nosotros también nos preocupa la criminalidad. Se hablaba de seguridad, de violencia. Nos preocupa el incremento que se ha producido en nuestro país, señor presidente, un 15 % más de delitos contra la libertad sexual, un 25,5 % de delitos cibernéticos. Y, en esa línea, también podríamos hablar del incremento en Navarra de un 30 % de delitos contra la libertad sexual, de un 15 % en la sustracción de vehículos, de un 7 % en los hurtos o de un 7,5 % en delitos vinculados al tráfico de drogas. Señor presidente, es evidente que hay que tomar medidas y planes de acción.

Para finalizar, es evidente también, señorías, que a la hora de hablar de la Unión Europea, de hablar de Marruecos, no podemos dejar de hablar de la agricultura y ganadería en nuestro país. Señor presidente, nosotros reclamamos iniciativas para salvar la agricultura y ganadería españolas. Pedimos que las comunidades autónomas, que el Gobierno de España y las instituciones europeas tomen las medidas pertinentes. Se está empobreciendo la España rural, se está muriendo la España rural, y el Gobierno, señor presidente, no puede mirar para otro lado.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Catalán.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene ahora la palabra el señor López Álvarez por un tiempo de quince minutos.

El señor **LÓPEZ ÁLVAREZ**: Hablaba yo con la presidenta de si podía acumular el tiempo de la réplica, porque me gustaría salir en un rato para Euskadi, para asistir al funeral del lehendakari Ardanza, alguien que supo ver que el entendimiento entre distintos era la mejor forma de construir un país, alguien que entendió que la unidad de los demócratas era la mejor forma de combatir al terrorismo y, por lo tanto, una gran referencia y un gran valor en la política de nuestro país, y quería reconocerlo desde esta tribuna. **(Aplausos)**. Así que, descanse en paz, goian bego.

Parece que no se puede acumular el tiempo, así que espero que sean comprensivos si me paso algo. Empiezo.

Buenos días, presidenta, presidenta legítima del Congreso. Buenos días, presidente, presidente legítimo del Gobierno de España. La verdad es que es raro, es triste tener que empezar así una intervención, reivindicando la legitimidad de nuestro sistema democrático, es decir, reivindicando lo que los diputados y las diputadas hemos decidido: que Francina Armengol sea la presidenta del Congreso, y lo que los ciudadanos y ciudadanas han decidido con sus votos: que el presidente del Gobierno de España sea Pedro Sánchez y no el señor Núñez Feijóo. Es triste tener que empezar así, pero me veo obligado a hacerlo, porque llevamos demasiado tiempo viendo al Partido Popular, un partido que se cree de Estado, jugar a deslegitimarlo absolutamente todo. Como el presidente no les gusta, es un tirano, ilegítimo. Claro, el Gobierno, socialcomunista, bolivariano. Hoy ya nos han vuelto a traer aquí no sé cuántas veces Venezuela; ilegítimos. ¿La presidenta del Congreso? Está al servicio de Pedro Sánchez; ilegítima. El propio Congreso no les gusta, porque no tienen mayoría, y utilizan el Senado a su antojo. Pero es que ¡cómo les va a gustar!, ¡qué cosas se aprueban aquí! El Congreso está al servicio de rojos y separatistas; ilegítimo. **(Aplausos)**.

Si algunos letrados dicen —como no podía ser de otra manera— que aquí, en esta Cámara, está el Poder Legislativo y que se tramitan leyes en libertad **(rumores)**, como no podía ser de otra manera, estos letrados están al servicio de Puigdemont y su amnistía;

ilegítimos. Claro, porque dicen que en todo caso es el Tribunal Constitucional el que tiene que decidir si una cosa es constitucional o no. Pero, claro, ¿cómo se va a dejar esto en manos del Tribunal Constitucional si está al servicio del Gobierno? Ya lo dijo el señor Pons: El Tribunal Constitucional es el cáncer del Estado de derecho. Ilegítimo también. La propia Constitución debe ser ilegítima, porque llevan cinco años sin cumplirla, y como se les habían acabado las excusas (**aplausos**), pidieron que interviniera la Comisión Europea. Cuando la Comisión Europea pone un plazo y dice que hay que renovar el Consejo General del Poder Judicial antes de abril, llega el señor Tellado y, en la comparación más odiosa posible, dice que los ultimátums los ponían los terroristas antes de asesinar a los dirigentes del Partido Popular. Tremendo. La Comisión Europea al servicio de ETA. Ilegítima. ¿Y la Comisión de Venecia? La pidieron ustedes, pero, claro, como ha avalado la tramitación de la ley de amnistía... (**Rumores**). Sí, como ha avalado la tramitación de la ley de amnistía tampoco vale. Están al servicio del sanchismo. Ilegítimos también. (**Aplausos**). Van a la oficina de conflictos para intentar inhabilitar al presidente del Gobierno durante diez años, y, claro, ni siquiera lo admiten a trámite. Claro, es que están al servicio de Pedro Sánchez. Ilegítimos también. ¿Y qué decir del Tribunal de Cuentas, de la Fiscalía, del Defensor del Pueblo, de la Televisión Española, de los periodistas no sumisos, de todo lo que se mueve? (**Rumores**). Ilegítimos por moverse. Ilegítimo todo lo que no les da la razón. Ilegítimo todo aquello que no baila al son de su música gaviotera. (**Aplausos**). Esa es su concepción de la democracia y del Estado de derecho. Esa es la demolición de las instituciones que ustedes llevan a cabo con sus discursos, con sus actitudes y con sus estrategias. Esto es trumpismo puro y duro. Desde no reconocer el resultado electoral, pasando por la falta de respeto a las instituciones que no controlan, hasta llegarles a importar bien poco debilitar el sistema democrático si a ustedes eso les va bien.

Por el contrario, nosotros estamos aquí para hacer todo lo necesario para reforzar ese sistema democrático. Hoy, por ejemplo. Hoy comparece el presidente del Gobierno —luego dirán que el presidente da la espalda al Congreso, pero es que hemos perdido la cuenta de las veces que ha comparecido—, y ha venido a hablar de política internacional, del papel de España en Europa y en el mundo; una Europa y un mundo en el que es evidente que España ha encontrado su espacio liderando políticas, liderando las respuestas que se han dado a las dos crisis que hemos sufrido y que sufrimos todavía y cambiando radicalmente el guion de lo que se nos impuso en la crisis anterior: fondos europeos, compras centralizadas, deuda mancomunada y reglas fiscales más relajadas. Todo para ayudar a países y a ciudadanos con dificultades y todo nacido del impulso del presidente Pedro Sánchez y del Gobierno de España, que fueron a la Unión Europea a pelear para que todas estas medidas salieran adelante mientras otros iban a Bruselas a torpedear todos estos logros: que los fondos no lleguen a España, que España miente, que España no cumple... Cómo serían sus visitas a Bruselas, señorías del PP, que hasta un comisario tuvo que salir a decir que la próxima vez fueran con alguna propuesta en positivo y que la oposición, en todo caso, la hicieran en su país. Señor Núñez Feijóo, su contribución a España en Europa ha sido esta: pedir que nos abandonaran. Eso es lo único que han hecho. (**Aplausos**).

Hoy el presidente ha marcado claramente, cuando vivimos, entre otras, en medio de dos guerras atroces, la de Ucrania y la Gaza, nuestra voluntad de conquistar la paz con acciones, con movilizaciones y con políticas que tienen que nacer del humanismo, del pacifismo y de la legalidad internacional, algo que debiéramos compartir todos. Pero, claro, en esto llegó Aznar —él sí que debe ser un hombre de Estado— y dijo que el Estado palestino es absurdo, que eso no existe. Y como llegó Aznar y mandó parar, ¿qué hace el señor Núñez Feijóo? Pues parar y callar, porque son otros los que deciden. Él, cuando miles de muertos asesinados nos interpelan, pasa de puntillas, como ha hecho hoy en esta tribuna, sobre la situación de Gaza. Habla en susurros de los Estados, así, con voz bajita, y luego pone un montón de condicionantes, bajito, no se le vaya a oír demasiado. Pues bien, nosotros y nosotras, con la voz bien alta, decimos que estamos absolutamente orgullosos de tener un presidente que representa el sentir mayoritario de nuestro país **(aplausos que continúan mientras el orador está en uso de la palabra)**, un presidente que tiene el coraje de liderar y de ser referente internacional, el coraje de viajar por el mundo, sí, de viajar por el mundo defendiendo la posición que creemos justa en este momento. Lo tenemos clarísimo, ¡Palestina se merece un Estado! Palestina se merece un Estado por la paz y por la dignidad; por la paz y por la dignidad de un pueblo, pero también por la dignidad de todos los que estamos en contra de las masacres que se producen todos los días ante nuestros ojos.

Liderar no es callar por miedo a molestar, liderar no es mirar hacia otro lado para no comprometerse; liderar es hacer propuestas, es marcar rumbo, es arriesgarse y mojarse en las respuestas y pelear por ellas. Algunos, señor Feijóo, no se mojan ni cuando llueve. Nosotros estamos muy orgullosos de tener un gran liderazgo con Pedro Sánchez. Ustedes, en el Partido Popular, no sabemos muy bien lo que tienen, pero nosotros tenemos un gran liderazgo. Usted se puso al frente del Partido Popular hace ahora dos años. Llegó para moderar la bronca; llegó para centrar al Partido Popular; llegó para demostrar lo gran gestor que era, para evidenciar su enorme sentido de Estado y para alumbrar la gran alternativa de la derecha. Bien. Han pasado dos años, tiempo suficiente para conocernos y para que podamos hacer alguna comparación.

Veamos. En economía Pedro Sánchez preside el Gobierno que ha hecho que España sea la economía que más crece de toda Europa, cinco veces más que la media de la Unión Europea, y lo mejor es que ese crecimiento hace que uno de cada tres empleos que se generan en Europa se esté creando en España: 21 millones de afiliados a la Seguridad Social. Nunca ha habido tanta gente trabajando en nuestro país, nunca tantas mujeres, nunca tantos jóvenes y nunca con tanta estabilidad. ¿Y el señor Núñez Feijóo? Pues el señor Núñez Feijóo nos ha estado anunciando el apocalipsis cada cinco minutos. Nos dijo que España iba a la bancarrota, que íbamos a quebrar y que el Gobierno hundía el país. ¿Y ahora? ¿Ahora que la realidad le pasa por encima como una apisonadora? Pues ahora calla, calla una vez más. Es curioso, pero este debe ser el único Parlamento del mundo donde en las sesiones de control la oposición nunca pregunta al ministro de Economía. **(Aplausos)**. ¿Por qué será? ¿Por qué será? Pero es que cuando no calla es peor, porque cuando no calla niega la realidad, cuando no calla se inventa datos falsos que al día siguiente son todos desmentidos por las agencias verificadoras. Ustedes quieren

seguir con cuánto peor para España mejor para el PP. Quieren seguir con su apocalipsis porque ese es su compromiso de país.

Pedro Sánchez y su Gobierno han cogido los beneficios del crecimiento económico y los han redistribuido y predistribuido. Han usado sus beneficios para subir las pensiones y los salarios, para aumentar las prestaciones sociales y el ingreso mínimo vital, para subvencionar el transporte público, para reforzar los servicios públicos, para revitalizar el Estado del bienestar y para mantener el escudo social que protege a los más vulnerables en nuestro país. ¿Y el señor Núñez Feijóo? El señor Núñez Feijóo no solo ha votado en contra de todo esto, sino que allí donde gobierna el PP ha transferido recursos públicos a la iniciativa privada. Sin ir más lejos, aquí, en Madrid: más de 400 millones de dinero público que tenían que haber servido para reforzar el sistema público de salud se los han entregado al grupo Quirón, un grupo privado que ya sabemos de quién es el mejor cliente. **(Rumores)**. Es decir, donde Pedro Sánchez atiende con sus políticas las necesidades públicas, el señor Núñez Feijóo convierte con sus políticas las necesidades públicas en negocios privados para que unos pocos sigan sacando beneficio de todo. **(Aplausos)**.

Pedro Sánchez apuesta decididamente por la convivencia, y lo hace con decisiones valientes, de frente, dando la cara, con decisiones que al inicio son controvertidas, sí, pero que, cuando demuestran su eficacia, acaban formando parte del patrimonio común de la reconciliación y del reencuentro, como lo acabará siendo la ley de amnistía; estamos convencidos. Sin embargo, el señor Núñez Feijóo nunca va de cara o, mejor dicho, tiene dos, porque en la intimidad, en la que alguno hablaba catalán, él habla de indultos y de amnistías, habla del encaje de Cataluña en España, pero públicamente enseña otra cara y sigue jugando a la confrontación entre territorios, entre ciudadanos y ahora también entre instituciones, llevando al Congreso y al Senado a un choque que no habíamos visto en cuarenta y cinco años de democracia. **(Rumores)**. Es decir, donde unos buscamos la reconciliación y el reencuentro, otros nos proponen una vez más la división y el enfrentamiento entre Cataluña y España, entre España y Europa, entre Congreso y Senado, el choque entre españoles solo para desgastar al adversario y para conseguir un puñado de votos.

Pedro Sánchez propone una ley de memoria democrática con la que cerrar las heridas que todavía hoy tienen abiertas los miles de ciudadanos y ciudadanas que no saben siquiera en qué cuneta, en qué descampado o en qué fosa o al pie de qué tapia están los restos de sus seres queridos. Lo he dicho más veces desde esta tribuna: cada persona que recibe los restos de su madre, de su abuelo o de su tío-abuelo cierra la herida que tiene abierta. Cómo será que hasta el vicepresidente de la Diputación de Soria, del Partido Popular, se acercó el otro día a una de las exhumaciones y llegó a decir: Yo veo más paz que rencor. De eso se trata, de que esos restos descansen en paz, se los pueda honrar y mantener en la memoria. **(Aplausos)**. Pero, el señor Núñez Feijóo, allí donde gobiernan, avala la derogación de estas leyes y la aprobación de otras que llaman de concordia, pero que a lo que llaman de verdad es a la discordia, al blanqueamiento del franquismo y a la disculpa cuando no a la exaltación de la dictadura, como hacen sus socios. Eso sí que reabre heridas, eso sí que nos devuelve a un tiempo en el que unos disfrutaban de la

Dictadura y otros eran encarcelados exiliados y asesinados por esa Dictadura. **(Aplausos)**. Por eso —ya lo hemos dicho— el Gobierno ha dejado claro que no se va a quedar de brazos cruzados ante tamaño despropósito y que llevará a todas esas leyes ante el Tribunal Constitucional, ante la Unión Europea o ante la propia ONU; memoria democrática frente a exaltación de la dictadura.

Con Pedro Sánchez conquistamos nuevos derechos: ley de vivienda, ley de eutanasia, ley trans... Con Núñez Feijóo retrocedemos. El Partido Popular siempre ha llegado tarde a todos los avances que hemos conseguido como país y como sociedad. Ha llegado tarde al divorcio, al aborto y al matrimonio entre personas del mismo sexo. Llegaban tarde, pero luego las asumían y disfrutaban de todos esos derechos; ahora no, ahora es peor, ahora quieren cambiar las leyes, ahora quieren derogar nuestros derechos. Hasta el Defensor del Pueblo ha tenido que anunciar que va a llevar al Tribunal Constitucional la ley trans de Madrid porque vulnera los derechos de los menores. Esa es la gran diferencia.

Tenemos a un Pedro Sánchez que tiene como prioridad combatir la emergencia climática que sufrimos día a día y a un Núñez Feijóo que habla de fundamentalismo ecológico; a un Pedro Sánchez que propone una lucha sin cuartel contra la violencia machista y la violencia vicaria. Hoy mismo se investiga el asesinato de una mujer y de sus dos hijos, y no podemos parar, no podemos parar en nuestro compromiso de luchar contra esta violencia, pero también de luchar contra quienes la niegan. **(Aplausos)**. ¡Y ustedes gobiernan con quienes la niegan! **(Aplausos)**.

Este es un resumen de sus dos años, señor Feijóo, así que, parafraseándole a usted mismo, le conocemos demasiado y conocemos lo que esconde: nada. No esconde nada porque nada tiene que proponer a este país, porque son la nada más absoluta. Por cierto, también le devuelvo la pregunta retórica que usted hacía en esta tribuna. ¿Sabe qué va a pasar en las próximas elecciones de Euskadi? Pues que el PP no va a pintar nada. Eso es lo que va a pasar en Euskadi. **(Aplausos)**. Esa es la diferencia entre Pedro Sánchez, un presidente que propone una alternativa para avanzar, y ustedes, que proponen una alternativa para involucionar. Pero es que la propia existencia, la propia esencia del Partido Socialista está en esa diferencia. Miren, los socialistas nacimos para combatir la desigualdad y a quienes la provocan. Nuestros diez mandamientos se resumen en uno: la justicia social. Luchamos para que el progreso de unos pocos no camine sobre la miseria de muchos. Nos gusta la convivencia, la integración, la unión y la suma. Buscamos construir entre diferentes un país para iguales y solo entendemos el progreso si no deja a nadie atrás. Por eso, solamente me queda por decir que no, que no somos iguales, pero ni somos iguales ni queremos serlo. **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor López.

Antes de darle la palabra al presidente del Gobierno, haremos un receso de cinco minutos. **(Pausa).**

Se reanuda la sesión. **(El señor Figaredo Álvarez-Sala pide la palabra).**

Señor Figaredo, ¿por qué me pide la palabra?

El señor **FIGAREDO ÁLVAREZ-SALA**: Por el artículo 72 en relación con el artículo 103.1 del Reglamento.

En una de las intervenciones de la diputada de Junts per Catalunya se han efectuado menciones directas con nombres y apellidos a jueces y magistrados de España. Por ello, rogamos a la presidenta del Congreso que llame la atención e impida que este tipo de menciones y señalamientos se vuelva a repetir en este Congreso de los Diputados.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Figaredo. Tomo nota. Es un tema que hemos discutido ya mucho en la Junta de Portavoces.

Ahora tiene la palabra el presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta.

Señorías, empezaré por agradecer a todos el tono de sus intervenciones y también, lógicamente, las aportaciones que han hecho a este debate, que me parece muy sustantivo para las preocupaciones que tienen los ciudadanos y ciudadanas que ven el contexto geopolítico y necesitan también claves para entender qué es lo que está pasando y cuáles son las posiciones de su Gobierno, el Gobierno de España.

Comenzaré por el Grupo Parlamentario Popular, por el señor Feijóo. Efectivamente, como hemos dicho a lo largo de esta mañana la presidenta del Congreso y yo mismo, ustedes han sido los que han solicitado mi comparecencia para hablar de Marruecos, de la política de seguridad y defensa comunitaria y de los asuntos de competitividad económica tratados en el último Consejo Europeo. Yo lo he hecho gustosamente, señorías. No he mencionado su nombre ni he mencionado el nombre de su partido ni una sola vez a lo largo de mi primera intervención. He dedicado la práctica totalidad de mi intervención a compartir mi diagnóstico sobre los retos a los que nos enfrentamos y, por supuesto, a explicar la estrategia que mi Gobierno está desplegando para poder afrontarlos con éxito. ¿Y usted qué ha dicho sobre esto, señoría? Ha hablado de ETA y ha hablado de Venezuela. Esta es la conclusión que podemos extraer de su intervención, señoría. Le recuerdo además que, en relación con Venezuela, este Gobierno, el Gobierno de España, ha dado un estatuto especial a 120 000 venezolanos y venezolanas **(aplausos)**, y cuando gobernaba el Partido Popular solamente a tres.

En fin, absolutamente nada, ni una brizna de análisis, ni una sola propuesta. No es que usted haya bajado rápidamente al barro, señoría, es que usted ha brotado de él. Ha venido cargado de lo que su partido lleva seis años haciendo en esta Cámara —antes, el señor Casado, y desde hace dos años a esta parte, usted mismo—, una ausencia de propuestas, mentiras e insultos sin nada constructivo que aportar a este Parlamento. ¿Es esta la política para adultos que prometió a los españoles? Si esta oposición destructiva es la única huella que pretende dejar de su paso por el Congreso, allá usted. Será por eso por lo que el señor Feijóo asegura que España sufre la peor clase política de la historia democrática, él incluido. Sus razones tendrá para pensar así de sí mismo y de su forma de ejercer una oposición; una oposición destructiva, señorías del Partido Popular, que se resume en dos palabras: la nada y el lodo. Francamente, señor Feijóo, yo no le comprendo. Yo puedo entender que usted no se sienta cómodo cuando estamos en debates geopolíticos o en debates macroeconómicos porque le falte experiencia (**risas**) en algunas de las cuestiones a las cuales se ha hecho referencia, pero lo que no puedo entender es que le falte también ambición e interés, que ni se moleste en aprender sobre ellos y en construir un proyecto propio desde el punto de vista de su partido político. Honestamente, no se puede querer gobernar España si no se tiene un plan para España, y usted no lo tiene, señoría.

Pensemos en la política internacional, que ha sido el primer eje de mi intervención a lo largo de esta mañana y, además, el motivo —se lo reitero— por el que su grupo parlamentario ha solicitado mi comparecencia ante estas Cortes Generales. Vivimos un contexto geopolítico complejo, rodeados de una vecindad, como he dicho al principio de mi intervención, cada vez más inestable y conflictiva. Muchos de los países con los que Europa comparte frontera están en guerra o son víctimas del terrorismo yihadista o de golpes de Estado o de intentos de golpes de Estado. En los últimos años, señorías, han muerto en ellos miles de personas y se han producido millones de desplazados. Esto está afectando directamente a la seguridad y, evidentemente, a la economía y al bienestar de los españoles y españolas.

Sin embargo, a usted nunca se le escucha hablar de esto, nunca. No se le conoce propuesta alguna para gestionar la guerra contra Putin, no ha dicho nada sobre la desestabilización del Sahel, es más, usted no ha hablado todavía sobre el desastre humanitario que se está produciendo en Gaza. Demuestre que me equivoco, señoría. Dígame aquí y ahora qué opina sobre esto. ¿Cree usted que en Gaza se está respetando el derecho internacional humanitario?, ¿lo cree? ¿Considera que, a la vista de los acontecimientos, como ha hecho España, la Unión Europea debería revisar su acuerdo de libre asociación con Israel? ¿Piensa usted, como el señor Aznar, que el Estado palestino no debería existir? Es un sí o un no, así de sencillo, señoría. No se escude en una ambigüedad calculada al decir que apoya la solución de los dos Estados, pero que ahora no toca. ¿Cuándo toca? ¿Por qué no ahora? Y si no es ahora, ¿cuándo sería? Dice que necesita que lo hagan antes más países de peso. ¿Esta es su propuesta para la política internacional, señoría, depender de lo que decidan y hagan otros? Nada, cara de circunstancias, silencio incómodo. Señoría, usted no responde porque ni puede ni sabe, ni tiene proyecto ni autonomía política en materia internacional porque quien decide es el señor Aznar. Ya le hemos escuchado hace escasos días en un medio de comunicación.

El amigo de Gadafi; el que describió la victoria electoral de Obama, el primer negro presidente de Estados Unidos, como un exotismo histórico; el que dividió a Europa entre la nueva y la vieja Europa; el que nos arrastró a una guerra terrible e inútil de la que también estamos sufriendo sus consecuencias hoy, en la que murieron más de trescientos mil civiles inocentes. **(Aplausos)**. Este es el que marca el paso de la política internacional del Partido Popular hasta el punto de que le obliga a traicionarse a sí mismo y a sus votantes, señoría. Le recuerdo que el reconocimiento del Estado palestino no es una cuestión de ideologías. Lo he dicho en mi primera intervención. El pasado 22 de marzo, señorías, firmé una declaración con otros tres primeros ministros europeos en la que nos comprometemos a impulsar el reconocimiento del Estado palestino y esos primeros ministros son de partidos políticos distintos a la familia ideológica a la que yo pertenezco, la socialdemocracia. Hay primeros ministros liberales y también hay primeros ministros conservadores. Por tanto, no estamos hablando de una cuestión ideológica, estamos hablando de una cuestión de justicia histórica, de interés geopolítico para Europa, de legalidad internacional. Es algo que apoya, por cierto, una amplia mayoría de españoles y españolas, también votantes del Partido Popular, y un paso esencial —creo yo— para detener un conflicto que ya ha costado la vida de más de trece mil niños y niñas indefensos en tan solo seis meses y que amenaza con desestabilizar a todo Oriente Medio y, en consecuencia, a la política global. Usted, además, señor Feijóo, lo lleva en el programa electoral con el que concurrió a las elecciones del pasado 23 de julio. En la página 100, dice literalmente —y cito el programa electoral del Partido Popular—: Debemos trabajar para la resolución de conflictos, especialmente el israelo-palestino, por medio de la solución de los dos Estados. Claro y contundente. **(Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben)**.

No, no. Él lo que dice es que vamos a esperar a que otros países de peso decidan qué hace España en el reconocimiento o no del Estado palestino. **(Rumores)**. Y, en esta sede de la soberanía nacional, yo reivindico la soberanía de España a decidir sobre su política internacional. **(Aplausos)**. Es una cosa bien distinta. Pero esto es lo que decía el señor Feijóo en su programa electoral. Claro, ahora el señor Aznar ha decidido que no, que el Estado palestino no existe ni existirá. Así que usted lo que hace es decir que no es el momento. Usted baja la cabeza y asiente lo que le dicen otros; como baja la cabeza y asiente cuando la señora Ayuso y el señor Miguel Ángel Rodríguez le ordenan no husmear en la corrupción de la Comunidad de Madrid y en sus ataques a los periodistas; como baja la cabeza cuando el señor Abascal le impone el revisionismo histórico equiparando la dictadura franquista con la Segunda República, o cuando hasta incluso el líder del Partido Popular Europeo, el señor Manfred Weber, por ejemplo, en la directiva sobre la restauración de la naturaleza, le ordena que vote en Bruselas a favor de medidas que van en contra de los intereses de nuestro país, o cuando usted habla de las relaciones con Marruecos no para construir puentes, sino para sembrar insidias y tensiones diplomáticas con este país. En fin, esta es la oposición que tenemos desde hace seis años a esta parte, una oposición destructiva que se basa en la nada y en el lodo. La geopolítica no son solo esas noticias que sirven para rellenar páginas de periódicos desde la política nacional y su sección hasta la política de deportes, es un asunto vital para nuestro país, que condiciona la vida de muchísimos españoles y españolas, porque, nos guste o no, estamos

en un mundo interconectado. Creo que todos tenemos un ejemplo muy elocuente durante la pasada legislatura con la pandemia. En consecuencia, la inestabilidad —como ha dicho, por ejemplo, la diputada de Coalición Canaria—, la pobreza de otros territorios altera nuestra seguridad; la competitividad de nuestras empresas, los precios que pagamos por los productos, el precio que pagamos en la electricidad, en la energía o, evidentemente, los flujos migratorios que llegan a nuestras costas. Por eso, en fin, este Gobierno está desplegando, como he dicho en mi primera intervención, una política internacional ambiciosa y responsable, que lo que hace es reforzar y crear nuevos lazos con nuestra vecindad, que trabaja por la paz y lo hace de manera coherente defendiendo el orden internacional basado en reglas, en la Carta de Naciones Unidas y también en la estabilidad en Ucrania, en el Sahel y en Oriente Medio, lo que hace que España ocupe una silla —creo que importante— en las mesas en las que se decide sobre el futuro de Europa o del Mediterráneo. Es ahí donde hay que estar para defender los intereses y los valores de los españoles y de las españolas. Usted, en fin, ni sabe ni se interesa por estos asuntos geoestratégicos. A usted le dictan lo que decir y lo que hacer.

Tampoco sabe ni se interesa por nuestra economía, que también ha sido objeto de su petición de comparecencia a mi persona. Su contribución al debate económico español —se ha recordado aquí por parte del portavoz del Grupo Parlamentario Socialista y de otros— se reduce a dos cosas: teorías neoliberales trasnochadas y vaticinios apocalípticos. Por cierto, le espeta a este Gobierno que rebaje el IRPF. ¡Pero si este Gobierno ha sido el que ha aplicado la mayor rebaja del IRPF a las rentas bajas y a las rentas medias! **(Aplausos)**. ¡Teorías neoliberales trasnochadas que ya no practican ni los gobiernos conservadores del mundo! Y, por supuesto, esos vaticinios apocalípticos que nunca aciertan, para desgracia del Partido Popular y para fortuna de la sociedad española. Fíjese —lo ha dicho antes el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista—, ¿qué dijo el señor Feijóo en julio de 2022? Textualmente, que España se dirigía a una profundísima crisis económica y añadía que no se hablaba de ciertos síntomas, sino de hechos. En fin, un año después, en junio de 2023, seguía con esta misma cantinela, afirmó que España está estancada y que ese estancamiento económico —le cito textualmente— nos aleja de los países más prósperos. En fin, imagino que en junio de este año nos regalará otra previsión catastrofista, nos volverá a decir que España se rompe, porque siempre que estamos los socialistas rompemos España. Con ellos, cuando aprueban una declaración unilateral de independencia en el Parlamento de Cataluña, se ve que no se rompe España, y nosotros, cuando defendemos la convivencia y la cohesión territorial, resulta que estamos en lo contrario. En fin, nos volverá a decir que se rompe España, que se hunde España, a pesar de que todos los organismos internacionales —en fin, nadie sospechoso de ser sanchista—, los inversores extranjeros, los empresarios afirman exactamente lo contrario, como he explicado en mi primera intervención. Yo creo que el problema de todos estos vaticinios apocalípticos que ustedes nos arrojan cada vez que tienen ocasión demuestran que la economía no es su fuerte. Nunca lo ha sido. Usted llega aquí y le espeta al Gobierno de España que ha subido la deuda pública. Un Gobierno que, por cierto, está rebajando la deuda pública, cuando usted la triplicó como presidente de la Junta de Galicia. No es que no sea su fuerte la economía, no es que estén siempre equivocados, el problema de fondo es que son malintencionados. Lo que buscan no es describir la realidad, sino empeorarla;

buscan insuflar miedo, incertezas a los ciudadanos, a las empresas, en los mercados, enturbiar así la buena marcha de nuestra economía. ¿Por qué si no se explica que el señor Feijóo y el Partido Popular cada vez que van a Bruselas de lo que hablen sea precisamente de las inestabilidades, de las incertidumbres y de la mala marcha de la economía española o de las reformas con las cuales lo que estamos haciendo es nutrirnos de los recursos económicos provenientes de los fondos europeos que, por cierto, ustedes no aprobaron ni apoyaron? En fin, ustedes quieren hacer daño a España para arañar unos votos, señoría. Por tanto, la pregunta legítima que nos podemos hacer aquí es ¿qué patriotismo es ese?

Mientras tanto, mucha gente se puede preguntar, aparte de esas malas intenciones, ¿qué puede ofrecer usted a los ciudadanos? ¿Cuál es su proyecto económico para España y también para Europa? ¿El del milagro económico que acabó en la cárcel? Quizá por eso ustedes ya no hablan del tema, no le han formulado —como recordaba antes el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista— ni una sola pregunta al ministro de Economía en este Parlamento. En fin, señor Feijóo, dígame qué medidas proponen ustedes para elevar el poder adquisitivo de los españoles y españolas. ¿Votar en contra, como han hecho, de revalorizar las pensiones? ¿Oponerse a subir durante estos últimos cinco años más de un 50 % el salario mínimo interprofesional? ¿Qué plan tiene para convertir la transformación digital o la transición ecológica en motores de nuestro desarrollo económico? ¿Usted no ha visto ayer la sentencia de Estrasburgo, que precisamente habla de que los compromisos climáticos están imbricados con los derechos humanos? Basta ya de pausas, como ustedes y la ultraderecha están pidiendo en Europa y en España. **(Aplausos)**. ¿Qué propuestas tienen para la vivienda, para la educación, para la ciencia, para el sector primario? Habla usted del sector primario, señoría, pero lo cierto y verdad es que ustedes gobiernan con un partido político que es negacionista. Nosotros lo que hemos hecho con el sector primario durante todo este tiempo ha sido convertirlo en uno de los principales pilares de la economía española. Quiero además recordarle que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación está manteniendo desde el primer momento un diálogo constante, permanente, con los representantes del sector agrario, proponiendo soluciones concretas a los problemas que se están planteando. Se ha presentado, por cierto, a las organizaciones profesionales agrarias —a ASAJA, a COAG y a UPA— un plan con cuarenta y tres medidas que lo que hace es abarcar cuestiones como la ampliación de la PAC **(aplausos)**, el refuerzo en la aplicación de la ley de cadena alimentaria, los seguros agrarios, la fiscalidad, la financiación, la ganadería extensiva, el relevo generacional o la creación de una línea de crédito MAPA-ICO-SAECA de hasta 700 millones de euros. Me refiero a una de las últimas medidas que hemos puesto en marcha. ¿Qué opina sobre la implementación de ayudas de Estado y los mecanismos de política industrial que ahora mismo se están debatiendo en el Consejo Europeo? Pues no opina nada; tampoco hay que esperar mucho, pero no opina nada. Como sobre la política internacional, porque su programa económico es un cúmulo de contradicciones que de nuevo nos retrotraen a esa oposición destructiva a la cual antes he hecho referencia, que es la nada y el lodo. Por eso guarda usted silencio, señoría, un silencio que en el fondo es una forma de reconocer que nuestro proyecto económico es mejor y que está funcionando porque estamos teniendo un crecimiento económico muy superior al de la media europea, en un contexto geopolítico muy difícil, muy complejo, al cual estamos dando una respuesta no solamente

reformista, sino también solidaria en forma de una mayor política social. Esa es la realidad, señorías, del Grupo Parlamentario Popular, por mucho que les pese.

Cuando nosotros llegamos al Gobierno en el año 2018, después de una moción de censura, España tenía menos de diecinueve millones de afiliados a la Seguridad Social y hoy tiene veintiún millones de afiliados a la Seguridad Social (**aplausos**), diez millones de ellos son mujeres trabajadoras. Hoy, cuatro de cada diez empleos de los que se crean en toda la Unión Europea se crean en España. Yo creo que este es un dato que debería enorgullecernos en un contexto, insisto, tan complejo y difícil como el que vivimos. Que cuatro de cada diez empleos en Europa se estén creando en España me parece que debería ser motivo de orgullo para todos, porque no es un éxito en exclusiva del Gobierno de España, también es de estas Cortes Generales, que han aprobado reformas en beneficio de la creación, la estabilidad y la calidad de esos empleos, y también de la comunidad empresarial y de los sindicatos, que representan a los trabajadores y trabajadoras; trabajos de calidad en sectores, como he dicho en mi primera intervención, de alto valor añadido; trabajos que nos están ayudando a reducir la pobreza. Quiero recordar de nuevo que somos el cuarto país de la Unión Europea que más ha reducido la desigualdad de rentas. Y esto no significa que caigamos en la autocomplacencia, tenemos que continuar haciendo reformas y mejoras, pero estamos reduciendo la pobreza y conteniendo la desigualdad después de una pandemia y durante dos guerras y estamos rellenando la hucha de las pensiones, que ustedes vaciaron cuando gobernaron este país.

Señoría, cuando nosotros llegamos al Gobierno solo uno de cada diez nuevos contratos firmados era estable, los salarios no habían hecho otra cosa que devaluarse como consecuencia de una contrarreforma laboral que echó a millones de trabajadores y trabajadoras a la calle; hoy el salario mínimo es un 54 % mayor, hoy cinco de cada diez empleos son estables, gracias a una reforma laboral que ustedes votaron en contra y que aprobamos además con la patronal y con los sindicatos. Y lo que está encima de la mesa para este Gobierno, en la hoja de ruta que tenemos durante estos próximos tres años y medio, es mejorar los derechos laborales, reducir la jornada laboral sin reducir sueldos y aumentando la productividad... En fin, cuando nosotros llegamos al Gobierno los sectores de futuro eran minoritarios en el tejido productivo de nuestro país; ahora tienen un peso cada vez mayor, lo he dicho en mi primera intervención: medio millón de trabajadores y trabajadoras vinculados con el sector de las energías renovables y con la transición ecológica. Eso no existía antes de que llegara este Gobierno. Evidentemente, estamos haciendo de España un centro, un *hub* como dicen los ingleses, de energía limpia, barata, de tecnologías de vanguardia y también de innovación. Hemos cerrado, como ha recordado un estudio reciente de CaixaBank, ese *gap* de innovación en el año 2023, algo que ha sido uno de los talones de Aquiles seculares que ha sufrido la economía española durante demasiado tiempo.

Con esto, insisto, no quiero insinuar que esté todo hecho, en absoluto, pero creo que es importante reivindicar lo que se ha hecho para seguir reafirmando cuál es la orientación que tenemos que darle a la política económica y social durante los próximos tres años y medio de legislatura. No está todo hecho, en absoluto, aún quedan muchísimas cosas que hacer, muchos empleos que crear, muchos salarios por subir, muchas pymes

que reforzar, muchas ganancias de productividad y competitividad que lograr, y lo vamos a hacer porque tenemos los equipos, tenemos los proyectos, tenemos la trayectoria y tenemos la credibilidad de más de cinco años —ahí están los resultados— para lograrlo. Y usted, ¿qué tiene que decir usted ante todo esto? Pues nada, de nuevo la nada y el lodo. Usted no tiene proyecto ni propuestas para lidiar con la inestabilidad de nuestra vecindad; al contrario, lo que hace es enviar mensajes preocupantes de confrontación y de exacerbación de esa inestabilidad. No tiene nada que proponer para reforzar la competitividad de la economía europea; al contrario, la debilitan como consecuencia de cómo están ustedes planteando un freno, que no una ralentización, a la adaptación y la mitigación del cambio climático. Por tanto, lo que hacen es que España no cabalque las transformaciones tecnológicas, medioambientales y geopolíticas de nuestro tiempo y las use para avanzar, que es lo que está haciendo este Gobierno, que está utilizando estas crisis como oportunidad para reafirmar nuestro compromiso y seguir impulsando la estrategia verde o abrazar la transformación digital y hacer, desde un punto de vista humanista, esa transformación digital mucho más inclusiva.

Usted, en fin, ha venido de nuevo a esta tribuna cargado de calumnias y yo le traigo un consejo, señor Feijóo: trabaje. Si no se toma en serio todos estos temas, que afectan directamente a los españoles y españolas, los españoles no se van a tomar en serio al grupo del Partido Popular. Hágame caso, cambie de estrategia. Ustedes han estado desplegando una estrategia durante estos últimos cinco años y medio que están en la oposición; lo han intentado durante la pasada legislatura y no les ha servido de nada, continúan en la oposición, solos y mal acompañados, con la extraordinaria ayuda de su socio el señor Abascal. Hay un gran escritor italiano, Umberto Eco, que dio un nombre a esta política destructiva que continúan practicando permanentemente en la oposición la derecha y la ultraderecha, la llamó la máquina del lodo. Eso fue lo que escribió el escritor Umberto Eco: la máquina del lodo. Y la describió como un modo de deslegitimación del adversario, que es lo que están haciendo ustedes desde hace cinco años y medio a esta parte, que consiste en denunciar cuestiones tan escandalosas como inexistentes. ¿Para qué? Para enturbiar el debate público. Usted no tiene críticas ni propuestas solventes que hacer a este Gobierno en materia económica ni social ni medioambiental ni en materia de política internacional; no tiene nada que aportar, de nuevo lo ha demostrado hoy aquí, así que se dedica a echar lodo, a mentir, a manipular, a crispar. Eso es la política para adultos del señor Feijóo. Ya trató de engañar a los españoles en los dos años que lleva al frente del Partido Popular —lo recordaba antes el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista— con su falsa moderación, con su engañoso pedigrí de buen gestor y su fingida voluntad pactista. Los españoles, con su voto, los dejaron a usted y al señor Abascal en la oposición, señor Feijóo, así es la democracia, y tendrán que esperar cuatro años más, hasta el año 2027. **(Aplausos)**.

Mientras tanto, yo quiero trasladar que no voy a entrar en su barro, porque los ciudadanos no se lo merecen, porque no nos pagan para insultarnos, nos pagan para trabajar, para resolver sus problemas, para proponer soluciones a sus demandas. **(Aplausos)**. Eso es lo que voy a seguir haciendo, trabajar por los españoles y las españolas. En el plano nacional vamos a seguir modernizando el tejido productivo, vamos a convertir las innovaciones que traen las tecnologías en oportunidades de prosperidad

para los españoles y españolas, porque este es uno de los grandes debates que tenemos para los próximos cuatro años. Vamos a seguir creando empleo de calidad, vamos a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras, vamos a seguir reforzando el Estado del bienestar mientras ustedes lo que hacen es debilitarlo en las comunidades autónomas donde gobiernan con la ultraderecha. Vamos a defender los derechos y las libertades frente a la ofensiva ultra que lidera usted con su socio Abascal y, por cierto, vamos a seguir consolidando todos los pilares vinculados con la lucha contra la violencia de género. Hoy hemos vuelto a saber que ha habido un nuevo caso de violencia de género que nos avergüenza a todos y a todas. **(Aplausos)**. En el plano internacional, vamos a seguir reforzando y modernizando el Espacio Europeo de Seguridad y Defensa —posteriormente haré alguna reflexión sobre este aspecto— en cumplimiento de nuestros compromisos con la Unión Europea y con la OTAN; vamos a seguir apoyando a Ucrania en su guerra contra Putin, a trabajar por una paz justa y duradera en Ucrania y también en Oriente Medio, a tender puentes entre el mundo islámico y Occidente, y vamos a seguir generando más estabilidad y más prosperidad en el norte de África, una región que es estratégica para España y también para Europa. Estas son mis prioridades y este es mi proyecto, señoría, y no me va a desviar de ello. Estas son las cosas que preocupan a España, también a Europa, y lo que debería ocuparnos a todos y a todas. Por eso pido una vez más al Grupo Parlamentario Popular que recapacite, que reflexione sobre su deriva ultraderechista, porque le aseguro que mi puerta sigue abierta. Si algún día usted se cansa de competir con la señora Ayuso y con el señor Abascal por quién imita mejor a Trump o decide optar por la moderación y la política útil, aquí me tendrá con la mano tendida **(aplausos)**, dispuesto a debatir sobre lo importante y a colaborar para resolver los problemas de la gente. También le digo que, después de cinco años y medio, entienda que mire y que diga estas cosas con un cierto escepticismo —las pruebas me han llevado a lo contrario—, pero si así, por desgracia, no ocurre, si finalmente usted termina por convertirse en la señora Ayuso o en el señor Abascal, o si la señora Ayuso termina por sentarse donde usted está, que nadie se preocupe demasiado. Afortunadamente, en España existe una mayoría parlamentaria que lo que quiere es avanzar, que no quiere retroceder, una mayoría con la que ya hemos logrado impulsar diecinueve proyectos de ley, tanto en el Congreso como en el Senado, en estos pocos meses que llevamos de legislatura y en la que, estoy seguro, lograremos impulsar muchos más durante los próximos tres años y medio.

Señorías del Grupo Parlamentario Popular, se lo digo claramente: a mí me gusta España; me gusta España. Estoy convencido de que a ustedes también. La diferencia entre ustedes y nosotros es que, además de querer a España, yo creo en ella, creo en sus instituciones, en su democracia, en sus empresas y en sus ciudadanos, y por eso rechazo su posición destructiva, que no trae nada salvo el lodo. Somos un gran país, señorías, y tenemos un gran futuro por delante. **(Aplausos)**.

Me pasa una cosa muy semejante con lo que dice el señor Abascal en su intervención. Usted, señor Abascal, debe de ser consciente, porque tampoco hace una referencia a ello y es el objeto de la comparecencia, de que nadie espera de usted un posicionamiento sensato sobre la situación en Oriente Medio y en Ucrania. Yo creo que usted es bien consciente de ello. Nadie espera de ustedes una reflexión serena, completa,

sobre el escenario geopolítico al que hace frente nuestro continente, desde el Sahel al mar Negro, o sobre cómo garantizar la paz y la seguridad de Europa frente a las amenazas reales. Eso sería como pedirle peras al olmo; basta con escucharle hablar hoy desde la tribuna para tener muy claro de lo que nos libramos la sociedad española el pasado 23 de julio al no tenerle a usted como vicepresidente del Gobierno en un Gobierno del señor Feijóo. **(Aplausos)**.

Cuando hablamos de Europa, creo que la amplia mayoría de la sociedad española se pregunta a qué nos estamos refiriendo. Nos estamos refiriendo al mayor espacio supranacional de paz, de libertad y de bienestar del mundo, a un espacio de democracia. De democracia, señor Abascal; de derechos, de libertades, de igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, de compromiso contra el cambio climático, de compromiso con el sector primario, señoría, que usted también ha reprochado a este Gobierno que no defiende al sector primario. Bueno, hemos comprometido 4000 millones de euros con el sector primario en circunstancias muy adversas como las que están viviendo como consecuencia de los efectos del cambio climático, que ustedes siempre niegan; ustedes siempre niegan la evidencia científica o la defensa de los derechos humanos si volvemos de nuevo a la reflexión que he hecho sobre Europa. Usted sigue aferrado a aquello que dijo aquí, en una de esas lamentables mociones de censura a las que nos acostumbró —afortunadamente, en esta no tiene representación parlamentaria para poder hacerlo— durante la pasada legislatura. Dijo cosas como que la Unión Europea, y le cito textualmente, señor Abascal, venía a ser —y abro comillas— “un megaestado federal parecido a la Unión Soviética”. Cuando yo me refiero a las instituciones europeas, que, entre otras cosas, canalizaron la compra de vacunas conjunta para hacer frente a la COVID-19 y ahora están apoyando la salida solidaria de la crisis con los fondos europeos, que, afortunadamente, nos están permitiendo no solamente crecer y crear empleo, sino también transformar nuestro tejido productivo, cuando hablamos de esas instituciones europeas que están mutualizando la deuda para hacer frente a desafíos que son comunes, como es el climático o el tecnológico, usted habla de oligarquías degeneradas que quieren convertir naciones enteras en estercoleros multiculturales.

Y ya sabemos que no están ustedes solos en estos delirios, señor Abascal. A su lado tienen a esa internacional ultraderechista de la cual tenemos a un primer ministro, en este caso de Hungría, el señor Orbán, a la cabeza. El señor Aitor Esteban, en su intervención, hacía referencia a por qué tenemos que incorporar algunas salvedades sobre la estrategia de la guerra en Ucrania. No voy yo a ser mucho más explícito. Pregúntele al señor Abascal, lo tiene usted al lado, cuál es la posición de su colega, el señor Viktor Orbán, que seguro que es francamente reconfortante. Es el mismo que quiere poner de rodillas a Ucrania en su lucha por la libertad, señor Abascal. No le he escuchado criticar la posición de Viktor Orbán en relación con el conflicto de Ucrania —en fin, no hace falta que lo haga—, el mismo Orbán que ahora ya no pretende abandonar la Unión Europea, sino que lo que quiere es destruirla desde dentro con el apoyo de grupos parlamentarios como el suyo en el Parlamento Europeo. El mismo que financia —el señor Orbán—, a través de sus *think tanks*, estudios, si se les puede llamar así, con este sugerente título —y abro comillas—: “Cómo se apoderó la ideología LGTBI de la Unión Europea”. Señorías, este es el nivel; somos todos víctimas del *lobby gay*. Este es el ‘escuadrón suicida’ que

lleva en volandas al señor Abascal, señorías. Menudo compañero de viaje, señor Feijoo, como para llevarlo de gira por las capitales europeas. **(Risas)**.

¿Qué clase de debate se puede tener sobre las conclusiones de un Consejo Europeo —el objeto de esta comparecencia, vuelvo a decir— con alguien que, como el señor Abascal, piensa y dice que —abro comillas—: España es un país encadenado por el cuello por la maquinaria despótica de Bruselas? Afortunadamente para España, su formación y la mía, que están en las antípodas en tantas cosas, también lo están a la hora de hablar de Europa. Yo lidero un partido y un Gobierno apasionados del ideal europeísta, federalista; usted lo es de un movimiento antieuropeo con todas las letras de la palabra. Con ver el tridente que van a presentar ustedes a las elecciones europeas, señor Abascal, está todo dicho: el señor Buxadé, Girauta y Hermann Tertsch, el ‘trío calaveras’. **(Ris.— Aplausos)**. Por cierto, uno de ellos, el señor Tertsch, le acompañó a usted a Israel el pasado mes de diciembre. Iba usted invitado por el partido del señor Netanyahu, el Likud, y allí le dio todo su apoyo al Gobierno israelí, todo su afecto y toda su comprensión. ¿Comprensión por los más de 33 000 muertos en Gaza, señor Abascal? **(Aplausos)**. Ni un gramo de apoyo a las decenas de miles de víctimas civiles inocentes, ni una pizca de afecto a las mujeres y a los niños que noche y día viven aterrados bajo los bombardeos indiscriminados, ni un ápice de comprensión para los miles de palestinos que desean vivir en paz y en libertad, pero que mueren o malviven en una gigantesca cárcel a cielo abierto. Qué falta más absoluta de humanidad, señor Abascal.

En fin, ninguna propuesta. ¿Usted, señor Abascal, apoya la creación del Estado palestino o no? ¿Lo apoya o no? ¿O usted secunda también las tesis del Partido Popular y del señor Aznar? Las víctimas de Ucrania le generan comprensión, por lo que hemos visto, y eso está bien, lo que no está bien es que el destinatario de su comprensión, de su apoyo y de su afecto hace no mucho, y usted lo sabe bien, era el señor Putin. Usted retuiteaba los mensajes del señor Putin, aunque luego lo que hizo fue borrarlos. Voy a leerle otro tuit, también borrado, de un diputado de su partido en la Asamblea de Ceuta. Cito textualmente: Putin no tiene ningún interés en hacer nada de eso, solo pide respeto para sus fronteras, algo que ni Estados Unidos ni la Unión Europea ni la OTAN están haciendo. Ya está bien de provocar y después intentar aparecer como víctimas, la guerra es algo muy serio.

Han tenido que borrar muchos tuits, señor Abascal. Usted también de su cuenta personal. A raíz de la invasión de Putin, usted borró sesenta tuits de su cuenta personal y de la cuenta principal de su partido político, sí, de VOX. En esos días desaparecieron más de doscientos tuits, borrando huellas, señor Abascal, pidiendo mano dura, más armas, cuando hace muy poco se deshacían en elogios hacia el tirano **(aplausos.—El señor Abascal Conde hace gestos negativos)**, un tirano que, además, es un experto en la propagación de mentiras, bulos y desinformación, como es usted. Por eso ahora se dedican de nuevo a intentar resucitar el franquismo. Usted lo ha hecho aquí, de nuevo, desde esta tribuna. **(El señor Abascal Conde: ¡Usted!)**. Por eso andan intentando reescribir la historia, negando los hechos, insultando la memoria de los vivos y de los muertos. Lo peor de todo es que ahora tienen ustedes el poder institucional para convertir sus delirios en realidades. Hoy mismo acaban de anunciar que van a presentar una nueva

ley antimemoria en el Parlamento de las Islas Baleares gracias a este Partido Popular liderado por el señor Feijóo, que les ha abierto las puertas en los gobiernos autonómicos y en los gobiernos municipales. Tenga por seguro que este Gobierno va a garantizar la aplicación de la Ley de Memoria Democrática aprobada en las Cortes Generales. **(Aplausos)**. Vamos a acudir al Tribunal Constitucional, al Parlamento Europeo, al Consejo de Europa y a Naciones Unidas para defender la dignidad de la democracia española.

Señor Abascal, usted y su socio del Partido Popular tienen derecho a tener sus propias opiniones por aberrantes que estas sean —lo tienen, esta es la democracia—, pero no tienen derecho a tener sus propios hechos, porque eso es una infamia. Y encima tiene la desfachatez de encubrirlo valiéndose de una noble palabra como es concordia. No es concordia, señorías del Partido Popular y señorías de VOX, es venganza. No es memoria democrática, es olvido totalitario. No es dignidad, es sumisión a la mentira histórica más perversa. La mentira de buscar asimilar la España de 1931 a la España de 1939, la que busca absolver las matanzas que siguieron al final de la Guerra Civil y, con ella, a un régimen infame que alejó a España de Europa durante cuarenta años. La mentira que busca equiparar la Dictadura con la Segunda República. El próximo domingo, 14 de abril, es un día que remite a una fecha llena de dignidad, por más barro que intenten verter sobre ella. Nunca podrán borrar la memoria de aquellos que soñaron con una España mejor, plenamente democrática y moderna en aquella época. **(Rumores)**. Nunca podrán borrar la memoria de Manuel Azaña, de Fernando de los Ríos, de Clara Campoamor, de Diego Martínez Barrio, de Indalecio Prieto, de Victoria Kent y de tantos y tantos hombres y mujeres que pusieron la primera piedra de la libertad y de la democracia en España. **(Aplausos)**. Esa España libre y democrática de entonces, que reconocía a las mujeres el derecho al voto, el derecho al divorcio, existió a su pesar y, por más que les altere, esa España posible, víctima de un golpe de Estado, forma parte de la memoria democrática de nuestro país, una memoria que ustedes nunca van a poder arrancar, aunque sea con esas mal llamadas leyes de concordia.

Señor Errejón, puedo compartir con usted algunas de las reflexiones que ha hecho. Además, agradezco el apoyo de su grupo parlamentario a todas las llamadas que, como objetivo político, tenemos todos los países de Europa, y singularmente el Gobierno de España, de alcanzar por las vías diplomáticas la paz en Ucrania. Es así, lo he dicho desde el primer día de la invasión. En Europa nadie ha buscado la guerra contra Rusia, y tampoco creo que Ucrania buscara la guerra contra Rusia; de hecho, se conoce un plan de paz impulsado por el presidente de Ucrania, el presidente Zelenski, y lo único que se escucha por parte de Putin es todo lo contrario, son ansias de seguir invadiendo Ucrania. Noto una cierta contradicción, porque usted dice —y le cito textualmente— algo así como que desde Europa tenemos que ser mucho más autónomos en la política de defensa y en la política de seguridad de Estados Unidos, pero al mismo tiempo está diciendo que no tenemos que aumentar la inversión en defensa y en seguridad. Y yo creo, señoría, que los datos son muy elocuentes. Los he dado en mi primera intervención. El déficit de inversión en defensa y en seguridad del conjunto de la Unión Europea es de 56 000 millones de euros. Evidentemente, a lo mejor no lo hemos hecho en el pasado porque teníamos otras prioridades, sin duda alguna, y también por una creencia, quizá equivocada, de que no

invirtiendo en seguridad y en defensa íbamos a garantizar esa paz y esa prosperidad que nos hemos garantizado dentro de la Unión Europea, pero no es así. Desgraciadamente, no es así, señoría. Por tanto, aunque sea solamente para disuadir a aquellos que miran con temor a un proyecto político que se consolida y se expande, como es el proyecto europeo, un proyecto de paz, de libertades, de derechos, lo que tendremos que hacer es aumentar nuestra capacidad de disuasión, no para atacar, pero sí para prevenir los ataques de otros. Por tanto, señoría, comparto con usted que tenemos que hacer valer un ejercicio de prudencia, no escalada verbal. Lo he hecho en mi primera intervención, lo he hecho desde el inicio de la invasión. Nunca me habrá escuchado usted hablar de tercera guerra mundial, de situar soldados sobre el terreno ni tampoco, por supuesto, de transformar la economía europea en una economía de guerra. Al contrario, como he dicho en mi primera intervención, me parece que son argumentos y declaraciones que no ayudan, sino que intranquilizan, como es lógico, al conjunto de la sociedad española.

Sobre la paz en Ucrania, he hecho referencia antes a la fórmula de paz del presidente Zelenski. De hecho, nosotros formamos parte de un consejo de asesores de seguridad nacional de distintos países —no solamente de la Unión Europea, sino también de fuera de la Unión Europea— convocados por Ucrania, donde, precisamente, hablamos de esa conferencia de paz que pretende impulsar el presidente Zelenski para acabar con esta guerra y recuperar la soberanía nacional y la integridad territorial de su país, que es lo que se está viendo vulnerado, atacado. Por tanto, al igual que estamos defendiendo la misma posición en Palestina, la del respeto, en este caso, al derecho internacional humanitario, comprenderá que desde el punto de vista de Ucrania tengamos que hacer lo mismo. Estamos también ayudando a Ucrania, señoría, y lo estamos haciendo gracias a que durante la Presidencia española de la Unión Europea sentamos las bases para garantizar una asistencia financiera de más de 50 000 millones de euros durante los próximos años para el sostenimiento del Estado de Ucrania, el pago a los profesores, a los maestros, a los servidores públicos, a los enfermeros, a las enfermeras, a los médicos en Ucrania durante esta guerra. También estamos comprometiendo recursos económicos para la reconstrucción de Ucrania y, lógicamente, estamos acogiendo nada más y nada menos que a más de doscientos mil refugiados y refugiadas de esos diez millones de desplazados que ha provocado Putin con su invasión de Ucrania, con todos los permisos desde el primer día que entraron en España para poder hacer su día a día lo más cómodo posible.

Hace usted referencia a los desafíos globales. Creo que España, evidentemente, es una referencia en la adaptación y en la mitigación del cambio climático y somos una referencia también en el ámbito del despliegue de la Agenda 2030. De ahí que nos cuesten tantos dolores de cabeza las críticas que nos hace la ultraderecha sobre la Agenda 2030. Y quiero recordarle que, desde el punto de vista multilateral, estamos reforzando el sistema multilateral de Naciones Unidas. De hecho, en el año 2025 —lo he dicho en mi primera intervención— vamos a albergar una de las principales cumbres internacionales de Naciones Unidas, la cumbre de financiación para el desarrollo. Se celebrará el próximo año, en 2025, en España.

Política exterior de España. La política exterior de España se puede calificar como pacifista. Nosotros hemos mantenido —lo he dicho antes— una posición coherente desde el punto de vista del respeto al derecho internacional en Ucrania —lo hacemos también en Oriente Medio— y quiero poner también en valor lo que estamos haciendo desde el punto de vista multilateral y bilateral. Hemos apoyado la labor de Naciones Unidas, muy especialmente el trabajo de UNRWA, lo saben ustedes. En el año 2023, desde el inicio de la guerra en Gaza, hemos triplicado la ayuda de cooperación y asistencia humanitaria a Palestina, alcanzando casi los 50 millones de euros. Hemos aumentado nuestro apoyo a UNRWA. Solo en 2024 hemos comprometido contribuciones por un total de casi 24 millones de euros y hemos intercedido, por ejemplo, en la Comisión Europea para que no suspendiese su apoyo financiero. Y somos activos en otras partes del mundo: en Colombia —lo saben ustedes—, con la implementación de los acuerdos de paz. Estamos aportando un millón de euros, precisamente, para apoyar este proceso de paz. Y este año hemos anunciado en Haití 3 millones de euros para financiar el despliegue de la fuerza multinacional de apoyo a las instituciones de este país, bajo el mandato, lógicamente, de Naciones Unidas. En 2023 aprobamos la ley de cooperación para el desarrollo, consagrando el compromiso de aumentar la ayuda oficial al desarrollo al 0,7 % del producto interior bruto. En los presupuestos de 2023 incrementamos, precisamente, esa partida hasta los 4420 millones de euros, es decir, un aumento del 250 % respecto al año 2015. Repito, un 250 % de aumento en un momento en que, efectivamente, es muy relevante impulsar políticas de desarrollo. Y España está defendiendo la Agenda 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, alineando nuestras políticas y contribuyendo como segundo donante al Fondo Conjunto para los ODS con un compromiso de contribución nada más y nada menos que de 100 millones de euros en cinco años. En fin, hay muchas otras cosas que estamos haciendo en materia de política exterior —pacifista, feminista, respetuosa con los derechos humanos— y me permitirá también que algunas de estas cuestiones las plantee a otros grupos parlamentarios que han ido en la misma dirección que usted comentaba.

Sobre el cuidado de la coalición, sin duda alguna, yo lo comparto. Quizá por necesidad, tenemos que hacer muchísimo más por entendernos con otros grupos parlamentarios, no solamente con los dos grupos parlamentarios que componemos el Gobierno de coalición, porque somos un Gobierno de coalición en minoría parlamentaria, y a eso tenemos que apelar todos —también ustedes— y, desde luego, también el Grupo Parlamentario Socialista. En cuanto a qué está haciendo este Gobierno, yo creo que está bien, y además es importante, que desde las izquierdas mostremos la insatisfacción constantemente —claro que sí—, pero también tenemos que reivindicar las cosas que está haciendo este Gobierno, señoría. Si no lo hacemos, desgraciadamente, no habrá otros que lo hagan. No habrá otros que lo hagan. Creo que este Gobierno tiene una hoja de servicios en materia económica, en materia de política social, en materia de política internacional, en materia de política medioambiental y en compromiso feminista indudable que, desde luego, se echó mucho en falta particularmente durante los años grises del señor Rajoy y con mayorías parlamentarias distintas en esta Cámara. **(Rumores)**. Durante estos meses de legislatura, pese a que hemos tenido que prorrogar los presupuestos generales del Estado como consecuencia del anticipo electoral en Cataluña, hemos hecho cosas muy

importantes, señoría, transformaciones legislativas muy importantes que se están debatiendo ya en esta Cámara. En fin, cuando habla usted de lucha contra la desigualdad, de garantizar la seguridad en el ámbito salarial, en el ámbito de las pensiones, en el ámbito laboral, también desde el punto de vista de la violencia de género, en definitiva, de dar una perspectiva de futuro al conjunto de la sociedad, y particularmente a aquellos que más expuestos están, creo que este Gobierno, señoría, está implementando políticas que son innovadoras e inéditas en la historia democrática de nuestro país y que son inspiradoras para muchas fuerzas progresistas. No voy a decir gobiernos progresistas porque cada vez quedan menos en Europa, pero este lo es y tenemos que defenderlo porque, gracias a esto, no solamente estamos frenando muchas de las leyes que esta coalición reaccionaria del Partido Popular con VOX está aprobando en los Parlamentos autonómicos, sino que también estamos inspirando a muchas fuerzas progresistas en Europa, tanto socialdemócratas como de su familia política. **(Aplausos)**. Por tanto, creo que es importante reivindicar lo hecho y, por supuesto, lo que vamos a hacer durante estos próximos tres años y medio.

Señor Rufián, habla de que de que tenemos que ser más ambiciosos y de que tenemos que ser mucho más contundentes en nuestra posición en Gaza. Tengo que reconocerle, señoría —como presidente del Gobierno le hago esta confesión—, que siento una frustración enorme y junto conmigo hay otros muchos presidentes y presidentas de Gobierno a nivel estatal en otras partes del mundo que también sienten una frustración enorme por no poder frenar esta guerra. Es evidente, desde el punto de vista diplomático y desde el punto de vista de las declaraciones y del posicionamiento político que ha tenido este Gobierno y creo que la amplia mayoría de los grupos parlamentarios presentes en esta Cámara y del conjunto de la sociedad española y de la sociedad catalana, que se sienten absolutamente identificados, vinculados y representados en la posición del Gobierno de España. Usted dirá que tenemos que hacer más cosas. Este Gobierno, junto con el Gobierno de Irlanda, ha pedido a la Unión Europea que haga una evaluación sobre el cumplimiento o no por parte de Israel de los artículos vinculados a los derechos humanos que explican en buena medida la alianza estratégica entre la Unión Europea e Israel. Estamos a la espera de lo que nos diga la Comisión Europea, pero lo ha hecho este Gobierno, señoría. Este Gobierno, a las pocas semanas de iniciarse la guerra como consecuencia de esos viles atentados terroristas de Hamás en Israel, se desplazó y le dije al primer ministro Netanyahu que tenía que haber un alto el fuego permanente, un cese de las hostilidades. **(Aplausos)**. Y, por supuesto, un respeto al derecho internacional y humanitario. Eso lo ha hecho este Gobierno.

Honestamente, señoría, desde el punto de vista del Gobierno de España, estamos haciendo lo que podemos y lo que debemos en todos los foros a los que pertenecemos y creo, además, que así es reconocido por Oriente Medio y por buena parte de la opinión pública, tanto española como de la comunidad internacional. Incluso es una posición respetada y valorada por el sistema de Naciones Unidas y por el propio secretario general de Naciones Unidas. Se lo he dicho antes cuando bajaba de la tribuna, señoría. Quédese tranquilo, que desde el 7 de octubre España no desarrolla ninguna operación de compraventa de armas con Israel, ninguna. Eso quiero que lo tenga usted claro para que también lo tenga claro, lógicamente, el conjunto de la ciudadanía española.

Señora Nogueras, me ha hablado de la prórroga presupuestaria. Me ha espetado si finalmente con esta prórroga presupuestaria vamos a poder hacer frente a los compromisos asumidos y adquiridos con Ucrania. Le quiero garantizar que así va a ser y, por supuesto, todo lo que representa el apoyo bilateral que estamos ahora mismo desarrollando con Ucrania, tanto el apoyo a los refugiados y refugiadas que están en España como las ayudas directas que estamos dando a Ucrania, la atención a los soldados heridos ucranianos en los hospitales militares españoles o el trabajo que hemos hecho durante la Presidencia española para sentar las bases de esa ayuda, de esa asistencia financiera a Ucrania, va a seguir siendo posible aunque hayamos prorrogado los presupuestos generales del Estado para el año 2024.

De ahí, usted ha aprovechado que el Pisuerga pasa por Valladolid y hemos hablado de la inejecución, según usted, de los presupuestos generales del Estado en Cataluña. Entiendo que va a ser un elemento de debate en las elecciones catalanas convocadas para el 12 de mayo. No es objeto de mi comparecencia, pero le diré que la ejecución presupuestaria en Cataluña es superior al 43 %. Usted me dirá que, efectivamente, es muy insuficiente y yo comparto que tenemos que mejorar esa ejecución, pero fíjese que la propia Generalitat siempre ha tenido problemas a la hora de ejecutar sus presupuestos, incluso cuando gobernaba Junts per Catalunya. El grado de ejecución presupuestaria de la Generalitat, por ejemplo, en el año 2018 fue del 51 %; en 2019, del 66 %; en 2020, del 68 %; en 2021, del 64 % y en 2022, del 50,5 %. No se lo reprocho, simplemente lo comparto. No es que tengamos nada contra Cataluña y los catalanes; al contrario, creo que todas las administraciones hemos sido víctimas de los cuellos de botella, del alza de los precios de las materias primas y de todo aquello que, efectivamente, ha ralentizado la ejecución de obras e inversiones importantes, en este caso, en el territorio que usted representa, Cataluña. Además, para valorar el grado de ejecución presupuestaria, hay que tener en cuenta el crédito final y no el crédito inicial. En los presupuestos de 2022, por ponerle un ejemplo, inicialmente no figuraban los 1069,9 millones de euros pagados a Abertis para poner fin a los peajes de la AP-7 en Cataluña. No figuraban. Si tenemos en cuenta esa cantidad, señoría, los 2016,9 millones de euros, para ser exactos, de ejecución en Cataluña equivalen al 91,4 % del crédito inicial y no al 43 % que da Junts, que no considera esos mil millones de euros que dimos para acabar con una demanda que ustedes también solicitaron: acabar con el peaje de la AP-7 en Cataluña. Por tanto, no solamente compartimos un desafío todas las administraciones, que es ejecutar al máximo la inversión comprometida, sino que tampoco nos hagamos trampas al solitario porque, en efecto, si incorporamos estos recursos, estamos hablando no de un 40 %, sino de un 91,4 % de ejecución.

Y sobre Cataluña, ya que usted deja el guante sobre la tribuna, ¿qué quiere que le diga? Unir y servir, que es lo que propone Salvador Illa y lo que creo que necesita Cataluña para los próximos cuatro años. **(Aplausos)**. Efectivamente, señoría, en Cataluña hay problemas graves. Hemos visto, por ejemplo, el informe PISA sobre educación; hemos visto el escaso desarrollo de la energía renovable en Cataluña, en comparación, en términos relativos, con el resto de España y estamos viendo cómo se están sufriendo las consecuencias del cambio climático en Cataluña y su traducción en la sequía y cómo durante muchos años, por desgracia, no se han construido desaladoras en Cataluña.

También, lógicamente, la reindustrialización y la potenciación de servicios públicos. En definitiva, estar a lo que toca, que es lo que propone en este caso el partido de los socialistas catalanes, que yo espero que, junto con el discurso y la acción que estamos poniendo en marcha de seis años a esta parte de concordia y convivencia, encuentre su eco, su respeto y su respaldo por parte de una amplia mayoría de la sociedad catalana.

El señor Matute ha hablado de Palestina. Comparto con usted lo que le he dicho antes al señor Rufián: también mi enorme frustración. Ojalá tuviéramos más capacidad para poder lograr un alto el fuego, pero —usted mismo lo ha dicho— no parece que el Gobierno israelí, el primer ministro Netanyahu, haga caso incluso a lo que ha dicho el presidente Biden esta misma madrugada en una entrevista, que el Gobierno de Israel se está equivocando en su respuesta a este conflicto, a estos atentados terroristas perpetrados en Gaza por parte de Hamás. Yo voy mucho más allá, he ido mucho más allá desde el principio del conflicto. Hemos solicitado una urgente y proporcional ayuda humanitaria que tiene que entrar en Gaza para que el hambre no se convierta en un arma de guerra, como, desgraciadamente, está intentando hacer el primer ministro Netanyahu, y así ha sido advertido por el secretario general de Naciones Unidas. Hemos sido los primeros en pedir una conferencia de paz, a escasos días, por cierto, de iniciarse la guerra en El Cairo, a la que fui invitado por el presidente Al Sisi. Somos claros en nuestra solución de los dos Estados y en el reconocimiento del Estado palestino. Esta misma semana voy a viajar a Irlanda y a Noruega, donde en Oslo, junto con Madrid, durante la década de los noventa del siglo pasado, impulsamos esa conferencia de paz y de entendimiento para la coexistencia pacífica y segura entre los dos Estados. En definitiva, señoría, estamos impulsando una posición común —insuficiente también para mí desde el punto de vista europeo— por parte de este último Consejo Europeo, del cual estoy dando cuentas en esta intervención. ¿Podemos hacer más? Evidentemente, podemos hacer más, pero, señoría, creo que lo que está haciendo el Gobierno de España es muy importante y es altamente valorado, en este caso, por los principales actores de la región e incluso por la Autoridad Palestina y también por lo propia población palestina.

Sobre la Unión Europea, habla usted de tambores de guerra y de escalada verbal. Insisto, yo nunca he practicado esa escalada verbal, señoría. La oposición me espeta y me recrimina que utilice eufemismos, pero yo no utilizo eufemismos. Utilizo lo que creo que es el sentido común, la proporcionalidad, el buen hacer al que he hecho referencia en mi primera intervención, que hoy es, efectivamente, apoyar y respaldar a Ucrania. Tenemos que hacerlo y respetar el orden internacional que ha puesto en solfa la invasión de Putin, apoyar todas las vías diplomáticas en aras de la paz. Estamos presentes —insisto— en esta formulación que está impulsando Ucrania para poder hablar con distintos gobiernos, no solamente europeos, sino también de otras latitudes —por ejemplo, del Sur Global—, para poder llegar a un acuerdo conjunto que ponga fin a esta guerra. En definitiva, señorías, estamos impulsando una estrategia de paz en todos los frentes y también desde el punto de vista bilateral. Antes hacía referencia al señor Errejón de las cosas que estamos haciendo en materia de política exterior. Nosotros estamos apoyando el sistema de Naciones Unidas y también el multilateralismo. España es el décimo contribuyente al presupuesto ordinario de Naciones Unidas. En 2022, las contribuciones totales de España ascendieron a 544 millones de euros. También en prevención y en mediación. España ha

sido promotora, por ejemplo, de la Alianza de Civilizaciones o de la iniciativa Mediación en el Mediterráneo. La señora ministra de Defensa lo plantea cada vez que tiene ocasión: mujeres, paz y seguridad. España colideró en 2015 la negociación de la Resolución 2242 del Consejo de Seguridad, promoviendo el rol de la mujer en la esfera de la paz y la seguridad, y desde entonces España siempre ha sido muy vocal en esta cuestión.

En cuanto al ámbito de la lucha contra el terrorismo y el apoyo a las víctimas, quiero decirle que España ha impulsado iniciativas como la séptima revisión de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo en 2018, la celebración del primer Congreso mundial de Naciones Unidas sobre víctimas del terrorismo y la Conferencia de alto nivel sobre derechos humanos, sociedad civil y lucha contra el terrorismo en Málaga, en mayo de 2022. En el ámbito humanitario, hemos promovido la protección de misiones médicas en la Resolución 2286 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; hemos celebrado en Palma, en 2019, la III Conferencia Internacional sobre Escuelas Seguras y apoyamos la lucha contra la impunidad en crímenes atroces en la Corte Penal Internacional. Antes algún otro portavoz me recriminaba que no estábamos haciendo nada en la Corte Penal Internacional. Quiero anunciarle —ya sabe usted que lo aprobamos en Consejo de Ministros— que financieramente estamos apoyando a la Fiscalía, que, evidentemente, está impulsando las investigaciones respecto de lo que está sucediendo en Gaza. En el ámbito del respeto y la promoción de los derechos humanos, el Gobierno ha presentado su candidatura al Consejo de Seguridad para el bienio 2031-2032 y para el Consejo de Derechos Humanos del periodo 2025-2027. Y en el ámbito del derecho humanitario, este Gobierno aprobó en 2023 la primera Estrategia de Diplomacia Humanitaria, que sitúa a España como actor relevante en materia de protección, de prevención, de mediación para la población civil.

A lo mejor a usted le parece insuficiente todo esto que estamos haciendo. Yo creo, señorita, que demuestra el sentir de una población, la población española, que es pacifista, que es solidaria y que, efectivamente, se revuelve ante las injusticias que se perpetran, ya sea en Oriente Medio o en Ucrania. Y con respecto a las políticas sociales y a la economía, siento discrepar de usted. Durante mi primera intervención no he hecho otra cosa que explicar los logros de la política económica y social que ha puesto en marcha este Gobierno, y con esto no estoy diciendo que estén las cosas aún resueltas, pero creo que es importante reivindicar esa acción.

Señor Esteban, del Partido Nacionalista Vasco, en primer lugar, quiero sumarme a lo que decía antes el Grupo Parlamentario Socialista: el reconocimiento por la labor y la memoria y la aportación a la convivencia y al desarrollo de Euskadi del lehendakari Ardanza. Y, en segundo lugar, quiero trasladarle que, desde luego, el Sahel es una prioridad para la política exterior de este Gobierno. Simplemente, quiero recordarle que, por ejemplo, en la ley de cooperación para el desarrollo que aprobamos la pasada legislatura, fijamos como uno de los principales objetivos la estabilidad y el desarrollo en el Sahel. De hecho, me recordaba el ministro de Asuntos Exteriores, el señor Albares, que hemos triplicado la inversión del programa de cooperación en el Sahel. Como bien sabe usted, tuve ocasión de viajar a Mauritania recientemente con la presidenta de la Comisión Europea para firmar objetivos importantes de cooperación, de desarrollo y de lucha contra

el tráfico ilegal de personas, porque, efectivamente, Mauritania, como consecuencia de esa inestabilidad que se está viviendo en Mali y en otras partes del Sahel, está teniendo cada vez más refugiados en su país y necesita nuestro apoyo. Vivimos con absoluta preocupación y zozobra el desmantelamiento y el debilitamiento del G-5, que es una estructura de seguridad de todos los países del Sahel, también, lógicamente, de la CEDEAO y, desde luego, en el ámbito del Senegal, hemos vivido con bastante preocupación la inestabilidad que ha sufrido este país a lo largo de estos últimos meses, pero creo que las elecciones que se han desarrollado en Senegal han sido transparentes, han sido legítimas y el traspaso de poderes ha sido normal, como corresponde a una democracia.

Sobre la contribución de la Unión Europea en relación con municiones y armamento para Ucrania, usted habla de la República Checa. La República Checa no deja de ser un fondo más de otros muchos que existen tanto en la OTAN como a nivel europeo para poder adquirir munición. Yo mismo he tenido ocasión de reunirme con la industria de la defensa en España para, precisamente, trasladarles la necesidad de aumentar la capacidad de producción, sobre todo de munición, para hacer frente a los compromisos que Europa ha adquirido con Ucrania a la hora de poder defender el frente ante la más que previsible incursión — o intento de incursión— por parte de las tropas rusas en primavera en Ucrania.

Respecto a la reconstrucción de Ucrania, quiero volver a recordarle que la asistencia financiera asciende a 50 000 millones de euros, que es verdad que se ha aprobado durante la Presidencia belga pero que se puso en marcha y se propuso, además, durante la Presidencia española y que, desgraciadamente, como consecuencia del veto de Orbán no pudo salir adelante durante nuestra Presidencia. Creo, como usted, que hay que coordinar y cooperar en el ámbito de la seguridad y la defensa. No estamos hablando de costes de oportunidad porque, efectivamente, no solamente tenemos que aumentar e invertir más en seguridad y en defensa a escala nacional, sino que tenemos que hacerlo a nivel europeo. Creo que esto nos lleva también a un debate que ya abrimos durante la pasada legislatura con los fondos Next, y es la mutualización de la deuda para financiar bienes públicos, en este caso europeos. El clima lo es, lo tienen que ser también la digitalización, la tecnología y, por qué no, la seguridad y la defensa lo deberían ser en una hipotética segunda versión de los fondos Next en la que, desde luego, la posición del Gobierno de España es pública y manifiesta: financiación conjunta y, en consecuencia, ser conscientes de lo que nos estamos jugando.

Sobre Marruecos, respecto a la no aceptación de visados de 24 horas para las autoridades marroquíes, simplemente quiero recordarle que las relaciones con Marruecos están marcadas por el hecho natural de que compartimos fronteras terrestres, además de lazos humanos y sociales que deben gestionarse con absoluta normalidad. Como saben, tras la reapertura de las fronteras terrestres de las ciudades autónomas de Melilla y Ceuta hace casi dos años, todos los marroquíes que deseen acceder deben contar con el visado Schengen en aplicación de la normativa europea, como es lógico. También es posible acceder con visados que solo sirven para las ciudades autónomas de Ceuta y de Melilla. Adicionalmente, existe un régimen específico para los marroquíes residentes en Tetuán y

en Nador, pero está suspenso mientras se adaptan los puestos fronterizos y se actualiza el régimen de pequeño tráfico fronterizo. En fin, yo creo que Marruecos y España comparten el objetivo de normalizar en su totalidad las fronteras terrestres, como quedó reflejado en la hoja de ruta marcada en el año 2022.

Sobre el reconocimiento del Estado palestino, señoría, creo que —lo he dicho en mi primera intervención— si la comunidad internacional no reconoce el Estado palestino después de lo que ha ocurrido durante estos últimos seis meses, difícilmente la comunidad internacional podrá socorrer a los palestinos. Por eso, creo que es muy importante que la comunidad internacional, o al menos los países occidentales, reconozcamos al Estado palestino, para que cuando llegue el momento en que se sienten en una conferencia de paz israelíes y palestinos seamos conscientes de que hay dos realidades ya al menos reconocidas por buena parte de la comunidad internacional y también en Naciones Unidas. Como miembro de pleno derecho, España va a apoyar el reconocimiento del Estado palestino como miembro de pleno derecho en Naciones Unidas y, por tanto, a partir de ahí, acordar una coexistencia pacífica y segura entre Israel y Palestina. También he defendido desde el primer momento, señor Esteban, el reconocimiento mutuo; es decir, que países árabes que hoy no están reconociendo la existencia de Israel reconozcan al Estado israelí. Por tanto, creo que es una posición equilibrada, mesurada y respetuosa con el derecho internacional y con las resoluciones de Naciones Unidas, como usted sabe bien. **(Aplausos)**. Comparto con usted el riesgo de escalada en el Líbano, en Siria y en Irak. Creo que podemos tener dudas legítimas sobre cuál es la intencionalidad que hay detrás de ese ataque por parte del Gobierno del primer ministro Netanyahu a la embajada de Irán en Siria. Efectivamente, creo que es importante evitar a toda costa cualquier riesgo que lleve a una situación de absoluta inestabilidad a Oriente Medio. Por eso, desde el primer momento he defendido —lo he dicho ya en otras ocasiones, cada vez que he tenido la oportunidad de comparecer en esta tribuna— que también es en interés geopolítico de Europa tener un Oriente Medio lo más estable posible.

En cuanto a la agricultura, usted habla de la eficacia o no de la ley de cadena alimentaria. Simplemente quiero recordarle dos cosas. La primera es que en sus propuestas futuras la Comisión Europea está planteando la reforma de la directiva que incluye elementos que explican de forma clave la ley española de cadena alimentaria; por ejemplo, en el ámbito de los contratos, de los observatorios de costes, de los márgenes y del control de transacciones también intraeuropeas. Efectivamente, usted plantea algunas otras cuestiones que exigirían otra comparecencia, pero quiero reivindicar —porque así me lo ha hecho saber el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación— que esta ley de cadena alimentaria —que necesita tiempo para desarrollarse y, además, nuestro compromiso con las asociaciones agrarias es reforzarla a lo largo de los próximos meses— está siendo eficaz. Le pongo un ejemplo: el precio de la leche. El precio de la leche en el año 2022 fue de 36 céntimos el litro y en el año 2023 ha sido de 51 céntimos el litro. Con esto quiero decir que empieza a haber más transparencia y, por tanto, una redistribución mucho más justa de la riqueza creada por el sector primario en nuestro país, lo cual es sin duda algo que hemos defendido desde el principio.

Sobre lo planteado por la señora Belarra, de Unidas Podemos, del Grupo Mixto, insisto en que no hay escalada verbal por parte del Gobierno de España. Creo que es importante recordar la política exterior pacifista que está impulsando este Gobierno y los esfuerzos para la paz que estamos impulsando. Si uno se toma la molestia de hablar con los actores de la zona, todos reconocerán el papel que está teniendo el Gobierno de España, un papel valiente y coherente. Desde luego, vamos a llevar el reconocimiento del Estado palestino como uno de los hitos más importantes para mostrar nuestro compromiso con la paz y la coexistencia pacífica entre Israel y Palestina. Creo que también es importante que cuando planteemos este debate recordemos que todavía hay rehenes presos por parte de Hamás en Israel y que, desde luego, exigimos su urgente e incondicional liberación, además de reconocer el trabajo de intermediación que se está haciendo por parte de algunos países de Oriente Medio. **(Aplausos)**.

Señor Rego, creo que he respondido a sus cuestiones respecto del sector primario cuando he hecho referencia —tanto al señor Esteban como a otros— a la política en este sector por parte de este Gobierno, pero quiero recordarle que nosotros estamos comprometidos con las pequeñas explotaciones. De hecho, uno de los acuerdos del Gobierno de coalición progresista es traer a estas Cortes Generales una ley de agricultura familiar, para ser más preciso en su formulación. **(Aplausos)**.

A la señora Valido, de Coalición Canaria, quiero agradecerle el tono y compartir con usted la preocupación por la situación en el Sahel. Creo que fue muy importante la presencia de la presidenta de la Comisión Europea, a petición del Gobierno de España, en Mauritania, que es la única democracia que queda hoy en día en el Sahel. Desde luego, creo que las partidas y las políticas en el ámbito del desarrollo, de la cooperación y de la seguridad con Mauritania por parte de la Unión Europea han sido bien acogidas y recibidas por parte de este Gobierno. En Senegal —me vuelvo a referir a lo mismo que le he dicho al señor Esteban— se han producido las elecciones y queremos tener las mejores relaciones con su Gobierno. Además, creo que ese sentimiento es mutuo.

Respecto al entendimiento con el Gobierno de Canarias, creo que este es muy positivo. Ayer, el presidente de las islas Canarias tuvo ocasión de reunirse con distintos miembros del Gobierno de España y la población canaria puede tener el compromiso firme e inequívoco de que el Gobierno de España va a atender siempre sus necesidades y demandas. De hecho, en el ámbito de la crisis migratoria que ha sufrido Canarias durante estos últimos meses, siempre hemos exigido, garantizado y desarrollado esa solidaridad, esa fraternidad y esa empatía con el pueblo canario. Han sido otros gobiernos, liderados por otros partidos políticos —el Partido Popular y VOX, por cierto—, los que han ejercido esa insolidaridad con un pueblo, el canario, que está haciendo un ejercicio de solidaridad encomiable que merece mi respeto, mi consideración y, por supuesto, mi apoyo como presidente del Gobierno de España. **(Aplausos)**.

En cuanto al señor Catalán, de UPN, da igual de lo que hable porque al final me habla de ETA. Pues bueno, afortunadamente, ETA desapareció hace más de diez años, y eso es lo que respondo a su intervención.

Al señor Patxi López, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, quiero reconocerle la labor de todo el Grupo Parlamentario Socialista; reconocer también el buen hacer de los diputados y diputadas del Grupo Parlamentario Socialista en esta legislatura, y en la anterior también; y, desde luego, el compromiso del Gobierno de España con todo aquello que ha apuntado él.

Señora presidenta, creo que con esto he respondido, al menos desde mi punto de vista, a todos los portavoces y espero a la dúplica para poder complementar aquellas cuestiones que me hayan podido quedar en el tintero.

Nada más y muchas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Núñez Feijóo, por un tiempo de cinco minutos. Cuando quiera.

El señor **NÚÑEZ FEIJÓO**: Muchas gracias, señoría.

Señor Errejón, señor Rufián —felicidades por su paternidad—, señor Matute y señor López Álvarez —que se ha ausentado, entiendo yo que para ver si copia algo del legado del señor Ardanza—, no voy a poder responderles a todos ustedes, aunque buena parte de su intervención se haya dedicado a mí, pero se lo agradezco. Y se lo agradezco porque solo he tenido quince minutos para hablar, y ustedes han hablado bastante de lo que he dicho, pero, bueno, no le oculto que me vale para entrenar en las siguientes sesiones.

Señor Sánchez, lleva usted hablando una hora y cincuenta minutos y le ha dado tiempo de darle las comas de lo que se ha invertido en Cataluña. Yo le felicito, pero se le ha notado a usted más nervioso que otras veces. **(Rumores)**. Se ha notado que usted está en contra de la crispación, de la que no ejerce, claro. Yo no lo juzgo, entiendo su nerviosismo. Lo entiendo y, por lo que conozco, será mucho peor por lo que sabe usted. Le aconsejo que dirija su irritación en privado, no aquí. ¿Por qué? Porque solo le sirve para quedar en evidencia y, además, no le pagamos el sueldo para que descalifique a nadie. **(Protestas)**. Mire, yo no sé lo que me parezco a Trump; lo que sí sé es que usted a Felipe González no se le parece en nada. **(Aplausos)**.

Señorías, me tomo como un halago que usted crea que soy el peor líder de la oposición, porque si soy el peor líder de la oposición, ¡debe de ser durísimo que le haya ganado las elecciones, señor Sánchez! ¡Debe de ser durísimo! **(Aplausos)**. Pero, bueno, habla usted de crispación. ¿No se planteará usted, quizás, que alguno de los problemas de nuestra política se ha agravado desde que usted lidera el Partido Socialista Obrero Español?

Mire, el que no ha hablado de los asuntos de la comparecencia ha sido usted. Eso sí, ha hablado de los tuits que sacan y ponen los diputados en su cuenta personal. ¡Qué nivel! Mire, no ha hablado nada de Venezuela. Resulta que estamos hablando de política exterior, hablamos de países con menos relación histórica y afectiva, pero no se puede hablar de Venezuela. No ha hablado usted del gas ruso. No ha hablado usted de Marruecos. **(Rumores)**. No, una línea.

Mire, le voy a hacer diez preguntas para que sus asesores, que no usted, se pongan a escribir y se las pasen para la réplica. La primera, ¿le ha exigido Marruecos el cambio de su ministra de Exteriores? ¿Por qué acepta la política marroquí respecto a Ceuta y Melilla? ¿Las aduanas, de las que tanto se ha vanagloriado usted, en Ceuta y Melilla tienen fecha de apertura? ¿Ha entregado *de facto* el control del espacio aéreo del Sáhara Occidental a Marruecos? ¿Por qué se disolvió el OCON Sur, cuando el narcotráfico es un problema en el Estrecho? ¿Por qué el informe del Departamento de Seguridad Nacional omite, intencionadamente, reconocer que Marruecos tiene actividad de inteligencia en España? En definitiva, ¿hay algún límite a sus cesiones? ¿Puede decirnos cuándo va a solucionar la crisis diplomática con Argelia, y cuando se le va a pasar la rabieta al señor ministro de Exteriores? Por cierto, ¿qué está haciendo usted para garantizar desde nuestras competencias que haya elecciones libres en Venezuela? ¿Qué está haciendo y qué hará para que todos los candidatos se puedan presentar? En definitiva, ¿qué está haciendo y qué hará para que Venezuela, además de los negocios de sus compañeros socialistas, llegue a una democracia plena? ¿Me puede contestar a esas preguntas, dado que no he tenido tiempo de profundizar? **(Aplausos)**.

Voy a intentar repetírselo: la solución de los dos Estados, de Palestina e Israel, es la posición de España. Iba en nuestro programa electoral, sí; no en la página 100, en la 98. Yo cumplo los programas. ¿Sabe lo que no iba en su programa electoral? Su giro en el Sáhara Occidental. **(Aplausos)**. Eso no iba en su programa electoral. ¿No resulta un poco hipócrita darse golpes de pecho por Palestina, mientras ha dejado usted a los saharauis abandonados? El reconocimiento de un Estado sin que se den las condiciones para que sea viable puede perjudicar a los palestinos, y usted lo sabe, pero está cegado con esas ansias de protagonismo y, una vez más, pone el titular por delante de las personas que dice defender. **(Aplausos)**.

Señorías, yo no le digo que no reconozca el Estado palestino; le digo que no lo haga solo. ¿Qué fronteras va a tener el Estado? ¿Qué población va a tener el Estado? ¿Qué régimen democrático va a tener ese Estado? ¿Estará desmilitarizado? Señorías, ¿sus socios reconocen al Estado israelí? Mire, señoría, abandone la soberbia de creer que una sola persona puede solucionar los problemas que tenemos pendientes durante ochenta años. Le vuelvo a reiterar, y se lo digo como un partido de Estado, lo más urgente es el alto el fuego, la liberación de los rehenes, la ayuda humanitaria y evitar la escalada, apoyando la solución de los dos Estados, pero por este orden, no por el desorden que usted quiere plantear. **(Aplausos)**.

Es verdad que al ministro de Economía no le hacemos muchas preguntas. Si usted les pregunta a los españoles cómo se llama el ministro de Economía, entenderá por qué no le hacemos muchas preguntas. **(Rumores)**. Pero si quiere hablar usted de

economía, honradamente le digo que decir aquí que España es uno de los países que más crece en la Unión Europea, cuando somos el país veintiuno de los veintisiete en crecimiento de la Unión Europea, es algo que ni siquiera el ministro de Economía defendería como usted. **(Protestas)**. Es algo que ni siquiera el ministro de Economía defendería como usted. **(Aplausos)**.

Su Gobierno sigue prolongando la agonía, más enfocado a dar titulares que a solucionar problemas. No se puede aceptar que un mediador salvadoreño tenga más información que los diputados del Congreso. **(Varios señores diputados: ¡Muy bien!)**. Para hablar de políticas de Estado, debería usted comportarse como un hombre de Estado, no como el líder de una coalición contra el Estado. **(Aplausos)**.

Señorías, finalizo ya, con la venia de la señora presidenta. Señor Errejón, ha quedado claro que usted no está de acuerdo con el gasto militar en Ucrania y que usted tampoco está de acuerdo con su Gobierno con la solución del Sáhara. Ha quedado claro. Es sorprendente que ustedes sigan apoyando al Gobierno del que forman parte y no estén de acuerdo.

Señor Rufián, le reitero lo de la paternidad. Ahora bien, he tomado nota de algunas de las cuestiones que usted me planteaba y he apuntado una que me parece muy sorprendente y debería matizarla. Ha dicho usted que, con Putin, solución diplomática, y que Israel, un Estado genocida. No, señor, debería matizarlas. Por cierto, ¿le preocupan a usted las altas temperaturas de este verano? A mí lo que me preocupa es que buena parte de los catalanes no tengan agua este verano. **(Aplausos)**.

Señora Nogueras, ya sé que el Gobierno no se lo va a pedir, pero le pido, por favor, que retire del acta las acusaciones, con nombres y apellidos, a los magistrados de la Audiencia Nacional y del Tribunal Supremo. **(Aplausos)**. Ya sé que el señor Bolaños no puede hacerlo, pero yo sí.

Finalizo ya. Señor Matute, dado que usted ha dicho que va a ganar, parece ser que el CIS de Tezanos acaba de decir que ustedes van a ganar.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Núñez Feijóo, tiene que ir terminando.

El señor **NÚÑEZ FEIJÓO**: Yo les felicito por ese CIS. No se fie usted por esto. En todo caso, ¡qué papelón ha hecho el Partido Socialista blanqueando a Bildu! Tenga usted cuidado porque el señor Tezanos puede estar intentando activar el voto de otros partidos para que usted no gane. Le aseguro que con ningún voto del Partido Popular usted va a gobernar las instituciones vascas. **(Aplausos)**.

Por último, yo no le voy a contestar al señor López Álvarez. Realmente, no se parece en nada al lendakari Ardanza, en nada. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Feijóo, tiene que terminar.

El señor **NÚÑEZ FEIJÓO**: Fíjese que, después de ver lo que ha rajado contra el señor Sánchez, ahora le llama amado líder. **(Risas)**. Es una cosa sorprendente. Eso sí, señorías, el colmo es lo que ha dicho del PP de Euskadi. Decir lo que ha dicho el señor Patxi López del PP de Euskadi es una ignominia. El único puesto que ha tenido en su vida el señor Patxi López se lo debe al PP de Euskadi. ¡Es lamentable, señorías! **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Feijóo.

El señor Abascal Conde, en nombre del Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra. **(Aplausos)**.

El señor **ABASCAL CONDE**: Supongo que tenemos que dar las gracias por su lección magistral de geopolítica al nuevo doctorando en geopolítica. No he visto mayor soberbia en dos intervenciones consecutivas alardeando de lo que él sabe de geopolítica y de lo poco que saben los demás. Se le ha escapado, incluso, el título de su nueva tesis doctoral, que no sabemos si esta vez la hará personalmente, solo o acompañado. Viene a ser algo así como el acercamiento o el tendido de puentes —lo ha dicho literalmente— entre Occidente y el mundo islamista, eso sí, desde una política exterior feminista. Y hablaba de pedirle peras al olmo. **(Aplausos)**. No le arriendo la ganancia al nuevo doctorando, al experto en geopolítica que se ha descubierto hoy en esta tribuna.

La mayor aportación que ha hecho ha sido explicarnos a todos que estamos rodeados: estamos rodeados de países donde hay yihadismo, estamos rodeados de países donde hay golpes de Estado y donde hay guerras, estamos rodeados de autócratas —le dijo la sartén al cazo—. Y la solución es la que practicó ayer este Congreso. Como estamos rodeados, vamos a lanzar un mensaje al mundo de que a todo el que entra ilegalmente a España se le regulariza, se le dan los papeles y muy prontito la nacionalidad española. **(Aplausos)**. ¡Vaya lince el experto en geopolítica!

Debería explicarnos el experto en geopolítica, el doctorando Sánchez, por qué no combate a las mafias de tráfico de personas eliminando las subvenciones públicas a todas las organizaciones que colaboran con esas mafias, por qué no las combate enviando a la Armada a proteger nuestros mares y para impedir la circulación de las embarcaciones de las mafias. De paso, igual eso sirve para ayudar a la Guardia Civil en el Estrecho en el combate contra el narcotráfico. ¿Por qué no da medios materiales y jurídicos a la Guardia Civil y al Cuerpo Nacional de Policía y, de paso, saca al ejército de los acuartelamientos en Ceuta y en Melilla para proteger nuestras fronteras? ¿Por qué no expulsa a los delincuentes multirreincidentes extranjeros de España para que cumplan las condenas en su país? **(Aplausos)**. ¿Por qué no se retira la nacionalidad a aquellos que la han obtenido

y cometen delitos graves en España? ¿Por qué no se protege, en definitiva, a los españoles frente al yihadismo? Todas estas preguntas geopolíticas no las va a responder el experto. Precisamente hay una alerta antiterrorista gravísima en Europa y en Madrid en estos momentos. Hoy, en una estación de Madrid ha aparecido un tipo, un belga, con armas de guerra, con un subfusil y con cargadores. El Ministerio del Interior todavía no ha dicho cuál es el origen del belga, pero ya se sabe. Es lo de siempre. Hay una amenaza permanente a la sociedad española que el experto en geopolítica no tiene ningún interés en conocer. Está por ahí de másteres, aprendiendo mucho para hacer aquí alardes, porque no le gusta estar en España, no le gusta escuchar los abucheos de los españoles cada vez que pisa cualquier provincia de nuestro país. **(Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!).**

Ahora, el Departamento de Seguridad Nacional le ha dicho, como le pedía VOX en el Congreso, que la tercera amenaza a la seguridad nacional es la inmigración ilegal. Eso es geopolítica también. Pero creo que el Departamento de Seguridad Nacional teme un poco al señor Sánchez y no se atreve a decirle toda la verdad, porque ocultan al experto en geopolítica cuál es la principal amenaza a la seguridad nacional. La principal amenaza a la seguridad nacional es él, el señor que es aplaudido por Hamás, que ha pactado con Bildu, que ha legitimado a Otegi, que ha amnistiado a Puigdemont y que se alía a través de sus socios con narcodictaduras en Iberoamérica, incluso a través del expresidente Zapatero. Habla de Putin quien tiene ahora como socio a Puigdemont y a los señores de Podemos y SUMAR. A Puigdemont, que con la ayuda de Putin y con algunas otras, casi provoca una guerra en Cataluña. No hay enemigo de España con el que no pacte el doctorando en geopolítica. **(Aplausos).**

El rizo de su intervención, el colmo de los colmos de su intervención ha sido subir aquí y llamar a tres señores muy respetables —a Jorge Buxadé, a Hermann Tertsch y a Juan Carlos Girauta— el trío calavera. Ha dicho el trío calavera. Debe ser el subconsciente por lo que se ha atrevido a llamarles de esa manera. Por cierto, no solo el señor Tertsch fue a Israel a visitar los asentamientos israelíes y los kibutz que fueron atacados de manera brutal por sus aplaudidores de Hamás. Allí acudió el señor Tertsch y acudí yo y pudimos escuchar los testimonios de las violaciones, algunas emitidas en directo por las redes sociales, perpetradas contra mujeres por parte de sus aplaudidores de Hamás, y cómo quemaron las casas y cómo les expulsaron. Por favor, igual el que tiene que tener un poquito de sensibilidad es usted. **(Aplausos).**

Claro que somos aliados de Likud, de Fratelli d'Italia y de otros muchos partidos en el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos, pero a nosotros no nos aplaude Hamás. Y, por supuesto, nosotros nunca vamos a apoyar un Estado palestino controlado por sus aplaudidores de Hamás y controlado por Catar. Lo decimos sin ningún tipo de vergüenza y sin ningún tipo de miedo. Se puede apoyar con condiciones, pero no en esas circunstancias. Lo decimos así. O sea, no piense que tenemos ninguna vergüenza ni ningún miedo de decir lo que pensamos.

Le voy a decir una cosa más. A veces la historia se repite como chiste, señor Sánchez; como chiste sin gracia, y el suyo es un chiste sin gracia. El chiste más reciente es el de recordar que usted llegó al poder precisamente denunciando la corrupción del

Partido Popular y mire cómo estamos: repartiéndose los jueces con el Partido Popular, poniéndose de acuerdo con quién se cita en las comisiones de investigación... El Partido Popular no le quiere citar a usted esperando a que no citen ustedes a algunos dirigentes del Partido Popular, y ustedes no quieren citar a la señora Gómez. ¡Cómo no se va a citar a todo el que tenga algo que decir sobre una trama de corrupción tan grave dirigida desde la Moncloa y especialmente por un señor que llegó aquí denunciando la corrupción!

Ha dicho usted un montón de mentiras y de manipulaciones sobre tuits de VOX y sobre declaraciones mías que usted ha retorcido. No voy a contestar a todo porque no tengo tiempo, pero da igual. Su estrategia es que yo entre en su barro, en su lodo, porque usted es el del lodo. Déjese usted de mentiras y de manipulaciones y vaya a hacer lo que le gusta desde que llegó, que es profanar tumbas, señor Sánchez. **(Rumores)**. Lo que espero es que los españoles, mientras usted siga impidiendo el descanso de los muertos, no le den a usted ni la paz ni el descanso. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal.

Por el Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias, señora presidenta.

Señor Feijóo, ha acusado usted al presidente del Gobierno de tener ansias de protagonismo. Yo le he mencionado a usted un minuto de quince y solo porque ha dicho una mentira sobre nosotros: que nosotros no repudiamos los asesinatos de Hamás. Yo he aprovechado, en un minuto, para decirle que nosotros los de Hamás sí y para preguntarle —y no he conseguido que me responda todavía— si a ustedes los 33 000 asesinatos, de los cuales 14 000 son de niños en Palestina, les parecen un crimen o les parecen legítima defensa. **(Aplausos)**. No he conseguido todavía que me responda, pero le he dedicado un minuto. Yo no sé si esto es añoranza de una sesión de investidura fallida, pero le he dedicado un minuto. Este debate no va sobre usted. Le he dedicado un minuto porque nos ha mencionado. Ya.

Señor Sánchez, en primer lugar, con respecto a la cuestión internacional. Bueno, planes de paz hay muchos. Un plan de paz lo primero que tiene que ser es un plan de paz realista. A nosotros nos parece más realista el plan de paz que ha auspiciado y que ha promovido António Guterres, secretario general de las Naciones Unidas. En todo caso, lo que les pedimos es que agoten todas las vías diplomáticas, que se exploren todas las vías diplomáticas para una solución negociada.

Lo de que la escalada belicista es peligrosa y es una irresponsabilidad, me alegra oírselo porque esto no es fácil decirlo, porque una vez que empiezan funcionan solas. La historia de Europa está llena de gobiernos bienintencionados que se dejan arrastrar por espirales en las que, solo preparando que no haya guerra y solo defenderse, nos acabamos

deslizándose por una pendiente peligrosa. Esto ha pasado muchas veces. A la democracia le ha costado una crisis histórica cuando votó los créditos de guerra. Yo no digo que ustedes tengan esta voluntad. Digo que va a hacer falta toda la firmeza ideológica en el Gobierno y que nadie se confunda en el Gobierno para defender que la pendiente de la escalada belicista y del incremento en el gasto armamentístico siempre acaba igual se empiece como se empiece. Se empieza con la mejor voluntad del mundo, siempre acaba igual y siempre acaba en la barbarie de la guerra, pero también en el autoritarismo y en el terreno abonado para los reaccionarios.

Sobre la cosa más importante, las tareas en España y la relación en el Gobierno en coalición, lo primero que tengo que decir es que para nosotros la lealtad es esto: tomarnos en serio los plenos, venir a discutir y venir a discutir de las cosas que compartimos y de las que todavía no compartimos; no decirlo con recados a medios de comunicación, a la chica callando, nosotros lo decimos abiertamente. Formamos parte del Gobierno de coalición, lo queremos hacer avanzar; pero para nosotros hacerlo avanzar no es permanecer, ni siquiera es señalar que estos señores serían peores, que eso, efectivamente, nosotros lo compartimos. Somos conscientes del mapa político en occidente; un mapa político muy difícil y muy complicado que nos deja casi como una referencia única. Somos conscientes también de las debilidades; no solo de la debilidad en la aritmética parlamentaria, también de que somos un Gobierno que está en minoría en el Estado, que está en minoría en el reparto del poder económico y social en nuestro país y, además, que se encuentra en una situación con un clima social muy difícil, por el cual, para la inmensa mayoría de la población, la política se ha separado de la vida cotidiana y, por tanto, nos miran con una cierta apatía.

Señalamos que, en un clima así, a la derecha le basta con intentar reproducir las inercias del mercado. Por eso, decíamos que el problema no era ellos. Si en el mercado te comportas de manera individualista, atemorizada, viendo al otro siempre con desconfianza, en todo caso, como un recurso, como una mercancía, cuando llegan las elecciones vota tal y como operas en el mercado. Por eso, nosotros tenemos que producir ejemplos diferentes y de que la cosa puede ser diferente. Eso no es insatisfacción. Nosotros estamos satisfechos con el Gobierno del que formamos parte y este Gobierno está haciendo muchas cosas bien. Señalamos que este Gobierno, cuando se detiene o cuando se detiene en diferencias internas, es cuando peor lo pasa porque lo que tenemos enfrente no se aguanta solo. Lo que tenemos enfrente no se aguanta saliendo cada uno por lo suyo. Lo aguantamos y lo superamos cuando cooperamos, que es como nos quiere ver el pueblo de la coalición. Dijimos que frente a esto lo que hacía falta era gobernar mejor. Para eso, en nuestra opinión, lo que hace falta es gobernar juntos y hacerlo con un horizonte ambicioso de transformación y señalamos algunos elementos. Esta es siempre nuestra forma de contribuir al desarrollo y al avance del Gobierno y, por tanto, del pueblo español.

Hay que subir el IPREM para acabar con la desigualdad. **(Aplausos)**. Hay que reducir la jornada laboral para liberar tiempo disponible para los trabajadores. Hay que hacer permanentes los impuestos a los bancos y a las energéticas para financiar la redistribución de la riqueza. Hay que extender los permisos iguales e intransferibles y los

recursos para ello. Hay que garantizar una política de vivienda que transfiera poder de las manos de los rentistas a las manos de los trabajadores y garantiza el derecho constitucional a la vivienda. **(Aplausos)**. Esta es nuestra forma de defender al Gobierno: expandir su base social, darle razones para defenderlo, recuperar la iniciativa política y democratizar el reparto de poder en nuestro país. Para eso estamos nosotros en el Gobierno.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Errejón.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene ahora la palabra el señor Rufián Romero, por un tiempo de cinco minutos.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: **(Interviene desde su escaño)**. Gracias, presidenta, lo haré desde aquí, que se hace más corto y ya es tarde.

Por cierto, señor Feijóo, le agradezco muchísimo la felicitación. Son las dos y cinco y usted esta mañana solamente ha dicho una vez que ha ganado las elecciones. La verdad es que lo echábamos de menos, yo al menos. **(Un señor diputado: ¡Qué gracioso!)**. Gracias. Lo que pasa es que siempre le acabo diciendo lo mismo. En unas elecciones; en definitiva, la democracia no es *Pasapalabra*, no es *El cazador*, no es la *Champions* —para que lo entienda—, no es la Liga, no es Roland Garros. En democracia —lo sabe perfectamente usted, que ha ganado muchas veces en su vida— no gana quien gana, gana quien puede gobernar, gana quien puede sumar y ustedes, simplemente, no pueden. No pueden, primero, porque no les ha votado la suficiente gente, y, segundo, por sus socios, la ultraderecha, que les impiden sumar, como, por ejemplo, en su momento sumaron durante muchísimo tiempo con la derecha catalana. La pregunta que ustedes se tienen que hacer es cómo han pasado de poder pactar con Pujol a solamente poder pactar con Ortega Smith. ¿Por qué?

Señor Feijóo, también me acusa de cierto favoritismo o acercamiento o vara de medir diferente respecto a Netanyahu o Putin. Me parece lo mismo: dos genocidas. Yo lo que digo es que a uno se le arma y al otro se le sanciona. Me parece que las lágrimas de una madre gazatí son las mismas y valen lo mismo que las lágrimas de una madre de Kiev. Es lo que digo y estoy absolutamente convencido de que es lo que dice la decencia y el sentido común de millones de personas en este planeta que no entienden por qué la comunidad internacional se comporta de forma diferente con unos o con otros. Tan simple como eso. Lo de que por culpa nuestra no llueva en Cataluña ya lo dejamos para otro día.

Señor Sánchez, señor presidente, hay algo de lo que ha dicho que sí que me preocupa enormemente. Usted ha anunciado aquí un aumento del gasto de defensa. Yo tengo mi posición, es la que es. Evidentemente, nosotros no estamos a favor de esta escalada armamentística. Usted ha dicho, literalmente: Hemos desatendido este asunto mucho tiempo. Habla de un déficit de inversión de 56 000 millones de euros en Europa,

habla de bonos para defensa y habla de que todo esto es para aumentar la capacidad de disuasión. La verdad es que la historia nos demuestra que quizá no es lo mejor. La pregunta es bastante clara: ¿Esto lo hacen ustedes para proteger a la gente, que es lo que seguramente venderán, o para contentar a la OTAN? ¿Para proteger a la gente o para contentar a la OTAN? Lo digo porque la OTAN les exige, como ustedes saben, como todo el mundo sabe, que se gasten el 2 % del PIB en armas, que, por cierto, ya se gasta, pero España es el sexto importador de armas del mundo ya. Y solamente es la partida reconocida, todo el mundo sabe que luego ocultan. Todos los gobiernos durante cuarenta años en este país han ocultado partidas en defensa en diferentes ministerios. Ustedes se gastan veintiún mil millones de euros ya en armas. La pregunta es: ¿de verdad en este mundo hacen falta más armas? ¿Esa es la vía? Es una pregunta. Sobre todo, para un Gobierno supuestamente progresista.

Acabo con una pregunta directa para la otra parte de este Gobierno, que, por lo que sea, quizá, se ponga de perfil. Señorías de SUMAR, ¿están de acuerdo con este aumento? Espero que no.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor Rufián.

Por el Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, tiene la palabra la señora Nogueras i Camero por un tiempo de cinco minutos.

La señora **NOGUERAS I CAMERO:** **\$CAT1410**

Muchas gracias, presidenta.

Ciertamente es triste, señores del PSOE, empezar una intervención, como han hecho ustedes, como ha hecho el señor Patxi López, teniendo que recordar la legitimidad de tus políticos, y ojalá no tuviera que ser así una vez más, pero el problema que tienen prácticamente todos los aquí presentes es que cuando fuimos nosotros quienes reivindicamos la legitimidad de nuestras instituciones, de nuestro Gobierno, de nuestros consellers, de nuestro presidente legítimo, ustedes, que hoy están aquí lamentándose, se pusieron del lado del Partido Popular, se pusieron del lado de la derecha, al lado de la represión y del fascismo, callaron, acataron y no se mojaron, y cada vez que vengan ustedes aquí y se lamenten nosotros también saldremos aquí para recordarles lo que les acabo de decir. Parece que ustedes no ven o no quieren ver que aquí, en el Reino de España, no hay un problema con unos cuantos catalanes, hay un problema que afecta a todos los demócratas.

Pienso que usted como presidente, señor Sánchez —esto es una opinión muy personal—, no tendría que salir aquí a jugar al “y tú más” con los recursos de los ciudadanos de Cataluña. Su responsabilidad y su obligación es pagar y ejecutar el cien por cien de los presupuestos en Cataluña. No es normal que ustedes solamente paguen

36 de cada 100 euros de los que tocan a Cataluña y que abonen 184 a Madrid; no es normal que ustedes solo pagaran 42 euros en 2022 de cada 100 que le corresponde a Cataluña y 179 a Madrid. El dinero que ahora se va a Madrid con la sobreejecución presupuestaria, si fuéramos un Estado independiente, permanecería en Cataluña.

Cambiando de tema, usted no ha mencionado ninguna medida en el ámbito de la agricultura en su primera intervención, pero sí lo ha hecho en la réplica, nos ha dado una pincelada de un documento con cuarenta y tres puntos. No quiero alargarme en este tema, pero sí celebramos que el ministerio haya rectificado y reconozca la necesidad de reforzar los controles para aquellos productos que vienen de terceros países, como ya se había pedido desde Junts per Catalunya. De todo lo que usted nos ha explicado hoy nos gustaría saber exactamente qué es lo que beneficia a Cataluña. Obviamente, yo siempre hablo de Cataluña, siempre hablo desde la perspectiva de Cataluña, porque somos representantes políticos que representamos a nuestra nación, que es Cataluña, ninguna otra. Decía que de todo lo que nos ha explicado hoy nos gustaría saber qué es aquello que exactamente beneficia a Cataluña, y lo digo porque usted ha citado a Umberto Eco, y a los catalanes aquí, en el Reino de España, se nos aplica siempre la ley del péndulo, o nos expolia la derecha española o lo hace la izquierda española.

Desde que usted es presidente ha hablado muchas veces de Cataluña, aquí siempre se habla muchas veces de Cataluña, pero nadie de forma voluntaria ha realizado ninguna propuesta para ayudar a nuestra nación y a nuestro país. Usted ha hablado de una lista de cosas que no funcionan en Cataluña, es una lista que no necesitamos porque para nosotros está muy clara. Lo que nosotros necesitamos, señor Sánchez, es el dinero, los recursos que corresponden a los ciudadanos de Cataluña y que ustedes no pagan gobierne quien gobierne, porque el Partido Popular tampoco pagaba a Cataluña.

Por ejemplo, ¿qué han propuesto ustedes para solucionar el problema de la financiación? No han hecho ninguna propuesta para Cataluña; no solamente no han hecho ninguna propuesta, sino que han seguido con lo que hacía el Partido Popular; no pagar a Cataluña y seguir exprimiendo a los ciudadanos de Cataluña. Uno de sus diputados, que dice ser del PSC —pero me extraña, porque en Cataluña hace mucho tiempo que no existe el PSC—, decía que ni son independentistas ni quieren la independencia ni Cataluña tiene que ser un Estado independiente. Entonces nos preguntamos cuál es su proyecto concreto para Cataluña. Todos sabemos qué significa la independencia, es una herramienta para que Cataluña se convierta en un Estado independiente, y eso se traduce en más recursos, más dinero, gestión de los impuestos y que miles de millones de euros dejen de irse a Madrid cada año: más recursos en escuelas, en sanidad, en infraestructuras, mejores servicios, más y mejores ayudas, más y mejores políticas de seguridad, más y mejores políticas de vivienda y más y mejores políticas económicas. ¿No querrían ustedes todo esto para Cataluña, señores del Partido Socialista? Entonces, si esta no es su propuesta, ¿cuál es exactamente su propuesta para Cataluña? Quizás ustedes no tienen ninguna propuesta y lo único que tienen es miedo, pánico a aquello que se ha convertido el agujero negro de Madrid.

Gracias y ¡Visca Catalunya lliure!

La señora **PRESIDENTA**: Moltes gràcies, senyora Nogueras.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra el señor Matute García de Jalón, también por un tiempo de cinco minutos.

El señor **MATUTE GARCÍA DE JALÓN**: Muchas gracias, señora presidenta.

Decía el presidente que él también se sentía frustrado de alguna manera por lo que está sucediendo en Palestina, decía que era insuficiente para él, creo que la expresión ha sido insuficiente también para mí. A continuación, señalaba si cabía la posibilidad de hacer algo más, si podía hacerse algo más. Yo creo que la respuesta tiene que ser obvia, salvo que uno quiera demostrar su incapacidad, y no creo que sea el caso, porque ningún gobernante quiere presentarse como alguien incapaz de dar solución a los problemas. Luego se puede hacer algo más.

¿Qué se puede hacer? Se lo hemos señalado, no hace falta irse tampoco a grandes elucubraciones ni parapetarse detrás de múltiples resoluciones de Naciones Unidas ni de reuniones interminables. Estábamos hablando de embargo de armas, de las sanciones económicas, y ahí se podría avanzar mucho, porque poco se ha hecho, por no decir nada. En la ruptura de relaciones diplomáticas me parece que también se puede hacer algo, porque apenas se ha hecho nada. Se puede hablar de reconocimiento inmediato efectivo, más allá de señalar la voluntad de mostrar la capacidad de acción, y se puede retirar cualquier tipo de apoyo político al Estado israelí y a su Gobierno. Ahí también se puede hacer todavía más de lo que se ha hecho. En cualquier caso, como digo, yo creo que lo que toca es moverse.

Señalaba también que habíamos hablado de tambores de guerra y que incluso habíamos imputado al Gobierno una lógica de apuesta por la escalada verbal. Claro, pero es que la ministra de Defensa ha dicho —esto es literal, no me lo estoy inventando— que la amenaza de guerra es absoluta y la sociedad no es del todo consciente. ¿Qué es esto, sino una escalada verbal? ¿Qué es esto, sino una apuesta por una lógica de tambores de guerra y por una lógica de asimilación del miedo en la población? Porque ya me dirá a dónde nos puede llevar una declaración como esta, y ya ve que ni siquiera entro en la escalada de inversión militar.

Con respecto a lo que tiene que ver con lo que sería el bloque social o las políticas sociales y económicas, yo siento que discrepemos, pero me reitero y me reafirmo en lo que he dicho: en la Unión Europea, por lo menos cuando usted viene aquí a dar cuenta de las cumbres de la Unión Europea, no adquieren el protagonismo y la relevancia que adquieren otra serie de temas como los que usted ha mencionado todos los que tienen que ver con la recuperación de derechos sociales y laborales. No hemos oído hablar de un *new deal*, por ejemplo, para el tema de la vivienda, que creo que es un problema que, aunque no afecta de manera equivalente e igual en toda Europa, sí es un problema que seguramente todos los europeos tienden a identificar como un problema que les une unos

con otros. Y no digo nada de los derechos laborales y los derechos sociales. Todos tenemos muy en la cabeza cuál fue la etapa de mayor plenitud de derechos sociales y laborales para la población de Europa Occidental, quizás por miedo al efecto espejo para con lo que había al otro lado del telón de acero. ¿Qué ha pasado desde entonces? ¿Qué pasó con Reagan y con Thatcher y con toda la lógica del neoliberalismo que entonces impregnaron? Pues la pérdida drástica y sucesiva de derechos laborales, y lo que estamos planteando es que en Europa se planteen la recuperación o el retorno a un escenario de recuperación de derechos sociales y laborales. Eso es lo que planteamos.

Ahora sí, voy con el Partido Popular. A mí me pasa un poco como al portavoz de SUMAR, yo miraba lo que había dicho y decía: pero si yo no he hablado ni medio minuto del Partido Popular y resulta que el señor portavoz del Partido Popular dice que he dirigido gran parte de mi intervención a él. De quince minutos, medio minuto. Es probable que uno traiga la réplica escrita y le venga bien para adquirir protagonismo, porque es mucho mejor eso que pensar que le pierde el ego y la vanidad, por lo que creo que me voy a inclinar por esa primera.

Ha dicho una serie de cosas que me parecen interesantes y que me dan pie a poder replicarle. Yo no he señalado que Euskal Herria Bildu vaya a ganar las elecciones. Lo hará la ciudadanía o no el 21 de abril. Lo que sí he señalado, y lo mantengo, es que vamos a cuadruplicar su representación. Euskal Herria Bildu va a sacar cuatro veces lo que el Partido Popular. Eso sí lo mantengo y lo vamos a ver el 21 de abril. Usted ha sido muy sincero, y yo se lo agradezco, diciendo que ni por activa ni por pasiva y que ningún voto va a apoyar o va a permitir que Euskal Herria Bildu alcance el poder en ninguna institución. Ya lo sabemos, en Durango, en Gasteiz, en Gipuzkoa lo han demostrado, pero yo se lo agradezco, porque quizás eso haga que la ciudadanía vasca se dé cuenta de la importancia de votar directamente a Euskal Herria Bildu para que ningún voto suyo impida que ese deseo pueda hacerse realidad.

Pero, en cualquier caso, tendría que plantearse otra cosa, sinceramente se lo digo. Tendría que plantearse si tácticamente su lectura es muy inteligente —ya no voy a decir inteligente, sino muy inteligente—, porque usted lo que plantea, y es lo que ha dicho básicamente, es que va a dar su apoyo al Partido Nacionalista y al Partido Socialista de Euskadi si se conforman en alternativa frente a una hipotética posibilidad de Euskal Herria Bildu, y lo que tendría que plantearse es qué valor le da al sentido de su voto, ¿qué le está diciendo a sus electores? Que su voto es un voto delegado para otra opción política, en este caso para el Partido Nacionalista Vasco. Digo el voto del Partido Popular para el Partido Nacionalista Vasco. Yo no sé si eso es útil para usted. También sé, y tampoco se me escapa, que no le hace ningún favor ni al Partido Nacionalista Vasco ni al Partido Socialista de Euskadi, luego usted ha hecho una jugada magistral. En su cabeza sonaría genial, pero como táctica electoral le puedo decir que le llevará a unos resultados muy escasos.

Termino con una cuestión, y esto es un consejo, y entiéndamelo como tal, porque creo que le va a venir bien. Nosotros afrontamos estas elecciones con una lectura, que es la de la paciencia estratégica. Si no es ahora, será en la siguiente, pero será. Si se aplicara usted esa lectura, la de la paciencia estratégica, probablemente nos evitaríamos, como

decían aquí, tener que oír siempre que ha ganado las elecciones y aguantar su cabreo, que puede ser lógico hasta cierto punto, por no gobernar pese a haber ganado las elecciones.

Eskerrik asko, mila esker.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Matute.

No hay más grupos que quieran intervenir.

Tiene la palabra el presidente del Gobierno. Cuando usted quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta, y gracias a los diputados y diputadas por sus intervenciones. Para aquellos que tienen alguna duda, lo digo de manera calmada y tranquila.

Creo que hoy hemos examinado conjuntamente retos importantes para nuestra sociedad, como son los macroeconómicos y los geopolíticos, a los que nos estamos enfrentando no solamente desde España y desde Europa. He compartido también la estrategia que el Gobierno viene desplegando desde hace seis años a esta parte en muchos de estos contextos tan difíciles que vienen sucediéndose a lo largo de estos últimos años y nuestra mano, como he dicho también en la réplica, sigue tendida a todos aquellos que quieran arrimar el hombro. Quienes quieran aportar ideas, trabajo, van a ser bienvenidos y bienvenidas, sea cual sea su partido y su ideología. Creo que nuestro país quiere y merece que nos entendamos, y nuestro plan en ese sentido es claro y la voluntad, igual.

Vamos a seguir modernizando nuestro tejido productivo, vamos a crear empleo de calidad, vamos a seguir impulsando la transición verde y también digital, vamos a fortalecer nuestros derechos y libertades y nuestro Estado del bienestar y, por supuesto, vamos a seguir reforzando el espacio de seguridad y defensa europeo en cumplimiento de nuestros compromisos con Europa y con la OTAN. Vamos a seguir apoyando a Ucrania en su guerra contra Putin, vamos a tender puentes de desarrollo económico y estabilidad con el norte de África y vamos a trabajar para que se alcance una paz justa y duradera en Oriente Medio. Vamos a seguir, señorías, siendo la España que el mundo reconoce y admira, un actor comprometido con la paz, con el multilateralismo y con el orden internacional basado en reglas. Lo mismo que pretendemos en Ucrania defendemos para Palestina. **(Aplausos)**. Eso es lo que desea y también quiere la sociedad española y es lo que Europa y nuestra vecindad necesitan. Ese, señorías, es mi compromiso con todos ustedes y, por supuesto, con los españoles y españolas.

Nada más. Muchas gracias, señora presidenta. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

PREGUNTAS:

— **DEL DIPUTADO DON ALBERTO NÚÑEZ FEIJÓO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿SU PRESIDENCIA SE DEBE EXCLUSIVAMENTE A LOS INTERESES GENERALES DE LOS ESPAÑOLES? (Número de expediente 180/000130).**

La señora **PRESIDENTA:** Continuamos ahora con las preguntas dirigidas al Gobierno conforme al orden remitido por el mismo.

Preguntas dirigidas al señor presidente del Gobierno. La primera pregunta la formula el diputado don Alberto Núñez Feijóo, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

El señor **NÚÑEZ FEIJÓO:** Muchas gracias, presidenta.

La semana pasada, la vicepresidenta Montero dijo textualmente: En política, si mientes tienes que dimitir. La verdad es que, señora Montero, no esperaba verla hoy en el asiento azul. **(Aplausos.—Rumores).** Si a usted le da igual, eso ya lo sé. A usted esto le da exactamente igual. No quiero recordarle lo que usted dijo en la sesión de control anterior y cómo la aplaudía el presidente. Bueno, los dos siguen aquí y seguirán mientras algunos les apoyen.

Pero, señor presidente, dado que usted ha estado muy interesado en hablar de economía y yo no he tenido el tiempo suficiente, sí que le quiero dar dos noticias, una buena y una mala. La buena es que esta mañana ha conseguido usted gastar 14 millones de euros de dinero público cada año fichando un programa en Televisión Española para mejorar su vanidad televisiva. **(La señora Montesinos de Miguel: Muy bien.—Risas).** La segunda, la mala, es que a la gente no le interesa la propaganda, porque ya es usted un experto. ¿Sabe por qué? Porque usted ha dinamitado las siglas de su partido. Ya no es socialista, ya no es obrero ni es español. Si no, pregúnteles a los albañiles de Sevilla del pasado lunes.

Por tanto, señoría, la pregunta es muy sencilla. La pregunta es muy sencilla: ¿va a defender los intereses de la gente? ¿Va a defender los intereses de la gente o va a defender exclusivamente sus intereses personales?

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor diputado.

Señor presidente, cuando quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

En fin, la nada y el lodo, señor Feijóo. Usted pregunta por los intereses generales de los españoles y si los defendemos. Yo creo que sí, aquí tenemos algunos datos: lograr que 21 millones de personas tengan empleo y 10 millones de mujeres trabajando y afiliadas a la Seguridad Social creo que es defender los intereses generales; que uno de cada dos contratos nuevos sean estables creo que es defender el interés general; que la economía española crezca cinco veces más que en la zona euro en un contexto geopolítico tan complejo como el que estamos viviendo creo que es defender los intereses de los españoles, y que 10 millones de pensionistas vean revalorizada su pensión, desgraciadamente con su voto en contra, creo que también es defender el interés de los españoles. Que los españoles tengan una de las energías más limpias y más baratas de Europa creo que es defender el interés general; que el sector turístico bata récord, con 10 millones de turistas entre enero y febrero, o que España reciba una cifra récord en inversión extranjera directa durante estos últimos cinco años creo que también es una prueba de que estamos defendiendo los intereses generales, y que la convivencia y el reencuentro se abran paso frente a la quiebra del orden constitucional, precisamente cuando ustedes gobernaron, en 2017, y de nuestro sistema político español creo que también es defender el interés general.

En definitiva, señoría, este es un Gobierno que avanza y que gobierna. Desgraciadamente, lo que tenemos enfrente es una oposición destructiva que se basa en eso, en la nada y en el lodo. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Feijóo, cuando quiera.

El señor **NÚÑEZ FEIJÓO**: Señoría, el resumen es que los españoles hemos pagado 63 000 millones de euros de impuestos más desde que usted es presidente y ha subido sesenta y nueve veces los impuestos. Eso sí, somos el quinto país con mayor déficit de la Unión Europea, el quinto; somos el cuarto país con el mayor incremento de deuda pública, el cuarto, y España ha caído tres puntos en cinco años en paridad de poder adquisitivo en la Unión Europea. Es decir, tenemos menos poder adquisitivo que cuando llegó usted al Gobierno. Mientras tanto, los españoles se empobrecen.

Nos hemos enterado esta mañana de que los precios suben gracias a la ley de la cadena alimentaria. Señoría, ¡qué disparate! Pero, en fin, 13 millones de españoles viven en riesgo de pobreza, más de cuatro de manera severa. Nunca los españoles hemos sido tan pobres como con usted.

Nada más, muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Feijóo.

Señor presidente, cuando quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

En fin, no sé. Este es un Gobierno que cuando entró y asumió sus responsabilidades, señor Feijóo, había menos de diecinueve millones de afiliados y afiliadas a la Seguridad Social y hoy hay veintiún millones **(rumores)**, diez millones de mujeres trabajando y afiliadas a la Seguridad Social. Cuando este Gobierno entró y asumió sus responsabilidades la economía española crecía, más o menos, como la media de la Unión Europea y hoy estamos creciendo cinco veces más, señor Feijóo. Este es un Gobierno que cumple, además, con sus previsiones de deuda pública, de déficit público, 3,7 %. En Francia está en un 5,5 % y en Italia está en un 7,7 %, señoría. Estamos registrando cifras récord de inversión extranjera directa y también de turistas. **(Risas)**. Sí, miren y comparen estos últimos cinco años de inversión extranjera directa con los gobiernos del señor Rajoy.

Señor Feijóo, de nuevo la nada y el lodo **(rumores y protestas)**, una oposición destructiva que le llevará durante los próximos años a continuar en la oposición. **(Rumores.—Aplausos)**.

— **DEL DIPUTADO DON AITOR ESTEBAN BRAVO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VASCO (EAJ-PNV), QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿VA EL GOBIERNO A HACER FRENTE A SU RESPONSABILIDAD Y A EJERCER LAS COMPETENCIAS QUE LE CORRESPONDEN EN EL ITINERARIO DE LAS Y LOS MENORES NO ACOMPAÑADOS? (Número de expediente 180/000128).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta la fórmula el diputado don Aitor Esteban Bravo, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), que tiene la palabra.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Gracias.

Señor presidente, voy a hacerle una pregunta sobre un asunto delicado, el de los menores extranjeros no acompañados. En este asunto tenemos una responsabilidad especial como sociedad y también institucional, pero lo cierto es que hay instituciones que no asumen su deber. La situación empieza a ser insostenible para algunas

instituciones. Pregunte a Canarias, con cinco mil menores en estos momentos en su territorio, o a Euskadi, donde también estamos dando el servicio que tenemos que dar, con responsabilidad, pero con las costuras bastante maltrechas en estos momentos. Mientras, hay otras comunidades que no asumen sus competencias, que tienen cero servicios. Y van a seguir llegando menores. Hemos estado hablando de la situación del Sahel, de Marruecos también, y esta situación que se está dando no es una situación excepcional. A partir de ahora, vamos a ver esta llegada constantemente, lo cual exige un mecanismo permanente, señor presidente, que haga frente a esta situación. Y ahí hay un itinerario. Las comunidades autónomas tienen la responsabilidad de la tutoría, pero también el Estado tiene que hacer lo suyo, porque al Estado le corresponde el control de fronteras y es él quien debe determinar quién es menor, lo cual no se hace en este momento. Y, por otra parte, al Estado también le debería corresponder decidir quién es el tutor, qué Administración va a ser la tutora de esa persona, una y no otra.

Señor presidente, hoy solo hay un centro para ello, y está en Madrid. Debería estar en la frontera, en el borde, en el lugar donde se produce la migración, y desde luego lo que no es de recibo es un movimiento libre de estos menores a lo largo y ancho de la Península. Repártase según criterios —PIB, población, etcétera— y hagámoslo, pero asumiendo todas nuestras competencias. Solo así podrán estar debidamente atendidos.

¿Va a hacer frente su Gobierno a su responsabilidades y competencias?

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente, cuando quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Gracias, señor Esteban, por su pregunta.

Efectivamente, nosotros estamos haciendo uso de nuestras competencias de acuerdo con el marco constitucional, cumpliendo con nuestros acuerdos internacionales, respetando los derechos humanos de las personas que llegan a España o impulsando debates y acuerdos tan importantes como el Pacto sobre Migración y Asilo bajo la Presidencia española de la Unión Europea. Por tanto, el Gobierno está dando respuesta a esta situación de los menores no acompañados. Además, hay que recordar, señor Esteban, que lo hicimos de acuerdo con el interés superior del menor y con la atención a las competencias establecidas en nuestra legislación. Por tanto, la respuesta a su pregunta es afirmativa, es sí.

Además, quiero reconocer a la Comunidad Autónoma Vasca el cumplimiento de su responsabilidad al acoger a esos menores no acompañados. Y, efectivamente, tenemos que hacer un reproche a algunas comunidades autónomas por esa actitud y esa falta de compromiso ante un fenómeno que, efectivamente, como usted bien ha dicho, está afectando particularmente a las islas Canarias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Esteban, cuando quiera.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Presidente, no sé si lo van a abordar, pero no lo han abordado ni lo están haciendo, eso se lo digo ya. Ustedes no determinan quién es menor o no y dejan que se muevan libremente por el Estado. No hay una responsabilidad clara, y esto es un asunto de Estado. Creo que hay que hacer un llamamiento a los dos grandes partidos para que, junto con el resto, tomemos una determinación. Y una determinación es hacerlo por ley. Si hay que retocar la ley de extranjería para dejar las cosas claras y determinar a quién corresponde cada responsabilidad, debemos hacerlo. Y a ustedes les corresponde...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Esteban, se ha terminado el tiempo.

Señor presidente, cuando quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

Por supuesto, estamos abiertos a estudiar su propuesta, pero quiero recordar que en octubre del año 2021 reformamos el procedimiento de documentación de los menores no acompañados, una reforma que permitió evitar el paso a la irregularidad administrativa sobrevenida al cumplir los dieciocho años. Cerca de 18 000 jóvenes se han beneficiado de esta medida. El año pasado, efectivamente, como usted bien ha dicho, llegaron miles de menores sin acompañamiento familiar a las islas Canarias. Esta comunidad está realizando un gran esfuerzo para dar mejor atención y, entre todos, creo que hemos de atender con solidaridad la llegada de menores a Canarias.

Estamos haciendo un diálogo permanente para realizar las modificaciones normativas que impulsen la solidaridad de todas las comunidades autónomas en la acogida de estos menores, con la finalidad de hacerla más equitativa. Y quiero recordarle que ayer mismo en el Consejo de Ministros aprobamos una serie de transferencias importantes para el País Vasco sobre homologación de títulos extranjeros, de servicios de transporte de viajeros de cercanías y también en una materia relacionada con la pregunta que usted formula, y es la sanidad, los servicios y la asistencia social a las personas beneficiarias de protección internacional temporal y apátrida.

Por tanto, insisto en que la Comunidad autónoma vasca está cumpliendo con la acogida y en que la aspiración del Gobierno es que otras comunidades autónomas cumplan con sus responsabilidades.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

— **DEL DIPUTADO DON ALBERTO CATALÁN HIGUERAS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿CONSIDERA QUE CON SUS SOCIOS DE GOBIERNO SE PUEDE HACER FRENTE A LOS RETOS DE FUTURO DE NAVARRA Y ESPAÑA? (Número de expediente 180/000125).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta la formula el diputado don Alberto Catalán Higuera, del Grupo Parlamentario Mixto, que tiene la palabra.

Cuando quiera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señora presidenta. Señorías, muy buenas tardes.

Señor presidente, por mucho que le moleste, en Unión del Pueblo Navarro seguiremos hablando alto y claro para denunciar su compadreo con Bildu, no tenga ninguna. Mire, la Guerra Civil acabó hace más de ochenta años y la Dictadura hace más de cuarenta, y usted habla de ella cuando considera oportuno. Por lo tanto, menos hipocresía.

Señor presidente, ¿quién gobierna en el Ayuntamiento de Pamplona? ¿Con qué votos lo hace? Hablan ustedes de igualdad, pero ¿qué le parece que el alcalde de Pamplona sea una persona calificada por la portavoz socialista en el año 2018 de machista y que el teniente alcalde sea una persona condenada por agredir a dos mujeres, a una concejala y a una policía municipal? ¿Qué le parece que el Ayuntamiento de Pamplona compre billetes a las personas sin techo para que vayan a otras ciudades? Hablan de respeto a las víctimas del terrorismo. Sí, de respeto a las víctimas del terrorismo. Señor presidente, ¿qué le parece que sus socios —sus socios— sean organizadores de actos de enaltecimiento de terroristas? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente, cuando quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): A ver, señoría **(rumores)**, usted me pregunta si somos capaces de hacer frente a los retos de la Comunidad Foral de Navarra y de España, la sociedad española. Creo que ahí están los resultados de nuestras políticas: la transformación del sistema productivo, también en Navarra; la digitalización; la reducción de la desigualdad, o los avances en derechos y en convivencia. **(Continúan los rumores)**. Y los datos, están ahí: el PIB per cápita de Navarra crece hoy al 8,9 %, mientras que en 2018 crecía al 1,9 %; el número total de desempleados en Navarra está en la cifra más baja en un mes de marzo desde el año 2018,

es decir, desde antes de la crisis financiera, y España será el país que más crezca entre las cinco economías de la Unión Europea, crea más empleo, roza los veintiún millones de afiliados a la Seguridad Social, como antes le he dicho al señor Feijóo. En definitiva, esta es la realidad en Navarra y en España, aunque yo creo que esta realidad no es objeto de su pregunta, porque al final usted siempre pregunta lo que sea, pero va siempre al mismo lugar. Y yo lo lamento, porque creo que hay muchas cosas que podríamos debatir sobre Navarra, cosas que podríamos mejorar en Navarra. Me gustaría que tuviera una oposición mucho más constructiva y que pudiera tender puentes para que pudiéramos entendernos. Porque, si no, va a ser imposible este diálogo. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Catalán, cuando quiera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Señora presidenta, muchas gracias.

Señor presidente, nosotros hablamos de los socios de Gobierno para afrontar los retos de futuro que tiene nuestra comunidad. Estos socios de Gobierno, en este caso concreto, rechazan la realidad institucional de Navarra, quieren que desaparezca como comunidad. Por estos socios, además, y gracias a sus votos también, se ha constituido una comisión en el Parlamento de Navarra en la que van a desprestigiar todo aquello que es nuestro marco de referencia y convivencia, como es el amejoramiento del fuero. Estos socios han estado en contra siempre de todos los proyectos y de todos los retos de futuro de la Comunidad Foral de Navarra. Estuvieron en contra del pantano de Itoiz, del Canal de Navarra, de aparcamientos en Pamplona, de las autovías, como están ahora en contra del corredor navarro de alta velocidad. Son sus socios, sí, señor presidente, los que están en contra de condenar la utilización de la Korrika, una carrera de apoyo al euskera para el enaltecimiento del terrorismo. ¿Qué nos diría usted si hubiese socios de algún Gobierno que homenajearan a los franquistas o a los de la Dictadura?

Señor presidente, es usted el que permitiendo con fondos públicos financiar esta prueba. Pero es que, además, con ustedes y con sus socios, Navarra ha sido la comunidad en la que más se ha incrementado el riesgo de exclusión social y de pobreza en el último año. Ni en educación ni en sanidad ni en carreteras ni en empleo somos un referente nacional como éramos antes.

Por lo tanto, señor presidente, no sacrifique la personalidad y el futuro de Navarra por sus intereses personales. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Catalán.

Señor presidente, cuando quiera.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Pérez Sánchez-Castejón): Gracias, señora presidenta.

Señoría, usted es el diputado de UPN. Es uno de los cinco diputados de Navarra, dos son del Partido Socialista, uno es del Partido Popular y otro es de Bildu. Es decir, usted no tiene la exclusividad para hablar en nombre de Navarra. **(Aplausos)**.

En segundo lugar, es una pena que el navarrismo de UPM solo se dedique a replicar los argumentos del Partido Popular. Bien, yo creo que hay que distinguir la realidad navarra y española y la situación de UPN como consecuencia de la opa que le ha hecho el Partido Popular. Tendrían ustedes que hacérselo mirar y actuar en consecuencia. **(Aplausos.—Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

—DE LA DIPUTADA DOÑA CONCEPCIÓN GAMARRA RUIZ-CLAVIJO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA: ¿VA A SEGUIR SUBIENDO EL GOBIERNO LOS IMPUESTOS? (Número de expediente 180/000131).

La señora **PRESIDENTA**: Vamos ahora a las preguntas dirigidas a la señora vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Hacienda. La primera la fórmula la diputada doña Concepción Gamarra Ruiz-Clavijo, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Gracias, presidenta.

Señora vicepresidenta, la verdad es que usted la semana pasada nos dio una extraordinaria lección de ética. Tras defender que en política no se puede mentir, dijo que, si se mentía, había que dimitir, pero usted no ha dimitido y sigue mintiendo. Pero es que todos ustedes siguen siendo ministros gracias a las mentiras. Mintieron sobre los indultos, mintieron sobre las amnistías, mintieron sobre sus alianzas. Esto no es un Gobierno, esto realmente es la meritocracia de la mentira.

Una de sus muchas mentiras fue dicha aquí, en el propio Congreso de los Diputados. Dijo que no subiría los impuestos a la clase media española. Pues bien, usted lleva nada más y nada menos que sesenta y nueve subidas de impuestos, es decir, la clase media paga más del 50 % de sus ingresos en tributos. Ha subido el impuesto sobre la renta, el IVA, el impuesto sobre sociedades. **(La señora vicepresidenta primera y ministra de Hacienda, Montero Cuadrado, hace gestos negativos)**. Sí, sí. También los

impuestos sobre el ahorro, las cotizaciones sociales, incluso ha creado diez nuevos tributos.

Por eso, y en plena campaña de la renta, lo que se preguntan los españoles es: ¿Va a seguir subiendo el Gobierno los impuestos? (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora Gamarra.

Señora vicepresidenta, cuando quiera.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora Armengol. (**Risas**).

Efectivamente, se lo tiene que aplicar, señoría. (**Rumores**). Bueno, ya empezamos con el ruido, no sé muy bien por qué.

Mire, señora Gamarra. Es que ella se llama Armengol, por si no se han enterado, y me ha cedido la palabra. (**Aplausos.— Risas.— Rumores**). Yo no entiendo nada. Es que ya... (**Continúan los rumores**).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

Señora vicepresidenta.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Gracias, señora presidenta, señora Armengol. (**Risas**).

Señora Gamarra, este Gobierno ha aprobado la mayor rebaja de impuestos de la historia de España para la mayoría social, a diferencia del Partido Popular, el responsable de la mayor subida tributaria que hemos tenido para las familias y para el tejido productivo y —¡ojo!— aprobando una amnistía fiscal para defraudadores y grandes patrimonios.

Mire, la mayor rebaja fiscal del IVA, que ha supuesto un ahorro de 25 000 millones de euros, tanto al tejido productivo como a la familia, y del IVA de la luz, del gas y de los alimentos. Ustedes hicieron la mayor subida del IVA: 60 000 millones de euros solo en subida de este impuesto. Hemos aprobado la mayor rebaja de IRPF para rentas bajas y medianas, por debajo de 21 000 euros, que ha supuesto un ahorro de 5000 millones de euros. Ustedes hicieron una subida de 15 000 millones de euros con la subida del IRPF. Además, ustedes han votado en contra de todas estas medidas. Y, fíjese, señora Gamarra, en fiscalidad es tan importante el qué como el quién, y ustedes de siempre amparan a los grandes patrimonios y a aquellos grandes contribuyentes, a los poderosos. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora vicepresidenta.

Señora Gamarra, cuando quiera.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Pues, señora vicepresidenta, ha vuelto a mentir, pero no va a dimitir, esta es la clave.

Mire, España es el país europeo en el que más ha subido la presión fiscal desde el año 2018, desde que ustedes gobiernan, según Eurostat. Pero es que hoy lo puede leer, además, en la prensa española (**muestra un recorte de prensa**): la presión fiscal sube treinta veces más que en Europa. ¿Dónde? Aquí en España. ¿Y quién paga? Exactamente, el quién. Pues pagan los autónomos, paga la clase media, paga la gente que no puede llegar a final de mes. Por eso, además, lo que está ocurriendo en España es que ya casi trece millones de españoles viven en riesgo de pobreza y exclusión social. Es decir, que cuanto más exprimen ustedes fiscalmente, más pobreza están generando en nuestro país. Pero es que, además, ustedes se niegan sistemáticamente a las bajadas de impuestos que plantea el Partido Popular, como deflactar el IRPF para las rentas menores de 40 000 euros, que fueron aprobadas ayer aquí, en el Congreso de los Diputados. ¿Usted va a hacer lo que el Congreso aprobó ayer aquí? Porque tiene responsabilidad y obligación de hacerlo. O bajar el IVA para la cesta de la compra para que la gente pueda llegar a fin de mes.

Mire, usted se opone absolutamente a todo. Amnistías para delincuentes y la asfixia de las clases medias será el legado que deje el sanchismo a los españoles. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Gamarra.

Señora vicepresidenta, cuando quiera.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias.

Desde luego, lo que no va a hacer este Gobierno, señora Gamarra, es lo que hacen ustedes en la Comunidad de Madrid, que paga más el que cobra 20 000 euros que el que tiene 2 millones de euros de patrimonio. **(Aplausos)**. Y quiero decirle además, señoría, que nuestro modelo fiscal es distinto: el que más tiene, más aporta, incluidas energéticas y banca —a esto ustedes votaron en contra— y todo el mundo tiene que cumplir con sus obligaciones tributarias. Escúcheme, señora Gamarra, todo el mundo, no como hacen ustedes, que amparan el fraude fiscal porque implica a un presidente de la Comunidad de Madrid. **(Rumores)**.

Señoría, si ustedes realmente están por la tarea fiscal, querrán que todo el mundo contribuya y pedirán responsabilidades cuando alguien mienta o se beneficie del fraude fiscal. ¿Van a pedir la dimisión de la señora Ayuso? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora vicepresidenta.

—**DEL DIPUTADO DON MIGUEL TELLADO FILGUEIRA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA: ¿QUÉ PREVISIÓN TIENE EL GOBIERNO PARA LA CAMPAÑA DE LA RENTA 2023? (Número de expediente 180/000132).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta la formula el diputado don Miguel Tellado Filgueira, del Grupo Popular, que tiene la palabra.

El señor **TELLADO FILGUEIRA**: Gracias, señora Armengol. **(Risas)**.

Señora Montero, está usted muy nerviosa, está usted muy enfadada. No sé si tiene que ver con el hecho de ver cómo el presidente del Gobierno se quedaba sin respuestas cuando desde UPN se le preguntaba por la traición a todos los navarros que ha cometido su Gobierno **(rumores)** o si tiene que ver con el hecho de que usted hace apenas dos semanas en el Senado —un error o no se sabe muy bien qué— revelaba datos confidenciales de un contribuyente. **(La señora vicepresidenta y ministra de Hacienda, Montero Cuadrado, hace gestos negativos)**. Es un hecho insólito que, en cualquier democracia moderna, a usted la obligaría a presentar la dimisión.

Está usted muy satisfecha de la situación de nuestro país, pero lo cierto es que ustedes han subido la recaudación de impuestos en 60 000 millones de euros desde que gobiernan y que las familias son cada vez más pobres. Ha habido sesenta y nueve subidas de impuestos. Usted está encantada de la vida, pero la realidad es que se olvida de la situación real de España. Desempleo, récord en Europa; duplicamos la media europea. Precios, los más altos; en los últimos tres años, los precios acumulan una subida del 17 % y los alimentos más de un 30 %. Deuda: somos el cuarto país de Europa con más deuda pública. Y volvemos a estar como país en el club de países europeos pobres con derecho a solicitar fondos de cohesión.

Ayer esta Cámara aprobaba, a propuesta del PP, la deflactación de la tarifa del IRPF. ¿Van ustedes a cumplir con el mandato parlamentario o no? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Tellado.

Señora vicepresidenta, tiene la palabra.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Tellado, la realidad es tozuda y los datos económicos son tozudos, no tienen nada que ver con el milagro económico —por cierto, declarando, hoy, por el fraude fiscal, además, el señor Rato— que tuvieron ustedes cuando gobernaba el Partido Popular.

Fíjese, señor Tellado: crecimiento 5 veces superior de nuestro PIB de la media europea. Fíjese: 21 millones de afiliados a la Seguridad Social, con 10 millones de mujeres trabajando. Estos son los datos de la actividad económica que justifican la recaudación que, año tras año, tenemos en nuestras cuentas públicas, como también tienen en sus cuentas públicas las comunidades autónomas. ¿O es que acaso si las comunidades autónomas recaudan más es porque están subiendo impuestos? ¿No será, señoría, que es porque va mejor la actividad económica, porque hay mejores condiciones laborales desde la reforma aprobada por este Gobierno?

Por tanto, señoría, mayor recaudación para subir las pensiones, para ayudar a nuestros jóvenes en su itinerario profesional, para incrementar las plazas de formación profesional, para aumentar las plazas de dependencia, para incrementar también el apoyo a los profesionales sanitarios. En definitiva, mayor recaudación para conseguir una mayor justicia social. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora vicepresidenta.

Señor Tellado, tiene la palabra.

El señor **TELLADO FILGUEIRA**: Señora Montero, no se enfade. Le he hecho una pregunta y no me ha contestado. O es usted vidente, similar a la pitonisa Lola, o usted ha cometido un delito en sede parlamentaria, vulnerando la Ley General Tributaria en vivo y en directo. Usted ha filtrado información de un ciudadano anónimo delante de todos los medios de comunicación en los pasillos del Senado. **(Rumores.—Varias señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso: ¡Sí, sí!)**. En cualquier país de nuestro entorno, usted hubiese tenido que dimitir en ese mismo pasillo, y no lo ha hecho.

Es usted muy optimista con la situación de nuestro país, pero la realidad es que, en la España de Sánchez, ha aumentado la recaudación diez veces más de lo que ha crecido la economía. En la España de Sánchez, cerca del 40 % de las familias no puede irse de vacaciones y un 10 % de las familias declara que no puede llegar a final de mes. En la España de Sánchez, la pobreza y la exclusión social han aumentado hasta el 26,5 %. ¿De qué está usted orgullosa, señora Montero? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Tellado.

Señora vicepresidenta, tiene la palabra.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Tellado, creo que el que está enfadado es usted.

Nunca, jamás, he revelado ni un solo dato tributario. **(Rumores)**. ¿Sabe por qué? Por el simple hecho de que no los conozco. Y mayor respeto a la Agencia Tributaria y a su trabajo. **(Aplausos)**. ¿Sabe lo que se preguntan los ciudadanos, señor Tellado? Los ciudadanos se preguntan si los miembros del Partido Popular van a cumplir con sus obligaciones tributarias; si van a cumplir con el impuesto de sociedades. Les recuerdo que las obras de Génova, pagadas con dinero negro, no las declararon en el impuesto de sociedades. Sobre todo, le voy a hacer un recordatorio, señor Tellado, a usted y al resto de los miembros de su bancada que así corresponda. Les recuerdo que también los sobresueldos tributan en el IRPF. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora vicepresidenta. **(Rumores)**.

Por favor, un poco de silencio. Señores diputados, silencio.

—**DEL DIPUTADO DON JOSÉ MARÍA FIGAREDO ÁLVAREZ-SALA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA: ¿QUÉ ESTRATEGIA FISCAL VA A LLEVAR A CABO EL GOBIERNO ANTE LA FALTA DE PRESUPUESTOS? (Número de expediente 180/000141).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta la formula el diputado don José María Figaredo Álvarez-Sala, del Grupo Parlamentario VOX, que tiene la palabra. **(Rumores)**.

Silencio, por favor.

El señor **FIGAREDO ÁLVAREZ-SALA**: Señora ministra, su Gobierno ha renunciado a presentar y a aprobar presupuestos generales del Estado y, en palabras del presidente del Gobierno, quien renuncia a tener presupuestos generales del Estado, renuncia a gobernar. Así que, puesto que ustedes han renunciado a gobernar y dedican toda la legislatura, hasta ahora, solamente a conceder a sus socios aquello que les piden

para mantener la estabilidad de su Gobierno, ¿cuál será su plan fiscal para este año? ¿Qué pueden esperar los españoles de ustedes?

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Figaredo.

Señora vicepresidenta, tiene la palabra.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Si usted siempre critica tanto la política de este Gobierno, estará contento, en coherencia, de que este Gobierno no presente unos presupuestos. Y me pregunta usted la estrategia fiscal. Mire usted, es la misma que le vengo repitiendo una y otra vez cada vez que usted me pregunta, la justicia fiscal, que significa un sistema fiscal progresivo: el que más tiene, más aporta. Al final, todos recibimos nuestros servicios públicos, que son el mejor redistribuidor de la riqueza. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora vicepresidenta.

Señor Figaredo, tiene la palabra.

El señor **FIGAREDO ÁLVAREZ-SALA**: Justicia social, bueno, según a quien le pregunte. De los 15 876 euros, el salario mínimo interprofesional, que hoy percibe un español en su bolsillo, Hacienda, el Estado, se lleva 8400 euros, un 54 % del salario de aquellos españoles que menos cobran. **(Aplausos)**. Las rentas más bajas han sufrido un incremento fiscal desde que ustedes llegaron al Gobierno. Aquellos españoles que cobraban el salario mínimo interprofesional en 2018, cuando ustedes llegan al Gobierno, pagaban 5200 euros de impuestos al año; hoy, pagan 8400 euros. Es una subida en la presión recaudatoria del 60 % para las rentas más bajas de España. La recaudación en el año 2023 se ha multiplicado, incluso, con respecto a lo que ustedes esperaban. Ustedes previeron en sus presupuestos generales del Estado para el año 2023 una recaudación de 80 000 millones por el IRPF y han terminado recaudando 120 000 millones. Es que ni ustedes se lo creen.

Ni siquiera con esta presión ni con esta forma de exprimir a los españoles, precisamente a los que menos tienen, ustedes rebajan la presión, y España por su culpa es cada día más pobre. La renta per cápita de España, 30 000 euros. El PIB per cápita de España, 30 000 euros; está más cerca del PIB per cápita de Eslovenia, de 29 750 euros, que del de la Unión Europea, que es de una media de 40 000 euros.

Ustedes no redistribuyen riqueza de ningún tipo más que entre los suyos, y prueba de ello es que las tramas de corrupción del Partido Socialista se han dedicado a repartir

dinero entre sus amiguetes y entre los amiguetes de la mujer del señor presidente del Gobierno.

Ustedes son realmente una fábrica de pobreza y lo que quieren es a los españoles encadenados. Por favor, dimita. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Figaredo.

Señora vicepresidenta, cuando usted quiera.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Perplejidad. No sé si es por mala fe o por desconocimiento, señor Figaredo. ¿Cómo que un salario de 15 800 paga en España 8000 euros en el IRPF? ¿Pero quién le ha dado ese dato, señor Figaredo? **(Aplausos)**. Los mismos que siempre le dan los datos al Partido Popular. Le digo más, es que esa renta de salario mínimo interprofesional está exenta del pago del IRPF, por las modificaciones que hemos hecho. **(El señor Bravo Baena hace gestos negativos)**. Sí, es verdad, señor Bravo, claro que es verdad. Es más, señor Bravo, espero que ustedes aprueben la enmienda que se metió en el decreto de Ucrania y que lo que hace justamente es volver a bajar el complemento del rendimiento del trabajo, porque, como he dicho en la intervención... **(Rumores)**. Señoría, es imposible continuar con el ruido que hace la bancada del Partido Popular.

La señora **PRESIDENTA**: Ruego silencio. **(Rumores)**. Silencio y continuamos.

Tiene la palabra la vicepresidenta.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Es una vieja estrategia que conocemos los que llevamos tiempo en política, señoría, intentar interrumpir al que está hablando.

Insisto. Espero que aprueben y que voten a favor, tanto que hablan de la bajada del IRPF, porque este Gobierno ha producido la mayor rebaja, señor Figaredo, en las rentas por debajo de 21 000 euros. Como comentaba antes, más de 5000 millones de euros, con la rebaja del año pasado, que este año se nota en la declaración de la renta y, también, con la que se va a aprobar a lo largo de este año, como ya hemos hecho con las retenciones del trabajo. Señor Figaredo, son ustedes los que dicen que bajando los impuestos sube la recaudación, cosa que yo no comparto y que permanentemente combato. Pero es que ahora parece que el hecho de que los Estados o las administraciones tengan una mayor recaudación se achaca justamente a una subida de impuestos. Pero ¿qué debate es este? ¿A quién se quiere confundir con este debate? Mayor recaudación por mejor crecimiento de la economía. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora vicepresidenta.

— **DEL DIPUTADO DON SANTI RODRÍGUEZ SERRA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO: ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO EL GOBIERNO PARA PALIAR LOS EFECTOS DE LA SEQUÍA EN CATALUÑA? (Número de expediente 180/000133).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta va dirigida a la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, y la formula el diputado don Santi Rodríguez Serra, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

El señor **RODRÍGUEZ SERRA**: Gracias, presidenta.

Señora vicepresidenta, en lo poco que llevamos de legislatura se ha hablado mucho de Cataluña, pero se ha hablado de aquello que interesa a los independentistas y al Partido Socialista, que son precisamente sus votos. Piensen una cosa: en Cataluña hay más catalanes que independentistas, y mientras unos se dedican a intentar negociar una amnistía injusta y a dividir a los catalanes entre los impunes y los sometidos, hay 6 millones de catalanes que estamos en emergencia por sequía y con restricciones de uso de agua.

Su ministerio anunciaba ayer que las reservas hídricas de España están al 66 %; siendo cierto, esconde un dato, que es que las cuencas de Cataluña están a un 17 %. Y no es que en Cataluña, por desgracia, no se hayan hecho desaladoras, sino que, por desgracia, hemos tenido gobiernos independentistas que en los últimos doce años se han dedicado a otros menesteres; por cierto, los últimos tres, con el inestimable apoyo del Partido Socialista de Cataluña.

Señora vicepresidenta, ¿qué podemos esperar del Gobierno del Partido Socialista para resolver el problema del agua? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rodríguez.

Señora vicepresidenta, cuando quiera.

La señora **VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO** (Ribera Rodríguez): Muchas gracias, presidenta.

Muchas gracias por su pregunta, señoría, porque, en efecto, estos son los temas que importan a los 6 millones de catalanes y al conjunto de España, también a los andaluces, y no se resuelven manteniendo o no plazas de toros, como parecía apuntar la presidenta de la Comunidad de Madrid con respecto a la sequía en Cataluña, sino trabajando seriamente, con anticipación, con rigor sobre las necesidades de agua, las posibilidades de cobertura y los escenarios climáticos. Eso es lo que hemos venido haciendo y estoy segura de que eso es lo que hará el siguiente presidente de la Generalitat de Catalunya tras las elecciones de mayo, que espero que sea el señor Illa.

Hemos trabajado de forma respetuosa, sabiendo que una gran mayoría de las competencias en materia de agua, tanto en la gestión de la demarcación de las cuencas interiores como las competencias de saneamiento y depuración, corresponden a las comunidades autónomas. Lo hemos hecho de forma solidaria y coordinada, ofreciendo ayuda para invertir en desalación adicional y comprometiendo financieramente fondos del Plan de recuperación para hacerlo. Y ante la emergencia, trabajando con los agricultores en aquello que estaba en manos de la Confederación Hidrográfica del Ebro, pero también buscando, ante la emergencia que estamos viviendo en este momento, cómo podemos aportar gracias a aportaciones extraordinarias llevadas en barco, cosa que esperemos que no resulte necesario.

Ha habido, en efecto, un pequeño incremento gracias a las lluvias de las últimas semanas, pero todavía tenemos que seguir trabajando para garantizar que no ahora ni el año que viene ni el verano que viene, sino siempre podamos asegurar el abastecimiento a la población y la seguridad hídrica de todos. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora vicepresidenta.

Señor Rodríguez, cuando quiera.

El señor **RODRÍGUEZ SERRA**: Gracias.

Señora vicepresidenta, no yerre en el diagnóstico. El problema no está en Madrid, donde las reservas de agua son superiores al 80 %, el problema está en Cataluña, donde las reservas de agua son del 17 %. **(Varios señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos)**. No se fije tanto en Madrid y fijese en los problemas que realmente tenemos los catalanes. Nuestro principal problema —lo reconocemos porque la competencia es de la Generalitat de Catalunya— es la sequía ideológica y de inversiones de los gobiernos independentistas, con competencias, pero incompetentes. Esperemos poderlo resolver el 12 de mayo y sin el concurso del señor Illa.

Del Gobierno de España, ¿qué esperamos? Esperamos liderazgo para intentar resolver el problema. ¿Cómo? Intentando impulsar un gran pacto nacional del agua como el que le ha propuesto el Partido Popular, para que las comunidades y los sectores económicos seamos capaces de ponernos de acuerdo en resolver este problema a medio y a largo plazo, y tengamos disponibilidad de agua en todo el territorio nacional. ¿Qué

podemos esperar de un Gobierno que agoniza, sin presupuesto, sin dignidad, con corrupción? ¿Podemos esperar algo más? ¿O espera algún tipo de recomendación? **(Aplausos.—Varios señores diputados: Muy bien).**

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Rodríguez.

Señora vicepresidenta.

La señora **VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO** (Ribera Rodríguez): No sé a qué Gobierno se refiere usted, pero este Gobierno está muy vivo, tiene mucha energía, se toma en serio sus responsabilidades y va más allá incluso de las que son sus propias competencias, por convicción de que este país necesita tratar el agua de manera honesta, cierta, teniendo en cuenta cuáles son las previsiones reales y con anticipación ante los problemas que estamos viviendo. Es verdad que hay que trabajar respetando el marco constitucional, y el marco constitucional lo que nos dice es que ese 17 % de agua embalsada es agua embalsada de las cuencas interiores de Cataluña. No le voy a recordar lo que ocurre en las cuencas mediterráneas de Andalucía, en el Tinto, Odiel y Piedras o en el Barbate.

Creo que es capital no hacer de esto un tema de confrontación, sino un tema de cooperación y colaboración, y en eso estamos. Así que deje de hacer comentarios grotescos como los de su candidato y, a mi juicio, encomiéndose al buen hacer del señor Salvador Illa... **(Aplausos.—El señor Tellado Filgueira: ¡No es el PSOE! Este es el Gobierno pidiendo el voto del candidato).**

La señora **PRESIDENTA**: Gracias.

— **DE LA DIPUTADA DOÑA CAYETANA ÁLVAREZ DE TOLEDO PERALTA-RAMOS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES: ¿CUÁL ES EL CONFLICTO ENTRE ESPAÑA Y CATALUÑA? (Número de expediente 180/000134).**

La señora **PRESIDENTA**: Vamos a las preguntas dirigidas al señor ministro de la Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes. La primera pregunta la formula la diputada doña Cayetana Álvarez de Toledo Peralta-Ramos, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

La señora **ÁLVAREZ DE TOLEDO PERALTA-RAMOS**: Gracias.

¿Cuál es el conflicto entre España y Cataluña? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora diputada.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES** (Bolaños García): Muchas gracias, señora presidenta.

Lo primero que quiero hacer, señora Álvarez de Toledo, es darle la enhorabuena, porque usted, como una de las representantes del sector más extremista del Partido Popular, ha vuelto a doblar el brazo al señor Feijóo y le han impuesto un candidato en Cataluña de su sector, del sector extremista. **(Protestas.—El señor Tellado Filgueira: ¡Pero qué vergüenza!)**. Y por eso le digo que enhorabuena, que al César lo que es del César y al ultra lo que es del ultra. **(Aplausos.—El señor Tellado Filgueira: Estáis muy mal)**. También se lo digo con algo de decepción, porque creo que usted hubiera sido muy buena candidata en Cataluña. Usted representa el proyecto del Partido Popular en Cataluña: el diálogo, el acuerdo, el intentar superar un conflicto, esa manera de hacer política que tiene usted sin duda representa al Partido Popular de Cataluña. **(El señor Tellado Filgueira: ¡Qué vergüenza de ministro!)**.

Mire, me llama la atención que usted ponga en duda que hubo un conflicto en Cataluña. Pues sí, hubo un conflicto social, institucional, político, se convocaron referéndums ilegales, se establecieron y se declararon también leyes de desconexión y hubo una tensión social y política institucional que fue insostenible. ¿Y sabe quién gobernaba? Ustedes, el Partido Popular. **(El señor Tellado Filgueira: Esquerra)**. Y por esa herencia que nosotros recibimos en el año 2018, estamos intentando, con mucho esfuerzo y con mucho trabajo, que esa tensión, que ese conflicto, que ese enfrentamiento que sufrieron tantos catalanes y tantos españoles no lo sigan padeciendo el resto de su vida, tanto los catalanes como el resto de españoles.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor ministro.

Señora diputada, cuando quiera.

La señora **ÁLVAREZ DE TOLEDO PERALTA-RAMOS**: Qué miedo le tiene usted a Alejandro Fernández, realmente. **(Risas y aplausos)**.

Señor Bolaños, el PP restauró la paz, que es la ley. Ustedes premian el delito fracturándolo todo, incluso la Fiscalía. Ustedes han asumido el bulo nacionalista de que

existe un conflicto entre Cataluña y España como mínimo desde Felipe V, y la realidad es que todos los conflictos catalanes han sido conflictos civiles entre catalanes como españoles: 1640, 1714, 1934 o 2017. Este último provocado no por la sentencia del TC, no por un Gobierno del PP, sino por la deslealtad nacionalista, que ya denunció Tarradellas y que ustedes alientan.

Conteste a la pregunta prevista y si no, mire, se lo voy a poner más fácil. Le voy a hacer unas preguntas más, elija una, con una me basta. Anote.

Primera. ¿Cuántos precedentes hay de una amnistía concedida a cambio de una investidura? Ya. Cero. La amnistía corrupta es un hallazgo suyo.

Segunda. ¿Qué fundamentos jurídicos explican que la amnistía fuera inconstitucional hasta el 23 de julio y constitucional después del 23 de julio? Entiendo que la Constitución no cambia de opinión.

Tercera. La víspera de esas elecciones, el señor Sánchez proclamó: No hubo amnistía ni habrá referéndum. ¿Piensa el Gobierno cumplir la segunda parte de la frase como cumplió la primera, con la misma cara de piedra? Hasta Aragón se mofa de ustedes.

Cuarta. ¿Qué están negociando con el separatismo en el extranjero, cómo colarnos ese referéndum? Ahórrense el esfuerzo. Por una vez, el Sánchez dijo la verdad: No habrá amnistía ni autodeterminación. Lo impediremos Europa, los tribunales y la oposición.

Quinta. Motivada por esta afición suya al turismo de la claudicación. ¿Por qué no acepta el señor Illa debatir en Perpiñán? ¿A qué vienen ahora los remilgos? Sesiones secretas, sí; pero debates públicos, no. La hipocresía es la marca del PSC.

Sexta, crucial. Si Puigdemont derrota a Aragón y vuelve para ser investido, ¿qué van a hacer ustedes? ¿Van a respaldar al juez Llarena, que lo tendrá que detener? ¿O van a culminar su traición al Estado?

Y una última, ya por curiosidad. Ese alucinado publireportaje a costa de las víctimas de la Guerra Civil, ¿a quién se le ocurrió? ¿A usted? Por cierto, de Catar a Cuelgamuros, duritos con los dictadores muertos, y blanditos con los dictadores vivos. Atrévase con Maduro. En realidad, señor Bolaños, el Gobierno debería trasladarse a Cuelgamuros, porque los que están colgados del muro del maniqueísmo y la mentira, de la polarización y del pasado son ustedes. La nación ya mira al futuro. **(Fuertes aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora diputada.

Señor ministro.

El señor **MINISTRO DE PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES** (Bolaños García): Gracias, señora presidenta.

Sí, vamos a hablar de futuro, vamos a hablar de Salvador Illa y del PSC en Cataluña (**El señor Tellado Filgueira: ¡Eres el Gobierno!**) mirando a un futuro de prosperidad, de empleo, de acuerdos, de empresas, de emprendimiento (**aplausos**), ese gran futuro de prosperidad que le espera a Cataluña de la mano de Salva Illa. (**El señor Tellado Filgueira: ¡Eres el Gobierno!—Rumores**).

Me llama mucho la atención que niegue usted la existencia de ese conflicto. Me llama mucho la atención, porque si no hay conflicto y no ha habido nunca conflicto en Cataluña, ¿a qué plan de reconciliación se refería el señor Feijóo en una reunión con dieciséis periodistas? ¿Quién se tenía que reconciliar con quién cuando habló de la amnistía, cuando habló de los indultos —recordarán ustedes aquel día—, cuando puso de manifiesto que todo lo que ustedes dicen sobre la amnistía es una patraña, como les ha dicho la Comisión de Venecia? (**Protestas.—Varias señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso: ¡No!**). Por cierto, un muy cariñoso recuerdo a ese colaborador del señor Feijóo que le recomendó un día acudir a la Comisión de Venecia para que le diera su opinión sobre la ley de amnistía. Ya se la ha dado. Eso es lo que opina Europa; lo que opina este Gobierno.

Gracias. (**Aplausos**).

— **DE LA DIPUTADA DOÑA MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES: ¿VA A EXPLICAR EL GOBIERNO EL PAPEL DE BEGOÑA GÓMEZ EN LOS CONTRATOS PÚBLICOS? (Número de expediente 180/000140).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta la formula la diputada doña María José Rodríguez de Millán Parro, del Grupo Parlamentario VOX, que tiene la palabra.

La señora **RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO**: Gracias, presidenta.

Señor ministro, ¿va a explicar el Gobierno el papel de Begoña Gómez en los contratos públicos?

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora diputada.

Señor ministro.

El señor **MINISTRO DE PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES** (Bolaños García): Gracias, señora presidenta.

No le voy a pedir que no calumnie, voy a explicar su estrategia, la estrategia de la calumnia, lo que yo llamo el ciclo del bulo. **(Va mostrando sucesivamente fotografías, una tras otra).**

Esto es una noticia que aparece en un digital —no voy a decir que sea un medio de comunicación—, donde dice que la esposa del presidente del Gobierno ha recibido una subvención. Acto seguido, ustedes, VOX, y, por supuesto, también el Partido Popular, propagan el bulo, propagan la falacia, propagan la patraña. Como no están ustedes solos en el ciclo del bulo, siempre hay televisiones y radios al servicio de la derecha **(protestas)**, muchas veces con dinero público, directa o indirectamente, que también propagan la falacia del bulo de la subvención que ha recibido la señora Begoña Gómez. Aquí tenemos un pantallazo de un telediario de una televisión en nuestro país. ¿Cuál es el final del ciclo del bulo? Mire, todo es una patraña. Resulta que esa subvención era para una persona llamada Begoña Gómez, pero que no es la mujer del presidente del Gobierno, es una hostelera de Cantabria. ¡Todo es una patraña, todo el ciclo del bulo que representan ustedes, el Partido Popular y VOX! ¡Y no están solos, están en compañía de cooperadores necesarios para este ciclo del bulo! **(Protestas).**

Gracias. **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie, y de la ministra de Igualdad, puesta en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

Señora diputada.

La señora **RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO**: Gracias, presidenta.

Bueno, eso del bulo ya lo veremos. **(Risas.—Protestas).**

A nosotros la verdad es que no nos sorprende nada del Gobierno ni de sus declaraciones, porque ustedes han dicho todo y lo contrario. Sin ir más lejos, en su moción de censura contra la corrupción, sacaron a hablar a ese gran baluarte de la lucha contra la corrupción que es el señor Ábalos. Dijeron que no habría amnistía, y la van a aprobar. Ahora dicen que no va a haber referéndum, y estamos completamente seguros de que, al final, van a tragar con el referéndum.

No es la primera vez que el PSOE y su entorno se sirve de las instituciones para beneficiarse; al contrario, lo raro sería verlos a ustedes utilizando con total normalidad y sin politizar las instituciones y todos esos órganos del Estado. En el caso de la mujer del presidente no iba a ser distinto. Hagamos un repaso: la mujer de Sánchez firmó una carta para que dos empresas lograsen contratos por valor de 7 millones de euros. Uno de los principales accionistas de una de esas empresas es el señor Barrabés, que acercó a Begoña Gómez a Air Europa en 2019, y después configuró el contenido del máster que ella misma dirige en la actualidad. Desde la mediación de la mujer de Sánchez en julio de 2020, el

Estado ha adjudicado a este señor contratos por valor de más de 18 millones de euros. De manera que tenemos a la mujer del presidente del Gobierno intermediando para que los empresarios de su círculo más cercano se beneficien con dinero público. Una intermediación que, además, comienza durante los primeros meses del estado de alarma, ese tiempo en el que ustedes cerraron el Congreso de los Diputados para evitar cualquier control sobre el Gobierno; y ahora entendemos por qué. Ahora, sin embargo, la situación es distinta, y por eso aprovecho para pedirle al Partido Popular que se una a nosotros y pida la comparecencia de la señora Gómez en Comisión.

El PSOE siempre dice que el dinero público no es de nadie, pero la realidad es que ustedes llevan años poniéndole nombre y bolsillo. Solamente se entiende así la red clientelar que ustedes han creado: más de 29 000 millones de euros en concepto de subvenciones repartieron solamente durante el año 2022.

¿Y qué hacen para evitar que se hable de todo esto? Pues montan un numerito macabro con restos humanos en el Valle de los Caídos para recrear una escena con forenses; y, sin embargo, los trabajos de exhumación llevan paralizados desde el 7 de enero. Propaganda simple y de mal gusto, patrocinada por alguien que no conoce ni la historia ni la realidad del lugar.

Señor ministro, no hay siglos de historia que tapen su corrupción y lo que ustedes hacían mientras tenían a los españoles encerrados en sus casas. Se lo vamos a recordar todos los días delante de los españoles, y ante los tribunales cuando sea necesario. **(Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).**

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora diputada.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES** (Bolaños García): Gracias, señora presidenta.

Sigue usted nadando en la calumnia; es inmune a la verdad; le da igual que se le explique, que no se le explique, que se le diga lo que hace usted, que es simple y llanamente difundir patrañas, patrañas. Es lo que hace la ultraderecha con la derecha y con los cooperadores necesarios que tienen ustedes para esa labor que tanto daño hace a la democracia.

Se lo voy a decir con toda claridad, porque veo que ustedes siguen chapoteando en el ciclo del bulo, y así lo harán durante el resto de la legislatura: ¿De verdad les merece a ustedes la pena esto para tapar las corruptelas de allegados de sus socios? ¿Tienen ustedes algún límite? ¿Tienen ustedes algún escrúpulo? **(Una señora diputada: Madre mía).** Yo le digo: van a mirarse ustedes en el espejo de la hemeroteca dentro de unos años y se avergonzarán de las cosas que están diciendo, de las patrañas y de las mentiras. **(Protestas).** Se lo digo con toda claridad: son ustedes pura patraña. Todos los días la

utilizan, porque no tienen nada contra este Gobierno honrado, que trabaja para facilitar la vida de los españoles.

Gracias. (**Aplausos.—Rumores**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

Por favor, un poco de silencio y respeto, porque si no, se oye muy mal; es imposible.

— **DEL DIPUTADO DON ELÍAS BENDODO BENASAYAG, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE DEFENSA: ¿CÓMO ESTÁ AFECTANDO EL CASO ÁBALOS A LA IMAGEN DEL GOBIERNO Y DE SU MINISTERIO? (Número de expediente 180/000135).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta va dirigida a la señora ministra de Defensa; la formula el diputado don Elías Bendodo Benasayag, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

El señor **BENDODO BENASAYAG**: Señora ministra, permítame un minuto, que tengo una duda con el señor Bolaños.

Si la subvención a la que usted ha hecho referencia no es cierta, ¿quiere decir que todo lo demás es verdad? (**Protestas.—Aplausos y risas**). Muchas gracias.

En el caso PSOE, señora ministra, estamos viendo prácticamente de todo: estamos viendo que la trama se paseaba con pulseras vip por todos los ministerios, y también acabó paseándose por la sede central del Partido Socialista. Esto es extremadamente grave.

Señora ministra, dígame usted si su ministerio tiene alguna relación o algún vínculo con algún miembro de la trama.

Gracias. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Bendodo.

Señora ministra, tiene la palabra.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Gracias, señora presidenta.

¿A quién se refiere usted? ¿A mí? ¿Al señor ministro? Es que veo que no se aclaran ustedes. **(Risas)**. Les es exactamente igual. A mí, con ustedes me pasa como con el día de la marmota, siempre lo mismo, siempre lo mismo, repiten lo mismo. Se dirigen a mí como ministra de Defensa y nunca nunca he oído ni una palabra de elogio a las Fuerzas Armadas. **(Protestas)**. Se lo repito siempre. Nunca he oído una palabra de apoyo a lo que hace este Gobierno en política de defensa.

En el Ministerio de Defensa, todas y cada una de las personas que allí trabajamos somos servidores públicos, trabajamos siempre cumpliendo y respetando la legalidad, como hace este Gobierno. Deberían ustedes, al contrario, sentirse orgullosos del papel que se hace en el Ministerio de Defensa, de nuestras Fuerzas Armadas, de nuestra industria de defensa, de nuestra creación de puestos de trabajo. Sí, de nuestra creación de puestos de trabajo gracias a lo que hacemos en el Ministerio de Defensa.

Antes decía el señor Feijóo, ¿sabe qué?, ha sido muy lamentable que en el tiempo que estuvo el Partido Popular en el Gobierno, en ningún momento se ocuparon de las Fuerzas Armadas ni de la inversión en defensa. Eso es lo que tenemos que hacer nosotros ahora. **(Aplausos—El señor Tellado Filgueira: ¿Y la pregunta?)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

Señor diputado, cuando quiera.

El señor **BENDODO BENASAYAG**: Señora ministra, valoramos tanto el trabajo de las Fuerzas Armadas que hoy hemos pedido su subida de sueldo, a ver si usted es capaz de concederla. **(Aplausos)**.

No me ha contestado a la pregunta de si su ministerio está vinculado con algún miembro de la trama, y me preocupa la no respuesta, porque normalmente el que calla otorga. Le voy a contestar yo a la pregunta, ya que usted no lo ha hecho.

Le cito literalmente el sumario, que les sigo invitando a que lo sigan leyendo. Dice el sumario: Le preguntarán por todos, por mí, por Angola, por Ábalos, por el presidente del Gobierno, por la ministra de Defensa, por Delcy, por las maletas, por todo. ¿Esta frase quién la pronunció? Pues uno de los cabecillas de la trama a los que su ministerio contrató algunas cuestiones, antes de que Aldama fuera precisamente a citarse con la Agencia Tributaria. La llamada se produjo el 4 de octubre a las siete y media de la tarde, y a esa hora —a la misma hora—, usted también era ministra de Defensa. Por tanto, aclárenos de todas esas personas que han salido en esa frase —ya hemos encontrado la vinculación—, ¿cuál es la vinculación del Ministerio de Defensa? Usted parece que es la equis de toda la trama.

Muchas gracias. **(Aplausos y risas)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Bendodo.

Señora ministra.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Ha estado usted muy divertido. La verdad es que tiene usted mucha gracia, tengo que reconocérselo. Supongo que la persona que ha dicho eso es la misma que citaba el señor Tellado. ¿Qué pasa, que cuando citan al señor Tellado no pasa nada y cuando citan a otros sí? (**Aplausos.— Rumores**).

Vamos a ser serios. Yo llevo desde los 23 años sirviendo a mi país, aplicando la ley, cumpliendo con la legalidad vigente y me siento muy orgullosa de ser ministra de Defensa, de estar en el Ministerio de Defensa, de cumplir con la legalidad, cosa que no pueden hacer ustedes. (**Rumores.—El señor Tellado Filgueira: Conteste la pregunta**). No quiero hacer como usted, hablar de las noticias respecto a lo que usted hacía con las mascarillas cuando era consejero y la investigación que hay. Yo no voy a caer, como usted. (**Aplausos**). Lo siento, pero no voy a caer, como usted. Así que explique usted lo que hacía con las mascarillas y cuando usted explique lo que usted hacía, yo le diré con mucho orgullo lo bien que se trabaja en el Ministerio de Defensa. (**Un señor diputado: ¡Muy bien!—Aplausos.—El señor Pérez López: No ha contestado. ¡No ha contestado!**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

—DE LA DIPUTADA DOÑA BEATRIZ ÁLVAREZ FANJUL, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR: ¿QUÉ VALORACIÓN HACE DE LOS MEDIOS DE LOS QUE DISPONE EL GOBIERNO VASCO PARA HACER FRENTE AL INCREMENTO DE LA DELINCUENCIA? (Número de expediente 180/000136).

La señora **PRESIDENTA**: Vamos a continuar con las preguntas dirigidas al Gobierno, en este caso, al ministro del Interior. (**Pausa**). Por favor, ruego silencio.

La formula la diputada doña Beatriz Álvarez Fanjul, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

La señora **ÁLVAREZ FANJUL**: Gracias.

Señor Marlaska, según los datos de su propio ministerio, la criminalidad en el País Vasco crece exponencialmente cada año. Hemos batido el récord en 2023, con más de 105 000 infracciones penales en tan solo un año. Han crecido exponencialmente los

asaltos a domicilios, algo tendrá que ver su ley okupa; y los delitos contra la libertad sexual, algo tendrá que ver su ley del sí es sí.

En estos momentos, San Sebastián es la segunda ciudad de España en la que más ha aumentado la criminalidad y Vitoria, la quinta. Por eso le pregunto, como ministro del Interior, si cree que su Gobierno está haciendo lo suficiente para garantizar la seguridad en Euskadi. **(Una señora diputada: ¡Muy bien!—Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Álvarez.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DEL INTERIOR** (Grande-Marlaska Gómez): Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias, señora Álvarez Fanjul. Me sorprende su repentina preocupación por Euskadi en estos momentos. Me gustaría que fuera real. Quizá simplemente es consecuencia del proceso electoral que van a afrontar en breve. Y lo que me sorprende también es que una persona nacida en Euskadi, donde el autogobierno es algo especial, olvide que tenemos una policía integral en Euskadi, que es la Ertzaintza. Evidentemente, todo mi reconocimiento al trabajo y a la profesionalidad de la Ertzaintza en la lucha contra algo tan complejo como es la criminalidad. Y evidentemente, cuando corresponde, tienen la cooperación y la coordinación de la Policía Nacional y de la Guardia Civil.

Las referencias que hace usted a ese incremento sabe que no son ciertas en unas cuestiones sustanciales. En primer lugar, la seguridad no es ninguna preocupación en España ni en Euskadi. No más del 2 % de la gente está preocupada por la seguridad ciudadana. No sé si usted vio ayer el debate en la televisión pública. A mí, desde luego, me dio envidia, porque había de todos los partidos preocupados en los problemas sociales, pero no se habló de seguridad, porque no es un problema real en Euskadi. Lo que me dio envidia, porque los partidos políticos allí hablaron de lo importante, y con ustedes aquí es imposible. **(Aplausos.—Un señor diputado: Muy bien).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

Señora diputada, cuando quiera.

La señora **ÁLVAREZ FANJUL**: Señor ministro, no todo el mundo tiene la suerte de pasearse con doce escoltas. **(Rumores).** Yo soy mujer y tengo miedo. Tengo miedo de volver a casa y tienen el mismo miedo mis amigas. Las agresiones sexuales, los delitos sexuales han crecido exponencialmente, y eso no lo puede negar. Usted es vasco. La campaña electoral, al margen de lo que usted diga, tiene un componente que comparte con el Partido Nacionalista Vasco y es que los dos hablan de una percepción de una falta

de seguridad. A la gente se le roba el bolso, hay tirones, hay agresiones sexuales, hay delitos, hay acosos, hay robos, pero para ustedes eso es una mera percepción, y lo cierto es que es una de las principales preocupaciones de los vascos.

Es cierto que ustedes vienen de una constante campaña electoral, pero aquí le está hablando una mujer, una mujer joven, que le repite que tiene miedo a volver sola a casa, pero no solo yo, sino mis amigas. Ya sea la una, ya sean las doce de la mañana o ya sean las dos de la mañana, tenemos que volver en taxi. Yo sé que usted está muy cómodo con sus escoltas, yo sé que usted solo sabe hablar de estas cosas en campaña, pero, desgraciadamente, los vascos exigen otra cosa: exigen más medios. Y se lo reclamo a usted, como Gobierno de España. Respeto muchísimo el autogobierno, pero también se lo digo al Partido Nacionalista Vasco, que complementen los 8000 ertzainas que necesitamos. Necesitamos más medios, necesitamos que los agentes tengan la formación y la disposición de todos los medios para poder salvar la seguridad de los vascos. **(Una señora diputada: Muy bien).**

Y voy a recordar una cosa: sin seguridad no hay libertad. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Gracias, señora Álvarez.

Señor ministro, tiene la palabra.

El señor **MINISTRO DEL INTERIOR** (Grande-Marlaska Gómez): Gracias, señora presidenta.

Gracias, señora Álvarez Fanjul. Yo no hablo de seguridad en momentos electorales. Ustedes me preguntan de seguridad únicamente en momentos electorales. **(Aplausos).**

Pero sí que me preocupan la referencias que ha hecho usted. Solo le ha faltado decir que el autor del robo del bolso y de la agresión sexual era un migrante, porque ha hecho el discurso que hace VOX. Quizá es porque se sientan muy cerca y están muy cerca. **(Aplausos.—Rumores).** Pero si hay más denuncias por agresión sexual es porque hay políticas de sensibilización y hay cada vez más tolerancia cero con las agresiones sexuales. Con lo cual, no creen bulos. Seguiremos haciendo políticas de sensibilización y políticas de tolerancia cero para que haya más denuncias de todas las agresiones sexuales que se cometan. Nosotros, en ese ámbito, ya hemos dictado un plan estratégico contra todas las violencias sexuales para, evidentemente, enfocararlo desde un punto de vista transversal. Y, por favor, no cree bulos ni un sentimiento de inseguridad que no existe.

Gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor ministro.

— DE LA DIPUTADA DOÑA INÉS GRANOLLERS CUNILLERA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO REPUBLICANO, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR: ¿CÓMO JUSTIFICA EL GOBIERNO SU REITERADA INACCIÓN RESPECTO A LAS LISTAS DE ESPERA PARA EXAMINARSE DEL CARNÉ DE CONDUCIR EN CATALUÑA? (Número de expediente 180/000126).

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta se la formula la diputada doña Inés Granollers Cunillera, del Grupo Parlamentario Republicano, que tiene la palabra.

La señora **GRANOLLERS CUNILLERA**: \$CAT1530

Gracias, presidenta.

Señor Marlaska, usted hace un año nos anunció en una sesión de control un plan de choque para resolver las listas de espera para realizar los exámenes de conducción. Un año después, constatamos que dicho plan de choque en Cataluña no ha servido absolutamente para nada. ¿Sabe cuántas personas están esperando para hacer la prueba práctica en Cataluña? Se lo digo: más de 3500 en Lleida, casi 14 000 entre Tarragona y Girona y más de 45 000 en Barcelona. Un año después, su Gobierno sigue sin darnos una solución. Es desesperante. Tiene que entender que el carné de conducir para la ciudadanía, en particular para la que vive, como yo, en zonas rurales, no es un capricho, sino una necesidad, y su dejadez dificulta las opciones de encontrar trabajo o estudiar a los más jóvenes. También supone una repercusión mala para los trabajadores y trabajadoras, porque hay oposiciones y ofertas laborales para las que hace falta el carné, hay personas que lo necesitan sí o sí. Señor ministro, en Cataluña esta dejadez hace años que ha convertido un mero trámite con la DGT en una misión imposible.

Por todos estos motivos, señor Marlaska, ¿cómo justifica su reiterada inacción con respecto a las listas de espera para examinarse del carné de conducir en Cataluña?

Castellano

La señora **PRESIDENTA**: Moltes gràcies, señora Granollers.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DEL INTERIOR** (Grande-Marlaska Gómez): Muchas gracias, señora presidenta. Gracias, señora Granollers.

Son varias las ocasiones en las que me han preguntado a este respecto y, como usted ha dicho, hace algo más de un año. Desde 2018, nosotros somos plenamente conscientes de esas necesidades y estamos trabajando en las mismas.

Le diré lo siguiente. A nivel nacional actualmente contamos con 761 examinadores, y en las próximas semanas se prevé la incorporación por parte de la Dirección General de Tráfico de 50 nuevos examinadores por oposición libre, 4 de promoción interna y 40 interinos por vacante, con lo que llegaremos a tener 855 examinadores, el número más alto en los doce últimos años. La previsión es que de esos 50 últimos examinadores que le he dicho, 23 sean destinados a Cataluña, casi la mitad, con lo que cubriremos el 70 % de las plazas. Desde que llegamos al Gobierno, en Cataluña se han incorporado 65 examinadores de los 230 que hemos autorizado en las ofertas de empleo público. Estamos en ese camino.

Y respecto al número de personas que, según usted, quedan pendientes de examen práctico —he calculado 65 000 entre todos los datos que ha dado—, le diré que a nosotros no nos consta que ese sea el número, sino que este es de 31 682.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor ministro.

Señora diputada, cuando quiera.

La señora **GRANOLLERS CUNILLERA:** **\$CAT1533**

Gracias, presidenta.

No vamos a jugar con el número de personas que están esperando como si se tratase de una manifestación donde unos dicen una cosa y otros, otra. Mis datos proceden de datos fidedignos, 23 examinadores más equivalen a 2826 exámenes. Van a tener que venir con muchas ganas de trabajar. Las cifras son totalmente insuficientes porque, básicamente, no se va a examinar a aquellos que lo van a necesitar. Además, va a haber horas extra que no se van a cumplir. La DGT no puede o, lo que es peor, no quiere solucionar este problema. Si al Gobierno de su país no le interesa resolver el caso de la ciudadanía catalana, al Gobierno de Cataluña sí que le interesa. Traspase al Servicio Catalán de Tráfico las competencias en materia de exámenes, porque ofertar plazas de la Generalitat a la ciudadanía de Cataluña es una solución lógica y definitiva.

Gracias. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señora diputada.

Señor ministro.

El señor **MINISTRO DEL INTERIOR** (Grande-Marlaska Gómez): Muchas gracias, señora presidenta. Gracias, señora Granollers.

Como le he dicho, seguimos trabajando en incorporar más y más examinadores; próximamente los 50 que le he dicho, y alcanzaremos 855. De esos 50, como también le he dicho, 23 irán destinados a Cataluña. Como también le he manifestado, en estos últimos años 65 examinadores, aparte de esos 23, se han incorporado.

Me habla usted de la posibilidad de la transferencia de la competencia. Sabe usted que, conforme a la Constitución, esa transferencia no es factible, pero no ya desde el ámbito de la Constitución exclusivamente, sino también a nivel comunitario. Evidentemente, somos deudos de las disposiciones normativas de la Unión Europea y no cabe la posibilidad de esa transferencia con relación a separar la expedición... **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señor ministro, se le ha terminado el tiempo.

—DEL DIPUTADO DON ISIDRE GAVIN I VALLS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO JUNTS PER CATALUNYA, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE TRANSPORTES Y MOVILIDAD SOSTENIBLE: ¿CUÁL ES LA PREVISIÓN A MEDIO Y CORTO PLAZO DEL GOBIERNO EN CUANTO AL TRANSPORTE FERROVIARIO DE MEDIA DISTANCIA EN CATALUÑA? (Número de expediente 180/000127).

La señora **PRESIDENTA**: Vamos a ver ahora las preguntas dirigidas al señor ministro de Transportes y Movilidad Sostenible. La primera la formula el diputado don Isidre Gavin i Valls, del Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, que tiene la palabra.

El señor **GAVIN I VALLS**: **\$CAT1536**

Señor ministro, ¿cuál es la actitud del Gobierno con respecto al transporte ferroviario de media distancia?

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor diputado.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE TRANSPORTES Y MOVILIDAD SOSTENIBLE** (Puente Santiago): Bona tarda. Moltes gràcies, señor Gavin.

El plan a corto y medio plazo del Gobierno en Cataluña respecto al ferrocarril es el mismo que para toda España: mejorar cada día las infraestructuras y ofrecer el mejor servicio posible a la ciudadanía.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

Señor diputado, cuando quiera.

El señor **GAVIN I VALLS**: **\$CAT1537**

Gracias, señor ministro.

Nosotros queremos ser un país independiente, estamos hartos de reclamar un servicio digno y un trato justo para nuestros ciudadanos. Queremos una Cataluña independiente para beneficio de los ocho millones de catalanes, de todos.

Hace pocos días hablábamos del mal funcionamiento de cercanías: un millón de horas, más de 120 000 jornadas laborales perdidas por culpa de este servicio de mala calidad. Hoy les hablaré del transporte ferroviario de media distancia. Los usuarios de las líneas del sur, de las Tierras del Ebro, padecen un servicio de mala calidad de forma reiterada, lo que les impide cumplir con sus obligaciones laborales. Muchos han perdido o han tenido que renunciar a un trabajo; personas que ven cómo un servicio deficitario les impide conciliar el trabajo y sus vidas personales. Viajan en unas condiciones impropias, a veces sin información, sin saber cuándo llegarán a casa o al trabajo. Se han unido en una plataforma que se llama “Dignidad en las vías”.

En las Tierras del Ebro aún no se han recuperado las paradas del Euromed en La Aldea. En mi territorio hay una plataforma de usuarios del Avant, y se llama, porque el servicio va cada vez a peor, “Los avanteros pringados”, así se llama la plataforma. Personas que se levantan a las cinco de la mañana para ver si alguien ha anulado el billete o tienen que coger el coche para ir a trabajar; personas que se avisan en un grupo de WhatsApp para saber si pueden comprar un billete o pueden coger un AVE. Insostenible e inhumano. Son ciudadanos, trabajadores, estudiantes. No se merecen este servicio indigno. Por eso lo reclamamos, señor ministro, porque así no se puede descarbonizar la movilidad y llenarnos la boca con ello.

Otro dato. Las ciudades alrededor de Madrid, con la mitad de población de Lérida o Tarragona, tienen el doble o triple de oferta. Una vez más, como con el déficit fiscal y con las inversiones en infraestructuras. ¡Basta ya! Actúen con urgencia para resolver estas grandes carencias. Pedimos formalmente el traspaso del Avant a la Generalitat de Catalunya, un servicio público. Se puede traspasar totalmente. Nuestra propuesta es clara: traspaso e independencia. ¿Cuál es la suya, señor ministro?

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor diputado.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE TRANSPORTES Y MOVILIDAD SOSTENIBLE** (Puente Santiago): Muchas gracias.

Señor Gavin, le tengo a usted por un hombre cabal y además por un hombre que cuando habla de infraestructuras sabe lo que dice. Por eso lamento que, al calor de la campaña electoral de Cataluña —es evidente que hoy está presente también en esta sesión plenaria—, incurra usted en el populismo y en la demagogia en materia de infraestructuras y haga este discurso incendiario que además relaciona usted con la independencia. Yo creo que si la independencia de uno de los territorios de un Estado de la Unión Europea carece de sentido, carece más aún si se vincula con las infraestructuras, porque precisamente las infraestructuras, por su propia naturaleza, sirven para unir, no para dividir, y más aún las infraestructuras ferroviarias.

Desde hace seis años el Gobierno de España está haciendo en Cataluña y en el conjunto de nuestro territorio un trabajo muy serio para mejorar las infraestructuras, un trabajo que usted conoce inmejorablemente. Voy a recordar solo alguna de las cosas que estamos haciendo en este momento en Cataluña, y las estamos haciendo, por cierto, con lealtad con el Gobierno de la Generalitat y con diálogo, como estamos haciendo, por ejemplo, con la estación de Vila-seca, por la que ayer su grupo me preguntó en el Senado, con la Diputación de Tarragona, con los ayuntamientos afectados y con la propia Generalitat. Lo estamos haciendo pensando en el servicio que prestamos a la ciudadanía, con independencia de cuál sea su origen o su residencia.

En Cataluña estamos actuando en las estaciones más importantes de ese territorio —La Sagrera, Sants o Vila-seca, como decía en este momento— para convertirlas en las mejores estaciones que ha tenido jamás en su historia el pueblo catalán. Estamos trabajando para proporcionar un mejor servicio tanto de media como de larga distancia y, también, estamos trabajando de manera muy seria en el traspaso de rodalies y en las cercanías. Por cierto, respecto a las cercanías, señor Gavin, le tengo que recordar que usted era uno de los responsables de que no se adquiriera material ferroviario en Cataluña cuando usted ostentó esa responsabilidad.

Por tanto, dejemos las infraestructuras fuera de la demagogia y del populismo y, por supuesto, fuera del debate electoral, porque las infraestructuras, por su naturaleza, exceden de los ciclos políticos y, por tanto, no deben ser objeto de disputa en plena campaña electoral. Nosotros seguiremos sirviendo al pueblo de Cataluña. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

—**DEL DIPUTADO DON IÑAKI RUIZ DE PINEDO UNDIANO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO EUSKAL HERRIA BILDU, QUE FORMULA AL SEÑOR**

MINISTRO DE TRANSPORTES Y MOVILIDAD SOSTENIBLE: ¿TIENE VOLUNTAD DE ATENDER LAS NECESARIAS MEJORAS EN LOS SERVICIOS FERROVIARIOS DE ARABA/ÁLAVA? (Número de expediente 180/000129).

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta la formula el diputado don Iñaki Ruiz de Pinedo Undiano, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, que tiene la palabra. Cuando quiera.

El señor **RUIZ DE PINEDO UNDIANO**: Señor ministro, buenas tardes.

Como ya saben, en Álava contamos con dos líneas fundamentales de cercanías, una es Orduña-Bilbao y la otra es Altsasu-Miranda, pasando por Vitoria. Ambas tienen diferentes carencias, pero hoy quiero centrarme en la línea Altsasu-Gasteiz-Miranda, que da servicio a toda el área central de Álava. Es una infraestructura que necesita mejoras importantes en servicios, horarios y frecuencias para poder funcionar realmente como una línea que dé servicio a las necesidades de la población. Desde la mayor parte de los ayuntamientos de las poblaciones que recorre esta línea, vienen reclamando y proponiendo que se ponga en marcha una línea en condiciones, con frecuencias y servicios adecuados.

Por eso, hoy le quiero trasladar dos peticiones. Por un lado, a la espera de que se complete y se haga efectiva la transferencia de las cercanías —eso va a llevar un periodo de tiempo y tendremos que esperar—, le pedimos que se pongan ya en marcha los servicios necesarios en los horarios y frecuencias entre Altsasu y Miranda para poder ofrecer un servicio de cercanías que es necesario. Y, por otro lado, le pedimos que se trabaje desde ya con el compromiso de agilizar las gestiones con el Gobierno vasco para que cuanto antes se haga efectiva la transferencia y se facilite que el nuevo operador de esta línea pueda responder a todo el corredor en su conjunto, es decir, desde Altsasu hasta Miranda, dos localidades límites de la línea que son fundamentales y a las que hay que dar servicio. ¿Puede comprometerse en este sentido a mejorar este servicio entre Miranda de Ebro y Altsasu?

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor diputado.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE TRANSPORTES Y MOVILIDAD SOSTENIBLE** (Puente Santiago): Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Ruiz de Pinedo, sí, puedo comprometerme y voy a hacerlo: vamos a estudiar seriamente la propuesta que ustedes hacen de mejora de esa conexión entre Miranda de Ebro y Altsasu. Pero quiero recordarle, señor Ruiz de Pinedo, que el 11 de marzo el Gobierno del que formo parte suscribió el convenio para el inicio de la transferencia del servicio de cercanías a Euskadi. Por tanto, nosotros vamos a seguir trabajando con esa misma lealtad de la que yo creo que algunos miembros del partido que hoy gobierna en coalición con el Partido Socialista en Euskadi y que están presentes en esta Cámara pueden dar buena fe. Que no tengan ninguna duda los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi de que el Gobierno de España va a seguir trabajando para mejorar los servicios que prestamos.

Y, fíjese, no solo hablo de las cercanías, hablo también, por ejemplo, de los servicios de larga distancia. Como todos saben, en este momento estamos acometiendo obras importantes de reforma y de mejora de la estación de Chamartín, que afectan al número de vías disponibles para acoger los tráficos procedentes del norte de España, y, cómo no, los tráficos procedentes de Euskadi también se ven afectados. Hemos reaccionado con cintura y con flexibilidad para proporcionar a los ciudadanos y ciudadanas de Álava ese primer tren que llegue lo más pronto posible a la ciudad de Madrid, para que todos aquellos que se desplazan por razón de trabajo, de estudios o de lo que sea a la capital de España puedan hacerlo en un tiempo y en un horario razonable, tal y como lo venían haciendo antes del inicio de las obras. Por tanto, le traslado la disponibilidad del Gobierno para seguir trabajando con lealtad con el Gobierno de Euskadi para proporcionar el mejor servicio posible a los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi.

Por cierto, los alaveses tienen que estar de enhorabuena por el desbloqueo, por fin, del nudo de Arkaute, que nos va a permitir culminar la Y griega vasca, que lleva un muy buen ritmo de ejecución, gracias también a los convenios suscritos entre el Gobierno de Euskadi y el Gobierno de España, que han permitido la ejecución de parte de esa infraestructura por parte del propio Gobierno vasco. Por tanto, somos optimistas y tenemos la esperanza de que esa infraestructura clave no solo para vertebrar la península ibérica y, por supuesto, España, sino también para nuestra conexión con Francia y con el resto de Europa se desarrolle en el menor tiempo posible.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor ministro.

Señor diputado, tiene la palabra.

El señor **RUIZ DE PINEDO UNDIANO:** Muchas gracias. Muchas gracias, señor ministro.

Volvemos a insistir en lo que es importante. Primero, mientras se procede a ese traspaso, es importante reforzar los servicios. Segundo, es importante que cuando se pongan en marcha esas competencias el operador tenga posibilidad de acceder hasta Miranda y hasta Altsasu.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor diputado.

Señor ministro.

El señor **MINISTRO DE TRANSPORTES Y MOVILIDAD SOSTENIBLE** (Puente Santiago): Hemos tomado nota, y no tenga ninguna duda, el operador es Renfe y, obviamente, puede dar ese servicio hasta Miranda de Ebro. Así que no se preocupe, esté tranquilo. El traspaso de competencias en ningún caso va a suponer una parálisis, sino que en todo caso será un estímulo y un acompañamiento para seguir mejorando los servicios.

Gracias. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

—DE LA DIPUTADA DOÑA LAURA MARÍA LIMA GARCÍA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE POLÍTICA TERRITORIAL Y MEMORIA DEMOCRÁTICA: ¿CREE USTED QUE CUMPLE CON LOS ESTÁNDARES ÉTICOS EXIGIBLES A UN MINISTRO DEL GOBIERNO DE ESPAÑA? (Número de expediente 180/000138).

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta va dirigida al señor ministro de Política Territorial y Memoria Democrática. La formula la diputada doña Laura María Lima García, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

La señora **LIMA GARCÍA**: Gracias.

Señor Torres, el Tito Berni era su director general de Ganadería y Antonio Olivera, su actual jefe de gabinete, era el que estaba al frente del Servicio Canario de Salud cerrando los primeros contratos con Koldo, y fue sustituido posteriormente por Conrado

Domínguez, que siguió cerrándolos y hasta contrató mascarillas con una empresa de venta de vehículos, mascarillas que se pagaron, pero no llegaron o bien eran defectuosas o falsas. Todos estos chanchullos tuvieron lugar cuando usted era presidente del Gobierno de Canarias. Por eso le pregunto: ¿Cree usted que cumple con los estándares éticos exigibles a un ministro del Gobierno de España? **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora diputada.

Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE POLÍTICA TERRITORIAL Y MEMORIA DEMOCRÁTICA** (Torres Pérez): Habla usted de circunstancias en las que en ningún caso he estado investigado o imputado, pero le voy a responder a la pregunta que usted me hace por escrito, y así cumplo con los rigores mínimos éticos para ser ministro.

Le respondo que para mí es un honor y una honra ser ministro del Gobierno de España con el presidente Sánchez. Y, diciéndole esto, también le digo que llevo veinticinco años en política. Fui cuatro años concejal de la oposición; dos años, teniente de alcalde; ocho años, alcalde, y estuve aquí en la novena legislatura en el Congreso. He sido cuatro años vicepresidente de un cabildo, y cuatro años, presidente de una comunidad autónoma. Y en todos esos años, que son veinticinco —ojalá usted también, se lo deseo, pueda decir lo mismo cuando los cumpla—, jamás he sido investigado e imputado por ningún caso de corrupción. Por eso me parece, sinceramente, un acto de cinismo que sea una representante del Partido Popular, un partido imputado, poliimputado por corrupción, quien me hable de ética. **(Aplausos.—Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

Señora diputada, cuando quiera.

La señora **LIMA GARCÍA**: Señor Torres, de canaria a canario, permítame que le diga que la hora de más en la península a usted no le está sentando nada bien. Ha pasado usted a contagiarse del mal de los altos cargos del sanchismo, que nunca se enteran de nada de lo que ocurre a su alrededor, practican la técnica del ventilador y tienen una obsesión preocupante con la señora Ayuso.

No es ético que usted diga que no habló con Koldo y, ahora que se confirma que sí, que diga que lo importante es si el procedimiento fue legal. Mientras, la Fiscalía Europea se presenta esta semana en la Consejería de Sanidad para revisar más documentación sobre estos contratos. ¿Qué dice si al final es legal o no el procedimiento? No es ético que apoye una comisión de investigación aquí y critique al Partido Popular

cuando usted mismo impidió que se debatiera y se aprobara en Canarias. ¿Qué miedo había, señor Torres? No es ético que haya sido más leal a Sánchez que a Canarias cuando sabe que se ha olvidado de Canarias en los últimos cinco años: un volcán, varios incendios y una crisis migratoria como jamás se ha visto. Para eso, Canarias no existe, salvo para aprovecharse de mediadores, Tito Berni y, ahora, Koldo. **(Aplausos)**. Y también las vacaciones del presidente; que no falte el viaje a Lanzarote.

¿Las ayudas prometidas? No ha llegado ninguna, pero el dinero de los canarios, de nuestra gente, bajo su Gobierno se fue a los bolsillos de sus amigos del PSOE, nada más y nada menos que 12 millones de euros. ¡Qué vergüenza! Por eso está usted hoy ahí sentado, por la sumisión a Sánchez, ya lo dijo en la primera intervención. Mientras los canarios enfermaban, su Gobierno, en lugar de protegerlos, se dedicaba a permitir que nos robaran. ¿Por qué miró para otro lado, señor Torres? Y, de verdad, no es nada personal, pero sus actos y sus respuestas tienen la misma fiabilidad que las mascarillas que compró, por lo que sus estándares éticos dejan mucho que desear para ser ministro de España.

Muchas gracias. **(Aplausos.—Varios diputados del Grupo Parlamentario Popular: ¡Muy bien!)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señor ministro, cuando quiera.

El señor **MINISTRO DE POLÍTICA TERRITORIAL Y MEMORIA DEMOCRÁTICA** (Torres Pérez): La realidad, señoría, y usted es canaria, es que la Comunidad canaria fue la que tuvo menos fallecidos por 100 000 habitantes de toda España, la que contrató 3000 sanitarios, la que realizó el primer acto de desescalada y a la que llegó el primer caso de COVID. Y ahí está la realidad de lo que pasó en la pandemia. Que se investigue lo que tenga que investigarse, y si mientras unos estábamos trabajando de manera honrada otros se enriquecían de manera ilícita, que lo paguen con todo el peso de la ley. Pero la realidad de las cosas es que el Partido Popular no quiere comparecer en la comisión del Congreso. La realidad de las cosas es que el Partido Popular impide que comparezcan los presidentes autonómicos de aquella época en el Senado. Ustedes no quieren saber la verdad. La realidad de las cosas es que ustedes intentaron reprobarme aquí hace dos semanas y fracasaron porque usaron lo de siempre, la insidia, la mentira y la falsedad. ¿Por qué? Porque están obsesionados con laminar la imagen, el honor y la honestidad del Gobierno de España porque no ocupan ustedes estos sillones azules. **(Aplausos)**. Esa es la única razón.

La realidad, señoría, es que, hablando de ética, ustedes son capaces de pedir la dimisión a presidentes autonómicos de aquella época cuando encubren y miran para otro lado, cuando hay una presidenta de la Comunidad de Madrid (**rumores**) que tiene en su círculo más estrecho a alguien que ha reconocido que ha defraudado a Hacienda —los presidentes tenemos también competencias en Hacienda— y otros delitos, y ustedes miran para otro lado, lo encubren y lo protegen, y eso da hedor, hedor ético. **(Aplausos.—Varios diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso: ¡Tito Berni!)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

—**DEL DIPUTADO DON NACHO MARTÍN BLANCO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE VIVIENDA Y AGENDA URBANA: ¿CONSIDERA ESTE GOBIERNO QUE SUS POLÍTICAS DE VIVIENDA HAN MEJORADO REALMENTE EL ACCESO A LA VIVIENDA EN CATALUÑA? (Número de expediente 180/000137).**

La señora **PRESIDENTA**: La siguiente pregunta va dirigida a la señora ministra de Vivienda y Agenda Urbana y la fórmula el diputado don Nacho Martín Blanco, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra. Cuando quiera.

El señor **MARTÍN BLANCO**: Doy la pregunta por formulada, presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor diputado.

Señora ministra, tiene la palabra.

La señora **MINISTRA DE VIVIENDA Y AGENDA URBANA** (Rodríguez García): Mi respuesta, señor diputado, es sí. El Gobierno cada día trabaja por mejorar el acceso a la vivienda en Cataluña y en el conjunto de España. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

Señor diputado.

El señor **MARTÍN BLANCO**: Gracias, señora ministra.

Su respuesta resulta bastante insatisfactoria. En esta mañana que hemos pasado aquí hemos oído a los diputados de Junts per Catalunya y a los de Esquerra Republicana enseñorearse de la representación de los catalanes como si fueran ellos los únicos representantes de los catalanes; les hemos visto patrimonializar Cataluña para hablar únicamente de amnistía, autodeterminación y de aquellas cosas que preocupan a los políticos separatistas, pero que no forman parte de las preocupaciones cotidianas de los ciudadanos de Cataluña. Sin embargo, sí hay una preocupación fundamental para los ciudadanos de Cataluña en estos momentos, que es precisamente el acceso a la vivienda,

y sus medidas, disculpe que se lo diga, con todo el respeto, señora ministra, lejos de beneficiar el acceso a la vivienda del conjunto de la ciudadanía de Cataluña, la están perjudicando. Son medidas intervencionistas; son medidas que lo que están haciendo es ahuyentar las inversiones, y son medidas que lo que están haciendo es contraer la oferta porque generan barreras de entrada insalvables en muchos casos, por cierto, también para los arrendatarios potenciales que quisieran alquilar un piso, pero que se ven —muchas veces jóvenes y personas vulnerables— constreñidos por una legislación que es profundamente intervencionista y contraproducente.

Yo no dudo, señora ministra, de las buenas intenciones de este Gobierno en materia de vivienda, pero sí que le digo que lo que están haciendo es lo peor que pueden hacer para mejorar el acceso a la vivienda de los ciudadanos españoles y, concretamente, de los ciudadanos de Cataluña. Es evidente que hay que hacer varias cosas. Hay que derogar medidas que lo que hacen es restringir enormemente la oferta y hay que restituir el principio de seguridad jurídica del derecho a la vivienda, un derecho fundamental, un derecho reconocido por la Constitución que tenemos el conjunto de los ciudadanos españoles a una vivienda. Los ciudadanos de Cataluña vemos con enorme preocupación cómo una deriva intervencionista tanto de los gobiernos autonómicos como del Gobierno central, del Gobierno de España, nos está conduciendo a un alza de precios absolutamente desbordada. En los últimos diez años, en Cataluña se ha disparado la vivienda en un 80 %, y en la última década, en Barcelona se ha duplicado el precio de los alquileres. Por tanto, lo que nosotros decimos es que hay que reducir las trabas administrativas y facilitar la construcción y la promoción de vivienda tanto pública para alquiler como de carácter privado. Cataluña no está condenada a ser el vagón de cola en España, sino que puede volver a ser la locomotora de España.

Gracias, señora ministra. **(Aplausos.—Varios diputados del Grupo Parlamentario Popular: ¡Muy bien!).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Martín.

Señora ministra, cuando quiera.

La señora **MINISTRA DE VIVIENDA Y AGENDA URBANA** (Rodríguez García): Gracias, señoría.

Celebro escucharle hablar del derecho de acceso a la vivienda. Lo celebro realmente, y tal vez usted y yo tengamos mucho más en común de lo que cree. Si deja a un lado los mantras y el argumentario básico del partido, encontrará en los datos que yo le aporto la coincidencia también con sus argumentos.

Más oferta. Más oferta implica también más presupuesto. Este Gobierno lo multiplicó por ocho. Pasamos a 3500 millones de los apenas 475 millones del Partido Popular, y esa “más oferta” ha implicado que se destinen en los presupuestos del Estado

1176 millones para la construcción en Cataluña. Si hablamos de construcción y de rehabilitación, son más de 12 000 viviendas de nueva oferta en Cataluña.

Me hablaba usted de más recursos, también de más financiación. Ayer mismo, el Consejo de Ministros aprobaba un gran paquete en avales y en préstamos, que supone 8500 millones de euros destinados a los promotores, a las familias y a los jóvenes para seguir ampliando ese parque público de vivienda y garantizar ese derecho a la vivienda.

Me hablaba de eliminar las trabas. Claro que sí, y poner el derecho a la vivienda por encima de la especulación, que es lo que hicimos ayer con el inicio de la eliminación de las *golden visa*. Y me hablaba usted, señoría, de algo muy importante en la política de vivienda, que es la seguridad jurídica. Sin duda lo es, y en eso también vamos a dar pasos. Además, espero contar con el apoyo del Grupo Parlamentario Popular. Vamos —y ya está en esta Cámara— a iniciar el trámite de modificación de la ley del suelo para agilizar los planeamientos urbanísticos, pero no para agilizarlos para cualquier cosa, sino para garantizar el derecho de acceso a una vivienda. Y sí, el suelo; el suelo es imprescindible. En lo que este Gobierno está trabajando y lo que quiere conseguir con la ley de vivienda es que el suelo protegido, el suelo público que se pone a disposición de la ciudadanía con recursos públicos, siempre siempre sea para el interés público. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

— **DE LA DIPUTADA DOÑA PATRICIA RODRÍGUEZ CALLEJA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE IGUALDAD: ¿CÓMO VALORA EL DRAMÁTICO INCREMENTO DE LAS AGRESIONES SEXUALES EN EL ÚLTIMO AÑO? (Número de expediente 180/000139).**

La señora **PRESIDENTA**: La última pregunta va dirigida a la señora ministra de Igualdad, y la formula la diputada doña Patricia Rodríguez Calleja, del Grupo Parlamentario Popular, que tiene la palabra.

La señora **RODRÍGUEZ CALLEJA**: Gracias, señora Armengol.

En primer lugar, el Grupo Parlamentario Popular quiere condenar el asesinato de una mujer y de sus hijos hoy en Prat de Llobregat.

Señora ministra, con serenidad, ¿qué valoración hace del incremento de agresiones sexuales en el año 2023? Le pido que me conteste con el rigor que merecen las víctimas.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora diputada.

Señora ministra, cuando quiera.

La señora **MINISTRA DE IGUALDAD** (Redondo García): Presidenta, señorías, en primer lugar, mostramos nuestras condolencias y nuestra condena radical y absoluta de los asesinatos machistas de esta mañana y de todos los asesinatos machistas.

Nos preocupan mucho esos datos. Son datos malos que, desde luego, nos hacen actuar.

Ya estamos actuando en tres frentes fundamentalmente. En primer lugar, un frente legislativo; estamos ampliando la legislación, desarrollando la LOGILS, avanzando también en la ley de paridad, en la ley contra la trata, en la ley también para abolir la prostitución y para proteger a nuestros menores de la pornografía en Internet, que es una de las causas, indudablemente. En segundo lugar, estamos trabajando en una línea para reforzar la coordinación con el resto de las administraciones públicas, con las comunidades autónomas y con las entidades locales, porque solamente desde la coordinación podremos avanzar para erradicar esta lacra. Y, en tercer lugar, también estamos trabajando para mejorar los mecanismos e instrumentos a disposición de las mujeres, con la incorporación, por ejemplo, de esos nuevos centros de crisis de veinticuatro horas, que lo que pretenden es dar consistencia al acompañamiento a todas las víctimas y generar en la opinión pública una conciencia social del problema real de la violencia de género. Pero, fíjense, señorías —y esto lo dicen todos los estudios—, cada vez que hay un avance en derechos, un avance importante en igualdad, se produce una respuesta del machismo muy violenta y, en esta ocasión también, acompañada por discursos negacionistas y reaccionarios que están generando todavía más, si cabe, un problema social. Así que le respondo: vengán al consenso, vengán al acuerdo con el pacto de Estado, porque solamente desde la coordinación y solamente desde los consensos podremos avanzar contra esta enorme lacra que afecta a la sociedad española.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

Señora Rodríguez, cuando quiera.

La señora **RODRÍGUEZ CALLEJA**: Veo que hoy, serenidad, toda, poco rigor y cero autocritica, señora ministra. Mire, 15 % de incremento de agresiones sexuales; 10 % de incremento de víctimas de violencia machista; 58 asesinadas en 2023; un 35 % de los Juzgados de Violencia colapsados por el exceso de casos; cada unidad especializada de Policía y Guardia Civil debe proteger a más de 190 mujeres de media al día. Los fondos

del pacto de Estado —ese del que habla— no se están gastando de manera adecuada, y el señor Sánchez ha decidido que todo siga igual prorrogando, por conveniencia, los presupuestos. Pero ¿qué fraude de Gobierno feminista es este, señora ministra? **(Aplausos)**. ¿Sabe usted que, en España, la percepción de seguridad de las mujeres ha descendido notablemente? ¿Se le ha ocurrido analizar esto o está demasiado ocupada sujetando la pancarta abolicionista para intentar tapar a sus compañeros, esos que consumen prostitución con dinero público? **(Aplausos)**. Y ¿por qué las mujeres nos sentimos menos seguras desde que gobierna Sánchez? ¿Será, quizá, porque su Gobierno, gracias a la ley del solo sí o sí, ha sacado a 126 agresores sexuales a la calle y ha reducido más de 1200 condenas a violadores y pederastas? **(Aplausos)**. ¿O será, quizá, porque su ley trans, la ley socialista que está permitiendo que violadores y maltratadores de repente se sientan mujeres y pidan entrar en los recursos **(rumores)** de sus propias víctimas? Esto, señorita, es aberrante ¿y usted, de verdad, lo despacha como casos aislados? ¿De verdad? ¿No piensa tomar medidas urgentes?

El otro día, aquí mismo —y hoy también—, usted gritaba, literal, que le daba vergüenza el negacionismo. Mire, a mí también, pero me parece que no le da nada de vergüenza que este Gobierno con sus políticas ponga en riesgo la seguridad de todas las mujeres. **(Rumores.—Aplausos)**. Avisada está y avisados están todos, no busquen ustedes culpables fuera, porque el máximo responsable lo tienen muy cerca y se llama Pedro Sánchez.

Muchas gracias. **(Varios señoras y señores diputadas: ¡Muy bien!—Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Rodríguez.

Señora ministra, cuando quiera.

La señora **MINISTRA DE IGUALDAD** (Redondo García): Usted está banalizando y frivolizando un problema realmente importante de la sociedad española. **(Aplausos)**. Está frivolizando y banalizando mezclándolo todo, y no se pueden mezclar los datos, señorita, es muy peligroso. Mire, estamos en una encrucijada histórica. Se enfrentan dos modelos como quizá nunca antes se han enfrentado; por un lado, el modelo feminista y democrático, que pretende avanzar en derechos, avanzar en igualdad, sin dominación, sin estereotipos y que es difícil que se...

La señora **PRESIDENTA**: Señora ministra, se le ha acabado el tiempo. **(Rumores)**. Ruego silencio, por favor. Entiendo que todo el mundo está muy cansado, pero ruego un poco de silencio y respeto.

INTERPELACIONES URGENTES:

— **DEL GRUPO PARLAMENTARIO REPUBLICANO, SOBRE LA NECESIDAD DE ACORDAR UNA FINANCIACIÓN SINGULAR PARA CATALUÑA A FIN DE QUE LA CIUDADANÍA CATALANA DISPONGA DE SERVICIOS PÚBLICOS A LA ALTURA DE SU ESFUERZO FISCAL. (Número de expediente 172/000028).**

La señora **PRESIDENTA**: Vamos a pasar ahora a las interpelaciones dirigidas al Gobierno. La primera la presenta el Grupo Parlamentario Republicano, sobre la necesidad de acordar una financiación singular para Cataluña, a fin de que la ciudadanía catalana disponga de servicios públicos a la altura de su esfuerzo fiscal. Para su defensa, tiene la palabra la señora Jordà i Roura, por un tiempo de doce minutos. Ruego que la gente que vaya saliendo lo haga en silencio. Gracias.

La señora **JORDÀ I ROURA**: **\$CAT1607**

Muy buenas tardes a todas y a todos, y que les aproveche a quienes vayan ahora a comer.

Empiezo esta interpelación al Gobierno con una constatación, si me lo permiten, desde mi punto de vista —y sospecho que no me equivoco—, que es irrefutable: el actual sistema de financiación es una losa para Cataluña, y lo es para las catalanas y los catalanes y también lo es para el tejido productivo de mi país. Y lo es, vicepresidenta, porque el sistema está obsoleto; lo es porque el sistema está caduco; lo es, en definitiva, porque este es un sistema del todo injusto. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). Es evidente la necesidad de un cambio en el sistema de financiación actual, tanto el autonómico como el local. De hecho, desde hace años, como decimos en Cataluña (pronuncia palabras en catalán), hace muchísimos años que el Estado no hace nada para cambiar esta situación. Y hoy queremos volver a dejárselo bien claro: si los españoles queréis mantener este sistema de financiación, hacedlo para vosotros. Nosotros no hemos venido aquí a cambiaros vuestro modelo de financiación; esta no es nuestra vocación. Pero sí hemos venido aquí a defender los intereses de la ciudadanía de Cataluña y, en consecuencia, también hemos venido a reclamar un sistema de financiación justo, en mayúsculas, para nuestro país. Porque Cataluña vive muy por debajo de sus posibilidades, y vive muy por debajo de sus posibilidades por culpa del expolio fiscal que sufrimos, y ustedes lo saben igual que nosotros. Por ello, por ejemplo, se niegan ustedes una y otra vez a publicar las balanzas fiscales, porque la financiación injusta y precaria del Estado hacia Cataluña hipoteca, y mucho, el crecimiento económico y el bienestar social de toda la ciudadanía. Es totalmente imposible, vicepresidenta, por mucho ingenio y esfuerzos que dediquemos a ello, mantener una educación, una sanidad y unos derechos sociales de calidad si no hay dinero para hacerlo. Tengamos presente que Cataluña destina, atención, tres cuartas partes de su presupuesto a políticas sociales, y la falta de financiación significa no poder desarrollar de forma adecuada y óptima estos derechos, no poder contar con un Estado del bienestar

como el que merecen los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña. El expolio fiscal, sin lugar a dudas, se convierte a día de hoy en un expolio social. Además, este expolio fiscal, un 9 % de nuestro PIB, también hipoteca nuestra capacidad productiva y de generación de riqueza, y esto, de nuevo, perjudica toda la economía catalana y la competitividad empresarial, en general, de nuestro país y, también, la financiación de todas y cada una de las políticas sociales necesarias en Cataluña. Porque, además, este ahogo económico y fiscal de Cataluña por parte de España obliga a ejercer una mayor presión fiscal sobre la propia ciudadanía catalana para poder mantener nuestra competitividad productiva y nuestro bienestar. Evidentemente, para nosotros algo importante es la cohesión social en nuestro país. El modelo de financiación de las comunidades autónomas y los entes locales no es un modelo pactado entre los territorios y el Estado, ni está sujeto a las necesidades de las comunidades autónomas, ni de los municipios. Es un modelo de financiación impuesto de forma vertical y que hace bueno un dicho castellano: quien parte y reparte se queda siempre —yo meto el siempre— la mejor parte. No en vano, el incremento de recursos de los últimos años por los ingresos generados en los distintos territorios y por los fondos europeos, todo ello, ha ido a parar mayoritariamente al Estado, que ha incrementado sus recursos más del doble que las comunidades autónomas y más del triple que las corporaciones locales. Es decir, a pesar de que hace años que la necesidad de mejorar la financiación autonómica y local es evidente, cuando hay recursos para hacerlo se los ha quedado el Estado y no las comunidades autónomas ni tampoco los ayuntamientos para afrontar sus obligaciones, que son muchísimas y múltiples, y además van directas, inyectadas en vena, por así decirlo, a los ciudadanos, o también las obligaciones económicas financieras y sociales de nuestros conciudadanos. O lo que es todavía peor, más allá de ello, el Estado se queda con todo el margen de déficit y así nos impide una política de endeudamiento para afrontar las crisis sin recortes sociales. En definitiva, el Estado practica un descarado desequilibrio vertical en el que la sobre financiación del Estado significa una infra financiación totalmente crónica de las comunidades autónomas para, así, afrontar las competencias que tenemos.

De hecho, al cuestionar desde Cataluña —y esto no es la primera, ni la segunda, ni la octava vez que lo hacemos, porque cuestionamos este modelo, un modelo injusto de financiación— resulta que se nos cuelga la etiqueta de que ya están aquí los insolidarios una vez más. No, Cataluña no es insolidaria. Si algún insolidario hay aquí es el Estado español, es Madrid quien es insolidario para con los territorios del Estado. El problema no es el dinero que Cataluña aporta a la solidaridad interterritorial, este no es el problema, el problema es el dinero que se queda el Estado para sí mismo en detrimento de una financiación adecuada de las comunidades autónomas, en detrimento, evidentemente, de todas las comunidades autónomas y su ciudadanía. Este dinero se lo queda el Estado y, básicamente, como hemos podido oír, se lo queda para gasto militar, para infiltrar policías en las organizaciones sociales de mi país, para hacer AVE de Madrid a cualquier lado, para mantener a la familia real o los oligopolios múltiples que existen en el Estado, en plural. Cataluña no es insolidaria, todo lo contrario. Cataluña sufre una insolidaridad en un sistema de financiación que está centralizado y es centralista. Con él se financian los proyectos faraónicos del patriotismo español, como los superproyectos armamentísticos, también en plural, o como, por ejemplo, los amigos

del palco del Bernabéu. Este sistema de financiación hace que la ciudadanía de Cataluña seamos los terceros que más recursos per cápita generamos, pero, a cambio, seamos los décimos en recursos per cápita disponibles. Esto es un hecho. Ni siquiera respetan el principio de ordinalidad. Este es el expolio al que ustedes llaman solidaridad. Un expolio que se agrava todavía más teniendo en cuenta la distribución territorial de los presupuestos del Estado y, en particular, la ejecución presupuestaria efectiva, porque ahí Cataluña suele estar en la cola.

*Voy a hacer un apunte, vicepresidenta, con respecto a la comparecencia de esta mañana del presidente en que ha salido este tema. Déjeme decirle que esto es tan escandaloso que el 64 % de la ciudadanía de Cataluña, eso quiere decir casi dos tercios, independentistas o no, la ciudadanía —nosotros no distinguimos entre unos y otros— quiere que Cataluña, o mejor dicho, la Generalitat de Catalunya recaude y gestione todos los tributos que se pagan en Cataluña. Es decir, la soberanía fiscal de Cataluña es hoy en día un consenso en mi país, es un gran consenso. Solo un 8 % de la ciudadanía catalana es partidaria de mantener el sistema de financiación actual. El consenso de país está en un modelo en el que la Generalitat lo recaude todo y luego efectúe las transferencias correspondientes al Estado por los servicios que presta en Cataluña en concepto de reequilibrio territorial. Ese es el consenso, algo que suena sencillo. Es eso lo que el candidato Illa o su delegado en Cataluña plantea como un privilegio. Yo, con toda la humildad del mundo, me pregunto: ¿qué privilegio, de qué privilegio estamos hablando? ¿Cómo puede optar a ser presidente de Cataluña alguien que está en contra de que Cataluña recaude y gestione sus propios impuestos? **(Aplausos)**. ¿Cómo es posible que alguien quiera llegar a ser presidente de Cataluña cuando no quiere reclamar una financiación que permita que Cataluña cuente con servicios públicos e infraestructuras, un Estado del bienestar y una economía que esté a la altura de su capacidad productiva y económica?, ¿cómo es posible? ¿Cómo puede optar alguien a ser presidente de Cataluña cuando prefiere que el Estado cuente con dinero para hacer carreteras y trenes de Madrid al resto del territorio y que Cataluña no tenga dinero para hacer frente a las necesidades de su gente? Señora vicepresidenta del Gobierno español, ya que la propuesta del PSC para la financiación de Cataluña no es más que la que hace usted —ojalá me equivoque, pero me parece que es esta—, le preguntamos entonces: ¿cuál es la propuesta de financiación del Partido Socialista Obrero Español para Cataluña? En materia de financiación, la propuesta de Esquerra hasta que no consigamos la independencia de nuestro país es clara, es algo diáfano, transparente, público. ¿Cuál es la propuesta del PSOE?*

Antes de terminar con esta primera intervención, vicepresidenta, quisiera hablarle del acuerdo de investidura. Un acuerdo entre su partido y el mío, entre el PSOE y Esquerra Republicana, porque ahí la financiación tuvo un peso muy relevante. De hecho, la cancelación de los 15 000 millones de euros es un buen ejemplo de ello. Pero ese acuerdo, señora Montero, también recoge un mecanismo bilateral entre el Gobierno del Estado y el de la Generalitat para abordar una financiación justa —repito— una financiación justa para Cataluña. Nuestra propuesta está sobre la mesa, es una propuesta rigurosa, trabajada, con un análisis jurídico extenso y también es una propuesta que está abierta a la negociación, evidentemente.

Ahora, como decía, falta saber cuál es su propuesta. De momento, propuestas suyas no hemos visto. Nosotros hemos hecho la nuestra, hemos cumplido con nuestro trabajo, hemos hecho los deberes, tenemos el acuerdo con la ciudadanía catalana y lo cumplimos. Ustedes tienen un acuerdo con nosotros y espero que también lo cumplan.

Aprovecharé los cuarenta segundos para pedirle que le traslade, si es posible, al presidente Sánchez la siguiente información. Le voy a dar un dato. Al principio ya le decía que en la comparecencia de esta mañana el presidente se ha equivocado, es evidente. En el 2023, el año pasado, la Generalitat de Cataluña ejecutó un 86 % de la inversión presupuestaria. Esto lo hizo el Gobierno de Pere Aragonès. Por cierto, ahora que hablamos de datos, solo un 56 % es la ejecución del Estado en Cataluña en el periodo 2015-2022. ¿Saben qué significa eso? Son 26 puntos menos que la media de la Generalitat. Con todo ello, vicepresidenta, voy a escuchar con atención qué piensa hacer ante esta situación injusta para Cataluña y, sobre todo, para los catalanes y las catalanas.

Gracias. (Aplausos).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias.

A continuación, tiene la palabra el nombre del Gobierno, la señora vicepresidenta primera y ministra de Hacienda.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes ya, señora Jordà. Lo primero que me gustaría trasladar a su grupo —y creo que es importante en este inicio—, también al conjunto de la ciudadanía que nos pueda estar escuchando a esta hora, que ya tiene mérito, es que el objetivo del Gobierno, por supuesto, es situar a Cataluña y a la política sobre Cataluña en el camino que venimos recorriendo del diálogo, del reencuentro, de la unidad y de la concordia. Porque somos muy conscientes de la pluralidad que vive la sociedad catalana —social e ideológicamente—, de las aspiraciones distintas que hay, evidentemente, dentro de la ciudadanía y también de la propia composición que tiene este Congreso a la hora de aprobar leyes que sean útiles al interés general y que den estabilidad durante la legislatura. Lo segundo que quiero trasladarle es que el Gobierno, mi grupo, va a garantizar que, en todo el territorio, se reciban unos servicios públicos de calidad vivan donde vivan los ciudadanos y, concretamente con Cataluña, hemos iniciado un diálogo honesto sobre la financiación y sobre otras materias. Yo puedo comprender, señora Jordà, que la aspiración de tener más recursos es legítima. Evidentemente, si usted le pregunta a cualquier comunidad autónoma, a cualquier ayuntamiento o al mismo Gobierno de España, siempre aspiran a disponer de más dinero para desarrollar más políticas, para hacer más iniciativas, más actividades y, a ser posible, incrementar la calidad de aquellas que desarrollan. Pero a mí me parece, sinceramente, que, siendo Esquerra Republicana un partido de izquierdas,

hablar de expolio en relación con la situación que se vive en Cataluña no me parece ajustado. Pudiera parecer que ese eslogan, que cada uno expresa de una manera distinta, pero que, al final, pudiera ser algo así como que se aprovechan otros de los recursos de Cataluña, que Cataluña no puede aprovecharse, que es la situación de expolio, o la situación del “España nos roba” o de cualquier otro eslogan que se pueda escuchar, me parece que para un partido de izquierdas no es justo, porque aquí se trata, por supuesto, también de redistribuir la riqueza siempre. Si no, hagan ese modelo que hacen aquí e imagínese, por ejemplo, en Cataluña en cada una de las provincias. Es obvio que seguro que aportarán más aquellas provincias —si me permite esa demarcación territorial— o aquellas comarcas —que quizá esté más en su clave— que tengan un mayor volumen de ciudadanos con una renta más alta. Eso no significa que el resto de los catalanes con una renta más baja estén haciendo expolio sobre esas personas que tienen que contribuir más porque, lógicamente, ganan más y, por tanto, su aportación tiene que ser mayor. Por eso, le digo que le matizo, entendiendo la aspiración y la legitimidad de lo que dice, que quizás, a veces, los conceptos pueden expresar algo que no puedo compartir desde una visión de izquierdas porque creo que es muy importante que tengamos en cuenta que una de las tareas fundamentales de cualquier Gobierno es favorecer la redistribución de la renta, de la riqueza. Usted podrá decir: sí, pero hasta un cierto límite. Yo lo puedo compartir, pero, evidentemente, creo que son denominaciones despectivas sobre, justamente, una tarea que no es fácil, que es la que le acabo de comentar.

Igualmente, creo, señoría, que es también de justicia decir que Cataluña ha tenido durante este periodo de legislatura previo mucha mejor financiación que la que tuvo en el periodo anterior en el que gobernaba el Partido Popular, pero no solo porque los recursos del sistema le hayan podido aportar un mayor volumen de recursos por el buen funcionamiento de la economía, sino también —y creo que hay que reconocérselo a este Gobierno de izquierdas— por el tratamiento, el abordaje que ha hecho de la crisis. Justamente, la pandemia sanitaria que usted recuerda tumbó el PIB en más de diez puntos; bajó un 10,7 % y esto significa una caída muy importante de ingresos. A pesar de ello, el Gobierno de España transfirió recursos a Cataluña y al resto del territorio como si la economía hubiera crecido un 1,6 %. Esto es algo insólito; nunca se había hecho anteriormente, y tuvo un fin, un objetivo: justamente decir que hay que blindar el servicio sanitario, los servicios educativos, aquello que va dirigido a la ciudadanía, con independencia de quien sea la Administración que tenga la responsabilidad y la competencia. Creo que hay que reconocerlo, señoría, porque ojalá nunca más nos enfrentemos a una situación de este tipo, pero, si en el futuro hubiera crisis similares, ojalá los que gobiernen— y espero que el Partido Socialista gobierne durante mucho tiempo— aprendan que esta manera ha permitido también proteger a los ciudadanos y a una parte muy importante del tejido productivo, de la pequeña economía, probablemente, a la que llega con mayor facilidad una Administración más cercana como es la propia Generalitat, además de dar ayudas y de trasladar recursos específicos, independientemente del sistema, los fondos COVID, que permitieran compartir desde el Gobierno de España sus propios recursos para fortalecer el sistema sanitario, el de dependencia, el sistema educativo de las propias comunidades autónomas, las ayudas al sector turístico. En definitiva, creo que es de justicia reconocerle a este Gobierno que el

respeto, el tratamiento, el abordaje que ha hecho de las administraciones territoriales con motivo de las crisis ha sido diametralmente distinto al que protagonizó el Partido Popular. Créame, yo estaba en una comunidad autónoma y, literalmente, asfixiaron a las comunidades autónomas, a los ayuntamientos y, por tanto, con poca capacidad de poder brindar aquello que les es propio proteger a través del Estado del bienestar a todas y cada una de las personas. Un 50 % más de recursos ha recibido Cataluña en este periodo de los que recibió con el anterior Gobierno.

Yo creo, señoría, que el Estado no es una entelequia, aunque yo entiendo que ustedes políticamente puedan tener una idea —que, desde luego, no coincide con la mía— de en qué consiste el papel, en qué consiste la aspiración y en qué consisten las competencias del Gobierno de España. El Estado no interviene en el conjunto vacío. Cuando el Estado aplica políticas, dicta políticas, legisla, está trabajando también en los territorios. La política de pensiones, la subida de las pensiones es evidente que afecta a miles de ciudadanos y de ciudadanas en Cataluña. La política de vivienda afecta a miles y miles de ciudadanos en Cataluña. La política de seguridad, las políticas distintas que se van desarrollando también tienen una repercusión, evidentemente, en el ámbito de la comunidad autónoma. Por eso, esta diferenciación —que no solamente la hacen ustedes, sino que se hace habitualmente— de lo que se financia a la parte correspondiente a las competencias autonómicas y lo que se financia en el Estado, estoy convencida de que, si en vez de hablar en esas dos grandes categorías, hablamos de políticas concretas, estoy convencida de que Esquerra Republicana de Catalunya también querría que, por ejemplo, la política de pensiones tenga una financiación adecuada y que se blinde ante cualquier incidencia o turbulencia que se pueda producir económicamente. Por eso, creo que tenemos que establecer exactamente qué es lo que queremos financiar, cómo lo vamos a financiar y de qué manera vamos a hacer una redistribución —hasta el límite que seamos capaces de ponernos de acuerdo— de la riqueza desigual y asimétrica que se genera en las diferentes partes del Estado. Nuestra labor, en todo caso, es garantizar estos mejores servicios públicos.

En lo que no vamos a estar de acuerdo, señora Jordà, es en que esto se pueda resolver al margen de las reformas del sistema de financiación autonómica o de los parámetros que fije la propia Constitución. Usted hacía una definición de la propuesta que ha presentado su grupo desde la Generalitat de Catalunya, que es exactamente el sistema de cupo, el sistema del concierto económico que tiene el País Vasco y que le reconoce expresamente la Constitución como un sistema foral —no nos olvidemos, foral—, donde la recaudación está en las diputaciones forales, ni siquiera en el Gobierno del País Vasco, y que tiene, como usted bien conoce, su anclaje legal justamente en ese entorno, más allá de cómo se calcule o no se calcule el cupo que puede ser un elemento más discutible respecto a la opinión que tenemos los diferentes partidos políticos. Por eso, las soluciones tenemos que enmarcarlas en este ámbito político. Claro que nosotros hemos comprometido la reforma del sistema y hemos comprometido el diálogo con cada una de las comunidades autónomas y, particularmente, el diálogo singular con Cataluña. También hemos comprometido la vocación de financiar aquellas competencias singulares, aquellas cuestiones que tienen su propia idiosincrasia y que pudieran tener

interés el que acompañen al modelo de financiación y que, hasta la fecha, pudieran no estar recogidas.

Le confieso, señoría, que este debate no es pacífico ni sereno. Es más, los partidos políticos, y sobre todo aquellos que tienen una penetración general —es decir, en todo el Estado—, tienen dificultades para definir su propia posición, porque parece que se tiene que conducir esta línea por una política de máximos o una aspiración de máximos en cada uno de los territorios, y es por eso por lo que no avanzamos, porque si no velamos por el interés general del conjunto del país, difícilmente podremos seguir avanzando. Por ello, creo que cualquier lugar puede ser válido para que cada uno pueda exponer cuál es su planteamiento y cómo quiere trasladarlo. Ustedes lo han hecho desde una propuesta que se parece mucho al concierto económico, con alguna peculiaridad que imagino que tendrá. También usted aquí en la tribuna hacía mención a la posición del partido de los socialistas catalanes que no ha sido, si se lo puedo decir, fiel a la realidad. Es decir, el señor Illa claro que pide más recursos para Cataluña, por supuesto que pide más recursos para Cataluña. El señor Illa ha trasladado al ministerio, cuando ha sido responsable de la sanidad pública, la necesidad de contar con un mayor volumen de recursos en todo el territorio, pero singularmente en Cataluña.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Vaya terminando, señoría.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Voy terminando.

Lo que ocurre, señoría, es que él no está aquí para poder defender su posición, pero ya le digo que la posición del Gobierno de España es la que hemos ido trasladando bilateralmente, intentando esa posición de consenso, que no hemos conseguido llevar a cabo hasta la fecha, pero seguiremos empeñados en poder hacerlo, porque lo importante es que todos los ciudadanos tengan unos servicios públicos que sean el colchón de seguridad, el amortiguador y el redistribuidor de la riqueza que se persigue por parte de cualquier partido progresista.

Entiendo su aspiración y le sigo tendiendo la mano al diálogo, pero creo, señoría, que tenemos mucho de lo que hablar, porque todavía tenemos diferencias importantes.

Gracias. **(Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias.

Tiene la palabra la señora Jordà i Roura.

La señora **JORDÀ I ROURA**: **\$CAT1632**

Gracias, vicepresidenta. Muchas gracias por el tono. El tono siempre es importante, aunque no siempre es suficiente, pero es importante y más en esta Cámara últimamente.

Somos un partido nítidamente de izquierdas, un partido republicano, y tenemos muchas obligaciones. Nosotros albergamos unos valores para nosotros muy importantes, pero un partido republicano tiene que decir la verdad, tiene que ser honesto y solidario, y la verdad es que lamento decirlo, lo lamento muchísimo, pero lo cierto es que a Cataluña no se nos escucha.

Quiero también darles las gracias y dejar claras algunas cosas. Sé que hay voluntad y esto es importante, pero para los ciudadanos catalanes y los que me acompañan en el hemiciclo, mis compañeros, el modelo socialista, el modelo del PSC es el que defiende el 8 % de la población catalana, que son los que proponen el mismo modelo de financiación: que se mantenga este expolio. Es la conclusión que yo extraigo después de escucharla con un buen tono y con la mano tendida, y quiero decirlo. También me gustaría comentar que solo hay una forma en que Cataluña puede recaudar los impuestos de su país, como desean el 64 % de los catalanes y catalanas, y es la independencia. Los modelos están muy claros: expolio o independencia. Nos lo ponen difícil. O expolio o independencia.

Señora ministra, ¿sabe qué gobiernos de la Generalitat se han endeudado más? Yo se lo diré: los gobiernos del Partido Socialista de Pascual Maragall y de José Montilla. ¿Y por qué se produjo este endeudamiento? Pues porque los gobiernos tripartitos de la Generalitat quisieron desarrollar un Estado del bienestar. Esquerra Republicana empujaba, hicimos progresar a Cataluña en inversión social y en productividad, y nos dimos cuenta de que no lo podíamos hacer con los recursos de la financiación autonómica, imposible. Por eso, aquel PSC, un PSC catalanista muy distinto del PSC sucursalista actual, pedía una mejor financiación desde el federalismo simétrico de nuestro añorado Pasqual Maragall. Es obvio que España no aceptaría este federalismo ni el estatuto que fue aprobado por la ciudadanía catalana y, precisamente por ello, muchos políticos del PSC se unieron a las filas del independentismo, desde Ernest Maragall hasta Joan Ignasi Elena.

Lo que es de justicia, señora ministra, es que una España que tiene una deuda equivalente a su PIB nos quiera dar algunas lecciones de buena gestión a una Cataluña asfixiada no únicamente por culpa de los Gobiernos del PSOE, sino que aquí la bancada tan ocupada del Partido Popular tiene mucho que ver, porque a pesar de la asfixia económica y financiera del Estado español, a pesar de tener un Estado que nos va en contra y el boicot de España desde el procés, en los últimos diez años, el progreso de Cataluña ha quedado claro: del 22 % en 2014 al 9 %, 3 puntos menos que la media estatal y acercándonos a la Unión Europea. Exportaciones de 60 000 millones de euros en 2014 a 100 000 millones hoy; inversión extranjera, de 3000 a 6400 millones de euros. ¿Qué quiere decir? Sin calculadora, pues que hemos doblado las cifras. Como tenemos más inversión en R+D+I y en cultura, casi un 2 % si se hubiese aprobado el presupuesto que presentaba este año la Generalitat de Catalunya. Se han revertido los recortes salariales en la Función pública y se han incorporado 33 000 nuevos sanitarios y 18 500

nuevos docentes. La Generalitat pagaba las facturas, lo digo porque este mantra de los gobiernos independentistas donde las facturas se pagaban a más de cincuenta días, no; hoy, con nuestros gobiernos, a menos de treinta.

Acabo. La economía catalana hoy es mucho más diversificada y resiliente que hace una década y las finanzas sí están en orden, así que, vicepresidenta, no cabe duda, el independentismo ha demostrado ser útil, a pesar de una oposición unionista caracterizada por el bloqueo y la represión con mayúsculas. Lo que necesita la economía catalana hoy para seguir avanzando después de este debate, y en lo que seguiremos obviamente, es la independencia de nuestro país, pero mientras tanto, nosotros aprovecharemos todas las ventanas de oportunidad. Hoy volvemos a reclamar con voz alta y clara a favor de nuestros ciudadanos y ciudadanas una financiación justa y singular que nos permita disponer, sí, con solidaridad, de aquellos recursos que genera nuestro país solo y simplemente para poder devolvérselo a nuestra gente, sea independentista o no.

Gracias. (Aplausos).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Para concluir el debate, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, la señora vicepresidenta primera y ministra de Hacienda.

La señora **VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señor presidente.

Creo, señora Jordà, que tenemos que avanzar. Es evidente que si hay algo en lo que todos podemos coincidir es en la necesidad de modificar un sistema que, básicamente, en los momentos bajos del ciclo económico tiene que aportar recursos suficientes para que el Estado del bienestar quede garantizado y tenga un blindaje específico, y creo que en eso todos podemos estar de acuerdo. También es evidente que el sistema no se comporta igual cuando está en una época de ciclo creciente que cuando está en una época baja, en la que ningún suelo provoca prácticamente una política en la que, si no se cuida a las comunidades autónomas, se produce toda la retahíla de recortes que protagonizó el Partido Popular.

Pero usted plantea este asunto, y lo entiendo, desde la legitimidad ideológica que su grupo tiene, en relación con el expolio o la independencia. Y yo diría: ustedes hablan de expolio, porque ustedes son independentistas. No es expolio o independencia; es porque como ustedes son independentistas y quieren separarse del resto del territorio, todo lo que sea aportación al resto de España, al resto de los españoles, lo llaman expolio. **(La señora Jordà i Roura y la señora Vallugera Balañà hacen gestos negativos)**. Sí, señoría, sí señoría, sí. **(Aplausos)**. Porque usted no incorpora en este planteamiento más que la voluntad de dejar un margen a la solidaridad, que ya le agradezco, que ya me parece importante, de verdad. **(Risas)**. Un margen a la solidaridad me parece que es algo

importante y que todos tenemos que reconocer; usted lo ha dicho públicamente, y, además, se lo he escuchado muchas veces a su formación política, aquello que dicen algunos de que quieren poner un límite a esa solidaridad y, por tanto, se plantea que en una parte de esos recursos pueda hacerlo. Pero planteado como usted lo exponía en la tribuna, señora Jordà, puede parecer un planteamiento en el que se reivindica que aquel que tiene más se quede con más, y el que tenga menos, que tenga menos. A esto era a lo que yo apelaba cuando le decía que un grupo de izquierdas tiene que ser pedagógico a la hora de plantearlo, porque le puede ocurrir al interior de Cataluña. Pongamos el caso de la provincia de Barcelona, que tiene más capacidad recaudatoria por su tejido productivo, porque tiene un mayor volumen de renta o por razones históricas respecto a otra parte de Cataluña, ¿eso justificaría que en Cataluña se reivindicara que parte de esos recursos se quedaran en su totalidad en esa provincia y no se contribuyera al resto de provincias? ¿Verdad que no? No.

Por eso, su situación de definición de expolio está condicionada a que ustedes consideran que lo que ustedes llaman su país se limita al territorio catalán. Pero si usted lo ve desde la perspectiva del resto del territorio y del resto de comunidades autónomas, verá usted que podremos tener desajustes dentro del modelo, pero lo que es una realidad es que cada uno contribuye según su capacidad —me refiero a los ciudadanos, a las empresas—, y se recibe según la posibilidad de distribuir esos recursos con base en unos parámetros. Y ese principio fiscal es lo que le quería decir que no deberíamos perder **(aplausos)**, más allá de la delimitación territorial que cada uno hagamos, porque, si no, este debate está viciado, este debate no va a avanzar, no va continuar; es el debate de la Comunidad de Madrid. El debate de la Comunidad de Madrid, no independentista, pero sí nacionalista, ¿qué es lo que plantea? Exactamente, que la capacidad recaudatoria, la capacidad de instalación de empresas, la capacidad de producir riqueza que tiene el efecto capitalidad se quede en la capital. Y si para ello se bajan impuestos haciendo una espiral que el resto de territorios tiene que imitar sin capacidad económica, pues no les importa; tiran pa'lante y el resto tiene que, quiere o imita esto de detraer recursos para el conjunto de los ciudadanos.

Por eso, le decía que este debate es largo, que este debate tenemos que seguir desarrollándolo. Estoy convencida de que tendremos acuerdo para ese modelo. Sé que sus aspiraciones son de máximos. Tenemos que ir trabajando para ver cómo posibilitamos esos puntos de encuentro.

Termino, diciéndole, señorita, que no voy a dar lecciones de gestión a nadie. Creo que en las elecciones catalanas, los grupos políticos de Cataluña han de ser los que critiquen o no critiquen la gestión. Pero también es verdad que no solo es cuestión de dinero, también es de administración de los recursos, como ocurre en cualquier ayuntamiento y en cualquier lugar. Y también le voy a decir otra cosa: me parece muy importante y fundamental para la propia autonomía financiera de Cataluña que acordáramos en el discurso de investidura la condonación de una parte muy importante de la deuda para Cataluña y para el resto de los territorios, esa segunda aportación que, evidentemente, la quiso consignar el Gobierno de España. Pero espero y deseo, señoritas, que la iniciativa de Esquerra Republicana de pedirle al Estado una condonación de deuda

permita que Cataluña pueda salir a financiarse a los mercados financieros. Porque lo que también es una obviedad es que no habrá mayor capacidad de autogobierno si uno no tiene capacidad de financiarse por sí mismo. Así que esto a lo que muchas veces no se le da importancia me parece un paso decisivo para seguir profundizando en la aspiración de autogobierno —en su caso, de independencia; en nuestro caso, de autogobierno— que tiene Cataluña. Por tanto, seguiremos trabajando en esto, al igual que en la recuperación, al igual que en el estatuto de autonomía que votaron los catalanes. Lo que sí le quiero decir, señora Jordà, es que este partido, el Partido Socialista, respondió con coherencia al conjunto de la sociedad catalana; y de aquellos polvos de intentar tumbar determinados artículos, estos lodos en el día de hoy. Así que creo que tenemos sendero para seguir poniéndonos de acuerdo.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

—DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, RELATIVA A LA INSEGURIDAD CIUDADANA Y A LA OCUPACIÓN ILEGAL QUE AFECTAN ESPECIALMENTE A CATALUÑA. (Número de expediente 172/000029).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Interpelación urgente del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, relativa a la inseguridad ciudadana y a la ocupación ilegal, que afectan especialmente a Cataluña.

Para su defensa, tiene la palabra el señor Huguet Tous.

El señor **HUGUET TOUS**: Buenas tardes.

Señorías, antes de iniciar mi intervención, querría reiterar la condena del asesinato de una mujer y sus dos hijos ocurrido en el Prat de Llobregat. Es triste tener que reiterar estas noticias. Alguna vez tendríamos que pensar que algo no estamos haciendo del todo bien para que se sigan produciendo estos asesinatos y siga incrementándose la muerte de las mujeres en España.

La lucha contra la inseguridad ciudadana y la okupación requiere de medidas de coordinación entre diferentes administraciones —entre la Administración local, la Administración autonómica y la Administración del Estado—, y la ausencia de esas medidas junto con la ausencia de medidas legislativas ha producido la situación actual en Cataluña.

Señores del PSC, de Junts y de Esquerra —parece que ya no están, no les interesa—, de un catalán a otros catalanes: ustedes no tienen ningún interés en los

ciudadanos de Cataluña. **(Aplausos)**. Ustedes lo que han buscado es su propio interés para perpetuarse en el poder del Estado y de la Generalitat de Catalunya. Nunca han estado ustedes interesados en coordinarse. Oigan, ustedes gobiernan en el Estado, gobiernan en la Generalitat junto con sus socios, y en muchos ayuntamientos, y han sido incapaces de coordinar políticas útiles para acabar con la inseguridad ciudadana. Hemos de gobernar para todos, para todos los catalanes, y solo se coordinan para modificar la malversación en el Código Penal, para eliminar la sedición del Código Penal o para una ley de amnistía. Para eso sí que tienen capacidad de coordinación.

Señorías, intentaré ser breve, dado ya lo avanzado de la tarde y la intensidad del Pleno, pero voy a hacerles una pequeña fotografía de la situación actual de la inseguridad ciudadana en Cataluña. Si cogemos las estadísticas del Ministerio del Interior, en las comparativas entre el año 2022 y 2023, veremos que en Cataluña tenemos un incremento total de la criminalidad de un 5,6 %, unos puntos superiores a la media española. Pero, además, si analizamos ciertas ciudades, encontraremos que existe un porcentaje altísimo de incremento.

Señorías, veamos Barcelona. En Barcelona ha habido un incremento, en un solo año, de un 10 % de criminalidad convencional, en un solo año, del 22 al 23. De aquellos delitos que además afectan directamente a la sensación de seguridad de los ciudadanos, ha habido un incremento de un 11 % en cuanto a los robos con fuerza en domicilios y establecimientos; un 10 % en la sustracción de vehículos; un 7 % en los hurtos; y en el resto de la criminalidad convencional, un incremento de un 17 %. Pero, por ejemplo, en Tarragona, un incremento de la criminalidad de un 11 % en un solo año, un incremento de robo en domicilios de un 30,8 % en un solo año, un incremento de robos con violencia de un 7,6 en un solo año. Y en Reus, mi ciudad, donde yo he ejercido de abogado durante toda mi vida, un incremento de un 8 % de la criminalidad y un incremento de un 25,5 % en cuanto a los robos con violencia e intimidación a los ciudadanos.

Además, señorías, nos hemos encontrado en Cataluña que somos una especie de villa atractiva hacia las okupaciones: tenemos el 42 % de las okupaciones de todo el Estado español en Cataluña. ¿Saben por qué? Por la permisividad, porque hemos tenido ayuntamientos, como el de Ada Colau, que ha permitido que se produzcan las okupaciones. **(Aplausos)**. Hemos tenido la Generalitat, que lo ha permitido, y eso nos ha comportado incluso que importemos okupas. Cada vez que hay una operación policial, resulta que entre los detenidos aparecen ciudadanos de otros países que han venido a okupar Barcelona, por esa permisividad, y eso es lo que nos ha llevado a la situación actual.

Ustedes, con esa situación de permisividad, tampoco han conseguido solucionar un problema grave, que es el problema de la vivienda. Pero una vez que tenemos ya las estadísticas, sabemos quiénes son los que tienen que gestionar: la policía, y ¿qué nos encontramos en Cataluña? Nos encontramos con una policía autonómica, los Mossos d'Esquadra, absolutamente desmotivada por la utilización política que se ha hecho de ellos. Un ejemplo es que en los últimos cinco años han cambiado seis veces el jefe de los Mossos d'Esquadra, por esa lucha; y, además, con convocatorias de concursos justo antes de convocar elecciones, extrañas convocatorias. La policía autonómica está desmotivada,

hay un modelo policial en Cataluña que ha fracasado y que debe ser reformado urgentemente.

Además, la Guardia Civil y la Policía Nacional también tienen competencias importantísimas en la seguridad ciudadana en Cataluña. La Guardia Civil y la Policía Nacional tienen competencias en delitos gravísimos en Cataluña. ¿Y sabe con lo que nos encontramos? Con una Guardia Civil y una Policía Nacional absolutamente desmotivadas en Cataluña, no solo porque sus reivindicaciones salariales de cobrar lo mismo que los Mossos d'Esquadra no han sido escuchadas, sino también por el déficit de plazas. Parece que están abandonados. Del catálogo de plazas en Cataluña del Ministerio de Interior, en estos momentos, hay 1279 plazas vacantes en la Policía Nacional y 938 plazas vacantes en la Guardia Civil. Por tanto, nos encontramos en esa situación en cuanto a los cuerpos y fuerzas de seguridad, que son los que tienen que atajar esa inseguridad ciudadana.

Y una vez la policía ha actuado, ¿qué nos encontramos? Vamos a la Administración de Justicia, Administración de Justicia que tiene competencia del Ministerio de Justicia, que tiene competencias de la Generalitat de Catalunya, ¿y qué hay? Han abandonado a la Administración de Justicia en Cataluña. Está en una situación crítica. En Barcelona, por ejemplo, tenemos veinticinco juzgados de lo penal con dos agendas simultáneas de señalamientos. Los jueces, en el 2023, han superado en un 30 % el módulo establecido por el Consejo General del Poder Judicial, módulo de trabajo de los jueces en los juzgados de lo penal. Pero además —y esto es importante—, desde que se produce una detención en un juicio rápido —que, además, es el que afecta a esa delincuencia que se produce cada día en nuestras calles—, se señala el juicio rápido en los juzgados de lo penal a un año. En Reus, un año y medio. ¿Eso qué produce? Otro efecto del que luego hablaremos: la multirreincidencia. En Barcelona faltan seis juzgados de lo penal. Desde hace muchísimo tiempo, los jueces de Barcelona llevan reclamando seis juzgados de lo penal. Y eso requiere que ustedes, que la Generalitat de Catalunya —son sus socios quienes gobiernan la Generalitat— y el Ministerio de Justicia se pongan de acuerdo precisamente para ampliar esas plazas. Pero es que además, nos faltan dos juzgados de ejecutorias que necesitamos con carácter urgente para poder ejecutar las sentencias, porque los juzgados de ejecuciones penales están trabajando por encima del 60 % del módulo de trabajo establecido por el Consejo General del Poder Judicial.

Por lo tanto, toda esa situación, cuando se produce un detenido y su juicio va a tardar en señalarse en un juicio rápido más de un año, ¿saben lo que produce? Multirreincidencia. Produce que continuamente se produzcan detenciones de gente que ha sido reiteradamente detenida, y que tampoco podamos aplicar el artículo 174.2 del Código Penal precisamente en cuanto a la multirreincidencia.

Aquí también volvemos otra vez a lo que ha pasado y a lo que va a volver a pasar, porque lo siguen haciendo ustedes: esa forma de legislar, de traernos leyes ómnibus al Parlamento, en las cuales meten en un saco un montón de cuestiones. Por ejemplo, cuando en el 2022 se modificó el artículo 234 para intentar acabar con la multirreincidencia, sobre todo en los hurtos, ¿qué ha pasado? Que no ha servido para nada. ¿Por qué? ¿Saben cómo lo legislaron? Lo introdujeron en una enmienda sin informes. Para legislar penalmente —el ministro lo sabe quizá mejor que yo, por su experiencia como juez— hace falta

serenidad, hace falta tener rigor jurídico, y eso no se soluciona introduciendo enmiendas. ¿Y qué ha pasado? Que el artículo 234.2 no ha servido para nada, y ahora necesitamos una nueva reforma, porque el Supremo ha dicho que no se pueden acumular las multirreincidencias en delitos menos graves. ¿Por qué? Porque la regulación se hizo de manera incorrecta. Necesitamos esa serenidad y ese rigor jurídico para saber legislar bien.

Y luego, al okupa no se le desahucia, al okupa se le desaloja. **(Aplausos)**. Y al que es vulnerable se le protege. Lo que no puede hacer el Estado, lo que no puede hacer la Administración es trasladar esa defensa del vulnerable a los ciudadanos, porque no han podido ustedes solventar el problema de vivienda y lo que hacen es trasladarlo a los propietarios. Yo soy abogado, yo he visto a gente que ha invertido sus pequeños ahorros en comprar una vivienda y se les ha metido alguien, y yo los he visto llorar porque no podían pagar la hipoteca de esa vivienda, porque estaba okupada y porque el juzgado no le daba respuesta para poder desalojarla por lo que tardan los procedimientos. Necesitamos una legislación eficiente para poder desokupar. Y para eso les emplazo a que sean ustedes valientes con la ley orgánica que ha venido del Senado y que vamos a tramitar aquí para evitar la okupación, tramitemos una ley que nos permita acabar con las okupaciones. **(Aplausos)**.

Señorías del PSC, de Junts y de Esquerra —que ya no están—, si quieren trabajar verdaderamente por la convivencia de los catalanes, la okupación provoca graves problemas de convivencia, la delincuencia provoca graves problemas de delincuencia. Si ustedes quieren verdaderamente trabajar por la convivencia de los catalanes, olvidense de leyes de amnistía y trabajemos todos, porque las leyes de amnistía solo nos traerán división. Trabajemos todos conjuntamente legislando: Generalitat, Gobierno del Estado, Parlamento, para de verdad atajar esta lacra que es la inseguridad ciudadana. Y avancemos, porque la verdadera convivencia de los catalanes se consigue trabajando todos juntos, haciendo política útil, la política que el Partido Popular va a hacer en Cataluña después de estas elecciones.

Muchísimas gracias. **(Aplausos.—Un señor diputado: Muy bien)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): A continuación, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor ministro del Interior.

El señor **MINISTRO DEL INTERIOR** (Grande-Marlaska Gómez): Buenas tardes, señor presidente. Señorías, señor Huguet.

Igualmente y en primer lugar, me adhiero a esa condena de los asesinatos machistas, violencia machista y violencia vicarial a la que hoy, tristemente, también nos hemos enfrentado. Nuestro compromiso firme —como viene siéndolo— en destinar todos los efectivos necesarios y precisos, y las políticas transversales para terminar con esa lacra, y contra quienes pretendan negarla. **(Aplausos)**.

También quisiera agradecer, señor presidente, a todos, por haber adelantado esta interpelación, consecuencia de que posteriormente tengo que presidir el pleno del Consejo Nacional de Protección Civil.

Como ha quedado demostrado a lo largo de esta mañana con la pregunta que me ha hecho primero su compañera, señor Huguet, la parlamentaria señora Álvarez Fanjul, se nota que estamos en periodo electoral. Yo no sé si en un momento me veía conseller de Interior, me veía consellera de Justicia o portavoz de algún grupo parlamentario en el Parlament, no sé cómo me veía. De todos modos, bienvenida sea su preocupación por un asunto que acontece en España y también en Cataluña, aunque sea con fines partidistas y electoralistas —permítame que se lo diga así—, porque hemos tenido bastante tiempo para debatir sobre la cuestión que usted hoy plantea. Hasta este momento en que están convocadas las elecciones en Cataluña, se han limitado a la crispación respecto a Cataluña, se han limitado simplemente a hablar de odio incluso con la amnistía, sin mirar más allá ni debatir sobre cualquiera de los servicios públicos que sostienen nuestro Estado del bienestar, así que es toda una sorpresa, se lo digo sinceramente. Unos servicios públicos, por cierto, que los gobiernos del Partido Popular y la extrema derecha cuidan —y usted lo sabe— muy poco.

A continuación, como introducción, me gustaría referir que quizás su escasa presencia y visibilidad en el Parlament les hace necesario exponer en el Congreso un tema de seguridad en Cataluña, aunque sean conscientes y sepan perfectamente que la seguridad ciudadana está atribuida fundamentalmente, como ha dicho de una forma indirecta, a los Mossos d'Esquadra como Policía Integral, igual que acontece en Euskadi con la Ertzaintza; independientemente de las funciones que tienen en la materia la Guardia Civil y la Policía Nacional. Por cierto, le diré que hay más guardias civiles y más policías nacionales tanto en Cataluña y Euskadi como en Navarra en 2023 que los que había en junio de 2018. **(Aplausos)**.

Les recuerdo que nuestro país está configurado —por eso se lo quería decir— como un Estado de las autonomías, como le decía también previamente a la señora Álvarez Fanjul, así que confío en que no tengan el ánimo de poner en duda la arquitectura constitucional de nuestro Estado ni ninguno de los estatutos de autonomía. Estoy absolutamente convencido, como luego ha manifestado la señora Álvarez Fanjul, de que son defensores del autogobierno. Vaya por delante mi reconocimiento y agradecimiento —como también he dicho anteriormente— al trabajo que desarrollan todas las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, no solo la Policía Nacional y la Guardia Civil, sino también en este caso, y atendiendo a su interpelación, los Mossos d'Esquadra, así como las policías locales, en concreto la policía urbana de Barcelona. Porque el gran servicio que prestan los hombres y mujeres de los cuerpos policiales, de todos ellos, convierten a España en su conjunto en uno de los países más seguros del entorno, pero también a nivel más global.

Señor Huguet, es curioso cómo se mimetizan ustedes —permítamelo y eso que ha estado bastante e incluso yo diría que muy comedido y parlamentario— con los socios de la extrema derecha, intentando, eso sí, crear alarma social cuando no existe esa alarma social y ese problema real de seguridad en nuestro país. Le voy a dar un dato que también

le he dado a la señora Álvarez Fanjul esta mañana: solo preocupa la seguridad en nuestro país a un 2,3 % de los españoles. Mes de marzo de 2024. El avance de la tasa de criminalidad —son datos oficiales— obedece al aumento de la ciberdelincuencia, en especial de las ciberestafas, un ámbito en el que estamos desarrollando un intenso trabajo de prevención y respuesta. Y así seguiremos actuando, señor Huguet, adaptándonos en todo momento a los retos y desafíos de la sociedad actual y poniendo en marcha nuevos mecanismos de prevención y persecución. La cibercriminalidad representa ya casi un 20 % de las infracciones penales y su avance en el último año respecto al ejercicio anterior es lo que ha sostenido este impacto mayor en los índices de criminalidad. Le recuerdo, señoría, que no somos además un caso aislado. Los delitos cibernéticos experimentan un fuerte crecimiento en todo el mundo, paralelo al incremento en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en todos los ámbitos, públicos y privados.

En el caso de las okupaciones de inmuebles, a lo que el título de su interpelación hacía referencia, no son nada rigurosos, se lo tengo que decir, le ha dedicado poco tiempo, pero no ha sido riguroso; lo ha podido ser más en otros asuntos, pero en ese no ha sido nada riguroso, sino todo lo contrario. En primer lugar, en 2023 estos delitos bajaron cerca de un 9 % en el conjunto del país con relación al año 2022, y también descendieron en Cataluña. En segundo lugar, les recuerdo e insisto, aunque ustedes olviden la realidad y cualquier tipo de explicación sobre ella, que el término genérico de okupación —y usted como letrado lo sabe muy bien— ocupa dos tipos diferentes del Código Penal con unas diferencias que es preciso tener en cuenta porque usted no las ha expuesto con el ejemplo que ha dado. Se hace alusión, primero, al allanamiento de morada en el artículo 202 del Código Penal y a la usurpación de inmuebles en el artículo 245 del Código Penal. El allanamiento de morada comprende las primeras y las segundas residencias, y las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado de forma urgente, conforme al ordenamiento jurídico ya vigente y siempre que se disponga de permiso del propio morador, actúan y recuperan directamente la propiedad sin necesidad de intervención judicial, siempre que constituyan morada. Eso es la primera vivienda y las segundas viviendas; no causen alarma con ese ejemplo que usted ha dado. Cuando constituyen morada, ya sea a título de dominio, a título de disfrute por alquiler, de precario o cualquier razón, la actuación es directa. Por eso quizá el allanamiento de morada solo representa un 1 %, no llega ni al 2 %, del conjunto de las okupaciones. Las usurpaciones, en cambio, se refieren a inmuebles residenciales o no, pero que no son morada, repito, no son morada. En este caso, la forma de proceder de los cuerpos policiales está sujeta por esa circunstancia —eso sí es cierto— a decisión de la autoridad judicial, porque esa intervención necesita una orden judicial y la intención manifiesta del propietario de recuperar su propiedad. Aquí hay esos dos requisitos, a diferencia de cuando constituye morada. Así que no es eso de que bajo a por el pan y han entrado en mi casa o me voy de vacaciones y han entrado, no es eso **(aplausos)**, y debe quedar muy claro, porque lo contrario es bulo, es desinformación y es causar alarma. **(La señora presidenta ocupa la Presidencia).**

Por eso le decía que más del 99 % de las usurpaciones son evidentemente infracciones del 245, no allanamiento de morada. Y le vuelvo a decir que se han reducido en 2023 respecto al año 2022. No solo eso, en la última Memoria de la Fiscalía General del Estado correspondiente al ejercicio 2022 se precisa que el delito de usurpación está

marcado por su estabilidad y las variaciones han sido mínimas entre 2018 y 2021, pero la Fiscalía General reconoce también que en 2022 se redujeron un 9 % los procedimientos por tal motivo. Y como le he apuntado, ese descenso ha continuado en el año 2023.

Esa es la realidad, señoría, y resulta llamativo leer en su interpelación falta de medios y déficit en las plantillas de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Como siempre les recuerdo —yo creo que se lo saben todos de memoria y aburro—, durante sus años, 2011-2018, se perdieron 13 000 agentes, policías y guardias civiles. En estos años no solo los hemos recuperado, sino que hemos incrementado el número y tenemos ya 14 000 nuevas plazas netas, hemos pasado de 142 000 a 156 000. Esa es la diferencia. Con un incremento salarial de todos ellos de un 38 % y más de mil millones de euros en infraestructuras para dependencias de la Policía y la Guardia Civil.

Señor Huguet, este Gobierno tiene un compromiso con la seguridad pública, como lo demuestra la gestión desarrollada —a la que he hecho muy breve referencia hoy, pero bastantes veces en estos años— desde 2018. Así que no utilicemos las interpelaciones para, dentro de su corrección, decir o dejar escapar alguna falsedad, aunque sea con educación parlamentaria, pero que no deja de ser igualmente peligrosa en los sentidos indicados.

Como usted decía al inicio de su interpelación, estoy absolutamente convencido de que la cooperación y coordinación entre las distintas administraciones es esencial, pero le confirmo que la coordinación en lo que respecta a Cataluña entre los Mossos, Policía Nacional y Guardia Civil es perfecta. Hemos definido diferentes juntas de seguridad. Después de las elecciones tendremos una nueva junta de seguridad. Los Mossos están incorporados ya al Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado y estamos culminando su integración definitiva en el sistema VioGén, trabajando conjuntamente y en interés del conjunto de la sociedad.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor ministro.

Señor Huguet, cuando usted quiera tiene el turno de réplica, por un tiempo de cinco minutos.

El señor **HUGUET TOUS:** Señor ministro, muchas gracias por lo de riguroso, aunque luego me dice que miento. Alguien le ha escrito el discurso sin haberme escuchado y sin haber atendido a mi intervención, porque no he dicho nada de lo que usted me acusa de mentir y no he hablado de los dos tipos de okupación. O sea, le han escrito mal el discurso. **(Aplausos).**

Usted ahora me acusa de traer esto aquí y las competencias... Ya se lo ha dicho antes a mi compañera, competencias de las comunidades autónomas. ¿Pero usted me ha

escuchado? Yo he dicho que lo que nos hace falta es coordinación de todos para luchar contra la inseguridad ciudadana, porque la inseguridad ciudadana es competencia de todos. Y le recuerdo el artículo 149.1.29.^a de la Constitución: El Estado tiene competencia exclusiva sobre la seguridad pública. Con lo cual, también tiene competencias.

Nos acusa de traerlo ahora aquí y de que no lo traemos nunca, mire, la legislatura empezó hace cuatro días, pero le voy a leer una frase: La inseguridad es la principal preocupación de la ciudadanía, no solo de Barcelona, sino de toda el área metropolitana. ¿Sabe quién ha dicho esto? Me parece que es de su partido, el alcalde de Barcelona hace dos semanas en un acto en el Colegio de Abogados de Barcelona. **(Aplausos)**. Esto es lo que ha dicho el alcalde de Barcelona. Y usted me dice que la inseguridad no es la preocupación de los ciudadanos. Esto lo ha dicho el alcalde de Barcelona, de su partido. Además, añadió: Necesitamos más recursos judiciales y también herramientas más efectivas a nivel legal. Lo que yo le he explicado aquí. Si es que lo dice su alcalde. Por lo tanto, hablemos de rigurosidad. No son suficientes los medios que tenemos.

No me ha dicho nada del tema de la reincidencia. Necesitamos modificar la reincidencia en el Código Penal porque, repito, su reforma ha fracasado. La multirreincidencia no la pueden aplicar los tribunales y necesitamos que se modifique para acabar con ella. Necesitamos que ustedes se coordinen con la Generalitat para crear más juzgados en Barcelona, en Tarragona y en Reus, porque hay un déficit importante. Mientras no exista esto, no acabaremos con la inseguridad ciudadana ni con la okupación, y para eso tienen que coordinarse ustedes y sus socios, lo que no han sabido hacer mientras han estado gobernando.

Muchísimas gracias. **(Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Huguet.

Señor ministro, cuando usted quiera.

El señor **MINISTRO DEL INTERIOR** (Grande-Marlaska Gómez): Señora presidenta, señorías.

Señor Huguet, lo que sí le prometo, y yo cumplo, es que voy a ser también breve, como usted. No lo ha sido en la primera intervención que ha hecho para todo el hemiciclo, pero sí en la réplica. Por tanto, yo también en la réplica intentaré ser tan breve como usted.

En primer lugar, señor Huguet, ha dicho que no ha hablado de dos tipos de okupaciones. Claro, eso es no ser riguroso, porque eso es crear alarma social e intentar que ese 99 % de denuncias por okupaciones de inmuebles que no constituyan morada parezcan que son morada y que pasa cuando la persona se va a comprar el pan. **(Aplausos)**. Eso es no ser riguroso. Porque estará usted conmigo en que hay una diferencia sustancial entre violentar ese plus más de intimidad, que no hacerlo. ¿Verdad

que estamos en eso de acuerdo usted y yo? Pues eso es no ser riguroso y un letrado como usted sabe que debe serlo.

Respecto a las competencias, claro que yo he dicho que tenemos competencias. Fíjese si tenemos competencias, que tenemos más policías y más guardias civiles en 2024 que en 2018 en Cataluña, Euskadi y Navarra. Figúrese si yo lo sé. Pero no solo está el artículo 149 de la Constitución, luego está el desarrollo, que vivimos en el Estado de las autonomías, y está el desarrollo legislativo. Usted no ha dicho que también tenemos la Ley Orgánica 2/1986, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado ni tampoco otras leyes orgánicas muy importantes como los estatutos de autonomía, en los que se definen las competencias de las fuerzas y cuerpos, y en el caso del Estatuto de Cataluña —hablo de memoria— creo que es el artículo 164.1 el que habla al respecto. O sea, que hay que ser también riguroso.

En cuanto a la problemática de seguridad en Cataluña, es en proceso electoral cuando usted me convoca a esta interpelación, y no me ha convocado antes si eso es un problema. Quizá porque usted está en ese 97,7 % de los ciudadanos españoles que no ven la seguridad como un problema.

Finalmente —aunque voy a ser casi un poquito más largo de lo que ha sido usted—, respecto a los juzgados, no soy ministro de Justicia, pero sí pertenezco al Gobierno de España y me preocupa la justicia, ni soy la consellera de Justicia, pero le diré una cosa, el Consejo General del Poder Judicial tiene mucho que decir en este ámbito. Así que dejen de secuestrar el Consejo General del Poder Judicial (**aplausos**) y pónganse ya manos a la obra, porque les estamos esperando desde hace cinco años.

Muchas gracias. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

— **DEL GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO (SEÑORA VALIDO GARCÍA), SOBRE LA SOLUCIÓN QUE VA A DAR A LA ACTUAL SITUACIÓN DE INCOMPATIBILIDAD PARA RECIBIR UNA PENSIÓN NO CONTRIBUTIVA CON EL COMPLEMENTO DE LA RENTA CANARIA DE CIUDADANÍA. (Número de expediente 172/000024).**

La señora **PRESIDENTA**: Continuamos ahora con la interpelación urgente, del Grupo Parlamentario Mixto, sobre la solución que va a dar a la actual situación de incompatibilidad para recibir una pensión no contributiva con el complemento de la Renta Canaria de Ciudadanía.

Para su defensa, tiene la palabra la señora Valido García, por un tiempo de doce minutos.

La señora **VALIDO GARCÍA**: Gracias, presidenta.

Ministra, hoy he escuchado al señor Patxi López decir algo muy bonito y es que los diez mandamientos del PSOE se sustentan en la justicia social. Y lo que vengo a pedir hoy es justicia social, y lo voy a explicar rápidamente.

En Canarias hay 43 000 personas que viven de pensiones no contributivas. Son pensiones que están por debajo de los 500 euros al mes. Pensiones que cobran personas con algún tipo de invalidez o personas viudas o jubiladas que no pudieron cotizar lo suficiente para tener una digna pensión contributiva. No sé si ustedes lo saben, pero en Canarias mucha gente trabajó toda la vida, se rompió la espalda en la agricultura sin cotizar; me imagino que como en algunos de sus territorios. Eran agricultores que no cotizaban, por tanto, sus mujeres tampoco. Muchos canarios emigraron y pasaron gran parte de su vida en Venezuela y en Cuba, se partieron el lomo trabajando, pero cuando vinieron las crisis a esos países, tuvieron que volver a Canarias con una mano delante y otra detrás, sin derechos tampoco, sin haber cotizado. Estas son las personas, estos son los rostros de mujeres y hombres que, insisto, tienen que vivir con menos de 500 euros al mes. En el caso de las personas con discapacidad, si tienen la necesidad de terceras personas se les añade un pequeño complemento que no llega a unos 200 euros más, que, como ustedes pueden comprender, no resuelven la tensión de una tercera persona que tiene que cuidar a otra con discapacidad, con lo cual, la situación de pobreza es aún mayor.

Nuestro estatuto de autonomía habla con claridad de nuestra competencia, de nuestro derecho de regular y de establecer prestaciones económicas, y así lo hicimos aprobando la Renta Canaria de Ciudadanía; una renta canaria que, en su artículo 43, recoge la posibilidad —yo diría más la obligación— del Gobierno canario de complementar estas pensiones no contributivas. Pero no podemos hacerlo, y no podemos porque con la ley actual esto generaría un perjuicio a las personas receptoras de pensión no contributiva. Podrían perderla porque no está contemplada la compatibilidad con ningún otro ingreso. En el caso, por ejemplo, de las personas que tienen alguna actividad de carácter artístico ya se hizo una excepción y quedan exentos, es decir, esos ingresos no computan cuando tienes una pensión no contributiva. Pero, en el resto de los casos, como es la Renta Canaria de Ciudadanía, sí que computan. Por tanto, no podemos complementarles y ayudarles a vivir con mayor dignidad, que es lo que estamos pidiendo.

Además, lo hacemos con nuestros recursos, con recursos de la comunidad canaria, con nuestro presupuesto. No estamos pidiendo aquí, que podríamos hacerlo, una subida de las pensiones no contributivas. Estamos pidiendo que nos dejen mejorar los ingresos de 43 000 personas que viven con menos de 500 euros al mes. Y yo estoy segura de que nadie en esta Cámara se va a oponer a que el Gobierno de Canarias complemente esas pensiones y permita que la gente en Canarias que menos tiene, la más vulnerable, pueda vivir un poco mejor.

Además, se da la paradoja de que el ingreso mínimo vital sí se puede complementar con otras rentas, cuando el ingreso mínimo vital aporta al receptor una

cantidad superior a la que recibe el pensionista no contributivo. Además, puede recibir ayudas de su comunidad autónoma, de su ayuntamiento, de su diputación o ingresos por algún trabajo por horas con el que puede complementar el ingreso mínimo vital. Luego, se generan situaciones de comparación desagradables porque resulta que los recién beneficiados con el ingreso mínimo vital tienen una situación mejor que los históricos pensionistas no contributivos que no pueden mejorar su ingreso ni pueden acudir al ingreso mínimo vital.

Nosotros necesitamos, insisto, una modificación, que es lo que le pedimos hoy. Yo lo que quiero es que usted se comprometa personalmente a buscar una salida mediante la modificación de la ley o con un real decreto para que la Renta Canaria de Ciudadanía sea compatible con la pensión no contributiva y podamos mejorar los ingresos a las personas que lo cobran.

Hay casuísticas que no puedo dejar de nombrar. Miren, si una familia que cobra una pensión no contributiva quisiera tener en acogimiento a un sobrino o a un nieto, no podemos pagarles lo que les corresponde por ese acogimiento porque tienen problemas con la pensión no contributiva, porque podrían tener que devolver dinero ya que no es compatible con ese ingreso. La realidad del acogimiento familiar es una realidad posterior a la que tenemos que dar un encaje también, porque tenemos abuelos y abuelas que viven de pensiones no contributivas que no pueden hacerse cargo de un acogimiento de un familiar o hacer una custodia extensa porque tendrían problemas o tendrían que devolver su pensión no contributiva. Pero el colmo de la casuística difícilmente comprensible es que señores y señoras de entre sesenta y setenta años que perdieron su casa bajo el volcán, que cobran una pensión no contributiva y a los que se les ha dado únicamente 60 000 euros por la vivienda que perdieron —y que con 60 000 euros no pueden reponer—, ahora se les está reclamando la pensión no contributiva cobrada el año anterior. Quiero pedirle también que usted personalmente solicite una revisión de todos estos casos porque son personas que viven con menos de 500 euros, a los que les han ingresado un dinero porque su casa está debajo de la lava, pero que con ese dinero no pueden comprar una vivienda y, encima, ahora se les pide la devolución de una pensión no contributiva por haber ingresado esos 60 000 euros. Son personas mayores que, en muchos casos, no se han enterado porque hasta se ha dado el caso de que la notificación ha ido dirigida a la dirección donde estaba la vivienda que hoy ya no existe y nunca la recibieron, con lo cual han pasado los plazos y, encima, tienen apremio. Imagínense el susto de una señora o de un señor de setenta años que se quedó sin casa bajo el volcán cuando le llega una carta, encima con apremio, para reintegrar 5000 o 6000 euros —tengo la documentación arriba, consideré que no era necesario bajarla—; es que se encuentran en una situación de absoluta angustia. Por eso, le pido también que intervenga con lo que está pasando en el caso de las personas mayores pensionistas no contributivos que perdieron su vivienda y a las que se les está reclamando el importe.

Solo espero una respuesta alentadora que nos dé un poquito de esperanza de que esto se puede resolver, que podamos decir a los canarios que vieron con mucha ilusión la aprobación de la Renta Canaria de Ciudadanía porque iba a permitir complementarles esa

pequeña pensión que hay un plazo no muy lejano para que la Seguridad Social nos permita complementar esa pensión para que puedan vivir con mayor dignidad.

Cuando oigo a miembros del Gobierno decir públicamente que no se puede vivir con menos de 1500 euros al mes, no me puedo quitar de la cabeza a estas personas que viven con 500 euros. ¿Qué pensarán ellos? Estamos pidiendo a las patronales y a los empresarios que suban los sueldos para que los trabajadores sean personas con dignidad porque con mil euros no se puede vivir, pero tenemos, solo en Canarias, 43 000 personas que viven con menos de 500 euros.

Lógicamente, tras esta interpelación vendrá una moción en el próximo Pleno, en el que espero contar con el apoyo de todos para encontrar una solución a este problema. Y ahora espero, sinceramente, que nos dé un poco de esperanza, que no es para mí, es para 43 000 personas que esperan poder incrementar un poquito esa pensión tan baja.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Valido.

A continuación, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, la señora ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, por un tiempo de doce minutos.

La señora **MINISTRA DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Saiz Delgado): Gracias, presidenta. Buenas tardes, señorías.

Sí, señora Valido, hablemos de justicia social. Las prestaciones no contributivas tienen dos rasgos básicos que las diferencian de las prestaciones contributivas. Por un lado, el carácter subsidiario, en la medida que atienden situaciones de necesidad de personas que carecen de otros ingresos, y, por otro lado, la no contributividad, es decir, el no acreditar cotizaciones al sistema de Seguridad Social suficientes para devengar las prestaciones ordinarias. Pero hay un tercer elemento de diferenciación de las prestaciones no contributivas y es que, en principio, no se vinculan a la situación laboral o profesional de la persona interesada, sino que sus destinatarios son los ciudadanos que se encuentran en situación de necesidad.

En España, la exigencia de mantenimiento de un régimen público de Seguridad Social lo fija la Constitución Española en su artículo 41, en el que se incluye la cobertura de las situaciones de necesidad en términos generales, y no solo las contingencias ligadas a la vida profesional. El reparto de competencias entre el Estado y las comunidades autónomas deja al primero la Seguridad Social, en sentido estricto, y encarga a las segundas, a las comunidades autónomas, la protección de carácter asistencial. Es cierto que las prestaciones no contributivas creadas por la Ley 26/1990 tienen muchos puntos de contacto con la asistencia social, pero forman parte de la acción protectora del sistema de la Seguridad Social y tienen el carácter de auténticas prestaciones de Seguridad Social, a diferencia de las ayudas asistenciales, más genuinas o tradicionales, cuya concesión ha

dependido muchas veces de disponibilidades presupuestarias, criterios de discrecionalidad o, incluso, planes de beneficencia. En las últimas cuatro décadas se ha transitado del esquema tradicional de monopolio competencial, donde el Estado era el principal protagonista del desarrollo de modelo de protección social, hacia una organización territorial descentralizada, basada en el reconocimiento a las comunidades autónomas de autonomía política y financiera para el desarrollo de políticas propias que atiendan las necesidades sociales de sus ciudadanos.

La exigencia actual de instrumentar una protección transversal de las situaciones de necesidad social hace necesaria la actuación e implicación compartida entre las diferentes administraciones públicas para garantizar el derecho a la protección social pública. El desafío está en propiciar la complementariedad y la no duplicidad, en fomentar la coordinación y la no confrontación. La propia fijación de unos perfiles claros acerca de lo que es la Seguridad Social constituye una tarea que requiere, señoría, esfuerzos compartidos, concurrentes y continuados. Así ocurrió, por ejemplo, con la práctica autonómica de complementar las prestaciones económicas no contributivas reconocidas por el Estado, que provocó la intervención del Tribunal Constitucional en no pocas ocasiones, y el reconocimiento de que el Estado tenía ciertas competencias en materia de asistencia social, o con la aprobación de la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia, disposición estatal que se justifica en el establecimiento de un nivel básico y común de protección social para el conjunto de ciudadanos españoles. Como sabemos, el Alto Tribunal no estableció inicialmente una clara diferenciación entre asistencia social interna, que es la relativa al ámbito de la Seguridad Social y que debe ser articulada por el Estado, y la asistencia social externa, que es la que corresponde a las comunidades autónomas.

Esta doctrina, que en su momento permitió la regulación de los denominados salarios sociales o rentas básicas por parte de las comunidades autónomas, además de otras prestaciones asistenciales, se ha ido aclarando sustancialmente, sobre todo en los últimos años y en lo que se refiere a las políticas de dependencia. En este contexto, quiero recordar la sentencia del Tribunal Constitucional 239/2002, la cual estimó que las comunidades autónomas disponen de autonomía financiera para ejercer sus competencias de asistencia social, y, en concreto, tienen competencia para dedicar fondos de su presupuesto a la finalidad de mejorar la situación de los titulares de pensiones no contributivas, sin que ello afecte ni a la caja única de la Seguridad Social ni a la exigencia constitucional de que se establezcan las condiciones básicas para que quede garantizada la igualdad de todos los españoles en el ejercicio de sus derechos. Tampoco advirtió problemas el Tribunal Constitucional en el hecho de que los beneficiarios de tales ayudas se identificaran mediante la oportuna remisión a las normas de la Seguridad Social, pudiéndose establecer estas ayudas siempre que la comunidad autónoma aprecie una situación real de necesidad de la población.

La heterogeneidad de las rentas mínimas en España se ha fundamentado en la diversidad territorial debido a que su desarrollo normativo y su financiación han dependido de cada una de las comunidades autónomas. El 2 de marzo de 2018 el Consejo

de Ministros aprobó encargar a la AIREF, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, la realización de un análisis sobre prestaciones de ingresos mínimos. Entre otros elementos, el estudio señalaba que, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países europeos, España no contaba con una prestación que cubriera el riesgo general de pobreza. Asimismo, ponía de relieve que el sistema de ingresos mínimos en España está fraccionado y presenta disparidades territoriales, y, con carácter general, las cuantías son bajas y tienen poca cobertura. La situación de pobreza y desigualdad existente en España y el incremento de la vulnerabilidad económica y social ocasionado por la COVID confirmaron la necesidad de poner en marcha un mecanismo de garantía de ingresos de ámbito nacional, el cual se consiguió mediante la aprobación en 2020 del ingreso mínimo vital. Es un ingreso permanente, un derecho de carácter subjetivo que, además, viene a corregir limitaciones del sistema no contributivo, aumentando la cobertura de las familias que pueden ser susceptibles de protección, y ello ha supuesto un proceso de adaptación de las normas autonómicas con relación al ingreso mínimo vital.

Un somero estudio de todas nos conduce a las siguientes conclusiones, señorías: el 95 % de las normas autonómicas establecen el carácter subsidiario de las mismas respecto del ingreso mínimo vital, un 74 % reconocen su complementariedad respecto al ingreso mínimo vital y un 26 % declaran la incompatibilidad con el ingreso mínimo vital, y algunas lo hacen con matices. La renta canaria de ciudadanía, regulada en la Ley 5/2022, de 19 de diciembre, reconoce expresamente su carácter subsidiario y complementario con el ingreso mínimo vital. Dentro de su ámbito de aplicación, la ley canaria regula también el complemento de la renta de ciudadanía con la finalidad de mejorar el nivel de vida de las personas que se encuentren percibiendo una prestación no contributiva. El planteamiento del Gobierno canario es relevante en la búsqueda de un sentido garantista para cumplir con una finalidad destinada a los hogares en situación de exclusión social, sea cual sea la causa, actuando como última red de protección social para atender a las personas que queden desamparadas.

Es cierto que la Ley General de Seguridad Social, al estudiar el límite de ingresos para acceder a las prestaciones no contributivas, obliga a tener en cuenta no solo las rentas derivadas del trabajo y del capital, sino también las rentas que tienen una naturaleza prestacional, y en este caso el complemento canario es de naturaleza prestacional, como así lo define la propia norma canaria. Sin embargo, ello no es obstáculo para que, aunque el complemento sea una prestación económica, se pueda concluir que la prestación debatida posee una indiscutible naturaleza asistencial, en el buen entender de que, aunque tengan la misma naturaleza prestacional, no cabe confundir una pensión vitalicia con el complemento, pues la primera compensa la pérdida de capital de ganancia por la falta de ingresos derivados de un hipotético trabajo, mientras que el complemento tiene una finalidad distinta, que es retribuir a quienes se encuentran en una extraordinaria situación de vulnerabilidad y por debajo de umbrales de pobreza. El complemento es, pues, un añadido, un suplemento que se concede no como prestación económica, sino para facilitar la vida de aquellas personas en especial situación de pobreza o de exclusión social. En la actualidad hay algunos ejemplos de prestaciones excluidas expresamente en el cómputo de ingresos tanto por el propio legislador como por los tribunales en un intento de no perjudicar las situaciones de especial vulnerabilidad, como es el complemento de la

pensión de invalidez percibida por familiares del beneficiario, las pensiones compensatorias y de alimentos no percibidas efectivamente o las subvenciones percibidas para adquirir vivienda habitual, entre otras.

Con respecto a la necesidad de un cambio normativo de la Ley General de la Seguridad Social con la finalidad de que las personas perceptoras de la pensión no contributiva puedan percibir una prestación económica por acogimiento familiar que sea considerado como renta o ingreso no computable, cabe decir que, en el ámbito de las prestaciones no contributivas, para determinar los integrantes de la unidad económica de convivencia se debe tener en cuenta a todas las personas que convivan efectivamente con el solicitante de la prestación no contributiva, sea cual sea la causa de la convivencia. El Código Civil, en el artículo 173, dispone que la obligación de ayuda y socorro mutuo por razón de matrimonio o el deber de los padres de alimentar y velar por sus hijos por razón de la relación familiar de filiación o tutela alcanza también a otros cargos tutelares, como el acogimiento familiar, porque las PNC, señorías, las prestaciones no contributivas están previstas, según la exposición de motivos de la Ley 26/1990, como un instrumento de solidaridad social a favor de aquellos ciudadanos que, estando en situación de necesidad protegible, carezcan de recursos económicos propios suficientes para su subsistencia.

Por tanto, la compensación económica por menor acogido en familia ajena no tiene que computar como renta del beneficiario de la pensión no contributiva. Es evidente que la compensación económica no es renta del trabajo por cuenta propia ni por cuenta ajena ni renta de capital ni tampoco es algo sustitutivo de todo esto. Así, aunque la normativa no excluye expresamente la referida compensación de la regla general de cómputo de las rentas o ingresos de cualquier naturaleza que se tenga derecho a percibir o disfrutar, se entiende que dicha compensación económica se asimila a los supuestos expresamente excepcionados de la regla general porque comparten la misma finalidad y sí que concurre una misma identidad de razón entre todos ellos que permite la aplicación de lo dispuesto en el mencionado precepto también a la cuestión que su señoría ha planteado. Todos estos supuestos excluidos de tal cómputo en dicha norma tienen como razón de ser compensar o remunerar al sujeto que las percibe por gastos o perjuicios que le ocasione una determinada situación. Es obvia la semejanza entre aquellos, por lo que resulta procedente la aplicación analógica de la solución dada en aquellos supuestos al que ahora se plantea, por lo que, en conclusión, procede excluir del cómputo total de ingresos la citada compensación económica, tanto la de la beneficiaria individualmente considerada como la de la unidad económica de convivencia.

Por tanto, consideremos que el menor en acogimiento familiar forma parte de la unidad económica de convivencia a los efectos de las prestaciones no contributivas porque tanto la legislación civil como la legislación de la Seguridad Social asimilan los menores acogidos a los hijos por adopción. Sobre esta base, señoría, existen razones de peso que permiten excluir del cómputo total de ingresos para las prestaciones no contributivas la citada compensación económica tanto de la persona beneficiaria individualmente considerada como de la unidad económica de convivencia.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

Tiene la palabra ahora la señora Valido García por un tiempo de cinco minutos.

La señora **VALIDO GARCÍA**: Señora ministra, no sé si es la hora y que ya estamos cansados. Le voy a preguntar a algún diputado o diputada para que me cuente cuál es la respuesta a lo que yo le he preguntado. ¿Se va a poder? ¿No se va a poder? ¿Qué se va a hacer para que se pueda? Como queda otro turno, voy a esperar a ver si en el próximo me contesta a lo que le pedía.

Prestándole muchísima atención, sé que las personas afectadas, las que el día 10 no tienen un duro para ir a comprar, deben estar un poco alucinadas si están escuchando esto porque, desde luego, no es la respuesta que esperaba yo ni la que esperan ellos. El Gobierno de Canarias con su Renta Canaria de Ciudadanía quiere complementar las pensiones no contributivas a más de 43 000 personas que viven con menos de 500 euros. ¿Se va a poder hacer? ¿Se puede modificar el texto refundido? ¿Se puede aprobar vía decreto? ¿Qué se puede hacer para que nosotros, con nuestro presupuesto en Canarias, podamos trabajar con personas que están en situación de pobreza, pobreza extrema, con menos de 500 euros al mes? Eso es lo que quiero que usted nos diga hoy.

Me alegra que me diga que el asunto de la acogida de menores no tiene por qué generar el problema que está generando porque es compatible y debe estar exento, es una buena noticia, pero, respecto a lo demás, me quedo igual y la gente que necesita algo más para poder vivir se queda igual. Le ruego que, por favor, en la siguiente intervención nos diga si se puede resolver, si se va a resolver, cómo se va a resolver y cuándo si es posible, si hay un plazo de tiempo para dar una solución a fin de que nosotros con nuestro presupuesto podamos atender a la gente que peor está.

No pido más, no quiero que me recuerde usted cuáles son las competencias de la comunidad autónoma, porque las conozco perfectamente. Probablemente usted no lo sepa, no tiene por qué saberlo, pero yo he sido consejera de políticas sociales y antes fui consejera en el Cabildo Insular de Tenerife. Llevo veinte años en políticas sociales, conozco a la gente que vive con pensiones no contributivas con menos de 500 euros y la Renta Canaria de Ciudadanía era un balón de oxígeno para esas familias, y ahora no podemos hacerlo, no podemos complementarlo porque hay que modificar la norma. Yo no quiero comparar con otras leyes y otras normas que se han modificado aquí en tiempo récord, pero son 43 000 personas. Creo que lo merecen igual que unos pocos para los que sí se ha cambiado la ley.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Valido.

Señora ministra, cuando quiera.

La señora **MINISTRA DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Saiz Delgado): Gracias, presidenta.

Señora Valido, creo que era muy importante contextualizar cómo se configura en un Estado de autonomías la protección social. En este segundo turno le quiero expresar con claridad que este Gobierno mantiene firme su compromiso de garantizar el poder adquisitivo de los pensionistas y favorecer a las personas más vulnerables. Como sabe, señoría, este año las pensiones no contributivas se han incrementado un 6,9 %, más de tres puntos por encima de las pensiones contributivas, con la finalidad de reducir la brecha existente entre la cuantía de las pensiones mínimas y el umbral de la pobreza. Las pensiones no contributivas, tanto las de jubilación como las de invalidez, se han incrementado hasta los 7250 euros anuales. Es bueno recordar que en 2018 la pensión no contributiva era de 380 euros al mes. Es decir, hemos incrementado en 36 puntos el importe que recibe cada beneficiario de una pensión no contributiva. Nunca en nuestra democracia se ha producido un incremento tan importante. La evidencia de los datos nos permite afirmar que estamos cumpliendo con la palabra dada, como decía usted, hablando de justicia social.

Le he escuchado, señora Valido, que con su intervención lo que pretende es mejorar las situaciones de vulnerabilidad que existen en Canarias. No obstante, considero primordial dar pasos contundentes para superar también las carencias de gestión en prestaciones no contributivas que realiza en este caso el Gobierno de su comunidad. Sin pretender dar ninguna lección pero también poniendo de manifiesto los últimos datos oficiales publicados por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales, el Imserso, tengo que decirle que hay un grave problema en la resolución de expedientes en Canarias. No puede seguir ocurriendo que entre la solicitud de una prestación no contributiva de jubilación y la resolución de esta transcurra casi un año, 363 días, o que sean necesarios más de trece meses, 403 días, en el caso de una prestación no contributiva de invalidez. No hay ninguna otra región en España que retrase tanto la resolución de expedientes. Se lo digo porque la media de España es de tres meses para las jubilaciones y de cinco meses para las pensiones de invalidez. Además, el coeficiente de reconocimiento está en un 54 % para las primeras y en un 39 % para las segundas, 20 puntos por debajo de la media nacional. Y pongo especial énfasis en el perfil tipo del beneficiario de las prestaciones sociales y económicas para personas con discapacidad porque hay un predominio de mujeres sobre los hombres en un porcentaje de más del 68 %. Respecto a esta mujer tipo —permítame la expresión— que tiene una discapacidad física, su edad supera los ochenta años y convive preferentemente integrada en una unidad familiar, de la que depende económicamente. Las personas vulnerables, señoría, necesitan protección, pero también agilidad. Es consustancial a la naturaleza de la prestación que se transmite con celeridad, porque, de lo contrario, perderemos eficacia.

Señora Valido, la complementariedad implica compatibilidad entre las prestaciones que se hayan reconocido al beneficiario y el reconocimiento de prestación complementaria hasta alcanzar el nivel de rentas que haya definido cada comunidad autónoma en el ejercicio de su competencia exclusiva en materia de asistencia social. Por

tanto, como ya ha podido escuchar en mi intervención, pero ahora lo quiero repetir, no debería existir obstáculo a la posibilidad de percibir ese complemento que otorga el Gobierno canario a los preceptores de una prestación no contributiva sin que ello afecte al nivel de ingresos computado para la prestación estatal. Por nuestra parte, seguiremos abiertos a dialogar para fortalecer los objetivos que compartimos, sabiendo que tenemos como base la misma preocupación, que son las personas que más necesitan la acción de las administraciones públicas. Estoy convencida de que vamos a alcanzar puntos de encuentro, con vocación integradora. Lo haremos mediante el consenso, como herramienta imprescindible para que nuestra economía siga creciendo, pero, por supuesto, junto al crecimiento de la protección de nuestra sociedad.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora ministra.

— **DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, A LA MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO SOBRE LAS MEDIDAS QUE VA A LLEVAR A CABO EL GOBIERNO PARA APROVECHAR LOS RECURSOS HÍDRICOS DE ESPAÑA. (Número de expediente 172/000030).**

La señora **PRESIDENTA**: Pasamos ahora a la interpelación urgente del Grupo Parlamentario VOX a la ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico sobre las medidas que va a llevar a cabo el Gobierno para aprovechar los recursos hídricos de España. Para su defensa, tiene la palabra el señor Chamorro Delmo por un tiempo de doce minutos. **(Aplausos)**.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Muchas gracias, señora presidenta. Buenas tardes, señora ministra.

Desde el Grupo Parlamentario VOX hemos insistido en innumerables ocasiones sobre la importancia de cohesionar el territorio nacional a través de infraestructuras de agua y riego como fuente fundamental de riqueza y fijación de población en toda España. La Ley de Aguas de 1985 y el texto refundido de 2001 reconocieron el carácter de bien de dominio público estatal del agua, un recurso natural al servicio de la nación. Y en relación con este recurso, vamos a hacer un recorrido histórico, porque hubo un tiempo en el que el Partido Socialista Obrero Español consideraba que el fortalecimiento de la nación, el fortalecimiento de la soberanía en manos del pueblo español como concepto clave en el sentido democrático de la cohesión territorial a través de infraestructuras o la configuración del Estado unitario era la garantía frente a los privilegios regionales, el feudalismo, las injerencias extranjeras y los abusos de las oligarquías locales. La nación sería la garantía de la igualdad de oportunidades de los españoles, y esa nación estaría

organizada a través de un Estado que contribuiría mediante decisiones objetivas al bien común para redistribuir la riqueza nacional, cohesionar la nación a través de infraestructuras y fomentar la industria, lo agrario o el empleo digno.

Hubo un tiempo en la Segunda República en que el ministro socialista Indalecio Prieto elaboró el primer plan hidrológico nacional, que incluía numerosas infraestructuras y un trasvase de agua desde el Ebro al Levante. Se llamó Plan Nacional de Obras Hidráulicas, de 1933, elaborado por el entonces recién creado Centro de Estudios Hidrográficos, bajo la batuta de su primer director, don Manuel Lorenzo Pardo, con la misión inicial y urgente de formular un plan nacional de obras hidráulicas. Muchas de esas infraestructuras planificadas durante la República se ejecutaron en el franquismo y gracias a ellas disfrutamos de agua en numerosas comarcas.

En tiempos recientes hubo también un partido socialista que proyectó un plan hidrológico, que llamaron plan Borrell, que, por supuesto, incluía las transferencias de agua entre cuencas. Incluso, en su previsto trasvase del Ebro al levante, el volumen de agua a enviar superaba el que finalmente fue aprobado durante el último Gobierno del Partido Popular. También hubo un Partido Popular que impulsó un plan hidrológico nacional que comprendía el trasvase del Ebro e infraestructuras estratégicas. Como recuerdan todos ustedes, dicho plan fue derogado por el Partido Socialista Obrero Español del señor Zapatero, que llegó al poder después del 11 de marzo a cambio de la investidura con los separatistas, principalmente Esquerra Republicana de Cataluña.

Desde entonces, las agendas internacionales globalistas, como la Agenda 2030, la Directiva Marco del Agua, los egoísmos regionales, los pactos verdes, el Acuerdo de París o la restauración de la naturaleza han impedido un verdadero plan hidrológico nacional en beneficio de los españoles y de la nación pues los dos partidos que han gobernado España ya no tienen interés, al parecer, por la nación y esa cohesión territorial por la que tradicionalmente, en efecto, trabajaban. Ahora consideran que la Agenda 2030 es el evangelio —eso en el caso del señor Margallo—, que las directrices de los pactos internacionales sobre clima son dogmas por encima del interés nacional, que hablar de soberanía es una estupidez, que no existen las fronteras nacionales, que hay que derogar la preferencia europea, que ser español o europeo no tiene valor alguno, que hay que restaurar los ríos y acabar con los embalses a pesar de la ruina del mundo rural y el mundo agrario o que no hay que hacer infraestructuras porque no se puede intervenir en el medio ambiente.

Las infraestructuras son fundamentales para nuestro desarrollo económico y social. El agua constituye un recurso básico, que incide directamente, además de en nuestra calidad y bienestar, en el desarrollo y competitividad de sectores estratégicos, como la agricultura, la industria, la energía y el turismo. En agricultura, como ya sabe, somos el primer productor europeo de frutas y hortalizas, el segundo exportador global de vino y concentramos el 44 % de la producción mundial de aceite de oliva. Por otro lado, las inundaciones constituyen nuestra mayor catástrofe natural y la mitad de nuestro país se encuentra en riesgo de desertización, con un 72 % de su superficie bajo estrés hídrico severo. Evidentemente, son competencias de las confederaciones hidrográficas, que dependen de su Ministerio de Transición Ecológica, una vez que se transfirieron del

Ministerio de Agricultura. A diferencia de otros países de nuestro entorno, como es el caso de Portugal dentro del Espacio Económico Europeo, o Marruecos, o Egipto con el Plan Toshka, que están construyendo numerosas infraestructuras de regadío y generación eléctrica, así como otros más lejanos incluso, como China, Israel o Estados Unidos, que centran su desarrollo a través de infraestructuras de trasvases, innovación, tecnología, en España no solo no se está invirtiendo en regadío e infraestructuras hídricas, sino que se están destruyendo infraestructuras y se restringe cada vez más el regadío. De hecho, su secretario, Hugo Morán, ha criminalizado muchas veces a los regantes, diciendo que son los culpables de la sequía, algo bastante inverosímil.

Tanto la Agenda 2030 como la nueva Ley de Restauración de la Naturaleza, que deviene del pacto verde firmado por todos los partidos de este hemiciclo excepto el nuestro, hablan de restaurar los cursos fluviales y eliminar las barreras artificiales, sin hacer mención explícita del agua para regar o abreviar el ganado, despreciando, por lo tanto, al sector agrario y su importancia económica en las comarcas rurales de nuestra de nuestro país, que representan el 85 % del territorio nacional, puesto que eso es realmente lo que significa el mundo agrario o rural en nuestra nación. En realidad, se está estableciendo un sistema de concesiones, haciendo del agua un recurso escaso, lo que, *de facto*, supone una privatización del uso del agua, se tendrá como intermediario al Estado e se impedirá que cualquier ciudadano tenga acceso a un bien que se supone público, con la intervención de oscuros intereses económicos y agendas de ingeniería social. En la Agenda 2030, por ejemplo, el objetivo de desarrollo sostenible número 6 se hace eco del reconocimiento del derecho humano al agua y al saneamiento, pero a la vez considera la hegemonía de las medidas basadas en una utópica naturaleza, sin la intervención del hombre, es decir, por otra parte, habla de la oposición a la ingeniería de trasvases y embalses públicos.

Por tanto, no sabemos muy bien cómo se va a embalsar esa agua que se está perdiendo, se está echando al mar o está llegando a otros países destruyendo todos esos embalses y azudes. El agua es un recurso natural esencial para la vida y la economía y no puede subordinarse a las demandas ecorradicales y al capricho de caudales ecológicos establecidos al margen de la unidad hídrica nacional. **(Aplausos)**. El Grupo Parlamentario VOX solicitó el pasado 1 de febrero en el Congreso un informe en relación con las infraestructuras hídricas demolidas por orden del Gobierno de Pedro Sánchez desde 2018 hasta enero de este año y el desglose por provincias, y nos respondieron que desde el año 2018 hasta diciembre de 2022 se han destruido o retirado 328 barreras transversales o fluviales en toda España. La respuesta del Gobierno insiste en que la retirada de ríos, obras o infraestructuras es uno de los elementos básicos que desarrollan las distintas administraciones para fomentar la adaptación al cambio climático. Señorías, España dispone de agua sobrada para sus necesidades presentes y futuras, pero eso requiere una adecuada gestión del recurso y una serie de ejecuciones en infraestructuras, una verdadera política hídrica nacional que piense en la cohesión de España, que tenga en cuenta el mundo rural, que acabe con desigualdades regionales, que fomente el regadío como fuente de riqueza y repoblación, que rompa con el egoísmo localista y piense en el futuro del conjunto nacional. **(Aplausos)**.

Si no se afronta la situación con energía, con la crisis agrícola y la crisis del agua entrelazadas, pero no identificadas, los campos se van a abandonar, los pueblos van a callar y los bosques arderán. Ya se destruyó en tiempos de Zapatero la posibilidad de ejecutar ese plan hidrológico con el trasvase del Ebro; por cierto, está ahí la señora Narbona, que fue la protagonista de la derogación de ese plan, que hubiera aliviado la presión de otras infraestructuras hídricas, como el trasvase Tajo-Segura, y hubiera solucionado el abastecimiento de agua en Cataluña y en el Levante. En Cataluña ahora mismo tienen una importante sequía; ya hemos hablado antes, en la sesión de control, de los porcentajes, de la situación ahora mismo en los embalses, que es de un 16 % en Cataluña. El mismo PSOE que destruyó la posibilidad de ejecutar esa infraestructura es el que, junto a separatistas y ecologistas, enarbola una guerra entre regiones por el agua con el único interés de mantener el sillón autonómico de sus barones, con la excusa de una guerra artificial que no tuvieron intención de solucionar cuando se cargaron ese trasvase del Ebro. Y ahora, ante la terrible sequía de Cataluña, los expertos catalanes dicen que solo se puede superar la grave sequía conectando las cuencas hidrográficas internas. Es la idea que transmite desde el Observatorio del Agua un grupo que reúne ingenieros de caminos, industriales, agrónomos y economistas de los colegios profesionales catalanes. Una cuestión que ya se podía haber solucionado hace veinte años. Sugieren invertir 300 millones de euros para unir, en los próximos dieciocho meses, todas las redes de suministro, lo que permitiría a los municipios conectados abastecerse en caso de emergencia. Si se dan ustedes cuenta y lo analizamos con una cierta perspectiva, es todo absolutamente absurdo. Que sepan los catalanes, que ahora mismo están con unos problemas de agua importantes y que se mueren de sed, que es por culpa del Partido Socialista Obrero Español y de los responsables separatistas que en ese momento derogaron las infraestructuras que podían haber cohesionado esa región, como muchas otras regiones de España (**aplausos**); un partido político como el PSOE, que habla de emergencia climática, pero impide la ejecución de infraestructuras para evitar este supuesto apocalipsis climático. Y no solo eso, sino que restringen y destruyen infraestructuras hídricas dejando al pueblo español vendido ante la sequía.

Si fueran ustedes coherentes con lo que dicen, deberían poner en marcha y ejecutar todas las infraestructuras necesarias para evitar la desertificación de España, fomentando el regadío en el agro, que se convertiría además automáticamente, como saben ustedes, en un sumidero de CO₂. Si Egipto, Marruecos o Israel están convirtiendo territorios desérticos en vergeles de regadío y de pujante desarrollo agroalimentario y hortofrutícola, ¿por qué España, que tiene más agua que esos países, está sufriendo restricciones? (**Aplausos**). La única razón objetiva es la falta de planificación nacional, la sumisión a élites internacionales globales, el cortoplacismo, los egoísmos locales y la falta de inversiones en innovación e infraestructuras hídricas. Ahora ha llovido y los embalses están al 70 %, pero mucha agua se va al mar y también se está yendo mucha agua a Portugal, al margen del Convenio de la Albufeira, que nos obliga a tener que dejar pasar dos mil y pico hectómetros cúbicos y están pasando más de seis mil. No se están haciendo infraestructuras y, evidentemente, quien está aprovechándose a nivel económico y de desarrollo de este recurso son otros países como Portugal y también estos países del norte de África.

Muchas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Chamorro.

A continuación, tiene la palabra en nombre del Gobierno la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, por un tiempo de doce minutos. Cuando quiera.

La señora **VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO** (Ribera Rodríguez): Muy buenas tardes y muchísimas gracias, presidenta.

Muchísimas gracias, señoría, por ofrecerme la oportunidad de hablar de agua. Creo que es algo extraordinariamente importante y que, en efecto, importa a todos los españoles en cualquier circunstancia, más en estas en las que vivimos un episodio de sequía enormemente prolongado y seguido, como hemos visto esta Semana Santa, por un episodio de lluvias intensas, muy por encima de la media de los últimos veinticinco años. Y, a pesar de todo, estamos por debajo de la media del agua embalsada con arreglo a los datos históricos.

Creo que es capital trabajar en agua. Es más, repito una y otra vez que este es un asunto que debería quedar al margen del barro político. Para la gente es muy importante poder disponer de agua, que el agua que sale del grifo sea de la calidad adecuada y que los sectores económicos, el tejido productivo en general no viva con angustia la falta de agua. Y para eso hace falta ser rigurosos, contar con la información que nos ofrecen los datos acumulados a lo largo de series históricas, sumamente importantes, contar con los servicios, con la ingeniería y con las enormes capacidades de las que disponemos en nuestro territorio, entre otros ese Centro de Estudios Hidrográficos al que usted hacía referencia y que sigue siendo una pieza fundamental en las políticas hídricas del ministerio.

Pero antes le haría unas cuantas preguntas. ¿Dónde dice en la Agenda 2030 que no se pueda dedicar dinero a infraestructuras de agua? ¿Dónde dice en los planes hidrológicos que no se dediquen recursos a infraestructuras de agua? ¿Sabe usted lo que dice el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 6? Garantía de acceso universal y equitativo al agua potable para todos, servicios de saneamiento para todos. No encuentro que eso tenga ningún problema ni que merezca ningún tipo de descalificación por parte de nadie. Por tanto, es sorprendente ese mantra recurrente con el que ustedes atacan aquellas cuestiones que nos marcamos como objetivos vinculados a la prosperidad de todo el mundo, pero sobre datos reales, sobre información real, no sobre fantasmas contruidos no se sabe muy bien con arreglo a qué premisas.

Y quiero decirle, como decía al principio, que para nosotros este es un tema absolutamente capital. El agua es un asunto sensible y hemos de sentirnos orgullosos,

porque incluso en estos episodios de sequía prolongada —tercer año consecutivo acumulándose esa presión sobre el terreno— ha habido un nivel de abastecimiento, de capacidad, de garantía, de seguridad hídrica extraordinariamente notable en nuestro país. Yo diría que eso es gracias al esfuerzo de todos, gracias a la voluntad de hacer bien las cosas y gracias a la voluntad de utilizar el agua como un elemento para relacionarnos en favor de la prosperidad colectiva y no del enfrentamiento. Un análisis riguroso, solvente con respecto a la información de la que disponemos, el grado de conocimiento y capacidad de análisis de la que disponemos pone de manifiesto que el agua es capital para los hogares, los ecosistemas y para los sectores productivos, empezando por el sector primario, y también el turismo, la energía o la industria. Es un bien precioso que sufre los vaivenes de los impactos del cambio climático en las zonas del planeta con climas en transición, como ocurre con los países mediterráneos, por eso, nuestro desafío, nuestro compromiso desde el primer día ha sido garantizar la seguridad hídrica, invertir de forma anticipada, entender y tender puentes, construir una respuesta que responda al interés general, ser solventes con respecto a los datos que manejamos y comprometidos con respecto a la información, a la regulación y al diálogo, a la participación en los procesos de toma de decisión, sobre la base de algunas premisas fundamentales, algunas de las cuales ya he citado. Primero, solvencia, rigor en el empleo de la información, de los datos y del mejor conocimiento, porque disponemos de muy buenos conocedores del ciclo del agua, de las previsiones, de la capacidad de anticipación, proyecciones y escenarios climáticos. Segundo, anticipación en la gestión. No se puede responder cuando la situación de riesgo con respecto al suministro está delante de nuestras narices. Si no hemos anticipado una capacidad de respuesta, es mucho más doloroso, mucho más costoso y probablemente mucho más ineficiente, y anticipar en la gestión supone tomar en cuenta estos datos, como decía antes. Y, tercero, esa cooperación en la búsqueda de soluciones.

Necesitamos ser coherentes, necesitamos ser responsables, necesitamos mantenernos firmes en la necesidad de responder con una gestión racional del uso del agua que tenemos; velar por su calidad, por su disponibilidad y hacerlo de conformidad con la legislación ambiental, con la capacidad de seguimiento de nuestra Administración hidráulica, reforzando los servicios de nuestras confederaciones, modernizándolos, dotándolos de los medios que se necesitan, aprovechando los recursos digitales que hoy están al alcance de nuestra mano, pero también los recursos humanos que requieren un apoyo adicional; buscar una gestión anticipatoria, evitando situaciones de inseguridad hídrica que hoy estamos en condiciones de prever; un esfuerzo por ampliar la disponibilidad del recurso allí donde es posible, de tal manera que dispongamos de agua hoy pero también mañana, no esquilmemos los recursos, ni los superficiales ni los subterráneos. En España, todos los escenarios muestran un incremento de la frecuencia e intensidad de fenómenos extremos, con más periodos y más prolongados de sequía y episodios de lluvias torrenciales que nos obligan a planificar, a pensar no en términos de disponibilidad media, sino de disponibilidad en términos de extremos, cuando hay mucho y cuando hay poco.

Y, mire, este mes de marzo que ha concluido es el décimo mes seguido más caluroso de la serie temporal a escala mundial, confirmando datos que ponen los pelos de

punta desde el punto de vista del desafío que enfrentamos cuando hablamos de cambio climático. Desde el año 1980, todos los datos sobre agua disponible ponen de manifiesto en la serie histórica que se ha reducido alrededor de un 12 % y que, con arreglo a las proyecciones, esta reducción podría alcanzar un 40 % para el año 2040, lo que supone una reducción muy significativa que requiere medidas reforzadas para estar preparados en el año 2040, en el año 2070, en el año 2100, sobre todo en las cuencas del sureste, en las cuencas donde esta situación es más complicada. Y hemos tenido unos días que nos han permitido recuperar una parte importante del agua embalsada. A pesar de todo, como decía, seguimos por debajo de la media en muchas de estas demarcaciones, en particular en las demarcaciones mediterráneas.

Existe una regulación, un contexto, que nos permite incorporar la sensibilidad, la preocupación, la solvencia de la información en nuestra planificación. Existe, por tanto, un pacto nacional en torno al agua, de fondo y de forma. Son los planes hidrológicos que aprobamos el pasado mes de enero de 2023: garantía de abastecimiento, completada con planes de sequía, con planes para hacer frente al riesgo de inundación, con capacidad para atender y reforzar la disponibilidad, pero también la calidad y la cantidad de las aguas subterráneas, entendiendo cómo funcionan estos ecosistemas, donde, por cierto, ha habido poca recuperación en estas últimas lluvias. Son actuaciones que, en su conjunto, permitan reducir la extracción de aguas subterráneas, que son nuestro almacén, el almacén al que acudimos en situaciones de extraordinaria necesidad, como es ahora, pero evitando que se mantengan dinámicas de sobreexplotación o de contaminación de acuíferos que pongan en riesgo estas masas de agua; luchando contra la contaminación, porque decía que no solamente importa que salga agua del grifo, sino que se pueda beber, como por otra parte le pedimos a algunos responsables en el abastecimiento, saneamiento y depuración, como ocurre en la sierra norte de Córdoba, en la comarca de Los Pedroches, donde, afortunadamente, ha llovido, pero todavía se requiere una inversión por parte de la diputación, que es importante.

Hay una preocupación creciente por la contaminación por nitratos —España ha sido condenada precisamente por ello y tenemos que hacer frente a multas coercitivas al respecto—, pero también por nuevas contaminaciones por sustancias emergentes, como microplásticos o antibióticos a los que hay que hacer frente.

Hemos querido dedicar un volumen muy importante de recursos a la generación de más agua a través de lo que antes se calificaban como recursos no convencionales, recursos que proceden de un incremento de la capacidad de desalación en las plantas existentes y una inversión en nuevas instalaciones, asociadas, por cierto, a energías renovables para que tengan un coste menor, de tal manera que la capacidad de desalación en 2024 alcanzaba los 500 hectómetros cúbicos por año y nuestra intención es que se incremente un 20 % antes del final de 2027. También, una aportación adicional gracias a la reutilización, de modo que las aguas depuradas sean duplicadas antes del año 2027, alcanzando los 900 hectómetros cúbicos. Recursos de superficie subterráneos procedentes de la desalación o la reutilización son la referencia fundamental para organizar las prioridades en los planes hidrológicos. Una gestión integral del ciclo del agua, que en cantidad, calidad y usos debe ser coherente y compatible y complementaria a la Estrategia

Nacional de Restauración de Ríos. Porque, en efecto, el agua es también un bien ambiental, los ecosistemas fluviales son importantes y el mantenimiento de los caudales ecológicos es capital desde el punto de vista ambiental, desde el punto de vista del cumplimiento con nuestras obligaciones y la legislación europea. Y a esto hemos sumado la vocación de modernizar nuestro sistema de gestión, de seguimiento de las demarcaciones del ciclo del agua, tanto el ciclo urbano como el consumo en baja para los agricultores. Por eso, hemos lanzado un plan para la digitalización del ciclo del agua. En total más 20 000 millones movilizados, asociados a los planes hidrológicos; 3500 millones asociados a este PERTE de la digitalización del ciclo del agua, acompañados, como decía antes, de restauración ecológica de cauces, de riberas y de humedales, especialmente importantes en nuestro país, como Doñana, el Mar Menor, el Delta del Ebro, las Tablas de Daimiel o la Albufera de Valencia. Es un esfuerzo inversor sin precedentes, sin precedentes.

Le agradezco las referencias a la Segunda República y le agradezco también las referencias a la gestión que por el Partido Socialista se ha venido haciendo para responder al interés general, para construir una España en la que todo el mundo sienta que el interés general está representado en la política hidráulica y no dependa exclusivamente de cuál sea el color del Gobierno en cada uno de los partidos de las comunidades autónomas. **(Aplausos).**

Pero hemos querido ir más allá, apoyando a las comunidades autónomas que en estos momentos lo están pasando mal. Hemos querido apoyar a los pequeños municipios en los expedientes de depuración y saneamiento para que puedan responder a sus obligaciones, pero sabiendo que lo tienen complicado con arreglo a su propio presupuesto; apoyar el abastecimiento en episodios de sequía en las dos demarcaciones más afectadas, en los dos territorios con demarcaciones responsabilidad de las comunidades autónomas más afectadas, tanto en Cataluña como en Andalucía. Y esto no es lo único que hemos hecho en episodios de sequía; también, como usted muy bien sabe, hemos adoptado medidas extraordinarias para poder acompañar al campo, a la agricultura, a los regantes o a aquellas explotaciones de secano que lo están pasando mal, precisamente porque no llueve.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señora vicepresidenta.

Tiene la palabra el señor Chamorro Delmo por un tiempo de cinco minutos. **(Aplausos).**

El señor **CHAMORRO DELMO:** Muchas gracias, señora presidenta.

Efectivamente, las referencias que he hecho son precisamente para hacer esa valoración de cuando el Partido Socialista sí creía en la nación y sí creía en la cohesión territorial. También he señalado que a partir de la llegada de Zapatero al poder y después

de ese atentado de 2011 no hemos tenido planes hidrológicos que tengan esa visión nacional, que sí tuvieron en un momento dado y se apoyaron, además, en ingenieros que tenían esa visión de cohesión nacional, de igualdad de oportunidades, de dar todas las posibilidades a todas las comarcas de España, ese 85 % del territorio rural. Eso ya no existe. Esas referencias que he dicho antes las pongo, precisamente, en comparación. Por ejemplo, con respecto a lo que hablaba usted antes, nosotros no vemos tampoco cosas a nivel de infraestructuras. Dice usted que sí, pero en el PERTE del agua lo que veo es mucho tema en relación a la digitalización, pero muy poco a nivel de infraestructuras. De hecho, en mi zona, en Ciudad Real, con el embalse de Gasset, una presa, como sabe usted, que tiene informes desde hace diez años diciendo que hay que reparar esa presa y no se ha reparado por parte de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, resulta que no se ha podido embalsar toda el agua que se podría aprovechar, y han tenido que desembalsar porque tenían miedo a que explotara esa presa, a que no pudiera resistir la presión.

Por otra parte, todo el mundo en España sabe lo mal que están funcionando las confederaciones hidrográficas, que esa es otra cuestión que le vuelvo a repetir: con la importancia que tiene el recurso, con la importancia, como dicen ustedes, de ese recurso escaso, ¿por qué no fomentan que funcionen bien las confederaciones, que son un absoluto desastre? Porque son muy rápidas para sancionar a los agricultores, para hacer restricciones al regadío y todo esto, pero luego, en el momento en que hay agua —y ahora se ha embalsado agua—, no aumentan las dotaciones para los agricultores ni les ayudan absolutamente en nada: ni en las solicitudes, por ejemplo, de regadío, ni en las solicitudes de los pozos, por lo menos en mi comarca de Ciudad Real. Si somos capaces de traer gas desde Argelia y estamos planificando gasoductos por toda Europa para el desarrollo industrial y el bienestar de los europeos, ¿por qué no vamos a ser capaces de traer agua sobrante de los territorios que lo necesitan y fomentar el riego como fuente de desarrollo? Es absolutamente absurdo. **(Aplausos).**

Me hablaba usted de los planes hidrológicos. Desde hace muchos años no ha habido —y se lo he dicho antes— un auténtico Plan Hidrológico Nacional. Y precisamente me voy a centrar en después de la gestión de su compañera, que está detrás, la señora Narbona. Nosotros consideramos que no ha habido verdaderos planes hidrológicos que tengan esa visión nacional, que contemplen la disponibilidad de agua en su conjunto, sin diferencias regionales, para garantizar el abastecimiento de agua a todos los españoles. Creemos que, de hecho, los planes de cuenca que se han ido desarrollando son defectuosos en el sentido de que carecen de una visión nacional que los coordine conforme al principio de interconexión de cuencas y al concepto del agua como bien de dominio público que pertenece a todos los españoles, al servicio de la nación. Además, están impregnados de demagogia ecologista radical, que no deja que se produzcan el desarrollo ni las infraestructuras, ni la igualdad de oportunidades de los españoles. Por lo tanto, creemos que estos planes, tal y como señala la normativa, se deberían orientar a corregir los problemas de dotación existentes, tanto para el abastecimiento a la población como para diversas actividades económicas, singularmente, por ejemplo, el regadío, que tanto denuestan en su ministerio de transición ecológica. También, a eliminar el problema de la degradación del dominio público hidráulico, porque luego esas confederaciones, que ya le estoy diciendo que no están haciendo su trabajo, tampoco limpian las riberas de los

ríos ni trabajan como deberían trabajar, precisamente para que no se produzcan esos desbordamientos en el Ebro, por ejemplo, y esas inundaciones, que he dicho que eran el mayor problema de catástrofes medioambientales que teníamos en España. Por ello, la instamos a usted, como ministra, a ejecutar las infraestructuras necesarias, al diseño y aplicación de un verdadero plan nacional del agua que garantice el abastecimiento de agua en todos los rincones de nuestra nación y a todos los españoles con independencia de dónde residan, y que ponga fin a esa guerra del agua tan demagógica de la que hablan algunos varones, por ejemplo, en mi región, donde se atacan unos a otros.

El agua es un recurso de todos los españoles, es un bien de dominio público, tiene que estar al servicio de todos. Ya está bien, hombre, de que esto es mío, que esto es tuyo. Vuelvan ustedes a esa visión nacional de la que yo he hablado antes a nivel histórico y déjense de ustedes de localismos, que lo que hacen es que no se desarrollen realmente las zonas rurales ni los pueblos, ni la economía en ese territorio nacional que está despoblándose. Por cierto, también es competencia suya el reto demográfico y el regadío es fundamental. Además, usted sabe por los datos, que en las zonas donde hay regadío se cuatricula la población, se da un futuro a la gente de los pueblos, a las familias, y que hay un desarrollo económico porque se crean miles de puestos de trabajo. Por lo tanto, no tiene ningún tipo de justificación lo que están haciendo en su ministerio y la instamos a que lleven a cabo un verdadero plan nacional del agua a favor de todos los españoles — incluidos los catalanes, que están pasando sed ahora mismo por culpa de los desastres, tanto de sus gobernantes separatistas como de ustedes después de cargarse el Plan Hidrológico Nacional y la derogación de las infraestructuras del Ebro— y que defiendan nuestra nación y a todos los españoles.

Muchas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Chamorro.

Para concluir el debate, tiene la palabra la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

La señora **VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEOMOGRAFICO** (Ribera Rodríguez): Muchas gracias.

Empiezo por decir que le agradezco el tono y que estaré dispuesta a hablar de agua siempre que ustedes quieran y siempre y cuando sea en este tono.

Hay varias cosas que me han llamado la atención de su intervención. La primera es por qué dice usted que no hacemos caso a la ingeniería, a los servicios y a la información. Todo lo contrario. Lo hacía la ministra Narbona en tiempos del presidente Rodríguez Zapatero, lo hacemos ahora y creo que esto no es solamente imprescindible, sino al revés. Yo les invitaría a que dejaran a un lado el populismo hídrico y el

pensamiento de que su solución —sobre la base de lo que ustedes se inventan, alejada de la realidad y de los datos de los que disponemos— pueda ser una solución adecuada para los españoles, porque no es verdad. Lo peor que podemos hacer es engañar a la gente prometiendo agua como si no hubiera un mañana, y esta lección la hemos aprendido. Los términos de la conversación hoy, afortunadamente, están mucho más pegados a tierra y se entiende mucho mejor cuáles son los grandes desafíos.

No es demagogia ecologista radical que no llueva y no es demagogia ecologista radical invertir en aportar más recursos no convencionales, en buscar eficiencia o acompañar la modernización de regadíos. Al contrario, lo que es demagogia radical es pensar que no llueva por las plazas de toros o por la Agenda 2030, eso sí que es demagogia radical absurda, sin fundamento. **(Aplausos)**. Por tanto, creo que es imprescindible poder contar con unas reglas de juego que nos permitan hablar el mismo idioma: la información de la que se dispone, el mejor conocimiento del que se dispone.

Y sí, estoy de acuerdo, creo que es clave reforzar las confederaciones hidrográficas. Agradezco profundamente a los funcionarios que trabajan en las confederaciones hidrográficas, a los ingenieros y a los agentes ambientales. Por cierto, están ustedes precisamente en estas semanas viendo las enmiendas a la ley de agentes ambientales. Pues quiero decirles que estas personas, que han tenido en demasiadas ocasiones dificultades para cumplir su trabajo, son fundamentales. Respetar la norma es fundamental; evitar pozos ilegales es fundamental, porque el robo del agua nos perjudica a todos, y he terminado con agentes ambientales de la confederación del Guadalquivir en urgencias, vapuleados, o con problemas serios en la confederación del Segura para poder acometer su responsabilidad, su función, han tenido que ser escoltados por la Guardia Civil. Así que sí, estoy de acuerdo, hay que reforzar los medios de los que disponen las confederaciones hidrográficas, pero vaya por delante mi infinito agradecimiento a los técnicos, a los funcionarios y a los agentes ambientales que hoy prestan servicios en las confederaciones **(aplausos)**, porque velan por la legalidad, por la calidad, muchas veces con menos recursos en relación con la importancia económica del papel que desempeñan, de la importancia ambiental y social del papel que desempeñan. Nuestro compromiso es seguir reforzando los medios de los que disponen.

Creo que, en efecto, hemos vivido un episodio, del que dio cumplida cuenta el presidente de la confederación del Guadiana no solamente a los alcaldes de Ciudad Real, Malagón y Fernán Caballero, que son las tres poblaciones afectadas, sino también a los regantes, cuando, después de llevar mucho tiempo —como consecuencia de la sequía— el embalse de Gasset al 20 % de su capacidad, el temporal Nelson lo llevó hasta el 85 %. Estando en mal estado esa presa, se decidió desaguar hasta llegar al 81 % para poder mantenerse en ese 81 % con plena seguridad, mientras se siguen acometiendo las obras de emergencia para la garantía de seguridad de presas.

Y quiero decirle otra cosa que también es importante. Hablando de ese lenguaje un poco venido arriba, cuando se decía que el gasto público no es más que gasto, que los funcionarios no son más que funcionarios y que las políticas ambientales o las políticas hídricas están desnortadas, les diré que precisamente la falta de inversión constante, permanente, en el mantenimiento de seguridad de presas dificulta esa capacidad de

reacción inmediata. Nos obliga a mantener unos servicios públicos de calidad, con partidas presupuestarias constantes en gastos corrientes año a año. Así que sí necesitamos recursos públicos. Sí necesitamos un sistema fiscal justo. Sí necesitamos seguir invirtiendo en agua. Nos va mucho mucho en ello. No obstante, esto ha permitido que el embalse de El Vicario se establezca en el 82 % de su capacidad, estando como estaba prácticamente en vacío técnico, y esto también nos permite garantizar, con estas últimas lluvias, unas condiciones de abastecimiento para las tres ciudades mencionadas, pero también para las comunidades de regantes y las comunidades embalse del Guadiana, en pleno diálogo, participación y seguridad.

Estoy convencida de que la política hídrica es de las mejores cosas en las que podemos trabajar juntos todos, pero es imprescindible hacerlo con rigor, sin demagogias y con voluntad de cooperación, sobre la base de la solvencia técnica, que, afortunadamente, en este país es mucha.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora vicepresidenta.

INFORME ACERCA DEL CUMPLIMIENTO DEL PRESUPUESTO DE LA CÁMARA CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO 2022, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 31.1.2º DEL REGLAMENTO.

INFORME ACERCA DEL CUMPLIMIENTO DEL PRESUPUESTO DE LA CÁMARA CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO 2022, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 31.1.2º DEL REGLAMENTO. (Número de expediente 023/000001).

La señora **PRESIDENTA**: A continuación, pasamos al debate del informe acerca del cumplimiento del presupuesto de la Cámara correspondiente al ejercicio 2022, de conformidad con el artículo 31.1.2º del Reglamento.

Para la presentación de un resumen del informe, tiene la palabra la señora secretaria segunda de la Mesa, señora Leal. Cuando quiera.

La señora **SECRETARIA** (Leal Fernández): Gracias, presidenta.

Informe acerca del cumplimiento del presupuesto del Congreso de los Diputados correspondiente al ejercicio 2022. De conformidad con el principio de autonomía presupuestaria consagrado en el artículo 72.1 de la Constitución y en cumplimiento del artículo 31.1.2.º del Reglamento del Congreso de los Diputados, se presenta ante el Pleno

el informe acerca del cumplimiento del presupuesto de la Cámara para el año 2022, cuyas líneas generales paso a exponer a continuación.

La Mesa del Congreso de los Diputados, en su reunión de 21 de septiembre de 2021, aprobó el proyecto de presupuesto de la Cámara para 2022, proyecto que se integró en los presupuestos generales del Estado para ese año, aprobados por la Ley 22/2021, de 28 de diciembre, con una cuantía global de 99 678 420 euros, lo que representa el 0,03 % de los presupuestos generales del Estado. Por otra parte, durante el ejercicio 2022 se solicitaron varias transferencias de crédito aprobadas por la Mesa de la Cámara en sus reuniones de 26 de octubre y 21 de noviembre de 2022 por un importe total de 297 500 euros. Del montante total de créditos consolidados, los efectivamente comprometidos ascendieron a 89 154 637,54 euros, lo que supone una ejecución del 89,44 % del presupuesto consolidado, ascendiendo, por tanto, el saldo no comprometido a 10 523 782,46 euros, lo que supone el 10,56 % del presupuesto. Del total de créditos comprometidos en el ejercicio 2022, se abonaron durante el mismo obligaciones por valor de 83 588 225,75 euros y entre el 1 de enero y el 31 de marzo de 2023 se realizaron pagos por importe de 5 670 813,31 euros que estaban pendientes a 31 de diciembre de 2022, derivados de obligaciones de este ejercicio. Al cierre del ejercicio, el saldo en caja era de 19 436,14 euros. Palacio del Congreso de los Diputados, a 10 de abril de 2024.

Gracias, presidenta. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora secretaria segunda.

A continuación, podrán intervenir los grupos parlamentarios que así lo soliciten en un único turno de cinco minutos, de menor a mayor, para la fijación de posiciones respecto al informe presentado.

Nos ha pedido la palabra el Grupo Parlamentario Popular. Tiene la palabra la señora Navarro.

La señora **NAVARRO LACOB**A: Gracias, señora Armengol.

Señorías, tomo la palabra en nombre del Grupo Popular en un punto que tradicionalmente no abre un debate extenso en este hemiciclo. Espero que marquemos pronto un precedente que permita ubicar el informe sobre el cumplimiento de los presupuestos de la Cámara en un formato distinto, más transparente, más ágil, que permita y que incite la participación y el debate, y no como ha pasado esta tarde aquí.

Este punto del orden del día es el fiel reflejo de la gran tarea interna que tiene pendiente el Congreso de los Diputados y que los grupos parlamentarios debemos acometer, porque es la responsabilidad de nuestras funciones. Hoy es 10 de abril de 2024 y estamos analizando los presupuestos de esta Cámara del año 2022. ¿Cómo es posible? Vamos con dos años de retraso, dos años de retraso. Y ustedes se preguntarán de quién es la culpa, porque aquí han cambiado ya muchas cosas. Es verdad que aquí hay otra

presidenta del Congreso, sí. Por cierto, la primera que se somete a una comisión de investigación de forma simultánea a su mandato. **(Rumores.—Aplausos)**. Es verdad que aquí hay otro secretario general, letrado mayor, sí. Por cierto, el que proviene directamente por primera vez de un sillón del Gobierno. Es verdad que aquí hay otra Mesa, sí, una Mesa apuntalada con los votos independentistas **(rumores)** a cambio de obtener grupo propio y succulentos ingresos de esta Cámara. **(Aplausos)**. Y es verdad que dirán que aquí hay otra política, pero eso es mentira, porque aquí hay la misma política que hace cinco años, si bien agravada en su peor versión en los últimos meses. **(Aplausos)**. Con esta cuenta que les cuento ya sabrán que no confiábamos en que ustedes fueran a ser más eficaces, ágiles y transparentes con las cuentas, porque, señorías, este Congreso no está a las cuentas, está a los cuentos de Sánchez, para lo que le conviene a Sánchez **(rumores)** y cuando le conviene a Sánchez. **(Aplausos)**. Ya nada vale si no es lo que quiere Sánchez.

En los siete meses escasos de esta XV Legislatura de la democracia española, el Grupo Socialista, con la connivencia del Grupo SUMAR, ha promovido dos reformas urgentes del Reglamento del Congreso, dos. La primera, para el uso de las lenguas cooficiales en esta Cámara, que, por cierto, tiene una anomalía y un agravio. Una anomalía que roza la inconstitucionalidad, porque esa reforma se puso en marcha antes de ser votada legítimamente por el Pleno de esta Cámara. **(Aplausos)**. Y es un agravio al bolsillo de todos los contribuyentes. A los españoles les cuesta 17 millones de euros pagar los pinganillos y los traductores mientras que el Gobierno les sube sesenta y nueve veces los impuestos y mientras que aquí hablamos en castellano, porque es la lengua en la que nos entendemos todos. **(Aplausos)**.

Como les decía, cinco años en los que han sido incapaces de promover un debate sereno y ambicioso que abordase una reforma integral que necesita el Reglamento del Congreso para responder con eficacia a lo que los españoles nos piden ahí fuera, mientras que ustedes viven cómodamente aquí, en este Congreso, al que Sánchez ha dado el cerrojazo durante los últimos años. Yo les voy a recordar que en el año 2004 un presidente del Congreso, un presidente socialista, que no sanchista, como ustedes, Manuel Marín, dijo que la reforma del Reglamento era inaplazable, que era urgente acometer esa reforma para lograr de una vez por todas una mejora en la eficiencia, en la transparencia y en la

rendición de cuentas del trabajo que aquí se realiza. Y veinte años después — veinte años después— no ha llegado la reforma y los españoles quieren un reglamento más moderno y un parlamento más abierto y participativo. **(Rumores)**.

Pero hemos perdido toda esperanza de que esa reforma del Reglamento del Congreso vaya a llegar de la mano del Partido Socialista. Si hay reforma, si es, será una reforma del Partido Popular. **(Risas.—Rumores)**. Ustedes, señorías del Partido Socialista, solo han quedado para cumplir con los chantajes y las exigencias de sus socios de Gobierno. Con la reforma reglamentaria del uso de las lenguas cooficiales pagaron el sillón de la señora Armengol y con la supuesta emergencia de la reforma del lenguaje incluso están contentando a SUMAR, que está calladita ante sus sórdidas tramas corruptas. Y, señorías, el artículo que hoy nos trae aquí es el artículo 31.1.2.º del Reglamento, que dice literalmente que tenemos que rendir cuentas a este Pleno desde la

Mesa, que es quien elabora el proyecto del presupuesto del Congreso al final de cada ejercicio presupuestario. Al final, y quiero subrayarlo, porque les adelanto que este grupo no va a permitir que el debate de los presupuestos de 2023 y de 2024 pase tan desapercibido como este. Les exigiremos luz y taquígrafos con el dinero que usan de la Cámara para pagar sus deudas políticas, dinero que no es del Partido Socialista y que no es de Pedro Sánchez (**rumores**), es el dinero de todos los españoles. (**Aplausos.—Rumores**).

Señorías, no vamos a consentir que quede en la retina de todos los españoles que el Congreso de los Diputados es la sala de reuniones del Tito Berni... (**Rumores y protestas**).

La señora **PRESIDENTA**: Señora Navarro, tiene que terminar.

La señora **NAVARRO LACOPA**: ... o que el *Diario de Sesiones* es el abecedario de los insultos a los jueces y magistrados del Poder Judicial de este país, y ni mucho menos que este hemiciclo es el lugar donde se humilla el interés general (**rumores**) cuando un presidente en minoría rompe todos los usos y costumbres parlamentarias, porque eso es lo que han hecho ustedes con Pedro Sánchez: romper los usos y costumbres parlamentarias.

Muchas gracias. (**Rumores y protestas.—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, algunos de ellos puestos en pie.—La señora Mínguez García pide la palabra**).

La señora **PRESIDENTA**: Señora Mínguez, ¿por qué me pide la palabra?

La señora **MÍNGUEZ GARCÍA**: Gracias, presidenta.

Conforme al artículo 72, por una cuestión de orden. Señora Navarro, lo decía muy bien el presidente de su partido...

La señora **PRESIDENTA**: Tiene tres minutos. (**Rumores y protestas**).

La señora **MÍNGUEZ GARCÍA**: Gracias, presidenta.

Lo decía el presidente de su partido, el señor Feijóo: la peor clase política, y lo acaba de demostrar usted en la tribuna. (**Aplausos**). La vi ayer ensayando aquí, en la Mesa

(señalando la Mesa de la Cámara), como secretaria, su intervención de hoy. Y decía yo: ¿qué ensayará tanto? No hacía falta ensayar tanto para el discurso que ha hecho. Hoy hablamos del presupuesto de la Cámara, señora Navarro, y usted ha utilizado la mala política, la mala educación y la falta del respeto a esta institución. **(Rumores y protestas.—Aplausos)**. Así que, señora Navarro, si usted tiene algo que decir, usted forma parte de la Mesa del Congreso de los Diputados y allí tiene todo el espacio. **(Rumores)**. Hablamos, insisto, del presupuesto de la Cámara, al cual, presidenta del Congreso, el Grupo Parlamentario Socialista le da todo su apoyo. **(Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!—Protestas.—La señora Navarro Lacoba interviene desde su escaño)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señora Navarro, no tiene la palabra y sabe que el Reglamento dice que, si no le doy la palabra, no tiene la palabra. **(Protestas)**.

Se levanta la sesión. Muchas gracias.

Eran las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas comunidades autónomas de acuerdo con sus estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.